LA MUJER VIRTUOSA
Por Carlos Nanetti

ÍNDICE

Glosario

Prólogo

Capítulo I
“La* massá *con que fue enseñado el rey Lemuel”

Capítulo II
“Ishsha* Kjàil*, ¿quién la hallará?”

Capítulo III
***Las pruebas del* midbbár**

Capítulo IV
“El leb de su* Baal *está en ella confiado.”

Capítulo V
“Le da ella* tob *y no* rah *todos los días de su vida.”

Capítulo VI
“Busca* tsémer *y* pishté*, Y con voluntad trabaja con sus manos.
Es como nave de mercader trae su* lékjem *de lejos.”

Capítulo VII
“Se levanta aun de noche; y da comida a su bayit…”

Capítulo VIII
“…Y ración a sus criadas”

Capítulo IX
"Considera la* sadái*, y la compra…"

Capítulo X
"Y planta* kerém *del fruto de sus manos."

Capítulo XI
"Ciñe de* oz *sus lomos, y* amats *sus brazos."

Capítulo XII
"Ve que van bien sus* sakjár*"

Capítulo XIII

"... Su* nerá *no se apaga de noche."

Capítulo XIV
"Aplica su mano al* kishór*, y sus manos a la* pélek*."

Capítulo XV
"Alarga su mano al* aní*, y extiende sus manos al* ebión*."

Capítulo XVI
II "Alarga su mano al* aní*, y extiende sus manos al* ebión*."

Capítulo XVII
"No tiene temor de la nieve por su* bayit*,
porque toda su* bayit *está vestida de ropas dobles."

Capítulo XVIII
"Ella se hace tapices; de* pishté *fino y* argamán *es su vestido."

Capítulo XIX
"Su* Baal *es conocido en las puertas, cuando se sienta con los* zaquéns *de la tierra"

Capítulo XX
"Hace* sadín*, y vende, y da* kjagór *al mercader."

Capítulo XXI
“Oz y jadár son su vestidura, y se ríe de lo por venir.”

Capítulo XXII
“Abre su boca con kjokmá, y la ley de kjésed está en su lengua.”

Capítulo XXIII
“Considera los caminos de su* bayit*...”

Capítulo XXIV
“...Y no come el* lékjem *de balde.”

Capítulo XXV
“Se levantan sus hijos y la llaman* Ashém*; y su* Baal *también la alaba:”

Capítulo XXVI
“...Y su* Baal *también la alaba: Muchas mujeres hicieron el tob;
mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la* Kjen*, y vana la* Yofi*;
la* Ishsha *que teme a Jehová, ésa será alabada.
Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus* Maase*.”

GLOSARIO

***Amats*:** Esfuerza
***Aní*:** Pobre
***Argamán*:** Púrpura
***Ashém*:** Bienaventurada

***Baal*:** Esposo
***Bayit*:** Familia

***Ebión*:** Menesteroso

***Jadár*:** Honor

***Ishsha*:** Mujer
Ishshim: Mujeres

***Kerém*:** Viña, Vid
***Kerémim*:** Viñas, Vides
***Kishór*:** Huso
***Kjagór*:** Cintas
***Kjáil*:** Virtuosa
***Kjélec*:** Ración
***Kjen*:** Gracia
***Kjésed*:** Clemencia
***Kjokmá*:** Sabiduría

***Lékjem*:** Pan
***Lékjemim*:** Panes
***Leb*:** Corazón

***Maasé*:** Hechos
***Midbbár*:** Desierto

***Nera*:** Lámpara

***Oz*:** Fuerza
***Ozim*:** Fuerzas

***Pélek*:** Rueca
***Pishté*:** Lino

***Rah*:** Mal

***Sadái*:** Heredad
***Sadín*:** Telas
***Sakjár*:** Negocios

Tob: Bien
***Tsémer*:** Lana

***Yofi*:** Hermosura

***Zaquén*:** Anciano

LA MUJER VIRTUOSA - *ISHSHA KJÁIL*

Prólogo

Este libro nos muestra a la *Ishsha Kjáil*, la Mujer Virtuosa, como la Iglesia que Jesús profetizó sería sin mancha, ni arruga o cosa semejante. Lo primero, nos habla de un pueblo que busca y vive en santidad, que no es otra cosa que el carácter de Cristo manifestado en los hijos de Adán. Lo segundo, del Cuerpo de Cristo que permanece en Su verdad a pesar de las vicisitudes, se mantiene fiel a Su llamado y no se corrompe con el paso del tiempo, su escuela es llamada "el reino de los cielos." Su director es el Padre eterno, sus maestros fueron el hijo encarnado, que demostró la vida de este reino, y el que vive en ella el Espíritu del hijo, quien le enseño a aplicar esta vida en este mundo de maldad gobernado por el malvado enemigo de la fe. Su historia es en realidad el fruto de la vida del reino de Su amado.

Es imposible que el texto se refiera a la *Ishsha* como a una sola persona, ya que la virtud de Cristo se puede manifestar en un organismo de muchos miembros; algunos serán más humildes, otros más misericordiosos, otros más celosos, en otros la justicia será más notoria. Así, la personalidad de la vida en santidad de Cristo será vista en su totalidad en Su familia. Por eso la Escritura nos habla de la multiforme *kjokmá* [sabiduría], cuyos hijos manifiestan la vida de Dios en una maravillosa gama de formas. Solamente considerando el Cuerpo como un todo vemos la manifestación de la vida de Cristo, el testimonio de Dios restaurado en medio de los hombres. La vida de esta hermosa *Ishsha* es la revelación de dicha gloria. Fue Salomón que plasmó en las escrituras el proceso de la madurez de la Esposa.

El libro de Proverbios está dividido en dos grandes porciones: la primera, desarrollada en los capítulos 1 al 8 ,

habla del clamor de la *kjokmá* para hacer que las personas dejen la necedad y se vuelvan a los caminos de la inteligencia, prudencia y *kjokmá*, tal como vivió Cristo. El capítulo 9 se convierte en el enlace con la segunda porción del libro: del 10 al 30, vemos las enseñanzas de Dios para madurar a los que Jesús llamó "hijos de la *kjokmá*", llegando así al capítulo 31, que se refiere al pueblo maduro del Señor.

Pensar que esta porción esté dirigida a cada *Ishsha* en forma individual, es ignorar el contexto del libro de Proverbios. Lamentablemente, esa interpretación sólo ha servido de pretexto para exigirle a la mujer un carácter que no existe en una sola persona.

¿Dónde está tal *Ishsha*? Creo que camina entre las Iglesias locales, entre los desconocidos héroes de la fe, mimetizada en las denominaciones, camina en los mercados, alza su voz en las plazas, en las universidades, en los colegios, en las fábricas, en los montes, en los pueblos desconocidos, en las oraciones silenciosas de los hermanos de la China, entre los nacidos de nuevo de los países musulmanes, entre los discípulos secretos, en las cárceles, entre los asesinados por amor a Su señor, los cortados en pedazos, expulsados de sus comunidades, torturados, repudiados por sus seres queridos, en el este y en el Sur de Asia, en la Península Arábica, en el Medio Oriente, en el este, y en el centro de áfrica, en los grandes despertamientos, en medio de los gobiernos de la tierra, en toda tribu lengua y nación. Ella no es parte de una denominación, ni de un grupo que repite "Somos los únicos, somos los exclusivos" esto es ser como Israel que repetía: "Templo de Dios, por siempre Su templo" y fue destruido por faltarle el testimonio de Dios que nace de la realidad manifiesta de la vida de Dios esta creencia costó la vida de miles, en fin, como Él dijo: *"Conoce el Señor a los que son suyos…"*.

Capítulo I
“La *massá* [profecía] con que fue enseñado el rey Lemuel.”
Proverbios 31:1b

Del gran trono blanco, establecido por el creador en los cielos, salió el decreto: “Constituye cinco eunucos (que se hagan eunucos a sí mismos por causa del Rey y de Su reino), a fin de perfeccionar a la Esposa del Cordero para que sirva a sus generaciones; y que un Cuerpo sea edificado para el Unigénito Hijo a través del oír con fe, y que de toda etnia, lengua y nación se manifieste la unidad de la fe, el entendimiento del Hijo de Dios, y un varón perfectamente maduro, a la medida y a la estatura del Cristo de Dios.”

Los eunucos representan, en este pequeño relato de lo que habría ocurrido en la eternidad pasada, a aquellos que Dios escogió para que vivan sólo para complacer al Rey, aquellos que Dios quiere que sean los que cuiden Su casa, dedicados totalmente a equipar a la Iglesia, para que Ésta aprenda la obra del ministerio.

Pero el de más autoridad entre todos ellos, llamado “enviado o Apóstol”, no debe ser tan sólo un líder carismático, sino un padre. Existe una gran diferencia entre ambos.

El líder está siempre distante	*El padre es siempre accesible*
El líder, en la dificultad, critica al otro salvándose a sí mismo	*El padre restaura, y no te abandona*
El líder dice: “Confía sólo en mí”	*El padre te enseña a confiar en el depósito de Dios que hay en ti*
El líder teme perder control	*El padre disfruta del triunfo*

cuando otro comienza a crecer	*de los hijos*
El líder quiere ser financiado	*El padre sólo quiere ayudar*
El líder quiere que confíes sólo en él	*El padre te enseña a ser un padre*
El líder quiere las multitudes	*El padre conoce a los que son sus hijos*
El líder hace gala de su nombre y su poder para demostrar que cuenta con el respaldo divino	*El padre se disciplina, y nunca pide que hagas lo que él no hace: sólo quiere ser como Su Dios, porque como Él es, así debemos ser*

Este relato es la historia de su callada, pero muy fructífera, obra de amor, y de una *Ishsha* extraordinaria que se está levantando en la faz de la tierra.

Aquí se narra cómo Su amada Iglesia fue preparada por la presencia y *Kjokmá* del Espíritu del Altísimo, manifestado en los cinco eunucos.

Nunca hubo un rey de mayor gloria y esplendor
en Israel, que el hijo de David, el Hijo de paz:

Salomón.

Fueron los días de mayor esplendor y gloria del gran rey, cuando todos deseaban oír su *kjokmá* [sabiduría]. Vinieron de oriente y occidente, contemplaron con sus propios ojos al más sabio de los reyes y su esplendor. Su madre, con la *kjokmá* de los años y llena del temor del Altísimo, abrió su boca; las palabras fluyeron como un río, los cielos y la tierra se detuvieron, porque sus palabras fueron las del trono, no las de aquel de marfil y oro, sino las del más alto de todos los tronos, el establecido en los cielos. Resonó la autoridad, no la dada a los hombres para gobernarlos en el mundo natural, sino aquélla que produciría el temor de Dios en un rey que estaba alimentándose de la vanidad de vanidades; quedaron registradas para siempre, fueron marcadas desde lo eterno hasta lo eterno… Trascendieron el tiempo y el espacio, y de Su dulce misterio habló el Rey de Reyes en las palabras de la madre terrenal describiendo su sueño: la *Ishsha Kjáil,* Su Iglesia gloriosa.

Estas palabras fueron escritas en Su libro*:*

> *Para entender* kjokmá *y doctrina, para conocer razones prudentes, para recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad; para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo, para entender proverbio y declaración, palabras de sabios y sus dichos profundos. El principio de la* kjokmá *es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la* kjokmá *y la enseñanza.* Proverbios 1:2-7

El más pequeño de los eunucos, llamado maestro, aquel

que conocía los misterios del libro de Dios, explicó. Ella, Su Iglesia, todavía inmadura pero enseñable, se sentó a los pies del maestro y escuchó con atención:

Proverbios 31, se le dijo, es el último capítulo del libro de los dichos de los sabios. Así como en las bodas de Caná, en que el vino de mayor excelencia fue servido al final; es como aquel vino, mejor dicho, como el agua convertida en vino que se sirvió al final y resultó mejor que el bueno.

Siendo así, debes prestar mucha atención a las *"Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre".* La palabra *enseñar* quiere decir: "impartir o enseñar repetidamente." No significa que ella habló una sola vez y que luego no volvió a hablar más del asunto, le fue enseñado al rey Lemuel muchas veces. Se trata de algo que ella trató de implantar profundamente en la vida de su hijo, el rey. De la misma manera, es algo que está en el *leb* [corazón] de Dios y que Él quiere enseñar a Su *bayit* [familia], una y otra vez.

La palabra dada a Lemuel se encuentra en el capítulo 31. Desde el versículo 10 en adelante, se relata la historia de la *Ishsha Kjáil,* y es lo más importante del consejo y la profecía de la madre del rey Lemuel, conque Dios mismo lo exhortó. Así que estas palabras han sido repetidas, a fin de que sean encarnadas en Lemuel. De la misma manera, Cristo (la Palabra de Dios hecha carne), sigue siendo la encarnación continua en Su Cuerpo (la Iglesia), puesto que el Señor mora en los hombres que nacieron de lo alto.

Cada uno de los veintidós versículos que siguen al décimo, comienzan con una de las veintidós palabras sucesivas del alfabeto hebreo; este acróstico está allí para enfatizar la gran lección que Dios quiere enseñarnos.

Cuando Dios habla de un asunto repetidamente, debemos prestar mucha atención y ser en extremo cuidadosos en

guardarlo, porque aunque estas palabras se encarnaron en Lemuel, no vivió por ellas. Antes, su *leb* fue detrás de la vanidad y de la soberbia, buscó su propia gloria, fue glorificado por los hombres, sus *Ishshim* desviaron su *leb*, se olvidó del consejo; no obstante su conciencia lo perseguía día y noche, y a pesar de vivir lleno de aflicción de espíritu, pudo en él más la vanidad de sentarse en el trono.

Sólo los mansos, los de *leb* quebrantado, pueden estar en lugares de autoridad y, sin embargo, dan toda la gloria al que se sienta en el gran trono blanco.

La palabra *Lemuel* quiere decir: de Él. La raíz *El* en hebreo, es Dios; *Lemuel* significa: de Dios. Si trasladamos este nombre a la economía del Nuevo Testamento, *Lemuel* significa de Dios y para Dios, de Él y para Él: del Unigénito, por Él y para Él.

Las palabras usadas en este capítulo en hebreo son, como en toda la Biblia, inspiradas por Dios con especial cuidado. Cada palabra puesta en la Escritura, ha sido muy sabiamente escogida.

"Palabras del rey *Lemuel*, la profecía*…"* En el Antiguo Testamento, la palabra *profecía* era conocida como la proclamación del profeta, con la cual exhortaba tenazmente a volverse a Dios, para evitar que la paciencia de Dios se acabase, y derramase de su justa ira. En el texto que nos ocupa, significa "levantar" y su raíz viene de "carga". Dicho oráculo busca levantar la carga del alma, restaurándola.

¿Elevar el alma?, preguntó ella, ¿de qué estás hablando? El versículo 6 reza así: *"Dad la sidra al desfallecido..."* Esta es una bebida muy fuerte e intoxica; aquí habla de una condición muy extrema cuando dice: *"…Y el vino a los de amargado ánimo",* esta palabra se refiere al estado de los sentimientos en el alma de este hombre. La palabra profética siempre tiene un propósito. En Lemuel, tiene el fin de hacer que su alma sea

colocada en el lugar que le corresponde.

La Biblia describe veintidós veces al alma humana, la de los hijos de Adán, en una condición animal. Al caminar alguna vez en las calles, ¿has visto personas viviendo como animales? ¿Durmiendo en los canales, bajo los puentes, en una condición casi animal?

El objetivo de esta palabra profética entonces, es elevar al hombre de esa situación para restaurarlo a su lugar original, porque Dios no lo creó así. El hombre pecó, se apartó de Dios y, en consecuencia, cayó a una condición casi bestial. El hombre actúa muchas veces así, esto se puede ver a diario en el mundo. Por ejemplo, la película "La Pasión", muestra a hombres actuando como bestias. Sin embargo, cuando Jesús fue torturado, la realidad fue mucho más dramática.

Veamos algunos de los ejemplos de esta descripción del hombre, en los cuales las palabras en el original, sólo son usadas para describir a los animales. *"…y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos."* Esta expresión *"el alma se seca"* es usada únicamente para referirse a los animales: cuando el pueblo estaba protestando y rebelándose por la comida que Dios le daba, estaba actuando como ellos.

> *Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones conforme a tu deseo, según la bendición que Jehová tu Dios te haya dado; el inmundo y el limpio la podrán comer, como la de la gacela o de ciervo.* Deuteronomio 12:15
>
> *Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones conforme al <u>deseo de tu alma</u>… (SSE)*

Este anhelo de matar para comer, es descrito solamente en

los animales, porque no es algo natural en los seres humanos.

> *Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como él te ha dicho, y tú dijeres: Comeré carne, porque deseaste comerla, conforme a lo que deseaste podrás comer.*
> Deuteronomio 12:20

> *…conforme a todo el deseo de tu alma comerás carne. (SSE)*

Este anhelo profundo de carne, no es humano ni natural. No proviene de Dios. ¿De qué estamos hablando entonces? La razón de la profecía de Lemuel, era que Dios quería levantar al hombre a su posición original.

Recordemos que Job era un hombre ungido por Dios, pero cuando estaba en cierta situación dijo: *"Lo que no quería tocar…* (Job 6:7)", porque estaba viviendo casi como una bestia. Tenía sarna en todo el cuerpo y estaba cubierto de ceniza. Lo había perdido todo, su *bayit* estaba deshecha y sus hijos, muertos. Se encontraba en una condición tan terrible, que comía de su dolor y amargura. Estaba en medio de una situación espiritual diferente: *"Que le hace que su vida aborrezca el lékjem, y su alma la comida suave."*. Llegó a una condición tal, que odió hasta la buena comida dada a los hombres.

Volvamos a Proverbios 31. Hemos visto que el propósito de las palabras del rey Lemuel, se encuentran en la profecía *con la que le enseñó su madre*. ¿Quién era *Lemuel*? Su nombre significa: "de Él, o sea de Dios." Según el Talmud, que son los escritos de los hebreos, Lemuel era el último de seis nombres dados a Salomón. Otro de sus nombres, por ejemplo, era *Jedidías*.

Los seis nombres de Salomón, son una figura del Hijo del Hombre. Salomón (*Shalom*, que significa paz), fue llamado con ese nombre en particular, porque Dios dijo: “Este será un hijo de paz”.

Los que conocen la historia, saben que Betsabé, la *Ishsha* que David tomó, era esposa de Urías. Cuando la *Ishsha* se embarazó del rey, éste hizo matar a Urías. ¿Qué ocurrió entonces? Ella estaba embarazada como resultado de esta relación ilícita, y Dios envió al profeta Natán ante David para denunciar el pecado. Fruto de la transgresión, el primer hijo murió.

El nuevo hijo se llamaría Salomón, Hijo de Paz. Aquí vemos la figura de la restauración: el Hijo amado de Dios, fue el Hijo del perdón y de la restitución; quien llegó a ser Rey sobre Israel. Lemuel es la misma figura del perdón y la restauración de Dios. Así también la Iglesia, la *bayit* de Dios, debe ser una ciudad de refugio y no un lugar de condenación legalista.

Según la lógica humana, Dios podría haber dado ese hijo, a través de otra de las *Ishshim* de David, que tal vez lo mereciera más. Una de las que lo habían acompañado y estado con él, era Abigail, *Ishsha* sabia y prudente; pero Dios levantó a Salomón de Betsabé, mostrando Su deseo de restauración, porque Su perdón y Su misericordia, pueden más que Su santo enojo.

Salomón llegó a ser el hombre y rey más rico que jamás haya existido en el pueblo de Dios y además, fue el más sabio y bendecido mientras vivió; y tuvo su reino paz por todos lados. Dios escogió a Lemuel para: “Ser un hijo de paz, perdón y restauración, su reino tenía que restablecer la paz y el perdón. La espada se debía acabar.”

Cuando Dios le dio a Salomón la profecía y le dijo “*Lemuel*”, estaba pronunciando el último de sus nombres, en el

cual, todas las características de lo que él era, debían descansar. Todo lo que hay de Dios en Salomón, debe también verse en Su pueblo. Por eso el nombre *Lemuel,* quiere decir: "De Dios, de Él y para Él".

Todo lo que Dios le dio a Salomón, está en Lemuel. La profecía que le fue dada, es una exhortación de Dios para que la Iglesia sea un lugar de paz. La espada que hiere a los hermanos debe guardarse para dar lugar a la paz y la restauración en la *bayit*. Ésta se usará sólo cuando el campamento se reúna para ir a la guerra contra los enemigos. Un hombre de guerra, como David, no podía edificar la *bayit* de Dios. Por lo tanto, Lemuel es la expresión máxima de todo lo que Dios hizo en Salomón.

> "Ella guardó en silencio su espada y continuó oyendo atentamente; mientras el perdón, la restauración y la paz cambiaban sus vestiduras, y ahora entendió que su hermosa y peligrosa arma sólo debía ser usada contra el enemigo de la fe, y nunca contra las criaturas, aunque estas fueran duras con ella…"

El camino al lugar secreto de Dios

Había algunas otras características en Salomón, además de las que mencionamos. ¿Cuál era su secreto? ¿Cuál era la raíz de su prosperidad y *kjokmá*? Es que Salomón conocía un lugar, que no es algo natural, sino un sitio en el Espíritu. No es algo físico. Los que hemos creído en el Unigénito de Dios, necesitamos volver a ese lugar.

Salomón conocía el camino del altar que lleva a la presencia de Dios. Él no descuidaba *su altar*, porque era un adorador, y llevaba sacrificios allí. Cuando fue a este lugar, no era todavía un rey próspero, sino alguien necesitado, y a causa de la frustración de ser el rey y no entender como entrar ni salir,

pagó un precio. Después, Dios se le apareció en sueños, y le dijo: *"Pide lo que quieras que yo te dé."* Él sabía dónde ir. Si entras a ese lugar, no necesitarás consejería. Cuando estés allí, entenderás todo lo que necesitas entender.

Cada vez que Salomón entra al altar, Israel recibe los beneficios. Como consecuencia, cuando el ministro entra a *ese lugar* y está con Dios, su pueblo recibe bendición.

Pero el sacrificio debe ser vivo, santo y agradable al Señor, si queremos encontrar Su presencia, debemos saber que Él no acepta cualquier sacrificio. Cuando Caín y Abel llevaron sus ofrendas a Dios, sólo le agradó la de Abel, porque tenía vida, tenía sangre.

Pastor, si todos los miembros conocerían el camino del altar, no necesitarían nada más, porque sus vidas se consumirían como un sacrificio vivo. Si todos moraran allí, ¡todo sería tan fácil!

Dios se acercó a Salomón y le dijo: *"Pide lo que quieras que yo te dé."* No te has cuestionado alguna vez: "¿Por qué Dios no me pregunta qué quiero?" La respuesta es que Él sabe lo que le pedirías. ¿Para qué perder el tiempo? Dios sabe lo que está en el *leb* del hombre. A Salomón le dio *kjokmá* como a ninguno.

¡Qué maravillosa historia relatada en 1 Samuel! Salomón se presenta delante del Dios de cielos y tierra, que es Rey por siempre y para siempre y le dice: "Señor, ¿qué puedo pedirte? Sólo soy un joven, mi padre me ha hecho rey, me ha dado el trono, por favor, dame *kjokmá*, para juzgar a Tu pueblo y gobernarlo con justicia; quiero saber entrar y salir sin ser avergonzado". Dios se agradó en esto, y se lo concedió en gran manera. Inmediatamente, Salomón hizo un banquete para sus siervos. Llegó a Jerusalén y el pueblo fue bendecido.

El Señor es un Señor de gran misericordia; cuando Él

responde, nos da más de lo que pedimos. Dios acabó con los enemigos de Salomón y le dio riquezas y *kjokmá* como a ningún otro. Después de un tiempo, vemos al rey nuevamente en el lugar secreto.

Salomón o diríamos mejor Lemuel, conocía el camino a este lugar y entraba a la presencia de Dios. Cada vez que Salomón entraba al Lugar Santísimo, su pueblo era bendecido. ¿Cuánta no sería la gloria si como pueblo de Dios dejáramos de entrar y salir, y sólo nos quedáramos allí, a morar en Su presencia, como Él quiere?

Cuando entramos al lugar secreto de Dios, donde Él desnuda Su *leb*, podemos ir a la reunión de los santos con maná fresco para bendecir a Su familia. Sólo el maná fresco transforma las vidas. Todos necesitamos aprender el camino a ese lugar y así exponernos al viento de Dios, que nos eleva hasta donde Él se esconde en Su gloria, lo hace a fin de que le busquemos de todo *leb*; entrar a Su presencia, para que al reunirnos, podamos dar a los demás la palabra que sale del trono de Dios, no la que procede de nuestros dones, ni de nuestro conocimiento, por maravilloso que éstos parezcan.

Dios nos llama *"Lemuel",* pero, ¿somos en realidad <u>de Dios</u>**?** En el atrio, Dios nos ha comprado, ha pagado el precio con Su sacrificio, y hemos sido beneficiados. En el Lugar Santo, somos ministros de Dios, vestimos y exhibimos las ropas sacerdotales y mostramos las riquezas del ministerio. Pero es en el Lugar Santísimo donde amamos a Dios sin condiciones, y ofrecemos el sacrificio provisto por Él mismo. En este lugar, Dios puede decir: "Realmente ellos son míos, no sólo porque los he comprado, sino porque se me han entregado del todo." Es allí donde Él nos anhela celosamente, donde puede ver nuestro rostro, y oír nuestra voz, donde estamos con Él cara a cara. En el Lugar Santísimo, podemos decir que "somos de Él y para Él". Es allí donde "Él es el centro de todas las cosas. El

todo en todos". Salomón volvió a entrar en el Lugar Santísimo:

> *Cuando Salomón hubo acabado la obra de la* bayit *de Jehová, y la* bayit *real, y todo lo que Salomón quiso hacer, Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tú ruego que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta* bayit *que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi* leb *todos los días.* 1 Reyes 9:1-3

Dios se le aparece *nuevamente* en el lugar secreto, porque él iba allí, y por eso fue escogido para edificar la *bayit* a Dios. Cuando aprendes a vivir en ese lugar, eres edificado, porque conoces la presencia misma de Dios.

Salomón terminó con los antiguos enemigos de David. Nosotros debemos permanecer en el lugar Santísimo, porque *la venganza es mía, dice el Señor.* Romanos 12:19. Los enemigos más cercanos que David había conservado, eran sus familiares, sus sobrinos y amigos. Algunos de éstos, eran una molestia para David y se tornaron en una carga para él. No hizo nada contra ellos. Pero, Salomón acabó con ellos.

Por ejemplo, existen cosas que no podemos vencer, ni aun con la oración y el ayuno que de los hermanos. Hemos pedido liberación, ido a seminarios y encuentros, pero las aflicciones siguen

allí. Sólo en comunión con el Hijo de Paz, Jesucristo el Señor, es que vencemos en estas cosas.

Muchos venían de tierras lejanas y desde los confines de la

tierra, para oír la *kjokmá* del rey Salomón. Si la Iglesia vive en la presencia de Dios, las personas vienen a la *bayit* del Señor de todas partes. Cuando la Iglesia está acostumbrada a honrar y glorificar a Dios porque lo conoce, los pueblos de la tierra vienen de lejos para oír y ver a Aquél de quien predica. Si te preocupas por hacer brillar el nombre de Dios, Él es quien traerá a las personas.

Mientras Salomón reinó, hubo orden y paz en todos los rincones. El reino de Dios se manifiesta cuando conocemos el camino a ese lugar, y la paz es una de esas manifestaciones.

¿Queremos paz en los hogares? ¿Somos un refugio para los hijos? ¿O ellos sólo quieren huir? Tenemos que vivir en Su presencia, éste es el secreto. Los que no saben lo que hay en ese sitio, no pueden entrar. Los hombres tenemos que aprender a vivir en ese lugar.

Ese es el lugar donde obtienes paz y propósito para tus hijos. ¿Acaso no le dice Dios a David: "…De tu descendencia pondré sobre tu trono"?

¿Cuál es la razón de nuestro existir? La respuesta está sólo en el trono del verdadero Rey. Ese es el lugar del propósito, de la paz, donde Dios oye la oración que nace en Su mismo *leb* y entonces inclina Su oído para escuchar; así responde desde los cielos y éstos y la tierra son ***uno*** de nuevo, tal como era en el principio.

La historia nos dice que allí es donde Salomón hizo la famosa oración*: Si tu pueblo se convirtiere a ti de todo su corazón… y después volviese sus ojos a este lugar y orase mirando a este lugar*... 2 Crónicas 6:38-39 Ahí es donde Dios escuchó, y descendió Su gloria, el fuego de los cielos consumió el sacrificio. La *bayit* se llenó de humo, porque Dios extendió Su oído a ese lugar.

Ahora, debo decirte algo: cuando entramos a Su presencia,

con *leb* quebrantado y humillado, indefectiblemente llegará a nuestros oídos la pregunta: "¿Qué quieres que se te haga?" Si respondemos conforme al *leb* de Dios, Él te habilitará para que cumplas Su propósito eterno.

Allí se lo ve sólo a Él y aunque nosotros estamos, no se nos ve. Si lo pusiéramos de manera matemática, sería como decir: Él más nosotros, menos nosotros, igual a Él; es decir que ante Su presencia, nuestro yo, o nuestra gloria se desvanece. Los que conocen el camino a ese lugar, no van por la bendición, sino porque aman incondicionalmente a su Dios.

Salomón dijo: "Señor, dame *kjokmá* para conducir a tu pueblo. ¿Qué voy a hacer con ellos? Yo no sé ni entrar ni salir, sólo quiero *kjokmá*". Dios dijo*: Por cuanto no pediste, Riquezas, bienes Honra, ni la vida de los que te quieren mal… sabiduría y ciencia te son dadas; y también…* 2 Crónicas 1:10-13

En los tiempos de Salomón, era tal la riqueza, que se usaban cubiertos de oro, porque la plata era menospreciada. Cuando la reina de Saba vio las ropas de los siervos de Salomón, quedó grandemente impresionada. ¡Cómo bendijo Dios a Salomón! Él tenía todo el poder y la *kjokmá* que quería. ¿Pero qué ocurrió? Su *leb* se fue tras las bendiciones, los dones, las añadiduras, los regalos que Dios le dio, y no tras el Dador. Su *leb* comenzó a depender de su propia *kjokmá* y se olvidó de Aquél a quien había conocido en el Lugar Santísimo. Acabó yendo tras sus *ishshim*, que finalmente lo llevaron a sus ídolos. ¡Qué trágico final!

Pero estas cosas han sido escritas para nosotros, porque las riquezas del conocimiento de Cristo no son comparables a las riquezas de Salomón. ¡Son mucho más altas! Que nuestros ojos nunca se vayan tras el don, sino tras el Dador para que nuestros corazones no se desvíen.

Lemuel, Lemuel, ¿qué te ha ocurrido? ¿Por qué dejaste al que es fuente de toda vida?

Al final de sus días, Salomón escribe en Eclesiastés, parafraseando dice, parafraseando*: Todo esto es en vano. No me ha servido de nada. He perdido toda mi vida.* Eclesiastés. Este es un libro para aprender lo vano de las riquezas, porque nos enseña que: "De nada sirve el prosperar y vivir sólo para sí." ¿Qué dice, si parafraseamos el fin de sus escritos?:

> *El fin de todo discurso oído es este: teme a Dios y guarda sus mandamientos* Eclesiastés12:13

> *Como si dijese: ¿Qué más puedo decir? ¡He probado de todo y nada me ha llenado! He cambiado a Dios por lo que no aprovecha y lo he perdido todo, nada me ha satisfecho*.

Este hombre estuvo en la presencia de Dios y conoció el camino al Lugar Santísimo, en el sitio que pocos conocen y perdió la presencia, porque se embriagó con los dones.

Por eso dice: *¡Rey Lemuel, no te embriagues!* ¿Quién le advirtió y le dio la profecía con que le enseñó? Su madre. ¿Quién es nuestra madre?

Nuestra madre es *la Jerusalén de arriba,* es de la dimensión celestial de Dios. Los hijos deben ser engendrados en el vientre de arriba. Deben nacer de lo alto, no de los sistemas de los hombres. Sólo la madre de arriba es capaz de enseñarnos las palabras del Trono. En cambio, la de abajo, nos enseña lo que sabe, cómo reproducir lo terrenal. La madre de arriba, nos enseña a engendrar y reproducir lo celestial. ¿Por qué lo celestial? Porque en los cielos se hace la voluntad de Dios. ¿No lo dijo acaso Jesús?

... Hágase tu voluntad, como en el cielo... Mateo 6:10

Por eso hay que nacer de lo alto, porque debemos tener una vida que clama por ser Su habitación. Allí, de donde nacimos, donde la voluntad de Dios se hace siempre, no hay argumentos ni discusión. No hay posibilidad de presentar a Dios el "Plan B". No hay ningún otro plan, ni agenda privada. Sólo existe la voluntad de Dios.

Apocalipsis describe a esta *Ishsha*:

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron. Y el mar no existía más. Y yo, Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios dispuesta como una esposa ataviada para su Baal. *Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni habrá clamor, ni dolor; porque las cosas primeras pasaron.* Apocalipsis 21:1-4

¡El tabernáculo, la morada de Dios, Su *bayit*! Esta es nuestra madre: La Iglesia que vive según lo celestial, no de acuerdo a lo natural. Es la misma madre de Lemuel ¿Qué le dice a Salomón tres veces en Proverbios? *"¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos?"* Repite la palabra *hijo* tres veces. Esta palabra usada ahí es muy interesante, porque significa *heredero del trono* y sólo era usada para la realeza. No era la palabra hebrea común usada para *hijo*, cuya raíz era *ben*, como en Benjamín; sino que aunque ciertamente era nacido de ella, también era el heredero al trono del rey.

La palabra usada aquí es *bar*, que se refiere a heredar el trono. Primero le dice “Hijo mío, hijo mío”. Existen los que se hacen llamar hijos y a los que ella llama: *Hijos míos*. Así que está diciendo las dos cosas al repetir tres veces esta palabra, si lo hace, es porque debe ser muy importante. Muchos dicen ser hijos de Dios, pero ¿qué está diciendo ella? *“¿Y qué,* ***hijo mío****?”*

¿Somos de Él? ¿Hemos nacido de Su vientre? ¿Hemos nacido otra vez o sólo estamos por costumbre y tradición, porque hemos encontrado una nueva religión más alegre? ¡Debemos nacer de Su vientre! Ser engendrados de Él. Por esto dice: “Hijo”, ¿hijo de qué? De mi vientre, de las entrañas de Dios, que nace con Sus genes.

Esta palabra vientre, no es la que el hebreo usaba normalmente para describir la matriz, porque quiere decir el seno, el leb, las entrañas. Los que han nacido de nuevo, han salido del seno de Dios, donde está Jesús.

… el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre...
Juan 1:18

Este es el lugar. ¡Hemos nacido del Lugar Santísimo, del mismo seno y de la profundidad de Dios!

Al nacer de nuevo, somos concebidos en el Lugar Santísimo. Por eso añoramos ese lugar y cada vez que salimos de allí, el Espíritu nos incomoda. Nos sentimos extranjeros en este sistema de pecado y maldad. Aquí falta algo. Cuando aprendimos sobre el atrio, corrimos allí, nos gozamos en Su salvación y libertad, pero después de un tiempo de estar allí, dijimos ¿Es esto todo? Entonces nos hablaron del Lugar Santo y caminamos hacia allí y fuimos vestidos de estas maravillosas ropas. Sin embargo, algo seguía faltando. No era el lugar donde habíamos nacido y entonces, entramos al Lugar Santísimo.

¡Este es el lugar! ¡Aquí es donde pertenecemos!

¡Hijo de Su deseo! La palabra aquí no significa deseo como quien se refiere a deleite, sino que quiere decir promesa ¡Hijo de la promesa de Dios! Hijo que solamente puede nacer de la promesa, que se cumple por la oración, nace de lo alto y retorna a lo alto a través de los hombres. Sólo estando en este lugar en intensa oración, damos a luz la promesa. La Escritura dice que somos hijos de la promesa. Así que tú eres como Isaac, hijo de la promesa.

Esta palabra deseo, es igual a quiso, se refiere a la promesa de voto; la que Dios le hizo al Hijo. Dios hizo la promesa, porque así lo quiso. ¿Por qué hemos nacido de lo alto? Porque Él lo deseó, para ser nuevamente alabado y glorificado. ¡Él quiso! Así lo deseó de nuevo. ¿Por qué? Porque le plació. Para que demos alabanza a Su gloria. Así que somos engendrados de Su seno, Su *leb*, Sus entrañas, hijos de la promesa.

> *¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos? No des a las* ishshim *tu* oz*…*
> Proverbios 31:2-3

La palabra *oz* es la misma que se usa en el versículo 10 donde dice *Ishsha Kjáil*, en realidad quiere decir: “No des tu virtud a las *ishshim*. No des tu fortaleza, riqueza, hacienda, nombre ilustre, vigor y esfuerzo”. Esto es lo que significa virtud. “*Ishsha* ilustre, con la fortaleza y la riqueza de Dios, que carga con Su ilustre Nombre, ¿quién la hallará?” Y dice: “¡Lemuel! ¡Lemuel! No renuncies a tu virtud, ni al ilustre nombre de Dios, no des las riquezas que obtienes en ese lugar. Hay algo en Dios, que solamente puedes obtener en el Lugar Santísimo. La virtud de Dios solamente se obtiene allí. Lemuel, tú conoces el camino, no des la virtud de Dios a las *ishshim*. “No eches tus perlas a los cerdos”. Pero Salomón,

naturalmente, lo hizo. ¿De qué se nos está hablando?

Lemuel, no regales los dones a los sistemas religiosos. No vendas lo que has recibido en aquel lugar. No lo exhibas públicamente como si fuese tuyo. No hagas esto. No expongas lo ilustre que has recibido. Al entrar al Lugar Santísimo, has recibido la virtud de Dios, y lo que Él te ha dado, no lo entregues a los sistemas de este mundo. No salgas de allá como si fueras el redentor. No lo exhibas delante de las ishshim.

"¿Por qué hablamos así?" preguntó el mayor de aquellos enseñadores llamado apóstol, el que conoce al Padre, y que tiene Su *leb*. "Hablamos así porque sólo para Él es la gloria, porque a Él le pertenece todo el poder. A Él sea la gloria, el ministerio es suyo, el imperio le pertenece".

¡Solamente Dios es el centro de todo! Debes cuidar lo que Dios te ha dado, para no gloriarte de lo que no es tuyo; aunque todo es tuyo en Él, ya que eres la desposada del Cordero. Y, ¿qué es lo que Dios te ha dado? Sin duda fe, y gracia, pero toda gloria le corresponde a Él.

Pretender llamar la atención a ministerios o llamamientos, no es otra cosa que buscar que la gloria sea para nosotros, Cristo es el *Ungido* de Dios, le corresponde esta gloria.

Cuando Jesús estaba en la tierra, el evangelio de Juan dice: *"Vino palabra de Dios a Juan en el midbbár, siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás".* En un sistema religioso pervertido, ¿cómo podía haber *sumos sacerdotes*? El libro de los Hechos menciona a otros sumos sacerdotes. ¿Cómo es esto posible? Sólo había un sumo sacerdote y hasta que éste muriese, no podía levantarse ningún otro.

¿De qué habla al mencionar uno solo? Que sólo iba a haber un Redentor, un solo Mesías, un solo Sumo Sacerdote. Cuando el sistema de este mundo se introduce en la Iglesia, el plan de Dios se pervierte, aparecen muchos redentores que se hacen pasar por "ungidos". Pero sólo existe un Ungido, a uno solo pertenecen gloria, honra y honor: Cristo, el Señor. La palabra "Cristo" quiere decir *Ungido*. Entonces, estos sumos sacerdotes son parte de un sistema corrupto.

> *Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina...* 2 Pedro 1:3-4a

En su poder, te ha entregado todo. ¿Qué es ese todo? Las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. ¡Todas las cosas de valor eterno; Su vida abundante!

> *Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.* Apocalipsis 7:10

¿Quién ha efectuado la salvación? Ningún otro hombre puede jactarse de ser el salvador. Cuidado con decir: "Porque yo fui a tal nación e hice esto, y también aquello…" No eres el salvador. La salvación sólo pertenece a Dios y al Cordero. ¿De qué te gloriarás? ¿De qué te envanecerás?

> *Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es*

crucificado a mí y yo al mundo. Gálatas 6:14

¿Qué le dice su madre a Lemuel? Leamos de nuevo:

Palabras al rey Lemuel; la profecía con la que le enseñó su madre. ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos? No des a las ishshim *tu* oz, *ni tus caminos a lo que destruye a los reyes. No es de reyes, Oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la sidra; No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los afligidos. Dad la sidra al desfallecido, y el vino a los de amargado ánimo. Beban, y olvídense de su necesidad, Y de su miseria no se acuerden más.* Proverbios 31:1-7

¿Qué bebes? ¿Con qué te estás embriagando? ¡Lemuel, no tomes la bebida de los otros! No te embriagues con el ministerio, los dones, el llamamiento ni el poder. No te embriagues con la unción ni con ninguna cosa. *"No vaya a ser que por estar bebiendo, te olvides de la ley..."*

Veamos primero, cuál es el vino que podemos beber. La palabra llenar, quiere decir: *Imbuir, persuadir, inculcar, influenciar, estar repleto, relleno de.* No nos dejemos influenciar no por el vino, ni por la fama, sino por el Espíritu, permitir que Él nos llene, persuada e inculque, y que sea Él quien nos lleve y nos controle. ¡Llénate, bebe y embriágate del Espíritu! Sé lleno de Él, para que puedas decir de *leb*, como Jesús les dijo a sus contemporáneos:

Gloria de hombres no recibo. Más yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si

otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis. ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único? Juan 5:41-44

No sea que Lemuel deje la ley. La palabra que Jeremías usa en el capítulo 31, en el versículo 33, cuando dice que Dios "escribiría Su ley" es muy interesante porque escribir, quiere decir: Grabar, imponer, implantar, escribir, tajar. No es la palabra usada normalmente para hablar de la ley. En este contexto, habla de grabar para escribir: No sea que te olvides lo que Dios ha escrito en tu *leb*.

...recibid con mansedumbre la palabra implantada... Santiago 1:21

"No des a las ishshim tu oz, ni tus caminos a lo que destruye a los reyes. No es de los reyes, Oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la sidra; no sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los afligidos". Comienza diciendo: Lemuel, escucha a tu madre, *"Ten cuidado con las* Ishshim*",* pero más adelante le habla de *Ishsha*, la que es *Kjáil*, es como si le dijera: "Lemuel, ésta es la *Ishsha*, así es como quiero mi *bayit*, a mi amada, así es como tiene que ser."

Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del ané *y del* ebión. Proverbios 31:8

Busca a los que nadie quiere y Dios te dará los que todos quieren, llama a los huérfanos, a los más *anís* y destituidos.

Iglesia, ¿Recuerdas por quiénes estaba conformado el ejército de David? Por afligidos, endeudados, y amargados.

Así eras antes, endeudada. No debes olvidar que eras afligida, menesterosa, *aní*, y amargada de espíritu. Cuidado te olvides de dónde has salido y cómo Dios te ha sacado de allí. Dios nos ha llamado a buscar, encontrar y traer a Su *bayit* al mismo tipo de personas que nosotros fuimos.

Esta es apenas la introducción al libro de Lemuel: *"Ven hijo, amado mío, tenemos que hablar…"* Aquí está el consejo de Dios. No pierdas tu virtud por otras *ishshim*. Lo que quiero para ti, es una *Ishsha Kjáil*.

El Rey y Señor Jesús, es virtuoso por naturaleza y quiere que Su Esposa también lo sea. Ésta sólo se encuentra en el Lugar Secreto, Dios no la da en el atrio donde están la sangre y los sacrificios, ni en el Lugar Santo, donde hay mucha pompa, elegancia, y sudor. Él da Su virtud sobre las vestiduras sencillas de *pishté*, en el Lugar Santísimo. Sólo en Su cámara más secreta Dios la derrama sobre Su *bayit*.

La profecía a Lemuel de su madre, al hijo y heredero del trono en Proverbios 31, son las profecías enseñadas repetidamente. Todo lo que Salomón hizo en su vida y las advertencias de su madre, son también para nosotros. La madre que exhorta es la Iglesia ya madura, que dice: "Cuidado, no des tu *oz* a las *ishshim*".

Capítulo II
"Ishsha Kjàil [Mujer Virtuosa], ¿Quién la hallará?" Proverbios 21:10a

La *Ishsha Kjáil*, representa a la Iglesia de la cual Cristo habló en el Nuevo Testamento, cuando dijo:

…a fin de presentársela a sí mismo, una Iglesia gloriosa,

que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa (separada) y sin mancha.

> Ishsha Kjáil, *¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El* leb *de su* Baal *está en ella confiado; y no carecerá de ganancias* (para su *Baal). Le da ella* tob *y no* rah *todos los días de su vida.*
> *Busca* tsémer *y* pishté *(*para su *Baal), y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; trae su* lékjem *(*el del *Baal) de lejos. Se levanta aún de noche y da comida a su* bayit *(*engendrada por el *Baal) y kjélec a sus criadas.*
> *Considera la* sadái, *y la compra (*para el propósito del *Baal), y planta* kerém *del fruto de sus manos (*discípulos del *Baal).*
> *Ciñe de* oz *sus lomos, y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus* sakjár (los del *Baal); su* nerá *(*que ha encendido el *Baal) no se apaga de noche. Aplica su mano al* kishór, *y sus manos a la* pélek. *Alarga su mano al* aní, *y extiende sus manos al* ebión.
> *No tiene temor de la nieve por su* bayit, *porque la* bayit *está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices (*para el *Baal); de* Pishté *fino y* argamán *es su vestido (*para presentarse delante de Él*).*
> *Su* Baal *es conocido en las puertas, cuando se sienta con los* Zaquéns *de la tierra. Hace* Sadín, *y vende, y da* Kjagór *al mercader.*
> Oz y Jadár *son su vestidura (*revestida por el *Baal); y se ríe de lo por venir. Abre su boca con* Kjokmá *(*del *Baal), y la ley de* kjésed *(*de su *Baal) está en su lengua.*
> *Considera los caminos de su bayit* (la del *Baal), y no*

come el lékjem *de balde. Se levantan sus hijos y la llaman* Ashém*; y su* Baal *también la alaba: Muchas* Ishshim *hicieron el* tob*, más tú sobrepasas a todas. Engañosa es la* kjen*, y vana la* yofi*; la* Ishsha *que teme a Jehová, ésa será alabada.*
Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus Maasé. Proverbios 31:10-31

Hay una sola *Ishsha* llamada *Kjáil* cuyo nombre se menciona en las Escrituras: Rut. Es interesante considerar que ella era extranjera, moabita, así como también nosotros, la Iglesia. Fuimos echados fuera de la ciudadanía del reino de los cielos, y de la intimidad con Dios, por nuestra rebelión, y por lo tanto nos llenamos de pensamientos de enemistad hacia nuestro hacedor, declarándonos enemigos de Él. Esto hizo que **todas** nuestras obras fueran malas. A pesar de ello, Dios quiere hacer de nosotros una *Ishsha Kjáil*; una *Ishsha* que, como hemos leído en Proverbios, tenga hijos, trabaje, sea fructífera y madura. Cristo el Señor, está llevando a la Iglesia a la madurez, para que ella sea capaz de dar a luz hijos, haga la obra de Dios, plante la *kerém* y la recoja, y le dé *tob* a su *Baal*, todos los días de su vida. El Señor no quiere una niña caprichosa, sino una *Ishsha* madura, que no carezca de ganancias.

La virtud de la *Ishsha* en este texto, es: La más pura y más alta oz moral, la verdadera santidad de Cristo, que es el secreto de la manifestación de Su poder y aquello que marca a un hombre ilustre.

Ahora bien, ella no ha obtenido por sí misma esta virtud, que es tan escasa en la humanidad, y que apenas es mencionada en la Escritura. Es imposible hallar esta virtud en la raza de Adán. Dios no la da en abundancia, sólo se la encuentra a través de Su Hijo manifestado en los hombres.

El Creador valora a las personas por el conocimiento

íntimo que tienen de Él, y cuando no lo halla dice: *"…Nunca os conocí: apartaos de mí..."*. Dios dice que la *Ishsha Kjáil* es preciosa, porque ella tiene una profunda intimidad con Él, que ya ha sido pesada. ¿Cuál es el peso y el valor que Él ha encontrado? La virtud en ella, la vida de Cristo; lo único precioso para el Padre. Tal es la *Ishsha Kjáil* que Dios quiere para Él.

Recuerda, hija de Sión, que la "virtud" es la *oz* moral más pura, porque es la manifestación de la santidad de Cristo. Una cosa es que el Señor viva en ti y otra, que haga de ti Su morada. Una cosa es que venga y nos visite, y otra es que more en intimidad con nosotros; una cosa es "*hogar*", y otra es "*casa*". La *bayit*, es un grupo de personas viviendo bajo el mismo techo en armonía. A esto llamamos hogar. Pero, hogar y casa son dos cosas muy diferentes. Él puede venir a tu *leb*, pero ¿habita, reposa, y señorea en medio nuestro?

Una *bayit* puede ser solamente una casa hermosamente decorada, en que se invierte mucho y donde las personas simplemente conviven juntas o puede ser un hogar muy sencillo, donde se vive en *bayit*. La mayoría de las personas, sólo viven juntas. Lo que Dios quiere, es una *bayit* que sea Su morada, en la faz de toda la tierra.

En el tiempo en que Jesús anduvo en la tierra, el templo era un lugar muy hermoso, y aunque Jesús lo llamó la *bayit* de Su Padre, el Maestro no se quedó a descansar en él, se fue a una *bayit* sencilla en Betania: la de su amigo Lázaro, donde había más de Dios que en el templo con toda su magnificencia y rituales. Hoy en día sigue siendo igual.

Pablo está hablando a la Iglesia y advierte: "Lo que hay en medio de las riquezas de Su gloria, el don más precioso, ¿sabes cuál es? Es como si la sala de Su *bayit* estuviera llena de tesoros. Hay muchas cosas, pero tomemos por el Espíritu una

joya valiosa, la de más alto precio.” Y Pablo ora para que los creyentes obtengan: *“...el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu…”* ¿Qué es este poder? La virtud, que debe ser la *oz* motriz que fluya de nuestro ser interior. *“…Para que habite Cristo por la fe…”*, es decir, que tenga una morada en nosotros.

Cuando Jesús iba al templo, tenía que trabajar en los *Sakjár* de Su Padre, pero luego descansaba en la *bayit* de Lázaro. Así es como Dios quiere encontrar Su morada, un lugar que tenga virtud, ya que sólo allí puede hallar descanso.

Para los hombres es imposible encontrarla, porque ella mora en el Espíritu, en el Lugar Santísimo. Por esto, dice: *…hombre entre mil he encontrado, pero Ishsha entre todas estas, nunca hallé…* Eclesiastés 7:28

Nadie la puede hallar bajo el sol, es decir en las organizaciones de los hombres. Esta *Ishsha* ha obtenido su virtud no de sí misma, sino de Cristo, en la intimidad de estar conociendo a Dios. No es que ella se ha esforzado para obtenerla; esta virtud en forma de semilla, le ha sido impartida por Dios en lo secreto. Si queremos ser esta *Ishsha*, tenemos que aprender el camino al Lugar Santísimo.

El Salmo 73 fue escrito por Asaf. Este es un hombre de estatura, uno de los pocos, sino el único de los que registra la Escritura, que enseñó exitosamente a sus hijos el temor de Dios, y ellos lo hicieron igualmente de generación en generación y por 600 años. Asaf era un profeta, un conocedor del Lugar Santísimo, ¡un adorador! Podemos ver que los hijos y los descendientes de Asaf, en los momentos de decadencia espiritual más profunda, durante la caída moral más baja de Israel, permanecían fieles.

David no fue el único que permaneció fiel, los hijos de los Recabitas, los hijos de Sadoc, los Gadarenos también, a Elías

Dios le dijo que había 7000 que no habían doblado las rodillas delante de Baal. Asaf había encontrado algo que le permitía tener una vida de similar calidad. La vida de un siervo de Dios no se mide en sus hijos, sino en sus nietos. Puedes impresionar a tu generación, pero Dios quiere verse en los hijos de tus hijos, por eso necesita "pesarte". Observemos a Asaf:

> *En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos.* Salmo 73:2
> *…no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.* 1 Corintios 9:27

Asaf continúa hablando muy sinceramente, y como todo ser humano, confiesa su debilidad.

> *Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. Porque no tienen congojas por su muerte, pues su vigor está entero. No pasan trabajo como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. Por tanto, la soberbia los corona; se cubren de vestido de violencia. Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces los antojos del leb. Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia. Hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua pasea la tierra.* Salmo 73:3-9

Asaf admite que estuvo a punto de perder seiscientos años del plan de Dios, pero al ingresar al Lugar Santísimo entendió todas las cosas y pudo ser un buen ejemplo para sus generaciones. No sabemos cómo podemos afectar a nuestras generaciones cuando pecamos, pero Asaf estaba siendo tratado

por Dios cada día, con la vara de Su corrección, mientras veía a los impíos prosperar. ¿Qué salvó a Asaf? ¿Dónde fue sanado?

Hasta que entrando en el santuario de Dios,
comprendí el fin de ellos. Salmo 73:17

¡En el Lugar Santísimo, donde habita Él! ¿Por qué Dios disciplinaba y le mostraba a Asaf estas cosas? ¡Para llevarlo al Lugar Santísimo! Dios no quería que Asaf, un hombre que cantaba y profetizaba, tuviera que decir que nunca había conocido ese lugar. Dios quería que él terminase sus días cantando y profetizando, mientras crecía en el conocimiento del Altísimo, para que sus hijos por generaciones, lo conocieran a Él, a Cristo el Señor. Este gran cantor de Israel fue azotado, hasta que entró a ESE lugar y comprendió.

¿Qué dice cuando finalmente entra allí, en los versículos del 21-24? *"Se llenó de amargura mi alma y en mi leb sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo. Y después me recibirás en gloria."*

Estando ahí dentro clama: *"¿Señor, a quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra."* Ya no estaba molesto con los impíos o con los que prosperaban con su maldad... Dios, si te tengo a Ti ¿de qué puedo estar envidioso? ¿De qué puedo enojarme? ¿Qué necesidad tengo yo? ¡Te tengo a Ti! No sólo tenemos a Dios en la tierra, sino también en los cielos; es decir que desde la cruz, ni los cielos ni la tierra fueron lo mismo. Ahora hay un hombre, sentado en el centro del trono del universo, y Dios puede tener paz con los suyos. Antes, nuestro pecado nos hacía Sus mayores enemigos; hoy tenemos acceso al trono de la gracia, Él es nuestro Padre y grande es nuestra influencia ante el gran trono blanco.

Asaf conoció a Dios en el Lugar Santísimo. Si antes profetizaba y cantaba, ahora por fin lo conoce. ¡Qué diferencia! Ese fue el secreto de Asaf. No hay otro lugar, ni hay otra fuente, como lo pretenden el falso cristianismo o el humanismo espiritual, que para Dios son trapo de inmundicia. ¿Qué es la virtud? Su carácter gobernándolo todo en Su *bayit*.

¿A qué lugar va Jesús a predicar? Al asiento de la muerte. ¡Qué sitio más terrible! Galilea fue invadida y hollada por los gentiles, por lo tanto la atmósfera espiritual estaba contaminada. Allí es donde Él va y les dice: *"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17).* ¿Qué o quién se acercó? Jesús mismo: la virtud, la manifestación del Reino de los cielos, el carácter de Dios.

> *Guárdame, Oh Dios, porque en ti he confiado. Oh, alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí* tob *fuera de ti.* Salmo 16:1-2

Esta persona es una que ha encontrado el Lugar Santísimo. Ya no vive para sí, ahora su alma está bajo la voluntad de Su Señor y su único *tob* y deseo es Él.

> *Para los santos que están en la tierra, y para los íntegros, es toda mi complacencia. Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres. Jehová es la porción de mi* Sadái *y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la* Sadái *que me ha tocado.* Salmo 16:3-6

Cuando entramos a ese lugar, ninguna cosa de alrededor importa. A Jesús no le importaba nada de este mundo, aunque no tenía ni dónde recostar la cabeza, porque tenía a Su Padre.

> *Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi* leb*, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente.* Salmo 16:7-9

La carne es el área más desconfiada del ser humano…

> *Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.* Salmo 16:10-11

Delicias en Él siempre, porque son algo dulce al espíritu, hermoso, verdadero. La suma de sus delicias es la virtud.

Esta *Ishsha* ha obtenido todas las delicias, fe en abundancia en todo tiempo, aunque esté en el valle de sombra de muerte. Ella tiene la suma de lo deleitoso que es la virtud. Dios dice: "*Ishsha Kjáil, Ishsha Kjáil*. Eres el sueño de Jesús." ¿Sabías que Él sueña contigo? Pero no como una muchacha caprichosa que sólo quiere cosas para sí, sino como aquella que vive para satisfacer a su *Baal*.

¿De dónde nos ha llamado Dios? No desde las tinieblas hacia cualquier luz, sino a Su luz admirable. ¿No dice: *En tu luz, veremos la luz*? Salmo17:9. Quiere decir que Dios no sólo es luz, sino que en Él hay otra luz: es la que está en Su *bayit*, que a su vez está escondida en Cristo. El Lugar Santísimo no se trata de un lugar iluminado con luz natural, donde pueden ver

cuán maravillosos somos, sino Su luz admirable, donde sólo Él nos ve a través de Su hijo. Dios nos ha llevado a esta luz, para que anunciemos Su virtud y delicia. ¿Cómo lo hacemos? Viviendo **en** Cristo y Cristo **en** la Iglesia, caminando en Él día a día.

Dios quiere llevarnos a un lugar más alto y para eso está tratándonos como a Job. ¿Qué necesitamos tener para el camino? ¡Fe! Sólo fe.

> *Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe, virtud...* 2 Pedro 1:5

Necesitamos Su fe para caminar. Esforzarnos en Su fe para llegar a este lugar de descanso. ¿Dónde está nuestra morada? *"El que habita al abrigo del Altísimo..."* Esta va a ser Su *bayit*, ¿dónde? *"Morará bajo la sombra del Omnipotente…"* Dios quiere que Su presencia sea nuestra morada, y que habitemos ahí.

¿Dónde estamos cuando vienen los quebrantos? ¿Preocupado sólo por nosotros, sólo hablamos de lo afligido que estamos? Si estuviéramos en la cruz de Jesús, ¿podríamos ocuparnos de los demás y después de nosotros? Él se preocupó primero por otros: *Juan, cuida a María, mi madre. Que nada le pase…* Juan 19:27. ¡Estando en medio de semejante dolor exclamó: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!* Y recién al morir se ocupa de sí*: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.* Lucas 23:34 y 46.

¿Dónde estamos cuando vienen los quebrantos? Generalmente clamando: *"Ten misericordia de mí, Oh Dios, porque en Ti ha confiando mi alma. En la sombra de tus alas me ampararé."* La *Ishsha Kjáil* no se mueve de ese lugar. Los quebrantos habrán de venir, pero su alma debe estar confiada en Él.

Ishsha Kjáil, *¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.* Proverbios 31:10

La palabra hebrea para *"*estima" es *mekier*, que viene de *makar*. Esta palabra se usa para hablar de la dote de la *Ishsha* que se da en casamiento. ¿Por qué se acostumbraba a dar dote en Oriente? Cuando Abraham mandó buscar *Ishsha* para Isaac, envió muchos tesoros, regalos y dinero. Esa era la dote, porque si se daba una hija en matrimonio y ella resultaba maltratada, con la dote ella podía sostenerse después. En realidad, era una protección para ella.

La dote se daba según la *estima* de la *Ishsha*. ¿Cuán preciosa era la *Ishsha*? ¿Cuántos dones llevó el siervo de Abraham? Cargó camellos con dones, porque ella era de enorme estima, sumamente valiosa. La *Ishsha Kjáil* es tan estimada como su dote, es muy apreciada por el *leb* de su *Baal*.

No se turbe vuestro leb… Juan 14:1

Jesús está hablando en el contexto de la figura del desposorio. ¿Qué es el desposorio? Cuando el padre venía a la *bayit* y le decía a su hijo: "Ha llegado el día de tu desposorio, te vas a casar", él ni siquiera conocía a la elegida.

El padre de ella le anunciaba: "Hija, ponte tu mejor vestido, hoy vienen a desposarte". Y si ella decía: "¿Con quién me casaré?", seguramente le respondían: "Ya lo verás cuando llegue el escogido. Ese no es tu problema, es de tu padre."

Luego del desposorio, la desposada no podía pensar en otro, porque ya se la considerada casada, aunque todavía no vivían juntos. El joven se iba a edificar su propia *bayit* y después de aproximadamente un año, se realizaba la boda.

Él tenía que preparar una *bayit*, una habitación para ella, pero si durante ese período, él decidía que no le gustaba la *Ishsha* que su padre había elegido, le daba carta de repudio. La *Ishsha* divorciada era mal vista por el pueblo, era algo terrible. Esta etapa era muy perturbadora y difícil para las muchachas.

Jesús dice: *Me estoy yendo a prepararles un lugar, pero mientras tanto, no les dejaré huérfanos, les dejo mi dote, mi garantía, mis arras, mi Santo Espíritu.* Juan 14. Él nos dio en dote lo más preciado que tenía, Su Santo Espíritu, como lo dice la Escritura. Si algo pasa, Él mismo es la dote. El Señor les dice algo interesante*: "*Este período, hasta que vuelva, va a ser un tiempo difícil, pero saben por dónde ir, conocen el camino.*"* Sin embargo Tomás, al igual que la Iglesia inmadura, le dice: *No sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino...?* Juan 14:5. Aunque Jesús acababa de decirles qué hacer.

Jacob había escogido a Raquel para casarse, una hermosa *Ishsha*. Así que trabajó siete años para pagar la dote por ella. Luego de la noche de bodas, vio que no era Raquel, y que le habían dado a su hermana Lea, que es figura de la primera gloria. Los primeros siete años de trabajo de Jacob, representan la primera gloria. Igual que con Jesús, la gloria postrera, es mayor y mejor que la primera. Jesús ha trabajado por Su Esposa, y ha dado la dote. ¿Cuál fue el precio que pagó por ella?

> *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.*
> Filipenses 2:5-7

Los primeros siete años se hizo siervo y los siguientes siete,

pagó la dote: *"Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".* Ha pagado la dote, muriendo por ella. Él espera venir y recoger a una *Ishsha Kjáil*. Para esto ha pagado el precio y dejado una garantía. Es como el siervo en Génesis 24:10, que lleva en diez camellos, toda clase de regalos escogidos. ¿Sabes la cantidad de riqueza que esto representaba? Una fortuna de valor altísimo para aquella época, casi incalculable. Tal como lo hizo Dios, Abraham pagó una garantía sumamente cara por la Esposa para Su Hijo.

Cristo no solamente pagó con Su muerte, sino que además nos dio Su Espíritu como garantía. ¿Sabes Iglesia, cuán preciosa y valiosa eres? La estima de Cristo. ¿Cuánto vale Cristo? La más alta estima: el Señor ha dado Su vida por ti, entonces tienes la misma estima de Cristo. ¿Te das cuenta de lo que te ha sido concedido, y el precio que Él ha pagado por ti?

Conocemos el Camino y el Lugar en el que debemos morar. *Ishsha Kjáil*, ¿quién la hallará? Ella es *Kjáil*, porque conoce el camino al Lugar Santísimo.

"Ishsha Kjáil, *¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas."* Esta es una sola palabra en el hebreo, que muchos estudiosos traducen no como *piedras preciosas*, sino como *rubíes*. Las gemas son los elementos que poseen más riqueza y valor acumulado en un pequeño objeto. Una cosa es tener dos millones de dólares en monedas de diez centavos, otra en billetes de cien dólares; y seguramente, ese mismo equivalente en barras de oro, ocupará menos espacio. Pero si tienes una piedra preciosa, lo que está allí tiene un valor concentrado. En el caso de un rubí y dependiendo de su tamaño, puede llegar a valer hasta tres millones de dólares o más.

¿Por qué esta *Ishsha* es tan valiosa y su estima tan alta para

Dios? Por causa del carácter y la virtud de Cristo. Entonces, el valor de esta *Ishsha* en realidad no es de ella. Es como la luna, que no tiene luz en sí misma, porque lo que refleja es la luz del sol. Si la luna no reflejase luz, ni siquiera la podríamos ver en el cielo, pero cuando el sol la toca, vemos su *yofi*. De la misma manera, el valor de la Iglesia es Cristo, es la vida de quien tenemos dentro. Así son las piedras preciosas, su valor radica en que pueden atrapar la luz y reflejarla. Ella permitió que la vida de Dios tomase cuenta de su ser más interior y esto le permite reflejar la luz que sólo viene del Creador. Sin la presencia de la vida de Cristo en ella, sería sólo como una piedra opaca y sin vida, pero la vida manifiesta del que se sienta en el trono hace posible tal riqueza porque, sin la luz, ninguna piedra tendría valor.

Ella llegó a ser como una gema preciosa, porque fue cortada una y otra vez por la obra continua de la cruz, fue transformada en piedra preciosa por las presiones de las pruebas, por el fuego del altar que llamamos circunstancias y por el dolor de la vida.

> *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.* 2 Corintios 4:7

Los vasos de barro son solamente momentáneos, pero su propósito es de gran valor; sin embargo, si el vaso no es quebrado, el tesoro no puede ser exhibido. Dios quiere manifestar el tesoro de Su gloria. Nuestra esperanza es que un día tendremos una vestimenta de gloria eterna, que operará con otro principio de vida, y que nos permitirá ver a Dios cara a cara.

> *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.* 1

Corintios 6:17

Así que el valor de la *Ishsha Kjáil*, es en el Espíritu. Es el mismo que el de Cristo, porque es uno con Él y por este motivo, es de tan grande estima. No tenía ningún valor, delante de Dios, era *aní* y desventurada, pero *el rico se hizo aní,* para que fuese enriquecida en el espíritu. Toda la gloria de Cristo le pertenece a la Iglesia, Él tiene la más alta gloria.

En cuanto al Dios invisible, es Su misma Imagen. En cuanto a la Creación, es el primogénito, quien tiene toda preeminencia, el más noble. En cuanto a la Iglesia, es su cabeza y el primogénito de entre los muertos: ninguna muerte como la Suya; ninguna sangre como la Suya.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró. Mateo 13:45-46

Este comerciante era, obviamente, un hombre de muchos recursos en la época, buscador de buenas perlas. Era una persona que traía riquezas de lugares distantes y eso implicaba gastos muy elevados, inversiones fuertes. Se trataba de un hombre muy rico, un coleccionista, alguien que amaba las perlas. Dios es dueño de toda riqueza y gusta de las mejores, pero escasas, perlas: Él busca adoradores, intercesores, intimidad, y una *Ishsha Kjáil*.

¿Qué riqueza teníamos nosotros para poder comprar algo de Dios? ¿Qué teníamos cuando estábamos perdidos? Acaso, alguien le dijo: “Señor, te compro la salvación, ¿cuánto cuesta?” Dios es quien ha provisto de Su gracia y dice: “He hallado una perla de gran precio y Yo pago con Mi vida.” (Aunque la perla es Él mismo).

Las perlas son muy interesantes, porque se forman en una

ostra, a la que le han entrado unos granos de arena, que la irritan y causan una herida en su interior. La ostra segrega un líquido que va recubriendo a la arenilla hasta formar una hermosa perla. Miren la comparación: De esta herida nace una perla de gran precio.

En realidad no nos damos cuenta de lo que Dios nos ha concedido, porque habiendo estado perdida después de la caída, hemos sido rescatados y llevados a Su gloria, pero no lo podemos entender en su plenitud, porque nunca no habíamos estado en la gloria. Hermano, nunca entenderemos por nosotros mismos la magnitud de lo que nos ha sido concedido, hemos sido hechos ciudadanos, miembros de la *bayit* de Dios, Dios nos ha dado un nombre mucho más alto que el que hemos perdido, pues lo restaurado siempre es mejor que lo perdido. Es así como Dios lo hace: mejor es el segundo pacto, porque tiene mejores promesas, mejor sacerdocio, mejor intermediario, una sangre que habla mejor, una mejor y más alta esperanza, un mejor perdón, un mejor acceso, una mejor relación.

> *Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en leb de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu.* 1 Corintios 2:9-10

Siempre usamos este versículo en tiempo futuro, sin leer el contexto, y lo usamos para animar a los hermanos, diciendo que Dios hará algo maravilloso algún día, y tenemos una expectativa que nunca se cumple, porque seguimos repitiendo: “Dios lo va a hacer”.

Esperamos toda nuestra vida y nunca llega, pero ¿qué dice el versículo? *“Pero Dios nos las reveló* (quiere decir que ya están hechas), *a nosotros por el Espíritu...”* Estas *cosas* no son

el conocimiento del árbol del *tob* y del *rah*, no son parte del humanismo espiritual, ni sirven para saciar nuestro entendimiento natural. Todo viene por el Espíritu, a nuestro espíritu, hay que entender espiritualmente:

> *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.* 1 Corintios 2:11-12

¿Para qué nos ha dado Dios Su Espíritu? Para que sepamos lo que YA NOS HA CONCEDIDO. ¿Entiendes por qué Dios dice que esta Iglesia es tan preciosa, que ni la piedra más valiosa de todas puede compararse a ella? Porque Él ya **es** en nosotros. Juan el bautista era el mayor de los profetas de la economía del Antiguo Testamento, ¿por qué? Porque era el precursor de Cristo, y él lo vio, y lo introdujo en el mundo; sin embargo es menor que el más pequeño de la Iglesia, ¿Por qué? Porque el más pequeño en la *bayit* del Señor, tiene a Cristo morando en su *leb*.

Pablo hace una lista sobre algunas de las misericordias de Dios, desde los capítulos 1 al 12 de la carta a los Romanos. Son cosas profundas del Espíritu, las bendiciones no naturales dadas a nosotros desde antes de la fundación del mundo, y mucho más. También encontramos más sobre este tema en los demás libros de las Escrituras. Las misericordias de Dios hablan de las riquezas que nos ha dado, la gran perla de Cristo en nosotros. Este es el culto racional y lógico de Dios. Si nos tomásemos el trabajo de hacer una lista con las misericordias de Dios que se registran en los capítulos que les acabamos de

mencionar, encontraríamos por lo menos ciento treinta de ellas.

Todo lo que pertenece a la vida de Dios, y todo lo que pertenece a la piedad, nos ha sido dado; y se nos ha dado, para obtener más. Si Él sólo nos hubiera dado Su vida y lo que pertenece a la piedad, hubiera sido más que suficiente. Pero*:* "*por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas*" ¿Para qué? *"Para que llegásemos a ser participantes de la naturaleza divina. Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de su concupiscencia. Por esto, poniendo toda diligencia... añadid a vuestra fe virtud..."* Por eso, porque quiere que seamos participantes de Su naturaleza, de Sus genes, a fin de que Su carácter se forme en nosotros, y seamos esa *Ishsha Kjáil*.

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios Kjokmá*, justificación, santificación y redención.* 1 Corintios 1:30

Él ha venido a ser nuestra *Kjokmá*, justificación, santificación y redención. Él es en nosotros sabio, santo, justo, redimido. Para que nos gloriemos solamente en el Señor, como está escrito: *…el que se gloría, gloríese en el Señor* (sólo en Él) 1Corintios 1:31.

Por esto, el que quiera caminar, humíllese bajo la poderosa mano de Dios, pues Él da gracia a los humildes, pero resiste al soberbio en Su *bayit*. En el Salmo 90:3 dice, *Vuelves al hombre* (Hebreo: Enosh) *hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres* (Hebreo: Adán).

Enosh es el hombre corrupto, pecador, incapaz de producir la justicia de Dios, es la naturaleza pecadora adquirida en Adán. Es en este hombre que debemos quebrantarnos, reconociendo de todo *leb*, nuestra <u>total incapacidad</u>; este es el llanto del anís en espíritu. Dios mora con los quebrantados. Por

su condición, los hijos de Adán deben convertirse de la rebelión del principio, de su declaratoria de independencia, deben dejar el árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*, y volver a ser alimentados del árbol de la vida (Cristo).

En quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él. Efesios 3:12

¡Tenemos acceso al Lugar Santísimo! a Su misma Presencia, al Dios Creador de los cielos y tierra, a Él. ¿Sabemos lo que significa tener acceso a Dios? ¿Entendemos cuán precioso es esto? ¿Acceso al Soberano de cielos y tierra? Podemos acercarnos a Dios y no caer muertos, ir a Dios todos los días de nuestra vida, en todo momento y sin necesidad de un lugar especial. Dios ha desgarrado el velo y nos ha dado acceso a Él. Esta es la gracia.

Éramos sus hostiles enemigos en nuestros pensamientos, rebeliones y pecados; ahora podemos acercarnos a Él. Algunos quieren estar afuera peleando; pero es mejor estar adentro, escoger la mejor parte, adorándole, amándole, sirviéndole. Somos llamados a ser reyes y sacerdotes. A unos les gusta ser reyes, estar en el trono, reinando; pocos son los que quieren el sacerdocio. Es mejor estar en Su presencia, ministrándole, a Sus pies, guardar la espada y estar con Él, ocuparnos de satisfacerlo. Unos están en una gran batalla, otros están donde está el Victorioso.

Él nos ha concedido acceso al Lugar Santísimo. No entendemos esto porque no somos israelitas, no somos el pueblo de las promesas, y aunque hayas nacido en Israel, ya no estamos bajo la economía de la ley.

El ciudadano común e israelita de aquellos días, no podía entrar a ese lugar jamás. De alrededor de tres millones de personas, solo uno podía entrar una vez al año, y todos los

demás quedaban expectantes, pensando: *¿Qué habrá pasado? ¿Habrá recibido o no el sacrificio? ¿Será que nuestros pecados han sido cubiertos? ¿Será que Dios ha tenido misericordia este año, y que los sacrificios estaban bien?* Esperaban con gran ansiedad. A nosotros, nos ha dado acceso permanente a Él. ¡Si entendiéramos lo que nos ha dado! Tenemos acceso al Dios Altísimo, al que pone reyes y quita reyes, el Creador de todas las cosas.

Cuando en Éxodo 34 dice "Dios", la palabra usada en el texto hebreo es "Él"; quiere decir además, *fuerte* y no solamente en el sentido de la *oz* de Dios. Cuando hablamos de *Él*, estamos hablando de Su *oz* moral, de la *oz* que le da Su carácter, que Él es *misericordioso*. Es el amor incondicional en acción. *Misericordia* quiere decir: inclinarse, compadecerse, hacer algo por otro sin condiciones, buscar el más alto beneficio del otro a costa de uno.

Misericordia también implica que un ser superior se humille ante uno inferior, en el sentido de la realeza. Esta es la misericordia, cuando Dios se inclinó por nosotros y puso Su amor en acción. *kjésed* significa piedad por aquel que es tu enemigo. Una *kjésed* en acción hace que busques el *tob* más alto, aun el de tu mayor enemigo. Esa es verdadera misericordia, así es Dios. También significa perdonar, librar, deleitarse en tener compasión, dolerse con el adversario, sentir dolor por el que no te ama. Es bondad, benevolencia, consuelo, fidelidad, gracia, merced. Él se humilló al inclinarse a la humanidad. En Su mansedumbre lo hace cada día y Su misericordia también se renueva cada día

Kjésed, se refiere a consuelo, a compasión, quiere decir acariciar: Otra acepción de la palabra es acariciar al feto. Es el amor que Dios tiene por aquellos que nacerán. Cuando Dios decide que vamos a nacer de nuevo, Él nos mete en Su vientre para dar a luz y nos acaricia. Es algo que nace de las entrañas de

Dios, de la profundidad de Su Ser; también es *afecto de leb*, es cuando amamos de todo nuestro *leb*. Cuando Dios dice que te ama, lo hace de manera incondicional y con todo Su ser.

Suplicar significa que podemos hallar gracia a los ojos de alguien que es mucho más alto en autoridad y poder. Pablo dice en su segunda carta a los Corintios: "…como si Dios rogase por nosotros, reconcíliense con Dios". Es también *un gemido de compasión*. Es cuando las entrañas de Dios se inflaman de compasión, Él tiene un carácter tal, que tiene la capacidad de renovar Su misericordia, de hacerla nueva. Aunque no se renovara, nunca se gastaría, pero inclusive así Él la hace nueva. Es tan compasivo y tan misericordioso que en Su carácter cada día Dios está conmovido, Sus entrañas se conmueven.

¿Cómo puedo comunicar la misericordia de Dios? Es inclinarse para favorecer a alguien inferior, compadecerse profundamente por éste, aun cuando él se declara enemigo hostil. Dios se inclina para favorecer a un inferior, se compadece por aquél que lo ha herido. Misericordia quiere decir, *inclinarse en bondad a un inferior*, *favorecer*, *compadecer*. Con tan amplio significado de esta palabra, Él quiere expresar la grandeza de Su misericordia, la única y verdadera.

Cuando Dios habló a Moisés y usó la palabra *misericordioso*; estaba queriendo decir que Dios se conmovía en su fuero interno; que se inflamaba de compasión por el hombre. El amor de Dios en acción nace de las entrañas de Su ser.

Es muy difícil para el hombre natural poder entenderlo, porque no sabe tener misericordia. Cuando Jesús dice: *Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia* Mateo 5:7, no quiere decir que estos cosecharán misericordia de los hombres; sólo de Dios recogeremos tal don.

Esto es algo del carácter mismo de Dios, lo que Él quiere forjar en Su *bayit*, en Su Iglesia. Es la primera característica que dijo Dios de Su carácter ¡Misericordioso! Y más tarde, Jesús dijo: *"Aprendan qué significa misericordia quiero y no sacrificio".*

Dios nos da, cuando nacemos de lo alto, un *leb* de carne capaz de aprender a tener misericordia, sabiendo que en las entrañas del hombre sólo hay dolor, culpa, angustia y maldad. Jesús es entonces la expresión de las entrañas del Altísimo.

¿Qué le dice Dios a Moisés? *"Fuerte, misericordioso"*. En realidad no había coma en el hebreo, así que pienso que debe leerse: "Fuerte misericordioso". Se refiere a una misericordia muy fuerte, firme, estable, siempre confiable. No como algo separado, no como "es un fuerte que tiene misericordia..."; sino que Su misericordia es Su misma *oz*. Eso es lo que quiere forjar en las entrañas de su Bayit.

¿Qué más le dice? *Piadoso,* es cuando la compasión es parte del carácter, y no es solamente un sentimiento que se prende y apaga según las circunstancias. Muy parecida a la misericordia, es compadecerse del inferior, del pequeño, del humilde. Piadoso siempre al momento cuando el que está quebrantado, se acerca al Altísimo y Éste se inclina para extender Su perdón y consuelo. El humilde es aquel a quien Dios no resiste: por eso dice *Aprendan de mí que soy manso y humilde…* Mateo 11:29. La misericordia de Dios hace que su ira se retrase y, muchas veces, que se apague. Pero ella nunca contradice la verdad, más bien diagnostica la condición del hombre, y trae el remedio para una dolencia humanamente incurable.

Dios es el único *bueno*. A Jesús le dijeron "*Maestro bueno*" *¿Por qué me llamas bueno* <u>en mi</u> <u>humanidad?</u> *Ninguno hay bueno sino uno: Dios* Mateo 19:16-17. Solamente Dios es bondadoso y quiere formar esta *característica* en Su Iglesia.

¿En qué se ve la bondad del Señor? En que Él quiere enseñarnos el camino.

Cuando enseñamos a alguien los caminos del Señor; cuando realmente damos la vida para enseñar a alguien, cuando somos padres o madres instruyendo a los hijos, cuando como tales volcamos nuestro *leb* a los pequeños y les mostramos el camino, esa es la bondad de Dios. No es nuestra espiritualidad, no, es la bondad de Dios. Discipular es la bondad de Dios expresada a través de los hombres.

Dice también que es *recto*. Esa palabra quiere decir "justo, íntegro, derecho". Intachable es el carácter de Dios. Su bondad no solamente se manifiesta en enseñar, sino que:

> *Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.* Salmo 86:5

A nosotros nos cuesta perdonar, porque nuestras entrañas son las de Adán, porque ellas no están gobernadas por Dios. Cuando no podemos dejar a un lado la ofensa, es señal de que el reino de los cielos no ha llegado a nuestras profundidades. Sin embargo, las entrañas de Él son bondadosas y siempre perdonadoras. Porque en Su interior se conmueve y el perdón fluye de su Ser como un río.

Dios pasa por fuego la mente y el *leb* para que Su justicia permanezca. Dios es justo, esta palabra quiere decir "gobernado por el derecho moral", como una cuestión legal.

¿Qué más es Dios? Él es *santo*. Por eso la Escritura dice: *Santo, santo, santo* Apocalipsis 4:8. Debido a que no había signos de admiración en los idiomas originales, entonces se tenía que repetir la palabra para resaltar una característica. De cualquier manera, Él es tan santo que decimos que es, tres

veces, perfectamente santo.

Jeremías 10, dice que Él es *verdadero*. Verdadero quiere decir confiable, firme, recto, seguro, fiel, estable. "Tú eres Dios verdadero", dice Jeremías. "Tú eres estable, eres confiable, Tú eres fiel, Tú eres firme, Tú eres recto, Tú eres seguro, en ti no hay variación".

Todas las características del carácter de Dios se han formado en la *Ishsha Kjáil*, a través de las pruebas, de la comunión de los sufrimientos de Cristo, y de aprender el camino al Lugar Santísimo.

> *Ishsha Kjáil*, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.
> Proverbios 31:10

La economía de Dios

La *Ishsha Kjáil* ha sido estimada de acuerdo a los valores de la economía de Dios. ¿En qué consiste? En la administración de los recursos escasos para obtener fruto bueno y permanente. Ha sido estimada como una piedra preciosa, como un rubí, porque es un recurso escaso, pero cuando es debidamente invertido lleva mucho fruto.

Jesús era un recurso escaso, el único Hijo. Adán y Eva eran un recurso escaso. Solamente una pareja, en realidad uno solo desde el punto de vista de Dios, uno solo para llenar la tierra. Son bienes escasos, por eso Ella es estimada como algo tan valioso, de gran riqueza. Los hermanos tenemos que ser buenos administradores de la economía de Dios porque Sus recursos, si bien producen mucho fruto, son raros.

El Nuevo Testamento, dice *... se requiere de los administradores que sean hallados fieles* 1 Corintios 4:1, aunque Dios es dueño de todo, hoy en día sus recursos

importantes en el Reino son muy difíciles de hallar. Es difícil hallar a un hombre que tenga misericordia, a uno que sepa perdonar, a un verdadero adorador en espíritu y en verdad, que tenga una vida de adoración. La Palabra de Dios bien dicha y la revelación verdadera son también recursos escasos. Dios quiere que los invirtamos de buena manera. La música que agrada al Señor, hermanos, es un recurso escaso, abusado por el comercio en el "mundo cristiano". No podemos abusar de los bienes de Dios.

La *Ishsha Kjáil* es una excelente administradora de los recursos escasos, tanto que el *Baal* está siempre confiado en ella. Naturalmente, no ha sido siempre así, ha aprendido, porque ha sido probada. Tiene ocho columnas sobre las cuales descansa su manera de ser. Porque ella representa a Cristo y el número que representa a Cristo es ocho, significa "más que perfecto". Toda Iglesia va a ser probada este número de veces. Tenemos que ser sabios en estas pruebas, conocerlas, y entenderlas; son sencillas, pero de suma importancia. De tiempo en tiempo, Dios nos mide en estos asuntos. Y la *Ishsha* ha edificado su *bayit* dejando que Cristo sea en ella el vencedor de la prueba; su carácter vence porque Cristo se ha formado en ella.

Capítulo III
"Las pruebas del *midbbár* [desierto]."

Dice el Cantar de los Cantares que la *Ishsha Kjáil* es comparable a yegua de Faraón. Éstas eran árabes de pura sangre, criadas en el *midbbár*. Crecían junto con los beduinos, lo que les permitía tener tal comunicación con el hombre, que resulta en verdad sorprendente. Su vida en el *midbbár* forja en ellas un carácter firme ante la adversidad, pero dulce con el ser humano. Esta clase de vida les enseña a tener la frente erguida, como nos exhorta la Escritura. No tiene las características del

caballo corriente: tiene diecisiete pares de costillas y cinco vértebras lumbares, por eso su tamaño. Observemos que su número es cinco, que representa la gracia, (y por lo tanto la obra inherente en ella), y diecisiete, la resurrección; no así como los demás caballos, cuyo número de vértebras lumbares es seis, número de hombre.

En el día de la batalla, enfrenta la hostilidad sin temor. Es dulce con los niños, fiel y obediente a su señor; lo que más le molesta es que la dirija un inexperto, ella percibe esto claramente. Es así como la *Ishsha Kjáil* sabe cuándo es guiada por el Espíritu o por la carne. Este carácter fue forjado en el *midbbár*, por eso es importante entender los tratos de Dios en los *midbbár* a los que nos lleva.

Dios pesa y prueba los corazones. ¿De qué sirve a Dios una multitud, si no es de un solo *leb*? ¿De qué le sirve, si el *leb* de la multitud está dividido? ¿De qué le sirve si los corazones no pesan nada, si son hallados faltos? ¿Qué puede hacer el Creador con una gran multitud, si no tiene un *leb* para Él?

1. La prueba de las expectativas, o de las desilusiones.

¿Hemos tenido alguna vez expectativas que no se han cumplido? ¡Qué desilusión! Después de muchos años de tener expectativas y aguardar tanto de tantos…Pero un día, el Espíritu nos habla y nos dice: "¿Por qué no dejas tus expectativas? ¿Por qué no vives sin ellas?" Sería más fácil ¿verdad? Claro, cuando no tenemos ninguna expectativa, todo lo que nos es dado pasa a ser una bendición. No esperas nada de los hermanos, ni que te cuiden, ni que llamen, y cuando lo hacen, ¡qué bendición! Aleluya.

Dios toca Su *bayit*, en tres áreas en esta prueba:

Primera área: Su tardanza.

Jesús antes de irse dijo: “Vengo pronto”. Pablo escribe: “Los que han muerto están con el Señor, pero nosotros, los que estemos vivos, cuando Él venga…”. ¿Qué expectativa tenía Pablo?... “Ya viene pronto”. Cuando miramos las cosas desde nuestro punto de vista es demora, pero desde la perspectiva de la eternidad o del propósito divino, Él no retarda Su venida. Nos frustramos, porque no vemos como Él ve.

Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.
Juan 11:5

Está muy claro que Cristo amaba a Lázaro, a Marta y a María. Y no es que no ame a todos. Su actitud dice: “Quiero que quede bien claro que lo que voy a hacer no es por falta de amor. No es porque los he dejado de amar: es que hay un propósito en la economía eterna, e indefectiblemente la muerte es vencida por este, y el verdadero amor cumple primero la voluntad del creador”.

Revisemos la historia de Lázaro, en el capítulo 11 del Evangelio de Juan: *“Cuando* oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba”. Lázaro estaba agonizando, y vienen a Jesús, y le dicen*: “Tu amigo Lázaro, al que amas, está enfermo”.*

Comienza la prueba de la tardanza. “Aquí nos quedamos un par de días más.” Les dijo a sus discípulos. “*Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza...”* Después dijo: *“…Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle”*. Sus discípulos se dijeron: “Está durmiendo, se va a despertar, claro, no hay problema”. Pero Jesús les dijo: *“¡Lázaro ha muerto! …y me alegro por vosotros, de no haber estado allí,*

para que creáis…" "Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro."

"Betania estaba cerca de Jerusalén… y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en *bayit."* Marta estaba enojada y salió corriendo, ella era de las que dicen lo que piensan. Señor, ¿dónde estabas? *"…si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto."*

La prueba de la espera. ¿Dónde estás? ¿Por qué no has venido? ¿Por qué no has contestado mi oración? *"Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará..."* Jesús le dijo: No te preocupes, morir sanar o resucitar para Dios es lo mismo. Tu hermano resucitará. Ella respondió: Ya sé, en el fin de los tiempos resucitará, pues yo también lo haré ahí, pero yo quiero a mi hermano ahora". Jesús le dice: *"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?…tú eres el Cristo, el Hijo de Dios…".*

"Habiendo dicho esto, fue y llamó a María..." "El Maestro quiere hablar contigo". "Bueno, vamos". "Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. Entonces los judíos que estaban en *bayit* con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí. María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies… *Señor, si tú hubieses estado aquí... Jesús… se estremeció en espíritu, se conmovió..."* Y resucitó a Lázaro. Mediante ese acto de profunda misericordia, (esperar que muriese y luego resucitarlo), hace que Lázaro conozca la vida de resurrección; ahora, no sólo María conocía la mejor parte, su hermano

también.

Cuando Dios tarda, cuando no envía la respuesta, o no habla, o no nos busca. ¿Cómo respondemos? ¿Seguimos confiando en Él? ¿Esperamos siempre en tu Redentor?

b. Segunda área: Sus métodos.

La segunda área de la prueba de las expectativas son *Sus métodos*, Su forma de hacer las cosas: Sus formas no son las nuestras.

El relato de 2 Reyes capítulo 5, nos habla de Naamán: era un general sirio, poderoso hombre de guerra, pero era leproso. Tenía una criada tomada de la tierra de Israel, que a pesar de ser una cautiva, buscaba el beneficio de su señor: sin duda entendía de autoridad más de lo que nosotros entendemos. Buscando el beneficio de su amo, le contó que Eliseo, el profeta de Israel podía sanarlo por el poder de Dios. Este gran hombre de guerra va a buscarlo para ser sanado y, cuando finalmente lo halla, el profeta le manda que haga algo muy alejado de su mente, ya que él estaba acostumbrado a los grandes desafíos. Si lees 2 Reyes capítulo 5, del versículo 9 en adelante, descubrirás la sencillez de las demandas de Dios.

¿Qué pensaba este hombre, conociendo todas las fábulas que había en Siria? “Iré donde el profeta y él me dirá: Debes hacer una gran hazaña para que yo te sane”. Cuando llega a la *bayit* del profeta, éste ni siquiera sale a recibirlo, sino que le manda decir: “Anda a sumergirte al río siete veces”. Y era nada menos que en el Jordán. “¿Voy a meterme en ese río? ¿Qué le pasa al profeta? ¿No hay mejores ríos en mi tierra?”

El general era un hombre bajo autoridad, fiel a su rey, a quien obedecía seguramente sin discutir, aun poniendo en riesgo su propia vida. Sin embargo, cuando se trata de la autoridad espiritual, y esta nos señala los caminos de Dios,

resulta imposible para la lógica humana sujetarse a la vida del Espíritu. Recordemos: no se hace a nuestra manera, sino a la Suya.

Por ejemplo, cuando Dios nos dice que esperemos, y arde en nosotros el deseo de actuar, debemos saber esperar. Dice la *Ishsha* en el primer capítulo del libro de Cantares "*…en pos de ti correremos."* Este es nuestro método, queremos correr. Y Él dice: "Yo no quiero ninguna *Ishsha* transpirando", entonces Él la levanta y la mete a Sus cámaras.

Dios nos dice: "Anda y habla con esa persona." Entonces pensamos: "Iré, él caerá de rodillas, yo oraré, él clamará a Dios, el Espíritu vendrá y se convertirá". Entonces le hablamos, y lo que oímos como respuesta nos desilusiona: "No me hables, no quiero saber nada de eso". Y venimos protestando por los resultados, pero Dios no está interesado en los resultados, está interesado en la obediencia.

Nuestros métodos no son Sus métodos, nuestras maneras no son las de Dios. Si tenemos expectativas en cuanto a la manera de Dios, dejemos las a un lado, porque Él no lo hará a nuestra manera, lo hará como en Su soberanía le parezca. Con todo respeto: Si en algo Dios es caprichoso, es en esto. Él hace como le place. La Biblia dice "De quien quiere tener misericordia, tiene misericordia". Como Iglesia debemos aprender a hacer como a Dios le place.

Tenemos que aprender a andar como Él quiere, y no como nosotros pensamos que debería ser. Con Jesús era así: Él hacía como le placía al Padre. Se comportaba como Hijo de Dios.

Tercera área: Sus demandas.

Son generalmente más altas de lo que la lógica humana puede pensar. Si recibiéramos solamente Su muerte sería más que suficiente, pero… Él quiere vivir en nosotros; entonces,

para poder negarnos hasta tal punto, necesitamos Su ayuda. Su demanda siempre nos creará dependencia de Él, no por maldad alguna de Su parte: es preciso que entendamos primero que Sus demandas son siempre justas. En segundo lugar, que sólo son posibles de cumplir cuando Él obra en nosotros. Así pues, Su demanda crea siempre gran dependencia de la vida y el poder que sólo están en Él. Dios y Su demanda llegan más allá de lo que nosotros pensamos. Cuando nos entregamos al Señor, todo lo que tenemos pasa "oficialmente" a ser Suyo, y aunque todo siempre así lo fue, ahora lo entregamos, reconociendo nuestra inutilidad. Y entonces Él puede demandar lo que quiera.

Dios le pidió a Abraham que entregara en holocausto a su hijo, a quien amaba. A Jacob, le pidió que enviara a Egipto a su amado hijo Benjamin, el pequeño. A Zorobabel y a sus amigos, que fueran a una ciudad destruida, y que edificasen un gran templo, en condiciones casi imposibles. Luego, sin ser albañiles, tuvieron que edificar un muro alrededor de Jerusalén. A los profetas les encargó que diesen mensajes difíciles, hombres que eran comunes y dulces, tuvieron que reprender a naciones, poniendo en peligro sus propias vidas, andar desnudos, otros fueron aserrados o quemados en hogueras. Hombres del vulgo trastornaron imperios, profetas a quienes se les vedó el matrimonio, santos tuvieron que tomar esposa de entre las rameras; mujeres fueron avergonzadas por tener vientres cerrados; muchos murieron como mártires.

Hay los que se apartan de Él, cuando oyen Sus demandas. Hay aquellos que claman por Su ayuda, y Dios mismo viene en su ayuda y los lleva a través del valle de las decisiones a Su altísima voluntad.

2. La prueba de la prosperidad.

Dios nos prospera, naturalmente o espiritualmente, de acuerdo con el propósito que nos llamó a cumplir. Él proveerá

de acuerdo a Sus riquezas en gloria, pero esta bendición no es para nosotros, es para Su propósito. El problema nace cuando creemos que el centro de toda provisión somos nosotros. Cometemos el mayor pecado y la más grave falta cuando hacemos del evangelio nuestra fuente de ganancia, o cuando usamos los principios de Dios o Sus dones para nuestro beneficio o para el "ministerio". Si Él levanta un ministerio, Él mismo se encargará de proveer lo necesario. Él siempre paga las cuentas de lo que se propone, así que no necesitamos presionar a los hombres para que apoyen el evangelio, ni necesitamos volvernos comerciantes de lo que recibimos de gracia. Dios tenga misericordia y nos enseñe Sus caminos.

Prosperidad material

Esta es una prueba en la que la mayoría tropieza. Dios comienza a prosperar a las personas y pronto se desvían de su amor al Señor en su *leb*. El dinero es ahora su amo, viven para su propio beneficio. Una hermana nos dijo una vez: "Yo serviría a Dios en cualquier lugar, siempre que lleve mis caballos conmigo". Dios nunca llamará a esta hermana, mientras no trate con sus ídolos, sus caballos.

Cuando la bonanza económica llega a la Iglesia, los ministros son tentados a enriquecerse, lamentablemente muchos caen en esta trampa, y justifican sus acciones y sus excesos diciendo que son hijos del Rey. Los hermanos, viendo estos abusos, y a veces tomando esto como pretexto, dejan de dar sus diezmos. Cuanta más rica es la nación, menos se invierte verdaderamente en el evangelio. Son levantados grandes templos, los escándalos por los manejos ilícitos en las Iglesias parecen ser cosa normal... Hoy en día es vergonzoso el ministerio, debido a los permanentes abusos.

La más profunda decadencia espiritual ocurre cuando la nación prospera en gran medida, y la predicación se centra en

los bienes de este mundo, como si esto significase la aprobación de Dios, (cuando en realidad no es otra cosa que servir al dinero y dejar al Dios verdadero).

El final del capítulo dice: *"La Ishsha que teme a Jehová..."* Ésta es una *Ishsha* próspera en todo lo que hace, y nunca ha dejado a su Dios; no ha perdido la perspectiva verdadera.

Prosperidad espiritual

> *Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías rey de Judá; y fue muy engrandecido delante de todas las naciones después de esto. En aquel tiempo, Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió, y le dio una señal. Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enalteció su* leb*, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su* leb*, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías.* 2 Crónicas 32:23-26

Ezequías, tuvo muchas riquezas y gloria; adquirió tesoros, plata, oro, piedras preciosas, perfumes, escudos y toda clase de joyas deseables. Y se "humilló" a su manera delante de Dios: Él le perdonó y salió a luz lo que había en su *leb*. Así es cuando hay la bendición, se ve lo que reina en nuestro *leb*. "Los hijos cosechan lo que los padres siembran y Dios tiene que tratar el asunto con la próxima generación." El rey era tan egocéntrico que se alegró de que en su tiempo no viniera el juicio del Señor. Y a veces ocurre así en la *bayit* del Señor. Una Iglesia próspera que sólo busca su propio beneficio, se aparta del Señor en pos de la bendición; entonces, Dios quita Su presencia y la

siguiente generación es la que sufre, porque la realidad de Dios ha partido.

Si en la próxima generación vemos allí, no queda nada más que una fría religión, sólo tradición de hombres, un recuerdo de la presencia de Dios. Si queremos dejar algo a nuestros hijos, efectivamente debemos vencer la prueba de la prosperidad. Primero en lo material y luego en lo espiritual. Empezar a ver señales y prodigios, no es indicativo de madurez espiritual. Los hermanos de la Iglesia en Corinto tenían todos los dones espirituales al día. No les faltaba ni uno solo, sin embargo Pablo los llama de niños en la fe.

¿En qué tenemos que gloriarnos de nuestros dones? Como si nosotros los hubiéramos ganado. Los dones que Dios da, no son nuestros. Cuando Dios nos prospera espiritualmente ¿por qué hacemos esta competencia, para ver quién tiene más dones, quién profetiza mejor, quién sana más, quién tiene mejor revelación, quién tiene mejores sueños, quién tiene mejor visión, quién...? Como si los dones fueran mérito nuestro. Ha sido un regalo de Dios y Pablo dice en Su epístola a los Corintios: *"Ustedes son carnales, habiendo entre ustedes celos (competencia de la carne), contiendas, disensiones,…"* pero eran llenos de dones. ¡Qué vergüenza!"

Cuando viene la prosperidad espiritual, no podemos envanecernos de profetizar, de ver las cosas que Dios nos muestra. No es para nuestra vanidad, no es para nuestro orgullo, es para la edificación de los hermanos.

c. Prosperidad ocupacional

La tercera área en la cual Dios prueba, es la prosperidad ocupacional, hacer las obras. Dios empieza a prosperar las obras de las Iglesias. Donde la Iglesia mete la mano, la obra prospera: escuelas, orfanatos, radios, televisión, seminarios,

no-sé-qué, no-sé-cuánto, todo prospera. Se realizan muchas obras, y viene el orgullo. Nos empezamos a envanecer de las cosas que hacemos. ¿Cual es la solución a esta guerra interna? Sólo volvernos a Dios, hacer sólo lo que Él nos manda, debemos mantener la humildad y el *leb* quebrantado.

Cuando David le dijo a Natán: "Quiero construirle *bayit* al Señor", Natán le dijo: *"Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo"* Esa misma noche, Dios habló con Natán y le dijo: V*e y di a mi siervo David: Así a dicho el Señor ¿Tú me has de edificar una morada de piedra?* 2 Samuel 7:3-4

En segundo lugar, Dios dijo: "David había derramado tanta sangre, que yo no quería que él edifique".

El rey Nabucodonosor estaba en su cama y tuvo visiones de lo alto y no sabía cómo interpretarlas. Entonces llaman a Daniel, y él le dice:

> *Esta es la interpretación, Oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey: Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el roció del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere. Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna. Por tanto, Oh rey, acepta mi consejo; tus pecados redime con justicia y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad. Todo esto vino sobre el rey*

Nabucodonosor. Daniel 4:24-28

Se olvidó el rey de su sueño. Dios le dio una pesadilla. “Su ocupación, ministerio, llamamiento, se estaban convirtiendo en una maldición, y la sentencia fue clara: Te convertirás en una bestia.” Así ocurre con los hombres cuyo ministerio empieza a florecer, y comienzan a envanecerse de las obras que hacen. Se transforman en cuasi animales. Podemos ver, si tenemos ojos para ver. En las naciones hombres que, delante de nuestros ojos, están prosperando grandemente en sus obras del ministerio, se vanaglorian en el hacer, y pronto se convierten en animales, se muerden como tales. Dios le advirtió a Nabucodonosor: “Cuidado…” pero se olvidó de la advertencia.

> *Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para* bayit *real con la* oz *de mi poder, y para gloria de mi majestad? Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti, y entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere. En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves. Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al*

cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? Daniel 4:29-35

El rey cambió su actitud. Leamos cuidadosamente el relato en el versículo de abajo.

Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia. Daniel 4:37

Mira la historia de la *bayit* de Nabucodonosor y cómo terminó su nieto: en la misma prueba. ¿Qué enseñanza pasó Nabucodonosor a sus generaciones? Atravesaron exactamente el mismo problema y el reino le fue quitado para siempre a la *bayit* de este rey. El imperio babilónico cayó en una noche, porque bebieron de los vasos sagrados del Señor, por que *se ensoberbecieron* en lo que Dios les había dado, y Él los cortó de raíz. Dios no tiene problema de cortar los árboles de raíz cuando se exaltan a sí mismos.

Juan dice *He aquí el hacha está en la raíz* Lucas3:9, aquellos árboles eran los hijos de Nehemías, Esdras, Zorobabel, hijos de los padres de la restauración. Los fariseos de la época de Jesús se habían enorgullecido tanto de su ministerio, que Juan tuvo que venir y traer el hacha…

3. La prueba de la sujeción

La siguiente escuela es la de la sujeción, la más difícil. No es el examen final. Cuando llega la edad en la que el hijo debe ser probado, es cuando nos rebelamos, nos sublevamos, y nos escapamos. Muchas veces este es el momento en el que el padre afila el cuchillo y dice: "Hijo, llegó la hora de la circuncisión, hay que cortar la carne". Él salió escapando, buscando un lugar donde no afilen cuchillos.

¡Qué difícil es! Porque en nuestros genes de Adán la independencia grita, y gobierna nuestra vida, el joven quiere liberarse de sus padres; el trabajador, de sus amos; por este concepto, el matrimonio parece un asunto obsoleto. Cuántas "nuevas Iglesias", a causa de este deseo. ¿Cómo se forman las naciones en la tierra? Usualmente en un acto de rebelión, todas las etnias quieren su independencia. Nos han enseñado esto en geografía e historia hemos nacido así, no entendemos autoridad, y nacemos así a la Iglesia.

El tema central de la Biblia es la autoridad. Y nuestro problema es el asunto de obediencia a la autoridad establecida por Dios. La Iglesia del Señor es fiel, pero necesitamos aprender obediencia. El problema de este aprendizaje radica en que el camino es el del sufrimiento. Y no nos gusta. Tampoco nos gusta que nuestros hijos sufran: entonces criamos hijos desobedientes. Y cuando no exponemos a nuestros hijos al camino de la obediencia, alimentamos la naturaleza caída de Adán, tomando del fruto del conocimiento del *tob* y del *rah*.

Como somos seres dirigidos por nuestros instintos, el de conservación huye de la escuela de la obediencia. Por eso es que Jesús dijo a todos: *"Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame" (Lucas 9:23)*. A Dios no le gusta discutir y pelear con el hombre. Él dijo: *"No contenderé más con el hombre" (Génesis 6:9)*. Cuando Dios habló con Moisés y le dijo: *"No entrarás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel" (Deuteronomio 32:52)*,

Moisés comenzó a argumentar con Dios sobre esas palabras y el Señor le dijo: "*¡Basta! No quiero hablar más del asunto (Deuteronomio 3:26)*".

> ... yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Hechos 9:3-6

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; en el cual había de todos los cuadrúpedos, terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. Volvió la voz a él la segunda vez; Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo. Hechos 10:9-16

Los Hechos se llaman así, no porque sean *maasé* de los apóstoles, sino porque son los "*maasé*" del Espíritu Santo, es la historia de la hoja de ruta del Señor, y de una Iglesia obediente y guardadora de la unidad.

¿Qué diferencia hay entre la primera visión y la segunda? El primero le dijo al Señor: "*¿Qué quieres que yo haga*?" Y el segundo dijo: *"Señor, no"*. El primero era un hombre que no conocía a Dios. El segundo era uno que lo conocía, había caminado, dormido, comido con Él durante años, y sin embargo le dijo: "*Señor, no"*. Dos palabras que son imposibles de mezclar: "No" y "Señor".

Pedro ya tenía confianza con el Señor. El otro, estaba conociéndolo. El que ya había caminado más tiempo con el Señor, pensaba que podía darse el lujo de decirle "No, Señor". El otro, en cambio, apenas se le apareció, dijo: "¿Qué quieres que haga?".

A veces, debido a que llevamos andando con el Señor algún tiempo, pensamos que podemos decirle, "No, Señor". No porque hayamos andado tiempo con el Señor y ya sepamos predicar y conozcamos las Escrituras, tenemos permiso de tener una relación más liviana con el Señor. Él sigue siendo Dios.

La prueba de obediencia vuelve una y otra vez. Vino a Pedro, y él tenía gran hambre. El Señor bajó en el momento propicio. Pero, ¿cuál era el problema? Los paradigmas de Pedro, su formación religiosa le impidieron obedecer. La forma del sistema religioso decía: No puedes comer reptiles, ni cuadrúpedos, ni bestias, ni aves; ninguna cosa "inmunda". Entonces Pedro dijo: "No, Señor".

¿Qué tuvo que hacer Dios para romper el paradigma? Puso a Pedro en un éxtasis. A pesar de esto, el paradigma fue más fuerte. La cultura religiosa es terrible, nos lleva al punto de decir: *"Señor, no"*. El Pedro judío obedeció primero a su concepto religioso, en lugar de sujetarse al que está por encima de sus paradigmas**.**

¿Qué es sujeción? Si estudias la palabra, verás que quiere

decir “arreglar de forma ordenada debajo de”. Dios nos pone bajo sujeción para arreglar de forma ordenada nuestras vidas. De acuerdo con Su orden, no con el que nosotros queremos, también dice del sostener, es cuando los menores sostienen a aquellos en autoridad con su clamor, respeto, y oración, como lo hicieron con Moisés el día de la batalla (Ex.17), pero si no hay respeto, no habrá verdadera oración. Recordemos que los defectos humanos de las personas en autoridad están allí para revelar los corazones rebeldes.

Jesús se sujetó total e incondicionalmente al Padre. Al final de sus días en la tierra dijo: *Toda potestad me ha sido dada en los cielos y en la tierra Mateo28:18.* ¿Por qué dijo eso? En la tierra, porque habiendo sido tentado igual que el primer hombre, venció donde Adán había fallado. Pero ¿por qué en los cielos? Porque venció donde satanás, en su ambición enfermiza por obtener la adoración del que se sienta en el trono, de donde había caído.

Esta palabra “estimar”, mencionada en Filipenses cap. 2, también podemos entenderla como “ambicionar”. No ambicionó el ser como Dios, siendo Dios. La Escritura dice que Él mora en el seno del Padre, en lo más profundo del Padre. Era el Yo mismo de Dios, la esencia misma de Su sustancia, el ser mismo del Creador. Si pudiéramos arrancar nuestro verdadero yo y exhibirlo aquí, ¿qué veríamos? Sería diferente a como nos mostramos, porque todos aparentamos algo. Jesús no era la apariencia de Dios, porque Dios nunca pretende ser nada, Él es Dios. Él es lo que es.

Ese es el unigénito en la eternidad. Y siendo tal, podía haber dicho: “Yo soy la esencia de Dios” y quiero quedarme en este estrado, tengo el derecho; satanás ambicionó ser como Dios para ser adorado. Jesús, sin embargo, se despojó de la gloria celestial y se humilló a lo sumo, por lo que le fue dada toda autoridad en los cielos al Dios hecho hombre.

Él, siendo la esencia misma de Dios hecho hombre, tuvo que aprender obediencia. Su acatamiento fue probado hasta el punto de tener que hacerse esclavo y morir en una cruz, con toda la humillación que ella representaba para el judío y para Dios. El Padre tomó la posición de autoridad y el Hijo tomó la de la perfecta obediencia. Su relación de amor incondicional hizo el resto.

Por eso ésta es la prueba más difícil. Esta *Ishsha Kjáil* es así porque ella aprendió de Su Señor. En esto radica la virtud, no es en la fidelidad solamente, sino en la perfecta obediencia. Dios pone a un ser humano a quien debemos sujetarnos, y le da Su autoridad. Hay algunos hombres que parecen que tienen alas y aureola, y te sujetas a ellos con facilidad. Pero hay algunos que son bastante terrenales.

Cuando estamos bajo autoridad tenemos que saber dos cosas: una, que la autoridad dada por Dios a un hombre es la misma autoridad que Dios tiene. La diferencia radica en el grado de autoridad, en la esfera en la que Dios le permite actuar a uno. Y la segunda cosa es que, cuando vemos a un hombre, no debemos ver, sino a la autoridad delegada. Así no tendremos problemas de sujetarte. Ahora, ¿hasta qué punto nos sujetamos al hombre? Nos sujetamos al hombre en autoridad mientras no nos demande aquello que es contrario a Dios y/o a Su palabra.

Si Dios viniera y abriera los cielos y nos diera un mandamiento o una orden, obedeceríamos rápidamente. Pero si la persona a la que estamos sujetos nos dice algo, entonces en nuestro razonamiento surge la interrogante: "¿Debo obedecerle o no?" Pero eso no le quita la autoridad de la que está revestido. Las pruebas de Dios en la sujeción son:

Obediencia

Esta prueba es para que aprendamos a obedecer a la

persona que Dios ha puesto en autoridad sobre nosotros. Dios habla de un hombre llamado Ciro, cien años antes de que naciera. Y los israelitas seguramente dijeron: "¿De quién está hablando Isaías? ¿Quién es este Ciro?"

Ciro no es un nombre hebreo, entonces no es un rey israelita. Llegó a ser un rey de los llamados gentiles, gobernó después de Nabucodonosor, quien llevó cautivo al pueblo de Israel. Él dio el decreto para que el pueblo de Dios pudiera volver a Jerusalén. Por decisión de un pagano, los hebreos volvieron a su nación; tuvieron que sujetarse a este gentil incircunciso, y por boca de él fue restaurada Jerusalén.

> A Dios le tomó ochenta años preparar a Moisés, treinta a Jesús y más de treinta a Josué. Pablo estuvo escondido cerca de veinte años antes de comenzar a predicar; Esteban, pasó años en la Iglesia sirviendo, antes de darse a conocer; Eliseo pasó años sirviendo a Elías. Necesitamos sentarnos bajo la autoridad de alguien, servirle con toda fidelidad y obediencia. De lo contrario, nuestro carácter no tratado no podrá soportar la posición de autoridad en la que seamos puestos.

Cuando Dios nos llamó, éramos sólo huesos secos; luego nos cubrió de *tendones*, (los que sujetan los huesos para que no vayan a donde quieran). Antes iban adonde querían, se acomodaban donde bien les parecía, no había nada que los sujetase, que los agarrase, que los limitase, nada que los pusiera en su lugar. Vino el Señor y dijo: quiero estos huesos, voy a ponerles tendones.

Encima de los tendones nos pone carne y piel. Esta piel es el amor de Dios; nos sentimos incómodos porque antes no sabíamos amar, vivíamos sólo para nosotros mismos, ahora tenemos que amar al prójimo, tenemos que abrazar, tenemos

que aprender a dar amor incondicionalmente, ¡qué incómoda es esta piel que quiere amar!

Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Ezequiel 37:7

¿Sabes cuánto duele colocar un hueso en su lugar? Así es la sujeción y la obediencia. Si antes no hemos sido debidamente entrenados en ello a nuestra alma le duele mucho cuando tenemos que sujetarnos y obedecer. Es para tratar con la independencia de los huesos, para esconderlos y que no sean más vistos, para matar su vieja identidad, para darle otra, la del amor de Dios. Es un asunto de muerte y resurrección. Cuando Dios nos habilita nos gusta, pero cuando nos deshabilita, ya no.

Des habilitación

Tengamos mucho cuidado cuando Dios nos deshabilite. Él no tiene problema en hacerlo. Aún me acuerdo del famoso tele-evangelista, era una bendición en todo el mundo, pero Dios lo quitó de en medio. Si Dios tiene que hacerlo, lo hace, ya que no participa de pecado alguno. *"¿Quién sabe si para esta hora has venido al Reino?"* Pero si no queremos hacer Su voluntad, *respiro y liberación vendrán de otro lado* Ester 4:14.

Empezamos a crecer, a profetizar y junto con el crecimiento en la profecía crece la vanidad. Y Dios tiene que deshabilitarnos por un tiempo, para nuestro bien. Cuidado *cuando los dones se empiecen a manifestar. Es importante recordar que no son para nuestro* beneficio, son para el Cuerpo.

No hagáis alarde de vuestro poder; no habléis con

cerviz erguida. Porque ni de oriente ni de occidente, ni del midbbár *viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a este humilla, y a aquel enaltece.* Salmo 75:5-7

No hagamos esto, no hagamos alarde ni en la Iglesia, ni en el mundo de cómo Dios nos usa. La promoción viene solamente de Dios.

¿Estamos siendo deshabilitados? Demos gracias a Dios, aprendamos la lección con humildad, Dios nos tendrá deshabilitado hasta que aprendamos. ¿Acaso Él tiene prisa? ¿Somos lo único que Dios tiene? ¿No puede Dios abrir los cielos y convertir a toda la humanidad? ¿Le hacemos falta? ¡Como si le hiciéramos un favor al Señor! Cuando Él nos deshabilita para luego poder usarnos efectivamente debemos sujetarnos a Dios y a Su instrumento.

Hemos visto que la *Ishsha Kjáil*, la Iglesia madura, ha sido probada ocho veces. Estudiando el libro de Éxodo, puedes ver estas pruebas. Una vez tras otra, Dios prueba a Su pueblo; y es así que la vida del Hijo se manifiesta. Este es el objetivo del Señor: que se vea la cabeza de gloria, Jesucristo.

Ishsha Kjáil, *¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El* leb *de su* Baal *está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias.* Proverbios. 31:10-11

Esta *Ishsha* conoce su identidad, no va a la Iglesia, *es* la Iglesia. El *ir a la Iglesia* es una de las raíces de la religión cristiana que toma el lugar de la vida abundante. Si actuamos así, la Iglesia es una opción más, solo una parte de nuestras vidas, es algo más que hacemos. Pero si entendemos que somos Su Iglesia, entonces corremos para estar con el Amado. Si sólo

se trata de un lugar adonde vamos hemos perdido nuestra identidad, la sal se hace insípida, la luz es cubierta por el almud de nuestra necesidades.

Somos la Iglesia, juntamente con todo aquel que invoca el nombre del Señor en esta ciudad. Esta *Ishsha* sabe quién es y conoce sus derechos, no es una visita, sabe que es la esposa y actúa como tal. Recibe *a Dios*, no sólo *de Dios*, pues en Su Señor está todo lo que necesita y más. Le cree a Él, no sólo cree en Él. Sabe oírle y obedecerle.

4. La prueba de la necesidad

Pablo dijo: Sé vivir en necesidad y en abundancia, y en todo tiempo estoy agradecido a Dios. La Iglesia moderna, en especial la del occidente, pretende vivir solamente en abundancia, y en prosperidad material. En este énfasis hemos visto soplar vientos de doctrinas que, al final solo manifiestan el pensamiento de los hombres. Hay un pensamiento anti-bíblico, el cual dice que si no estás prosperando económicamente, no estás bien con Dios. Entonces a los hermanos de naciones *anís* sin posibilidad de enriquecimiento, y a los que están pasando por necesidades, los descartamos de un plumazo como si fueran indignos o personas de segunda. ¿Sabemos cómo vivir en escases? Dios nos lleva por necesidades, nos prueba en ello, aun siendo Él la fuente eterna. Jesús dijo que no tenía dónde recostar su cabeza, no tenía nada que lo ligara a este mundo. Cuántas veces vemos a Pablo, y también a la Iglesia primitiva, pasando necesidad. Los hermanos en Jerusalén estaban pasando hambre, y las Iglesias en Macedonia ofrendaron para sostener a estos orgullosos judíos que ahora eran cristianos. Yo sé que Dios no nos va abandonar, pero nos prueba y edifica en la necesidad material, en la espiritual y en la ministerial.

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mateo 6:25

Necesidad material

Dios nos prueba para tratar con nuestra independencia, y hacernos entender que hay algo más alto que nuestro cuerpo, o el vestido, o el alimento. Cuando nace un bebé, por ejemplo, la mamá se preocupa de que esté sano, y entonces comienza a cuidar del pequeño para que no se enferme; el cuerpo del niño pasa a ser el centro de atención de la madre. Él bebé llora y chilla porque su cuerpo necesita alimento, y comienza a crecer con esta tendencia; se lo baña y cuida, y se le da medicina y se hace todo para cuidar de él. Somos la única criatura bajo el sol hecha por Dios que se viste, las demás no. El cuerpo es el centro de la cultura moderna, es un ídolo tremendo, hombres e *Ishshim* se dedican a él, y viven para cuidarlo.

Hoy en día existe tanto énfasis en el cuidado de la salud, que en la Iglesia ya no recurrimos al poder de Dios. Vemos predicadores enseñándonos más sobre el poder de la buena alimentación, que acerca del poder de Dios. Estudiamos para tener una buena profesión que nos permita alimentarnos bien y darle buena vida a nuestro ser. Cuando ayunamos, nuestro cuerpo se levanta y reclama ardientemente. Cuando Dios dice: deja de comer, nuestra humanidad se rebela. Sin embargo, Pablo dice: *...golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre…* 1Corintios 9:27.

Estamos tan llenos de nuestra cultura, se nos ha enseñado tanto a mirar nuestra necesidad, que Dios tiene que soplar la Prueba de la Necesidad para hacernos entender que hay cosas que son más elevadas que vestir, beber, el alimento, o el

cuerpo. Estamos tan ciegos en esta área, que Dios tiene que probarnos, para librarnos. Son los llamados gentiles, los que están lejos de Dios y de su reino, los que no son Su pueblo, quienes viven afanados en estas cosas. Dios nos prueba en la necesidad a fin de que pongamos nuestros ojos en cosas más altas.

> *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*
> Mateo 6:33

Dice “estas cosas”, hablando de las necesidades básicas de la vida. Si tenemos la capacidad de mirar más allá de nuestras necesidades y buscar el reino de Dios, Él añadirá todo lo que necesitemos y más. Dios sopla necesidad para que busquemos Su gobierno y para que Él pueda ordenar nuestra economía según Sus principios, ya que este asunto. En el gobierno de lo alto este asunto testifica del reino eterno y demuestra que Dios es el verdadero proveedor. Esta es la razón de la prueba de la necesidad. Dios nos pone a prueba, porque nos miramos demasiado a nosotros mismos, y Él quiere que pongamos nuestros ojos en Su reino.

Las naciones prósperas son las naciones más alejadas de Dios. Las naciones más necesitadas son las que más corren a Dios. ¿Por qué hay una gran cosecha en ciertas naciones y en otras no? ¿Por qué ciertos países están en crisis y otros no? La gente comienza a buscar a Dios en su necesidad, así somos. Por eso se requiere una crisis mundial para una cosecha de tal magnitud. La *Ishsha Kjáil* no tiene sus ojos en la necesidad, sino en su *Baal*, mira más allá, tiene conciencia de lo eterno.

Elías predijo que iba haber sequía, con el fin de que el hombre se volviera a Dios. Aunque la sequía sigue siendo una tragedia, en la época de Elías era mucho peor. El agua lo era

todo. Si no había agua, no había comida, ni prosperidad ni salud, todo moría, era una terrible plaga. ¿Y qué, cuando hay sequía de la palabra de Dios?

Dios mandó la sequía y no había *lékjem*, ni cosecha, ni comida para los animales, nada que comprar, ni dónde ir; las enfermedades cundieron. Dios le dio instrucciones a Elías para que fuera a un arroyo. Sin lugar a dudas, en una sequía los primeros que se secan son los pequeños arroyos, pero Dios mantuvo milagrosamente el pequeño arroyo que estaba frente al gran río Jordán. Así es Dios, abate al soberbio y exalta al humilde.

Elías esperaba que vinieran los cuervos a alimentarle. Esto es totalmente contrario a la naturaleza de esta ave, porque toma sólo para sí, jamás da nada. Sin embargo, ellos le traían carne. ¿No puede Dios traer provisión a tu *bayit*? Seguro que puede. Dios sostuvo a Elías en el arroyo de Querit; pasado un tiempo, este se secó y Dios lo envió a Sarepta, a una *Ishsha* viuda. El profeta obedeció, y la encontró recogiendo un poco de leña, en una total pobreza. Elías le dice: tráeme de comer.

> *Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo* lékjem *cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir*. 1 Reyes 17:12

¿Dios no puede hacer estas cosas? En las naciones más prósperas Él puede cerrar el grifo de provisión en un instante. La necesidad viene por pura misericordia. ¿Qué haríamos si Dios cerrara la bendición sobre el país y de la abundancia pasáramos a la escasez? Esto ya ha ocurrido en la historia, ¿Está la Iglesia preparada para un momento como ese? Cuando

la nación empieza a prosperar exageradamente, es señal de declinación espiritual.

> *Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su* bayit, *muchos días.* 1 Reyes 17:13-15

¡Qué *Ishsha*! Viene un desconocido, vestido con ropas de cuero, un hombre extraño -los profetas eran así- y le dice, hazme para mí de lo último que te queda y le da una promesa de Dios. Esta *Ishsha* nunca había visto a este hombre; tal vez había oído hablar de Elías o de otros profetas y le dio lo último que tenía.

> *Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.* 1 Reyes 17:16

Dios va a enviar necesidad a veces, cuando quiera probarnos y enseñarnos cosas más importantes. No nos abandonará y en cambio, aunque falte provisión en la tierra, Dios nos proveerá a través de los cuervos, a través de las viudas. Eso no quiere decir que estemos en pecado, como dice la doctrina de la prosperidad. Quisiera que vayamos a las naciones pobres y veamos cómo viven, o que vayamos a los pueblos marginados y veamos su condición.

Necesidad Espiritual

> *Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, Oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Fueron mis lágrimas mi* lékjem *de día y de noche, Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?* Salmo 42:1-3

Este es David, no es un incrédulo, no es alguien que está en el mundo, desesperado, es un hijo de Dios. Cuando el ciervo brama, su bramido se oye a kilómetros de distancia. Así bramaba por Dios el alma de David.

Cuando Dios decide probarnos en la necesidad espiritual, parece que el cielo fuera de hierro, clamamos con todo tu ser y parece que Dios no está ahí y los días te dicen ¿dónde está tu Dios? ¿Dónde está la presencia? Dios nos prueba así.

> *Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí .Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas.* Isaías 44:1-4

Dios envía la lluvia tardía, pero también envía sequía porque dejamos de buscarlo. Cuando Él trae Su presencia y nos acomodamos y no lo buscamos, o dejamos de orar, cierra los cielos, quita Su presencia por un instante. Empezamos a bramar como los ciervos, a clamar por Dios y Él tiene misericordia, Sus entrañas se conmueven de compasión y envía la lluvia en el sequedal, envía ríos en la tierra árida, porque Él es bueno.

Necesidad en el Ministerio

> *Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas*. Lucas 6:22-23

> *Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.* Juan. 6:65-66

Él no se hizo problemas cuando muchos de Sus discípulos lo dejaron. Fue probado en el ministerio, sufrió el abandono; en la hora de Su muerte, sólo uno de sus seguidores estuvo presente y las *Ishshim* a Sus pies, pero Su gozo siempre era hacer la voluntad de Su Padre. Pablo, el gran Apóstol, terminó en una cárcel donde el alcantarillado abierto atravesaba las celdas, una prisión llena de humedad y contaminación, estaba abandonado y solo, entonces escribió a Timoteo: Estoy solo,

todos me han dejado, solamente tengo a Lucas, ven por favor,…*trae el capote que dejé en Troas en casa de Carpo…* 2 Timoteo 4:6-14, quiero pasarte el ministerio, estoy listo para ser sacrificado. Poco tiempo después fue sentenciado y degollado. Así acabó el gran apóstol. Sin duda ésta es una de las pruebas más difíciles de pasar.

5. La Prueba del Descanso o Reposo

Ella viene cuando Dios te dice que dejes tus obras, y abraces las Suyas. A pesar de que la forma de vida de los verdaderos discípulos debería consistir en hacer solo Sus obras, nuestras obras nos gustan tanto… La gloria que dan los hombres nos atrae tanto, como a Eva le atrajo el árbol del conocimiento del *tob* y del *rah,* y queremos ser reconocidos.

Abraham tenía dos hijos: uno de la promesa y otro de la carne. El patriarca le rogó a Dios por el de la carne: "¡Que Ismael viva!" Y fue así; hasta el día de hoy, Ismael sigue persiguiendo al hijo de la promesa. Cuanto amamos nuestras obras; pero el Espíritu nos exhorta a expulsar las obras de la carne y a abrazar el señorío del Soberano de los cielos. Dejar las obras de la *oz* de la carne, porque la obra sólo pertenece a Él. Nosotros, apenas somos obreros en Su *kerém*, toda obra nuestra es ilegal a Sus ojos.

Sólo Dios tiene una obra que hacer nosotros somos sus siervos y vivimos para servirle en Su obra por supuesto que el engaño se hace más sutil cuando sellamos el nombre del Señor sobre nuestras obras. Cuando son nuestras, nosotros somos los premiados y alabados; y Dios queda, en nuestra economía, sólo como nuestro supermercado privado.

La Palabra nos anima a no endurecernos por el *"engaño del pecado" (Hebreos 3:13)*. No fuera engaño, si apareciese claramente pecaminoso a los ojos del que ama a Su Señor. No

engañamos a nadie fabricando billetes de un color que evidentemente no es el mismo de uno original. Así que el engaño viene con una apariencia de piedad y nos lleva a dejar de depender de la gracia de Dios y de hacer Sus obras, para caer en las obras de la carne.

Ocurre cuando queremos complacer a Dios con nuestras obras, y queremos ganar el amor de Dios con nuestro ayuno, nuestra oración, nuestra lectura de la Palabra, nuestro testimonio de cada día, nuestra buena obra. Eso no hace falta para ganar Su amor, que es incondicional. Dios dice: Solamente Cristo en ustedes me complace. Debemos aprender a entrar en Su reposo, a dejar nuestras obras y a hacer sólo las Suyas.

Jesucristo redujo los diez mandamientos a dos: "Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a uno mismo". El Nuevo Testamento en ninguna manera desecha el Antiguo; sino que suprime los rituales de sacrificio del Pacto antiguo. En la nueva economía la circuncisión es ahora la del *leb*, y el sábado es nuestra forma de vida. Cristo es nuestro verdadero reposo, es decir, que los sacrificios son figura de la cruz, la circuncisión es la obra del Espíritu en nuestro *leb*, y Dios nos enseña a vivir en Su reposo. Entonces el Sabath es ahora un mejor reposo; las promesas son mejores, el Pacto es mejor.

> *Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras.* Isaías 58:13

El día sábado, figura del verdadero reposo, el israelita debía retraer su pie de hacer su propia voluntad, y debía venerar a

Dios no andando en sus propios caminos, ni buscando su voluntad, ni hablado sus propias palabras, ¿Cuánto más en el cumplimiento de la figura? Así que hoy en día debemos dejar nuestros caminos, nuestra voluntad y nuestras palabras, y entrar en Su reposo. Ahora el espíritu de la ley de Dios es lo que Cristo enseñó: "El amor incondicional, a Dios y al prójimo". Él nos prueba en el descanso en tres áreas:

En nuestras obras

Es difícil hacer sólo lo que otro nos manda, porque nos gusta hacer *nuestras* obras y sobresalir, que nos vean, que nos agradezcan. Pero el verdadero descanso, la más profunda satisfacción, está en hacer sólo Su voluntad. Este deleite nace cuando Dios toma la iniciativa, y Su voluntad es revelada al quebrantado de espíritu que desea hacerla.

Hay un reposo prometido. A Dios le costó mucho establecer un día a la semana de descanso, no porque los israelitas eran parecidos a los latinos y querían descansar toda la semana. Por el contrario, no entendían por qué tenían que descansar: eran judíos, y un día de descanso significaba un día sin provecho. Entonces, Dios tuvo que penar con la muerte para romper este principio y sólo así logró introducirlo a la humanidad. Cada hombre que no descansaba, tenía que ser apedreado. Muchas naciones han intentado establecer semanas de diez días, de tal manera que en un mes habría sólo tres semanas, la naturaleza entera se indispuso y pronto el nivel de rendimiento descendió notoriamente, y por ende la producción; la idea tuvo que ser abandonada. Todas estas cosas apuntan a una sola cosa: el verdadero reposo.

En los versículos mencionados se encuentra la clave de esta revelación, Dios quiere que aprendas a reposar de tus obras. Es difícil dejarlas, porque representan toda nuestra vida. Dios quiere que empieces a confiar en Él y hagas sólo Su obra. Para

esto requerimos de dos cosas, un anhelo ardiente de querer hacer Su voluntad, y la disposición a tomar nuestra cruz y seguirlo. Dios quiere que aprendas a confiar y reposar en Él. Dios nos prueba en esta área. Es difícil, porque estando en el ministerio, por ejemplo nace un deseo por hacer muchas cosas, pero Dios dice: déjenme que les hable de las obras que Yo quiero que hagan.

Dios creó el mundo en seis días y formó al hombre en el último día de Su creación. Así que el primer día del representante del reino en la tierra fue el séptimo día de la creación, es decir el día de reposo. Esta fue la primera actividad del hombre ¡reposar, mientras contemplaba la belleza de la obra maravillosa del Creador!

El libro de Hebreos habla extensamente del reposo. Allí no se enseña a guardar un día a la semana (ni Cristo lo guardó, como lo hacían los religiosos de sus días), sino que nos muestra que se trata de una forma de vida, como fue la del Maestro. En el libro mencionado, la palabra usada no es Sabbaton (que se refiere al Sabat hebreo), sino la expresión griega Katapausis que significa reposar, y tiene la idea de "morar". Sólo en el Cap.4 ver.9 aparece la palabra Sabatismo, que se refiere al reposo del cristiano. Significa, entonces, la forma de vivir, haciendo sólo la voluntad del Señor: es decir que fuimos llamados a una vida Sabática.

En la devoción

Si esta noche estás en tu *bayit*, tocan la puerta, abres, y es Jesús ¿qué harías? Si el Señor toca tu puerta y está ahí parado, ¿comenzarías a correr como Martha, o te sentarías a Sus pies como María?

> *Aconteció que, yendo de camino, entró en una aldea, y una Ishsha llamada Marta lo recibió en su*

bayit. *Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: -Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."* Lucas 10:38-42

¿Cuándo ha sido la última vez que te has sentado a los pies del Maestro? O mejor: ¿Te has sentado alguna vez? ¿Quieres servirle? ¿Alguna vez has parado tu servicio sólo para estar a sus pies? No tiene nada de malo servir al Señor, es más, debemos servirle; pero el primer llamado de esta Iglesia es estar a los pies del Maestro. Dios nos prueba en las obras, nos prueba en la devoción y también en la impaciencia.

En la impaciencia

No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad, porque como hierba serán pronto cortados y como la hierba verde se secarán. Confía en Jehová y haz el tob*; y habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová y él te concederá las peticiones de tu* leb. Salmo 37:1-4

Cuando venga la impaciencia, vayamos un rincón y sólo adoremos a Dios, comencemos a deleitarnos en el Señor y Él nos concederá las peticiones de nuestro *leb*. Cuando estés impaciente lee *el versículo 5*, *Encomienda a Jehová tu camino, confía en él y él hará.* Cuando estemos impacientes con tu

prójimo, guardemos silencio ante el Señor y esperemos en Él.

6. La prueba del conflicto

La sexta prueba es la prueba del conflicto. Seis es número de hombre Ésta tiene tres facetas:

La tentación

Las tentaciones que vienen al hombre o a la *Ishsha* de Dios, vienen de tres fuentes: Primero debemos saber que nunca vienen de Dios; pero sí de satanás, de nuestras propias concupiscencias, y de los sistemas de este mundo. Dios, por otro lado, no tienta, sino que prueba. Jesús, siendo hombre, fue tentado muchas veces; en todo lo que el ser humano lo es, pero sin pecado.

Jesús fue tentado en las mismas áreas en las que el diablo tentó a la *Ishsha*.

Jesús estaba solo en el *midbbár*, así como la *Ishsha* en el jardín del Edén. El diablo nos tienta generalmente cuando estamos solos. No es bueno andar solo. ¿Por qué los enviaba Jesús de dos en dos? A Lucifer le gusta tentar cuando no estás acompañado, cuando nadie está viendo. Pero aunque tu concupiscencia te tienta en cualquier lugar y momento, se da a luz al pecado casi siempre en lo oculto. Por eso dice la Biblia en: *Mejor son dos que uno* Eclesiastés 4:9.

La tentación de satanás, en ambos casos, apela al cuerpo, al alma y al espíritu y su finalidad es acallar o destruir a éste último. Él busca obtener adoración matando el espíritu del hombre, silenciado así su adoración (ya que ésta es en espíritu y en verdad), logra su objetivo desviando los ojos del hombre del trono de la gracia, y colocándolos en si mismo, en sus deseos naturales, y así exalta el alma humana, y entonces una vida ensalzada adorará a los ídolos, y finalmente al diablo. Eso

es lo que él está buscando, que le adoremos. No le interesa que nos perdamos, que te nos vayamos al infierno, que perdamos nuestro hogar, el *bayit* o la comunión con la Iglesia.

Toda trasgresión no comenzó en Adán, sino con la serpiente antigua; codició ser como Dios. Y desde entonces tiene un voraz deseo de adoración, por eso hay tanta idolatría en el mundo.

La serpiente le dijo: *...serán abiertos vuestros ojos*… (Queriendo apelar al cuerpo) *...cuando coman serán como Él, sabiendo…*, (apelando al alma, porque en ella está la mente, el conocimiento). *Serán como Dios,* (apeló al espíritu) Génesis 3:5.

Empezó hablando de una necesidad natural, igual que hizo con Jesús. Él estuvo ayunando cuarenta días y dice la Palabra: *"Tuvo hambre"*. Esa Palabra no se refiere al hambre que tenemos nosotros al medio día, es un hambre que si no la satisfaces, mueres. Es una clase de necesidad que pocos hemos sentido, no nos imaginamos lo que es estar al borde de la muerte por hambre. El tentador apeló a un deseo físico muy apremiante en ese momento.

El deseo sexual, por ejemplo, es un deseo natural, creado por Dios. A través de la pornografía (el tatuar con imágenes pervertidas el alma), la música, las películas, las novelas, el diablo lo corrompe degradándolo, y luego nos tienta.

¿Qué necesitamos? ¿Un trabajo? El enemigo de nuestras almas apela a aquello para tentarnos, el usa cosas naturales. Es un personaje que usa mucha lógica para tentar.

> *Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a Él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan. Él respondió y*

dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo (la parte más alta del edificio), *y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti y, en sus manos te sostendrán para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito esta también: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos de este mundo y la gloria de ellos, y le dijo Todo esto te daré si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás.* Mateo 4:2-9

¿Qué hubiera sucedido si Jesús se lanzaba del templo? Imagina la entrada, la presentación de Jesús al bajar volando, toda la multitud en el templo contemplando admirada el ingreso del Mesías, algo sumamente maravilloso.

Satanás apeló al orgullo espiritual cuando dijo: *"La gloria de todos estos reinos te daré".* Igual que a la *Ishsha* en el jardín; *"Si postrado me adorares",* este es un asunto del espíritu. Si depravas tu espíritu, te doy toda la gloria de la tierra. Si degeneras tu espíritu, te doy lo que el hombre más quiere. *"Si postrado me adorares"...*

Entonces, la tentación es un conflicto entre el espíritu y la carne. Y satanás apela a nuestras necesidades naturales del cuerpo, al alma -nuestro orgullo- y al espíritu. Él sabe cómo es el hombre, él no nos va a tentar con cosas celestiales. ¿Qué hacemos con la tentación? Está rondándonos cada día.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Santiago 1:12

Si sabemos cómo soportar la tentación, Dios la cambia en prueba; cuando resistimos la prueba, entonces Dios da la salida.

¿Cómo podremos soportar la prueba si estamos debilitados? Esto es imposible si no tenemos comunión con el Creador, si no hay revelación de la Palabra en nuestro espíritu, ni estamos establecidos en el cuerpo. Es decir, si divagamos de congregación en congregación, y no tenemos padres a quienes rendir cuentas, con seguridad no podremos resistir; Pero si nuestra condición es la opuesta, entonces podremos acercarnos confiadamente al Trono de la gracia, y la ayuda efectiva vendrá rápidamente a nuestro ser. El proceso de la tentación comienza en nuestro deseo, y si andamos rendidos a la carne seremos seducidos y caeremos; por eso es tan importante que nuestros deseos nazcan de la oración, y no de la carne. Sin duda la Palabra describe este proceso.

Nuestro problema número uno no es satanás, sino nuestra concupiscencia. El diablo fue ya vencido en la cruz; es un tentador. Tenemos que estar vigilantes, pero el poder que tenía sobre nosotros ha sido clavado. Nuestra dificultad es la concupiscencia en nuestros miembros, como dijo Pablo en su carta a los Romanos.

¿Cómo comenzamos a vencer? Reconociendo que el problema no es externo sino interno. Está en nuestros miembros, *"...cada uno es tentado cuando de* su propia *concupiscencia es atraído y seducido... la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte."*[64] Es una cuestión

progresiva. Primero, somos tentados al ser atraídos de nuestra concupiscencia. Luego, seducidos y, finalmente, concebimos el pecado que, siendo consumado, da a luz la muerte. ¿Qué podemos hacer?

Por ejemplo: Dios nos prospera en el ministerio, ya sea material o espiritualmente, de acuerdo con el propósito que nos llamó a cumplir. Él proveerá de acuerdo a sus riquezas en gloria, pero esta bendición no es para nosotros, es para Su propósito. El problema nace cuando creemos que el centro de toda provisión somos nosotros. Mayor pecado y más grave falta cometemos cuando hacemos del evangelio nuestra fuente de ganancia, o cuando usamos los principios de Dios o Sus dones para nuestra ganancia, o para el "ministerio". Si Él levanta un ministerio, el mismo Dios proveerá lo necesario. Él siempre paga las cuentas de lo que se propone, así que no necesitamos presionar a los hombres para que apoyen el evangelio, ni necesitamos volvernos en comerciantes de lo que recibimos de gracia. Dios tenga misericordia y nos enseñe Sus caminos.

En cuanto al pecado que nos asedia, debemos saber, y entender la provisión de Dios en el Gólgota; "*¡En la cruz ya hemos muerto al poder del pecado!*" Necesitamos una revelación, debemos clamar de todo nuestro *leb* y decirle: "Señor, revélame que estoy muerto al pecado". Antes el pecado era nuestro cruel amo, hoy en día tenemos la libertad para huir de las pasiones que batallan contra el alma.

> *... ¿no saben que los que hemos sido bautizados* (sumergidos) *en Cristo Jesús hemos sido bautizados* (sumergidos) *en su muerte?* Romanos 6:3

Cuando somos bautizados, somos por la fe sumergidos en la muerte inclusiva de Cristo. El bautismo nos incluye en Su

muerte y así debemos considerarnos muertos al pecado.

> *Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.*
> Romanos 6:4

El bautismo nos introduce en lo ocurrido en el calvario dos mil años atrás. Al salir del bautismo, participamos de la resurrección del Señor y por ende tenemos vida nueva. Esto no es pura retórica, se torna real en nosotros, cuando el espíritu de la palabra se hace uno con la realidad de nuestro ser. Esto sólo es posible cuando somos iluminados de lo alto, y esta palabra produce revelación. Pero solamente ocurrirá en nosotros si buscamos a Dios con un espíritu quebrantado. Será una realidad mientras nos mantengamos humillados en Su presencia, pues la revelación debe permanecer, hasta que la victoria de Cristo sea la vida en nosotros. Humillarnos significa reconocer que somos totalmente inútiles y dependientes de Dios para producir la justicia de Dios (Su santidad). Así que al reconocer nuestra inutilidad, clamamos porque Dios nos libre, y confiamos en Su ley, la del Espíritu de vida en Cristo, que nos libra de la muerte y del pecado.

> *Porque si fuimos plantados,* (ó sumergidos) *juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;* sabiendo *esto, que nuestro viejo hombre* (la naturaleza de Adán) *fue crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.* Romanos6:5-6

Erramos cuando pensamos que Jesús solamente llevó nuestros pecados: Él se hizo pecado. ¿Entiendes cual es la diferencia?

> *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.* 2 Corintios 5:21

¿Qué quiere decir "Él fue hecho pecado"? Cuando fue clavado en aquella cruz y tinieblas cubrieron la faz de la tierra, ya no era el Cordero sin mancha, era el pecado encarnado.

Dios clavó al pecado en la cruz ¡destruyó su poder! ¿Qué quiere decir eso? Que el pecado no tiene ya poder sobre la vida del que ha nacido de lo alto. ¿Por qué pecamos entonces? Por ignorantes, porque no tenemos la revelación, o porque la memoria del pecado sigue operando en nosotros. En el subconsciente están escritos los pecados a los cuales tu concupiscencia te atrae.

¡El Hijo de Dios es santo, todo santo! ¡Él se ha hecho maldición, dice en Gálatas, y Él se ha hecho pecado, dice en 2 Corintios! ¡Se ha hecho, ya! ¡Clavado! Ésta es la belleza de la cruz.

Y ahora, Iglesia, eres justicia de Dios. Él te ve en Cristo, perfecta y justa. Entonces tenemos que aprender a no entrar en el proceso de la concupiscencia, para no caer en pecado por causa de nuestra mente carnal, de nuestra conciencia de pecado; porque Dios no puede borrarlo. Está allá, hemos nacido con el recuerdo de Adán, por eso debemos ser transformados por la renovación de nuestra mente (nuestra alma), mediante la Palabra. Necesitamos que lo que está escrito en nuestro subconsciente sea lleno de la palabra implantada. Por eso es tan importante que estudiemos la Palabra, que obtengamos la revelación del espíritu de la Palabra, no de la

letra que mata. Para ello se requiere meditar en la Palabra, la cual implanta la verdad de la santidad de Dios. *(Santiago 1:21)*.

¿Qué más podemos hacer para tratar con nuestra concupiscencia? Saber en el espíritu que todo lo podemos en Cristo, pues está escrito: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece* Filipenses 4:13. Cuando luchamos constantemente con asuntos que parecen fuertes, y nos decimos: "No puedo, es más fuerte que yo", hacemos mentiroso a Dios. Esa es una de las trampas del diablo: no puedes, eres débil ¡Mentira! la Palabra dice: "¡Todo lo puedes en Cristo!" Debemos leerlo, meditar en eso, buscar revelación, creerlo y abrazarlo.

Un hermano, un buen expositor de la Escritura, tenía un problema: su carácter irascible e insoportable. Lo invitaron a una conferencia, estaba predicando, y alguien hizo algo que lo molestaba mucho. Un amigo suyo, que conocía muy bien esta falencia, se asustó y esperaba una áspera reacción del predicador; pero grande fue su sorpresa al ver a su compañero contestar con genuina mansedumbre.

"¿Qué le ha ocurrido, yo lo conozco? ¡Yo sé cómo es!" Entonces, lo llevó aparte y le dijo: "Ven, cuéntame, ¿qué ha pasado? ¿Por qué no te has enojado?" "He pasado mucho tiempo meditando en el libro de Colosenses, – le respondió – he estado sumergiéndome en su mensaje una y otra vez, memorizando, meditando y he sido transformado." Este libro nos enseña el camino a la santidad. Si hay un área difícil en tu vida, sumérgete una y otra vez en la Escritura hasta que seas transformado, y que la memoria del pecado sea apagada por una de eternidad.

La Palabra es un poderoso instrumento para la transformación, por la renovación de nuestro entendimiento; no cuando es solamente letra muerta, sino cuando es avivada por la unción que viene del Espíritu.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Romanos 6:14

Esta es promesa de Dios para aquel que anda en el Espíritu. "Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios." Esta palabra "considerarse", es una palabra contable, que refleja en el libro lo que tengo en la realidad ¿Qué es lo que está escrito en la Palabra? "Así ustedes considérense muertos al pecado." ¡Qué bendición! Estamos muertos al pecado, esta es la verdad eterna, otra cosa es la realidad temporal.

Otra provisión de Dios muy importante: ¿Qué hacer para no entrar en tentación? Nuestro espíritu está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, pero la carne es débil. ¿Qué debemos hacer? Velar, estar vigilante y orar, estar con Dios en íntima comunión, cada día en Su presencia y clamar de todo *leb*: "Crea en mi un corazón limpio, renueva un espíritu recto en mi, -esto suplantara la memoria del pecado-, Santifica tu nombre –nos volverá a la centralidad en Cristo, perdida en la caída de Eva -Venga tu reino (tu gobierno)- le dará legalidad a Dios para actuar en nuestro favor-, hágase tu voluntad – nos alineara con la voluntad de Dios para que Su bendición más alta nos alcance- , líbranos del *rah* – nos librara de las artimañas del enemigo de nuestras almas- y no nos metas en tentación…-seremos libres del proceso de la tentación-"

La prioridad de la vida de Dios no es sentir, es pensar como Él. Es una cuestión de nuestros pensamientos, no del poder del pecado, ni de nuestra nueva naturaleza. ¿Pensamos en las cosas del Espíritu o en las cosas de esta vida? ¿En qué está nuestra mente? *"Porque cual es el pensamiento del hombre en su leb, así es él"*, dice *Proverbios 23:7*. La televisión, por ejemplo, llena nuestros pensamientos con las cosas de este mundo, no de pureza ni de amor incondicional, los pensamientos de los

medios nos cambiarán las prioridades y acabaremos siendo llevados por nuestros sentidos.

El hijo de un pastor tenía su novia y un día le dijo: -"Papá, estoy yendo a la *bayit* de mi novia a ayudarla a hacer tareas" -¿Y quién está en su *bayit*?", preguntó el papá. "No hay nadie, estaremos los dos solos" (Él tenía veintitantos años).

-"¡No! No irás". – respondió el pastor

-"¿Pero, por qué? ¿No confías en mí?"

-"En este asunto", le dijo el pastor, "no confío ni en mí".

Los pensamientos de la carne son enemistad contra Dios. ¡No se sujetan! ¡No pueden! ¡Una vez que entras a estudiar a solas con tu novia, no se pueden sujetar! ¡No! Es como dar a luz. El nacimiento no se puede parar, vienen los dolores y el proceso continúa. Los que viven según la carne, no pueden agradar a Dios.

El cuerpo en verdad está muerto… Romanos 8:10. ¿A qué se refiriere con la expresión "el cuerpo muerto"? Nacemos y entramos en el proceso de la muerte; nuestro cuerpo a la verdad ya está muerto, porque nos hemos alejado de la fuente de vida. Así por ejemplo, si arrancas una planta de la tierra, ésta aparentará estar viva, pero está muerta, porque fue arrancada de su fuente, que le daba la vida.

Cuanto más guiados somos por el Espíritu, tanto más muere nuestra concupiscencia. Aprendamos a ser fieles y obedientes, esto nos enseñara el camino de la verdadera santidad. Cuanto más guiados por el Espíritu, menos carnales seremos y más dependiente de Él; entonces el pecado no se enseñoreará de nosotros. ¡Cuán hermosas son las promesas de nuestro Señor! Por lo tanto "perfeccionemos la santidad en el temor de Dios".

En el proceso de madurar en la santidad oramos como Jesús nos enseño a orar.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Mateo 6:9

Hermanos, les ruego por las misericordias de Dios, que cuando oremos lo hagamos con respeto al Señor. La primera cosa, sea *minístrale a Él.* No sea lo primero nuestro pequeño mundo, ni aquello que nos aqueja. Que nuestra alma sepa que sólo Él es digno, que Cristo está sentado al centro del trono, toda la creación gira alrededor del que es, del que era y del que ha de venir. Sólo Él es soberano de cielos y tierra, que pone reyes y los quita, solo a Él pertenece la gloria, la honra y el poder. Cuando Él es primero y vivimos en Su orden Él tiene la legalidad para responder nuestra oración, por esto la próxima frase de la oración…

Venga tu reino… Mateo 6:10a

"Tu gobierno llegue a mi vida, viva en paz en tu sistema de orden, tu carácter se forme en mi, ya no viva, pero vive Tú en mí, que todas mis acciones se centren en lo que Tú quieres". Así debemos clamar cada día de todo nuestro ser: "Señor, que venga tu gobierno a cada área de mi vida, entra a las profundidades de mi ser, gobierna mi vida, enseñoréate de todos mis deseos, de mi voluntad, no me dejes hasta que esté totalmente rendido a ti, no desistas de trabajar en mí hasta que abrace mi cruz de todo *leb*, para hacer sólo tu voluntad. Gobierna en mí de tal manera que mi único deseo sea vivir para tu satisfacción, aunque eso signifique negarme a todos mis deseos".

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Mateo 6:10b

En los cielos sólo se hace Su perfecta voluntad, ésta es absoluta y no admite argumento alguno. Vivimos en medio de un mundo donde todo parece relativo. Los principios que emanan del trono del Altísimo son motivo de burla y persecución por el humanismo enraizado en los sistemas de este mundo. Mientras tanto los creyentes sólo parecemos preocuparnos por las bendiciones que podemos recibir, sin entender que somos bendecidos si buscamos Su rostro y ponemos nuestro esfuerzo sólo en hacer Su voluntad. Cuando lo buscamos, dice la Escritura, las bendiciones nos alcanzan. ¿Por qué? Porque son una consecuencia, no es un fin. El fin es obedecerle a Él.

El lékjem [pan] *nuestro de cada día, dánoslo hoy…*
Mateo 6:11

"*Lékjem*" se refiere naturalmente a la comida más importante y de consumo diario. Esta oración señala sobre todo al alimento espiritual, que no es otro que Jesucristo. "Señor dame hoy mi porción de tu *lékjem,* dame de comer de tu hijo, aliméntame de Cristo". Dios quiere que aprendamos a disfrutar de Su Hijo como quien lo hace al comer el buen *lékjem*. Éste entra en nuestro sistema y se convierte en vida para nosotros. Si queremos vencer el pecado, debemos empezar aprendiendo a disfrutar de Cristo y no basar tu vida en hacer el *tob* y el *rah*. Es ahí donde empieza la victoria, y la vida en abundancia que emana de la unidad con Él.

Y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Mateo 6:12

En la medida en que perdonamos, Él nos perdona, En cuanto a este, Dios ha limitado Su compasión a nuestro perdón. Todos necesitamos de Su gracia y Su misericordia cada día, ya que siempre habrá alguien que nos ofenda. La intención de Dios es que andemos en la maravillosa libertad que trae el verdadero perdón, pero éste no debe ser sólo una emoción, sino parte integral de nuestro carácter, de todo nuestro ser. Cristo fue el hombre más libre de la humanidad y sin embargo sufrió el rechazo como pocos, fue experimentado en quebrantos, pero la amargura nunca hizo mella en su vida. El perdón fluía de su ser como un río de adoración a Su padre.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del Rah [mal]… Mateo 6:13a

"Señor, no permitas que me deje llevar por mi concupiscencia. Enséñame a andar en el Espíritu y concédeme hacer morir las obras de la carne a través de la rendición total de mi voluntad a la Tuya, para que la santidad de Cristo tome absoluto control de todo mi ser. Que mi alma esté perfectamente alineada con la voluntad del Padre, que viva yo para el propósito eterno y no para mi beneficio." *"Líbranos del rah"* en sus dos facetas: una es satanás, el príncipe de este mundo; y otra es la que Pablo dice: "El *rah* que está en mis miembros". Es un reconocimiento del *rah* que está en la mente, en nuestros miembros, en nuestros deseos, en nuestra concupiscencia. Cuando cada día clamas: "Señor, no permitas que entre al proceso de la tentación, líbrame del *rah"*, estás abrazando la dependencia del Señor. Si nuestro clamor es de todo tu *leb*, Dios, por Su Espíritu, nos coloca bajo el yugo de un nuevo sacerdocio, bajo una nueva ley. Esta es la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, y ella nos lleva como viento en la victoria del glorioso Señor".

…porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén. Mateo 3:13b

Sólo de Dios es el reino eterno, inconmovible, incorruptible, inmarcesible Los reinos de este mundo pasan y se echan al olvido: su gloria es perecedera como la flor del campo, que crece, florece, se seca y muere. La autoridad del reino de los cielos es la más alta. Él es quien establece reyes y los quita. Él ha prefijado los límites de nuestra habitación y nuestros tiempos; los cielos gobiernan sobre la tierra. Quien no tiene capacidad para ver esto, no puede entender el reino presente y menos vivir su hermosa realidad, no puede disfrutar del Cristo quien se sienta en el trono. Sólo tendrá a un Jesús sangrante en el Calvario.

Él ya fue glorificado y, como Dios encarnado, se sentó en el trono. ¡Hay un hombre en el trono! El primer hombre perdió la autoridad recibida de lo alto, él sólo tenía potestad en la tierra. El postrer (último) Adán, la tiene en cielos y tierra: no sólo restauró la autoridad delegada, sino también la extendió a los cielos al no ambicionar lo que el enemigo de nuestras almas codició. Así venció así primero en las regiones celestes, al hacerse hombre, humillarse como esclavo y ser obediente hasta la muerte de cruz. También venció en la tierra, obteniendo para Su linaje un reino sempiterno e inconmovible. Del Padre es el reino, el poder y la gloria, no sólo por ser Dios, dueño de todas las cosas, sino porque en Cristo reconcilió todas las cosas.

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mateo 6:14

El verdadero perdón no sólo deja la ofensa atrás, sino que

busca la total restauración de lo que se perdió. Si comparásemos las ofensas que recibimos de los hombres, con el daño que le hacemos al Creador con nuestra rebelión, veríamos que nuestra deuda con el Dios de los cielos sería totalmente imposible de pagar. Aun así, fue pagada en la muerte del Hijo toda la deuda de los hijos de Adán; es por esto que puede mandarnos a perdonar, diciendo: “Si no perdonan, tampoco serán perdonados.”

Jesús fue tentado en Todo, entonces *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.* Hebreos 4: 16

Si estamos luchando con nuestros deseos, debemos clamar a nuestro Dios: “¡Señor, me acerco a Ti para alcanzar misericordia y gracia! Cuando la tentación aparece sorpresivamente: “¡Señor, dame el oportuno socorro!” Cambiamos la situación de lucha en confianza. Y Él traerá el oportuno socorro. No podemos vencer con nuestra fuerza de voluntad, solo Su gracia vence. Naturalmente es más efectivo vencer antes de la lucha, por esto antes de que salga el sol debemos clamar a nuestro Señor y Él nos librara.

¿Cómo oraba Pablo? “Señor, que sean llenos del conocimiento de tu voluntad”, ¿por qué? ¡Porque él sabía de los pensamientos, del problema de la mente! Y oró que nuestra mente fuera llena del conocimiento de la voluntad de Dios. “Señor, hazme lleno del conocimiento de Tu voluntad en toda kjokmá e inteligencia espiritual”. ¿De qué habla la kjokmá e inteligencia espiritual? De la mente, del entendimiento. Si eres lleno de la voluntad de Dios, del conocimiento de la voluntad de Dios, entonces, ¿qué obras? La voluntad de Dios, aquello que piensas. Pero si eres lleno de otras cosas, obrarás otras cosas.

La oposición

Cuando Dios nos envía, podemos esperar impedimentos. Siempre que Dios habla algo, hay oposición. Jesús nació, e inmediatamente Herodes mandó matar a los niños. La oposición se levanta siempre que haces la voluntad del Señor: en tu *bayit*, a tu alrededor, en el mundo espiritual, hasta en tu propia alma hay oposición para hacer la voluntad del Señor. Tenemos que ser sabios para lidiar con ella.

Cuando Dios habla algo, tenemos que ser sabios para manejar lo que nos dice. Los jóvenes tienen que aprender a ser prudentes con sus palabras. José no fue sabio con lo que Dios le mostró… Él era un joven impetuoso y comenzó a contar estos sueños que hablaban de que él iba a gobernar sobre sus hermanos. Y se metió en problemas innecesarios. Debemos aprender de la prudencia de María.

¿Cómo era ser una mujer en la época de María? Durante toda la historia de Israel hubo una gran expectativa sobre la venida del Mesías, pero en ésta época, había una expectativa especial, no sólo en Israel, sino en todo el Oriente. Todas las muchachas que estaban embarazadas, tenían un gran anhelo: ser la madre del Mesías, dar a luz el primer hijo, era muy especial: "*Tal vez, estoy embarazada del Mesías"..." ¡Quién sabe! El Mesías prometido puede estar en mi vientre"*.

Alrededor del nacimiento de Jesús, hubo señales en los cielos (como la estrella que siguieron los magos del oriente), y en la tierra. Antes del embarazo, un ángel se presentó a una sencilla muchacha, que nunca había visto un ser igual en su vida. Tenía aproximadamente trece años, y este ser la saludó de manera muy extraña: *Salve muy favorecida, el Señor es contigo…* Lucas 1: 28 María, temblando, se sorprendió en gran

manera. El mensajero de Dios le dijo que iría a quedar embarazada y que su hijo sería el Mesías. Cuando finalmente dio a luz, los pastores tuvieron un encuentro con las huestes celestiales, quienes les anunciaron el nacimiento del niño, luego corrieron a donde se encontraba María y le contaron todas estas cosas... ¿Y qué hizo María con todas estas señales?

> *Pero María guardaba todas estas cosas,*
> *meditándolas en su* leb [corazón]. Lucas 2:19

A diferencia de José, María no fue a todas las muchachas del pueblo y les dijo que un ángel había estado con ella. Ella guardaba estas cosas y meditaba sobre ellas. Era una jovencita, sólo una muchacha, pero muy prudente. El ejemplo de la prudencia de María nos debe enseñar.

A veces Dios habla algo acerca de nosotros, y en nuestro ímpetu, al haber oído del Señor, queremos que todos lo sepan. No todos van a entender, ni siquiera en la *bayit* del Señor. Entonces, seamos sabios cuando Dios nos hable. Guardemos en nuestro *leb* y medítenos, hablemos con una persona madura para no provocar conflicto.

Cuando Dios habla lo hace de lo alto, siempre de arriba hacia abajo, nosotros hablamos de abajo hacia arriba; lo que Dios te ha hablado, lo comunicas a quien está en autoridad mayores en la fe. No hablemos hacia abajo, hablamos hacia arriba, porque puede que los menores no entiendan. A veces no tienen la *Kjokmá* suficiente para manejar este asunto, no tienen la flexibilidad. Entonces hablamos siempre hacia arriba.

Jeremías era sacerdote nacido en Anatot, era un hombre con un *leb* tierno como el de un niño, no podía creer que hubiera maldad en sus hermanos ni en el pueblo. Dios le da un mensaje y Jeremías va inocente, y lo entrega fielmente. Y los de su mismo pueblo, sus amigos, aquellos que él conocía, con

los que había crecido, complotan contra él para matarlo. Jeremías seguramente se sorprendió de tanta maldad, pero él expuso su carga a su Señor, y Dios se encargó de este asunto. Hermanos, sólo nos toca ser Sus fieles mensajeros. Cuando la oposición se levanta, expongamos nuestra causa delante del Señor: "Oh, Jehová de los ejércitos… porque a ti he encomendado mi causa". Si en verdad le somos fieles los resultados no son lo importante, es la obediencia.

¿Cuántas veces hemos querido hacer la voluntad de Dios y se ha levantado oposición contra nosotros y no comprendíamos lo que estaba pasando? Es que, la luz llega, empezamos a avanzar, las tinieblas retroceden y se levanta oposición. A veces se levanta de donde menos esperamos. Tal vez Jeremías esperaba oposición, pero no de Anatot que era su tierra, pueblo de sacerdotes, donde todos se conocían. "¿En Anatot? ¡Cómo es posible que estén maquinando así! ¿Qué he hecho yo? Solamente he dado tu Palabra."

Porque cuando hablamos libremente las palabras, satanás las escucha. ¿Sabes? El diablo no puede leer nuestro pensamiento, es privado, pero nuestras palabras él puede oírlas. A veces somos atacados por satanás, porque nosotros mismos presentamos el plano de nuestra fortaleza, y el diablo sabe por dónde agarrarnos, ya que somos imprudentes.

El sufrimiento

En el conflicto no solamente hay oposición, sino también sufrimiento, esta es su tercera escuela. Cuando Dios te lleve por la escuela del sufrimiento, debes aprender a distinguir entre la voz de tu alma y la voz de tu espíritu. Esto es lo más importante para tu vida. Jesús pudo vencer el sufrimiento distinguiendo claramente entre su espíritu y su alma. En el libro de Juan dice: *Mi alma está turbada* (conmovida, conturbada) Juan 12:27) *¿qué voy a decir? Padre sálvame de esta hora. Mas para esto*

he llegado a esta hora.

¿Por qué tenemos que pasar por la escuela del sufrimiento? Dios quiso hacer de Cristo hombre: "Sumo sacerdote según el orden de Melquisedec". ¡Qué orden más alto! De aquel cuyo nombre significa: Rey de justicia, rey de Salem, rey de paz, sin principio de días, ni fin de días, hecho semejante al Hijo del Hombre.

¿Quién era Melquisedec? Sin duda era El Hijo eterno de Dios, el Unigénito, el segundo en la divinidad antes de hacerse hombre, que se presentó ante Abraham. Luego cuando llegó el tiempo, este Hijo de Dios se hizo hombre, y como a *hombre*, Dios quería: "hacerlo sumo sacerdote según este orden." La meta de Cristo era, como hombre, alcanzar una estatura mayor que Abraham.

Y el padre de la fe le presentó los diezmos, hacia arriba, en la cadena de autoridad; sin duda el padre de la fe era sabio y entendía autoridad. El Hijo del Dios Eterno, el Ser de Dios, el Yo de Dios, descendiendo y presentado en su condición de sumo sacerdote, en el orden de Melquisedec, se hace hombre, y entonces Dios le dice: "Esta es la estatura a la que quiero que llegues".

Si tenemos comunión con Dios, una de las cosas que Dios te va a mostrar es la estatura a la que Él quiere que lleguemos. Como Jesús cuando vio a Simón y le dijo: "Tú eres Simón: una caña hueca, no sirve para nada, pero a ti te voy a hacer Pedro, voy a hacer de ti una columna, en el templo de mi Dios". Pedro, seguramente ya se veía así en el templo, pero ¡un momento! Hay un proceso para llegar a esa estatura: "…y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió obediencia, Y *habiendo* sido perfeccionado, o habiendo sido madurado, vino a ser autor de eterna salvación". Creo escuchar a Dios decir: "Has pasado el proceso, la escuela del sufrimiento, en ella has

madurado, ahora sí podemos declararte como hombre, sumo sacerdote según el orden de Melquisedec". Al final dice: "Y fue declarado por Dios".

¿Cuál es el propósito? ¿Cuál es el fin? ¿Cuál es la razón? ¿Dónde nos está llevando Dios? ¿Por qué nos prueba Dios? ¿Sabemos? Porque si no lo sabemos, el camino se hace más difícil. Jesús dice que puso los ojos sobre el galardón; Él estaba viendo más allá y entonces fue de camino a la cruz, puestos los ojos en Su Iglesia que es de tan alto precio, en el galardón de la satisfacción del Padre.

¿Conocemos la estatura a la que Dios quiere llevarnos? Si es así, esto nos ayudará a atravesar el lugar de sufrimiento con más facilidad. Necesitamos saber cuál es el precio que costará nuestra transformación.

7. La prueba de la presión

> *...ahora me* gozo *en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su Cuerpo, que es la Iglesia.*
> Colosenses 1:24

La palabra aflicción es "presión, estrechez, angustia, tribulación". ¿De qué está hablando? De Cristo formándose en la Iglesia Y este es un proceso doloroso. La angustia que sufrimos siendo hijos, no es en vano, es Cristo formándose en nosotros y eso es lo que sentimos.

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. Gálatas 4:19

Pablo sufría dolores de parto con los gálatas. Habían comenzado llenos del Espíritu, del Fuego de Dios, llenos de la unción y de la guía del Espíritu. Pasó un tiempo y las obras

empezaron a entrar y comenzaron a cambiar al Espíritu por las obras de la ley y ahora querían hacer las cosas en su *oz*, en su carne. Dejaron el caminar en el Espíritu para caminar en sus normas, en sus reglas. Pablo (el padre espiritual) estaba con dolor por esto. “Hasta que Cristo se forme en ustedes, me duele”. Entonces, el formarse de Cristo en nosotros es un proceso doloroso.

¿Has sentido dentro de ti las violencias del Reino? Dios queriendo gobernar, tú alma oponiéndose y nuestra naturaleza resistiéndose. Hay violencia dentro de nosotros, ésta es la escuela de la presión.

Hay algo que Dios quiere que hagamos, que requieren estatura. Hay cosas que vienen por *Sadái* y hay cosas que vienen por estatura. Dios nos mide de tiempo en tiempo y dice: “No, todavía falta”. Dios pesa y mide: Jesús fue medido para poder ofrecer el sacrificio. ¿Y cómo llegó a esta estatura? A través del sufrimiento, de la oposición, del rechazo en su *bayit*. El secreto de Su victoria era su amor por Su Padre y el conocimiento de la estatura a la cual tenía que llegar en su humanidad, (Su propósito como hombre).

¿Sabemos dónde estás yendo en Cristo? ¿Conocemos el propósito? ¿Nos ha revelando Dios la estatura a la cual quiere llevarte? ¿O estamos soñando sueños más “altos” que el propósito eterno para nuestra vida? Dejemos de soñar los sueños del éxito humano y oigamos del *leb* de Dios, Sus planes y razones eternas.

Hay dos misterios fundamentales en la Palabra: El misterio de Dios, que es Cristo; y el misterio de Cristo que es la Iglesia; la *Ishsha Kjáil* es la que el Señor está formando. No es un sistema religioso, ni forma de hombres, ni una organización, sino Su esposa. Y tenemos que entender que somos parte de Ella, por eso dice: *“Ishsha Kjáil, ¿quién la hallará? Porque su*

estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas”. El valor que tiene la Iglesia del Señor, las sobrepasa largamente, y la Biblia dice que estas piedras son comparadas a la *Kjokmá*.

La prueba de la presión que Dios permite es la séptima escuela ¿Nos hemos sentido presionado alguna vez? ¿Quieren las personas y circunstancias que tomemos decisiones? Nunca debemos decidir por imposiciones humanas, preguntemos al Señor. Nunca nos dejemos llevar por presiones del pensamiento de los que son guiados por el alma, ni por la corriente del mundo, menos aún por la carne, o por sus sentimientos. Busquemos la Paz de Dios y seamos conducidos por ella, Jesús nunca se dejó afectar por la presión, lo intentaron, pero Él conocía la voluntad de Su padre y sólo esto le movía.

Entonces es muy importante entender la voluntad de Dios. La presión viene de nuestra *bayit*, del mundo, de aquí, y de allá, tratando de sacarnos del Espíritu. Pero debemos caminar por la voluntad de Dios. A veces nosotros mismos somos los que causamos las presiones en contra del deseo de Dios. Pero debemos ser entendidos en Su *leb*, tienes que saber cuál es la voluntad de Dios para tu vida y caminar sólo en ella, sin que te importe cuáles sean las presiones: esta es la victoria.

La responsabilidad pública

¡Qué terrible es cuando Dios responde a nuestros caprichos! No es que Dios se mueva por nuestras presiones, porque Él dice en Génesis: “No voy a contender más con el hombre”. A veces insistimos en nuestros caprichos y Dios nos los da, y tenemos que comer de ellos Él hace esto para enseñarnos y llevarnos a la madurez.

Si insistimos en pedirle a Dios algo que nace sólo de nuestros caprichos, llega la hora en que Dios te dice:

“¿Quieres? Está bien, toma”, y vas a comer de ello hasta que te salga por las narices. Los Israelitas querían sus ídolos, de lunes a viernes adoraban a sus terafines y el Sabath, a Jehová. Él les dijo: “¿Quieren ídolos? les voy a dar ídolos, les voy a llevar a una tierra donde van a ver ídolos día y noche”. ¡Cuidado con nuestros caprichos! El hombre carnal es caprichoso, ama sólo su voluntad. Recuerdo cuando mi padre se enteró de que mi hermano había fumado su primer cigarrillo. Compró varios cigarrillos de tabaco negro y le dijo a mi hermano ¿“Así que te gusta fumar”? ahora vas a fumar otro más, y lo hizo fumar hasta que vomitara. Mi hermano nunca más fumó.

¿Por qué lloraba el pueblo en el *midbbár*? Por carne. Esto es figura del capricho carnal, querían su voluntad, su deseo ¡y lloraban por esto! Se pusieron a las puertas de sus tiendas y lloraron como niños malcriados por su capricho. El pueblo de Dios que vio Sus maravillas, que fue testigo de Sus portentos, estaba actuando como un grupo de niños caprichosos, dominados por el poder del alma, tratando de manipular a Dios. La verdad es que no entendemos el poder del alma que puede acallar la presencia del Altísimo.

Me pregunto si allí había carne. Había y bastante, recordemos que se llevaron los animales con ellos. El pueblo lloraba porque los animales eran ofrenda para Dios y querían la comida de Dios. Para satisfacer sus caprichos, querían comerse el sacrificio de Jehová. Dios se enojó, no porque le pidieron carne, sino porque ellos codiciaron el alimento de Dios, despreciando el que Él les daba, Cristo. El alma de Moisés desfallecía por la presión del pueblo. Sin embargo Dios está en control.

Debemos aprender a mirar a Dios cuando viene la presión. Dios dijo: “¿Quieren carne? ¡Entonces les dio hasta que les salía por las narices!” dice la escritura *“... y la aborrezcan...”* ¿Por qué? *“... porque menospreciasteis a Jehová que está en*

medio de vosotros”. Menospreciamos a Dios con nuestros caprichos *“... y llorasteis delante de él, diciendo; ¿Para qué salimos acá de Egipto?”* Nuestros sueños, nuestros deseos, nos hacen aborrecer la voluntad del Señor.

Dios no ha cambiado el método. Cuando somos muy caprichos con el Señor, Dios nos da lo que queremos, hasta que nos hastiemos. Y cuando estemos hastiados Él preguntará: “¿Te gustó? ¿Quieres más?” ¿Qué vamos a responder? “¡No! Nunca más”. Naturalmente que hay un camino más fácil, y es morir a nuestros deseos. La salvación de nosotros mismos consiste en dejarlo hacer en nosotros lo que Él hace y hacía siempre, la voluntad de Su Padre. Por eso cuando a Jesús le ofrecieron de comer, según se relata en Juan 4, respondió: “… mi comida es hacer la voluntad del Padre”.

Hubo otro hombre que quería morir en medio de la presión, ¡qué gran hombre de Dios era éste! ¿Cuántos no quisieran esta parte de ese hombre? Se había reunido todo Israel en el monte Carmelo, alrededor de Elías. El pueblo respondió a la propuesta del profeta, de hacer llover fuego: “Bien, qué espectáculo vamos a tener, vamos a ver caer fuego”.

Después que los profetas de Baal, fallaron en hacer caer fuego, y Elías lo hizo, el profeta dijo: “Prendan a los profetas de Baal para que no escape ninguno de ellos, y ellos los prendieron, y los llevó al arroyo de Cisón y allí los degolló.”.

¡Qué historia! ¡Un hombre que hace caer fuego del cielo! ¿Qué te parece la reacción del pueblo cuando empieza a gritar? ¿Qué están gritando? “¡Jehová es Dios!”. ¿Qué quiere decir “Elías”? “Jehová es Dios” ¿Qué estaban gritando entonces? “¡Elías! ¡Elías!” ¿Decían “Jehová es Dios”, o “¡Viva Elías!?”

Cuando viene la presión, viene de un *leb* dudoso, de un *leb* no recto. Las presiones vienen sobre ti para hacerte salir de la voluntad de Dios. Es muy dudoso que hayan estado clamando a

Dios. A mi manera de ver, estaban felicitando a Elías por el show que había hecho. Su *leb*, nunca estuvo con el Señor.

Elías hace caer fuego del cielo y se levanta en su contra la voz de Jezabel, sacerdotisa de satanás, que lideraba a los profetas de Baal; y lo peor de todo es que era *Ishsha* del rey Acab, a quien manipulaba según la conveniencia de las tinieblas…

> *Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aún me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo, pues, el peligro se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el* midbbár *un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, Oh Jehová, quítame la vida, pues no soy mejor que mis padres.* 1 Reyes 19:1-4

Él soportó la presión del pueblo, la de los profetas de Baal, trató con ellos, los hizo degollar, hizo caer fuego del cielo y viene una *Ishsha* que sólo tenía boca, y el hombre quería morirse. Elías se escapa al *midbbár*, y cuando llega al monte Dios le dice: “¿Qué estás haciendo aquí?”

Hay cosas mayores a las que podemos enfrentarnos sin temer, pero hay cosas pequeñas nacidas de una lengua inflamada por el infierno a las que les tememos y cuando se levantan, desfallecemos. Podemos pararnos y predicar el Evangelio, pero cuando el pequeño desánimo se levanta, o una boca nos infama, queremos salir escapando y morir, y no nos

acordamos que Cristo ya venció los infiernos.

Pero debemos considerar que no fue cualquiera quien se levantó contra el siervo de Dios: era Jezabel, la esposa del rey. Su nombre se puede traducir como "casta". En el Nuevo testamento la vemos en la Iglesia de Tiatira como la falsa profetisa que enseñaba a los siervos de Dios a fornicar y a comer lo sacrificado a los ídolos. Su nombre nos muestra una falsa identidad, es mentirosa como su padre (satanás). Su progenitor era Et-baal, rey de los sidonios cuyo nombre significa "El que está cerca de Baal".

En la realidad del mundo espiritual, se trata de un espíritu que opera cuando el gobierno permisivo de la Iglesia le da lugar, vendiendo su integridad por sus dones. Éste manipula con sus palabras y seduce a quién es responsable de la administración del gobierno de la *bayit* del Señor. Debido a la sensibilidad de la *Ishsha*, este mensajero de las tinieblas tiene la tendencia a usarla para difundir su veneno, al igual que lo hizo en el Jardín con Eva. Dicho ser opera por medio de los celos carnales, el misticismo, y los deseos de la carne. Pretende acallar la palabra profética, dividir a la Iglesia, traer desánimo y depresión al alma de aquellos que son sensibles para oír del Espíritu y arrastrar al pecado a los verdaderos siervos del Señor. La mejor defensa contra este ataque es un gobierno claro que busque servir y no ser servido; que esté verdaderamente constituido por Dios a través de la unción apostólica y profética.

Dios no trata directamente con esa *Ishsha*, porque tiene Sus instrumentos en la tierra que lo harán por Él. En esa época tuvo que levantarse el hijo espiritual de Elías, Eliseo, y por medio de su unción y su ministerio, fue que Dios levantó a Jehú hijo de Josafat por rey de Israel, él fue el instrumento para acabar con esa hija de las tinieblas. En último análisis, concluimos que es la doble porción en el hijo espiritual del gran profeta, que acabó

lo que el padre no pudo. Los hijos deben levantarse ¡la creación entera gime esperando la manifestación de los hijos maduros!

A Dios le gusta exhibirnos públicamente. Desde Génesis a Apocalipsis lo vemos mostrando Sus instrumentos. Cuando seas mostrado debes conocer las presiones que esto implica. Se levantan las voces de los profetas de Baal y del pueblo carnal para presionar. La responsabilidad pública trae presiones y, a veces, les tenemos miedo. Pero Dios quiere ayudarnos a lidiar con ellas. Él viene en nuestra ayuda, siempre y cuando Él nos haya levantado, pero si nosotros nos exaltamos a posiciones visibles sólo en nuestra vanidad, Dios mismo nos resistirá.

La demanda pública (el capricho de los anímicos).

No nos movemos por la necesidad ni por las demandas públicas, lo hacemos por la voluntad de Dios. La Iglesia tiene que tener esta convicción en lo más profundo de su ser. Las demandas son como un monstruo que nunca se satisface, es un pozo sin fondo. Por esto debemos aprender a hacer sólo lo que el Padre hace, hablar lo que Él dice; lo demás es heno, hojarasca, y madera, que se quemará en el día final. Solamente tenemos una generación a la cual servir y un Dios a quién responder. Por esto debemos hacerlo bien, y la única manera es haciendo solamente la voluntad de Dios. Podemos hacer muchas cosas, pero no las correctas. Y Dios nos va a demandar solamente las cosas que teníamos que hacer.

¿Qué hacía Jesús? Sólo la voluntad del Padre. Jesús fue siempre rechazado por los de Su *bayit* y por los de Su tierra, al punto que lo consideraban demente *(Marcos 3:21)*, ni siquiera creían en Él *(Juan 7:5)*. A pesar de esto oraba por las personas de su tierra y deseaba sanarlos. Aunque el rechazo era muy grande, la actitud de Jesús hacia ellos implicaba que amaba la voluntad de Dios por encima de las circunstancias.

El Maestro *no* dijo que no hay profeta en su tierra, Él dijo: "No hay profeta sin honra", que es diferente. Y Jesús vivió en Su propia tierra y sirvió a su generación por treinta años. ¡Por todos esos años el profeta del Altísimo fue deshonrado! Y esta era la voluntad del Padre, para que en Su humana naturaleza aprendiera obediencia. Fue dejado en tierra de deshonra. Jesús nunca salió corriendo. Él hizo la voluntad del Padre. Enseñó e hizo las señales allí, a pesar del gran deshonor.

Los discípulos, sin embargo, pensaban en cuál iría a ser el mayor: "¿Qué recompensa voy a tener?" Su gran preocupación era comer: "¿Dónde vamos a preparar la cena?" Ese era el problema: "¿Por qué tus discípulos comen en el día de reposo? ¿Por qué comen sin lavarse las manos? ¿Por qué recogen espigas?" "Sí hemos dejado todo ¿qué nos vas a dar?". Jesús estaba siendo crucificado y ellos estaban pescando y comiendo. Pero Jesús hacía, como siempre, la voluntad del Padre.

En esto vinieron sus discípulos... Juan 4:27

¿Dónde habían ido los discípulos? A buscar qué comer. Trajeron la comida y lo vieron hablar con una *Ishsha*. Esto era un escándalo, un rabino a solas hablando con una *Ishsha*, y samaritana; "No digan nada, sino el ministerio quedará mal". Y nadie osaba preguntarle. Entonces, la *Ishsha* dejó su cántaro y se fue a la ciudad y empezó a predicar.

... los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come... Juan 4:31

¿Por qué? Porque el protocolo decía que el Rabí tenía que comer primero, y no se podía comer si él no comenzaba. ¿Cuál era su preocupación? ¿Que se alimentase el maestro? ¡Ni les interesaba que Jesús comiera! Su preocupación era: "¿Cuándo comerá, para que podamos comer?" "¡Por favor rabí, come!

¡Estás con hambre, no hemos comido desde anoche, hemos estado caminando, es más del medio día, come! ¿No ves que estás muy delgado? ¿A qué hora comerá?".

¡Qué conflicto para el judío! ¡El judío y su protocolo eran serios! Y Jesús estaba en otra dimensión, con los protocolos del reino, Él estaba en el Espíritu, no estaba preocupado por la comida. *"Yo les digo que yo tengo una comida que comer que ustedes no saben"*. Alguien ha debido traer algo, ¿será que ya podemos comer? Y comenzó la discusión teológica. "Pero, no sé si podemos o no, ha debido comer, entonces comamos." Jesús les dice: "*Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió... y que acabe Su obra"*. ¿Y ellos? Presionando al Maestro para satisfacer su propia, egoísta necesidad. Jesús no comió ese día; ¿y los discípulos? Sólo Dios sabe.

¿Quién era Herodes? Un sanguinario que mandó a cortar la cabeza de Juan. Su esposa era otra Jezabel que manipuló al Tetrarca, por eso los judíos temerosos le dijeron a Jesús: "Maestro, Herodes te quiere matar". ¿Cuál es la respuesta de Aquel que no se mueve por la presión? *"Vayan y díganle a esa zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana y al tercer día termino mi obra. Sin embargo, es necesario que hoy, y mañana y pasado mañana siga mi camino...*" *(Lucas 13:32)*. Él no se movía por la presión humana. Tenemos que aprender de Él, no debemos movernos por la presión.

Cuando Dios empieza a bendecirnos, ponemos nuestra vista en la grandeza del ministerio, del nombre, de la fama, de nuestras obras. Es aberración al Espíritu escuchar: "El gran ministerio del reverendo tal." Dios es el que da el llamamiento, y habilita; pero al hombre le fascina la fama, eso nace de nuestro orgullo y este es el principio de satanás. Lamentablemente, en el ministerio nos peleamos por fama, por nombre, por número... ¡Qué tristeza!

Llegaron unos griegos, que podían abrir la puerta para Grecia, y querían oír del maestro. ¿Quiénes eran? Eran lo más alto de la cultura; su nación era el centro al que todo orador quería llegar, era *el* lugar, la cima. Si se te abría la puerta de Grecia, entonces podías decir: "Aquí estoy yo..." *"...se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús..."*

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere permanece solo… Juan 12:24 "¿Y qué vamos a decirles a los griegos? ¿De qué está hablando?" Pero Jesús no se mueve por la presión de las oportunidades; Él sólo hace la voluntad de Su Padre y cuando el mundo clamó, Él dio Su vida, después fue a los griegos, en Su Iglesia.

Es que el idioma del Reino es diferente al lenguaje del mundo. A veces hablas de la voluntad del Señor y dicen: "¿Qué? Pero si es una maravillosa oportunidad que no se puede perder". ¿Y por qué no comprenden el idioma del Reino? Porque no pasan tiempo con Él, y no aprenden Su lenguaje.

Le envían a decir a Jesús: "Tu amigo, al que amas está enfermo". Y se queda esperando que Su mejor amigo muera, y que pasen cuatro días. Luego, ya en Betania, las dos hermanas le dicen: "Si hubieras estado aquí, no hubiera muerto". En otras palabras: "Si te movieras por la presión, si te dejaras llevar por la influencia y oraras por nosotros". Pero Él lo resucita, no se mueve por la presión de la demanda pública, o por las necesidades, sólo por la voluntad del Padre. Y con el testimonió de la resurrección muchos creyeron, aunque Lázaro no dijo una palabra, el poder de la resurrección hizo más. ¡Enséñanos, Señor!

Cuántas veces nos encontramos corriendo detrás de la necesidad porque es real, porque nos está gritando, porque lo que nos guía es el alma. Viene la necesidad, golpea nuestra

puerta y le abrimos y, mientras tanto, los hijos a quienes tenemos que cuidar, están pasando hambre afuera.

Amada Iglesia, tienes que distinguir entre hijos y necesitados, entre la necesidad y la voluntad de Dios. Jesús dice: *Los que me has dado…* Juan 17:6, Él edificaba a los que el Padre le había concedido. Venía la presión de la demanda pública: "Quieren hacerte rey", y huía. Veía las multitudes, y enseñaba a los doce, los llevaba al monte y estaba con ellos.

La opinión pública

Iglesia, cuando se corre tras la necesidad, uno se vuelve humanista. Pero cuando se hace la voluntad de Dios, la necesidad es suplida por Dios. ¿Tú crees que Dios no quiere ayudar al anís, a los ciegos, a los mancos? No puede ayudarlos, porque nosotros estamos corriendo tras de ellos y no de Su voluntad.

No sólo hay responsabilidad pública, demanda pública, sino también opinión pública. Cuando la opinión pública nos presiona, cuando tu esposo, o esposa te presiona: "¿Cómo vas a ir a la Iglesia? ¿Hasta qué hora? ¿Y tu *bayit*?" No nos movemos por la opinión pública. Honramos a Dios y hacemos lo que nos manda; vivimos para agradar a aquel que nos llamó, no a los hombres, de otra manera ya no seríamos siervos del Señor.

En 1 Samuel 13 vemos que había guerra contra los filisteos; Samuel le dijo a Saúl, rey de Israel: "Espérame, no te muevas de aquí." Pero el pueblo empezó a murmurar, se desanimaron y comenzaron a desertar, se estaban yendo. Esto habla muy fuerte, porque cuando el pueblo empieza a irse, eso grita dentro. Él empezó a escuchar esos gritos.

El primer rey de Israel pierde la bendición sobre su reino por la opinión pública; y después pierde el reino, por la presión

de la voluntad del pueblo. El problema de Saúl era que vivía para agradar al pueblo, y no a Dios. Claro, ellos le habían elegido, él nunca tuvo ningún interés en Dios, no lo conocía. Durante su reinado, jamás intentó traer el Arca del pacto a Jerusalén, donde pertenecía. Sin embargo, cuando David es coronado rey, la primera cosa que hace es decir: "¿Dónde está el Arca? ¿Dónde está la Presencia de Dios?" Pero al monarca carnal, Saúl, todo lo que le interesaba era quedar bien con el pueblo. Debe preocuparnos el complacer a Dios y olvidarnos de la presión que está alrededor.

A veces el pueblo dice cosas que parecen buenas y coherentes, pero que son contrarias a la voluntad de Dios. Entonces debemos decidir si vamos a oír la opinión pública o la voluntad de Dios. El Señor nos llevará por este camino. Llega el día, en que oiremos la opinión pública de aquellos que están cercanos, probablemente descontentos por la demanda de Dios. Entonces debemos decidir: "¿La voluntad de Dios, o la del pueblo?" Este era el gran problema de Saúl.

> *Después Samuel le dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, está atento a las palabras de Jehová.* 1 Samuel 15:1

Saúl: "Dios te está dando otra oportunidad." "Hubiera establecido tu reino para siempre." Y la próxima vez le dice: "Quiero darte otra oportunidad, pero esta vez presta atención."

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino, cuando subía de Egipto. Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aún los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos. 1 Samuel 15:2-3

¿Qué le dice? “¡Anda a Amalec, destruye todo!” Cuando oímos de Dios tenemos que prestar atención a lo que dice; porque la mayoría de las veces habrá algo que no nos parezca bien.

Cuando Abraham esperaba la promesa del hijo, Sara seguramente dijo: “Dios quiere que tengamos hijo que no podemos tener, entonces…” “¡Ah, cierto!” Siempre hay algo que queremos añadir. Por eso, oye bien lo que Dios dice: no quites ni añadas.

No seas fiel solamente. Sé obediente. Somos fieles porque Él nos salvó, pero muy poco obedientes; siguiendo con el relato: *“Saúl, pues, convocó al pueblo y pasó revista en Teliam, doscientos mil de a pie, y diez mil hombres de Judá”.*

> *Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está al oriente de Egipto.* 1 Samuel 15:7

Dios le dio una victoria impresionante, ¿y qué hace este rey carnal? Perdonar a quien Dios mandó a matar. Cientos de años después uno de los descendientes de Agag, rey de Amalec, hizo un complot en Susa, para matar a todos los judíos que estaban en el cautiverio (Esta historia está relatada en Ester).

El profeta intercedió ante Jehová por este Saúl hormonal toda la noche. Madrugó, se fue temprano. No era como en la otra entrevista, que llegó tarde. Esta vez se apuró, para ver lo qué Saúl había hecho.

> *...y fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha venido a Carmel, y he aquí se levantó un monumento...* 1 Samuel 15:12

Fue muy hábil para levantarse un recordatorio, de él y para él. Saúl estaba diciendo: “Mira lo que he hecho, contempla mi nombre, mi ministerio. Yo soy quien soy. Mírame a mí.” Sin embargo, más adelante, ¡qué interesante lo que confiesa!

> *Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado.* 1 Samuel 15:24

Temió al pueblo, ese era su problema. El pueblo manejaba al rey como quería; él no era rey, el pueblo era rey. Eso era una democracia que quiere decir “gobierno del pueblo”. Dios tiene que gobernar Su nación.

“Hazme quedar bien delante del pueblo” ¡El pueblo era su dios! ¡*Hónrame, delante de los Zaquéns de mi pueblo y delante de Israel…!* 1 Samuel 15: 30, en otras palabras: ¡Que mi ministerio sea alabado! ¿Cómo voy a quedar mal? ¡No digas al pueblo que he desobedecido a Dios, ni que el Espíritu ya se ha levantado de mí! ¡Ven conmigo! ¡Me verán con el profeta! Voy a quedar bien, *“... volvió Samuel tras Saúl y adoró Saúl a Jehová”.* Mira, qué falsa adoración, sólo para guardar su imagen, para ser justificado delante de los hombres.

> *Se fue luego Samuel a Ramá, y Saúl subió a su bayit en Gabaa de Saúl. Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida…* 1 Samuel 15:34-35

¿Qué ocurrió? Se dividieron gobierno y trompeta (Samuel como profeta era la trompeta de Dios), se separaron el rey y el profeta. Cuando se divorcian, el pueblo se desenfrena. Ocurre

entonces una gran tragedia, porque el pueblo deja de conocer la voluntad de Dios, no puede discernir entre lo que proviene de Dios y lo que no viene de Dios y sigue sus propios caminos. ¿Por qué se dividieron? Porque el gobierno fue presionado por la opinión pública, y se dejó llevar por ella. Trompeta y gobierno deben andar juntos. Cuando el hombre en autoridad no oye de Dios, o cuando la palabra no es confiable, y el hombre de Dios no es enseñable, entonces la opinión pública lo maneja según su mezquina necesidad. No andemos por la presión pública, ni según la responsabilidad pública. Deberíamos movernos sólo por la voluntad de Dios.

Capítulo IV

"El *leb* [corazón] de su *Baal* [marido] está en ella confiado."
Proverbios 31:11a

Cristo es el *Baal*. La Iglesia, naturalmente, es la esposa. Y su confianza está basada en lo que dice Efesios 5: que Él la santifica, la purifica, se la presenta a Sí mismo, la sustenta y ama incondicionalmente. Su confianza está basada en lo que hace Él en ella. Entonces, de este cuidado y de este sustento nace nuestra confianza.

Otra de las razones por la cual la Esposa halla confianza, es porque ella lo conoce verdaderamente. Ella es el Cuerpo de Cristo, y no necesita de apoyo para-eclesiástico, no necesita de muletas, es sana, saludable, santa, llena de vida; toda la vida abundante del Espíritu está en ella. No sólo conoce a Su Señor; sabe lo que le agrada, cree en Él, confía y lo entiende, conoce Su *leb* profundamente.

> *... porque ¿quién ha resistido a su voluntad?*
> Romanos 9:19

Cuando lo conoces, no puedes resistirte a Su voluntad. Entonces dices "sí" a Su señorío y haces Su voluntad, ¿Conoces al *Baal*? ¿O solamente has oído de Él?

¿Dónde estás en el conocimiento de Él? Ella ha crecido en este conocimiento, y ha sido transformada por Él, ya está madura, sabe cómo andar con Él. Entonces el *leb* del *Baal* está confiado en ella. Necesitas crecer en Su conocimiento. Cuando lo conozcas no vas a poder resistirte a Él, ni a Su voluntad.

> *El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él y dijo: He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.* Juan 1:29

Estaba con sus discípulos, e iba a comenzar a presentar el *Baal* a la esposa. Así es como comienzas a conocerlo, como el Cordero que quita el pecado del mundo.

... este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Mateo 3:17

El Padre se presenta y escoge la esposa, Él es el que nos ha elegido. La tradición hebrea decía que el padre escogía a la esposa; igualmente, Dios.

La primera cosa que conocemos de Él es Su perdón, *he aquí el Cordero que quita el pecado del mundo.* Juan 1:36. Él quita tu pecado. Lo primero que entendemos, es que es nuestro Salvador, que dio Su vida por nosotros.

El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Lo oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. Juan 1:35-37

Se fueron tras el *Baal*. El Cordero que quita el pecado del mundo. ¿Qué quiere decir que quita el pecado del mundo? ¿Qué ha hecho el pecado? El pecado ha traído dolor, maldición, separación de Dios, muerte, enfermedad, pobreza, necedad, nos ha hecho tarados espirituales, necios en cuanto al conocimiento de Dios, apartados de Dios, enemigos, sin Dios en el mundo, sin esperanza. Es como una terrible enfermedad terminal.

> *Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto; al aire del día; y el hombre y su* Ishsha *se escondieron de la presencia de Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.* Génesis 3:8-10

El pecado nos lleva a escondernos de Dios. Ya no tenemos acceso a Él. El hombre, en el principio, caminaba y hablaba cara a cara con Dios. Pero vino el pecado, y causó separación entre Dios y los hombres, nos hizo escondernos de nuestro Padre. El Justo Juez de toda la creación ha declarado una guerra contra el pecado, y el hombre sin Dios lo considera su enemigo, por que ama su pecado.

Pecamos, y el Dios de eterna *kjokmá* y perfecta justicia tiene que expulsarnos de Su presencia: no salimos de Su presencia por nuestra iniciativa, fuimos echados de Su Reino.

> *A la* Ishsha *dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos…* Génesis 3:16

De los hijos, las generaciones que Dios había planeado que

fueran Suyas, ahora dice: “Con dolor darás fruto.” Entró el dolor, la separación entre Dios y el hombre, y la maldición.

...por cuanto obedeciste a la voz de tu Ishsha, *y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá…* Génesis 3:17-18

Entró la enfermedad, la pobreza la injusticia, la explotación del hombre por el hombre, finalmente la muerte.

... pues polvo eres, y al polvo volverás. Génesis 3:19

Cuando entró la muerte en la creación fuimos separados de Dios y expuestos al pecado, traducido en maldición, muerte, y enfermedad. Dios dice: “He aquí mi Cordero”, y lo primero que entendemos de Él es que ha dado su vida por nosotros, nos ha salvado, y dado acceso nuevamente al trono de la gracia, ha abierto el camino al árbol de la vida, ha apartado la espada que se revolvía. Él mismo se ha hecho camino, ha sido rasgado. Ha levantado la muerte, el dolor, la maldición y la enfermedad, se ha hecho enfermedad, dolor, pecado y maldición en la cruz, pues está escrito *maldito el que es colgado en un madero* Gálatas 3: 13. En Su llaga hemos sido sanados, nos ha dado ingreso a toda Su misericordia, y lo ha hecho gratuitamente, para nosotros, aun que pagó un altísimo precio. Es lo primero que entendemos de Dios y entonces, lo conocemos como nuestro Salvador.

Cuando le vimos así, estábamos en el polvo, en un hoyo, y Dios nos sacó, y nos levantó, nos lavó y te limpió, nos puso ropas nuevas, y un anillo, puso corona en nuestra cabeza, nos

calzó, nos vistió con ropas de salvación y quitó de nosotros la maldición, la enfermedad, y la muerte. Ahora vivimos eternamente; somos hijos de Dios, tenemos acceso al trono y al Cordero.

> *Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras* 1 Corintios 15:3
> *Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.* 2 Corintios 5:14-15

Muere por ti. Dios te atrae y te encuentras con Cristo, y te limpia, sana, salva, restaura. Esta salvación es tan maravillosa, tan grande. ¿Te acuerdas? Estabas en el polvo y entonces el Señor te levantó y te colocó en una posición. Entonces piensas: "Dios ha muerto por mí ¡Mírame! Yo debo ser el centro del universo, el más importante, la crema. Entonces yo soy el centro." Cuando comienzas a conocerle, crees que es por ti y para ti, y que sin ti Dios estaría perdido. Dios estaba tan solo, tan desesperado que vino a morir por ti, porque tú eras lo máximo.

Así es como nacemos: ¡Necios! Así es como somos cuando somos pequeños. Pero el versículo mencionado dice que ha muerto para que vivamos para Él, esto es, para el propósito eterno. ¿Cuánto lo conoces? Después de que lo conoces como Salvador y empiezas a caminar con Él, entonces empiezas a conocerlo como el Hijo del Hombre; el Hombre perfecto.

> *Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por*

muchos. Mateo 20:28

Dios te levanta, te sana, te restaura, y comienza a *servirte*. Así fue en el principio, cuando lo conociste, cuando recién empezaste a caminar con el Señor, y vivías pidiendo sólo para ti: "Señor, necesito Biblia", "Toma", "Señor, necesito trabajo", "Toma". "Señor, necesito..." "Toma". En tu luna de miel, Dios te sirve, te bendice, te ayuda. Lo conoces como el Hijo del Hombre, el que dijo:

No he venido para ser servido, sino para servir. Marcos 10:45

Y entonces Dios quiere que entres un poco más profundo y empieza a darte unas revelaciones sobre el Hijo del Hombre.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Mateo 19:28

"Me voy a sentar a Su lado en el trono y Él vendrá por segunda vez." Nos quedamos atrapados en el yo, en Dios sirviéndonos, en la revelación de Su venida, y en la escatología. Amamos hablar de Su venida; porque dice: "En Su venida se sentarán y juzgarán conmigo." Igual que los discípulos: "Maestro ¿cuál de nosotros se sentará a tu derecha?"

Y les decía: el Hijo del Hombre es Señor aún del día de reposo. Lucas 6:5

Pensamos sólo desde nuestro ególatra yo. "No solamente soy el centro de todo, también puedo entrar y salir, yo y mi

“único” Pastor, el Señor.”

…porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas... Lucas 9:56

“Jesús se hizo hombre, y vino a salvarme.” ¿Estás en este estado, entre el Salvador y el Hijo del Hombre? Éste es solamente el atrio. Este lugar es solamente para los pequeños. Nos gusta quedarnos allá. Dios responde a todos nuestros deseos. Él vino para servirme, Él volverá y yo me sentaré a reinar con Él. ¡Cómo nos gusta estar allá! Pero hay que crecer.

Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Juan 1:41

¿Cómo? Este Cordero, este Hijo del Hombre vino para servir, y traer un reino de gloria, es *el Cristo, el Mesías*.

Le dijo la Ishsha*: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.* Juan 4:25

Debes sentarte, pero no en un trono, sino a Sus pies para aprender de Él. “Voy a enseñarte algunas cosas que necesitas saber”, dice el Señor. La revelación empieza a surgir y empiezas a conocerlo como Mesías.

El Enviado de Dios dice: “Los que adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Dios te enseña el camino por el que debes andar; Él es paciente para con nosotros, nos ve en nuestra infancia espiritual, y dice: “Hijo, quiero hablarte del Mesías; siéntate, te enseñaré.”

El Espíritu de Jehová el Señor esta sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de leb, a publicar libertad de cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de la venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados, a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Isaías 61:1-3

Dios empieza a cambiar la enseñanza, y a decir: "Hay otros heridos, presos, amargados, cautivos que necesitan consolación, gloria, manto de alegría, que están llenos de luto, de ceniza. Hay otros que están angustiados". Dios empieza a enseñarte sobre el Mesías y el ministerio para sanar, restaurar, tocar a los hombres. Empieza a decirte: "Oye, levanta tus ojos más allá, mira a los demás, sal de ti, ya eres salvo, ya te he bendecido, limpiado, servido. Ahora comienza a ver más allá". Dios empieza a abrir tus ojos a la tragedia humana, a la necesidad de los huérfanos, al *anís*, a la necesidad de los demás, a los que están en las cárceles. Y dice: "La vida no es solamente para ti. La vida es para servir, para que te entregues a otros. Para que aprendas de Mí como yo he hecho contigo." Así Dios empieza a enseñarte a salir de ti, y empiezas a crecer.

¿De qué se va a tratar el juicio eterno? De si hemos servido a los demás, a nuestro prójimo, a los afligidos, a los necesitados, al *anís*, si dimos todo como Él lo hizo. Necesitas crecer, salir de ti mismo.

Cuando conoces al Señor como Mesías empiezas a crecer.

Entonces Dios dice: “Ya estás listo para una próxima revelación, para crecer en estatura, en el Espíritu”. Ya sabes lo que es el Mesías, lo que es el Hijo del Hombre, el Salvador, el Cordero de Dios; pero ahora necesitas seguir adelante. ¿Estás creciendo en la revelación? “No, yo quiero mi Salvador, mi prosperidad, mi bendición, que Dios me bendiga, y que siga viviendo para mí, que Él me sirva.” Cuando el Señor viene como Mesías, comienza a hablarte de los demás. Debes vivir para servir a tu generación, darte a los demás. Hay *anís*, hay afligidos, hay *ebión*s, solitarios, huérfanos, viudas. “Por estos yo también he venido.”

Pero hay más, no se detiene ahí. ¿Estás siendo enseñado por el Mesías? Cuando estás en la transición del “yo” a los demás y a la necesidad ajena, dices: “Pero yo pienso que deberíamos organizar una campaña, que deberíamos hacer así las cosas, Yo tengo una muy buena idea. Mira Señor, discúlpame pero tu manera de pensar no me parece muy lógica...” Dios es paciente con nosotros y necesitas una nueva revelación.

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?
Mateo 16:15

Dios pesa en balanza el *leb* de la Iglesia, al hacerlo le pregunta: “¿Quién soy yo?” Jesús sacó a Sus discípulos de Jerusalén, los llevó lejos, a la frontera de Palestina, a Cesarea de Filipo, un lugar que lleva un nombre que representa lo más alto del humanismo: De un lado, Cesarea en *Jadár* al emperador, al Kyrios, al Cesar romano, el gobierno y el poder político del hombre, Roma el gran imperio, lo que el brazo de la carne puede hacer y lograr con la *oz* militar y el poder político, el brazo del anti-Dios; por otro lado, Filipos, en *Jadár* a Felipe Tetrarca; el hombre noble y bondadoso, intelectual, culto y refinado; cuyo nombre significa “el que ama los

caballos, o domador de caballos", o sea el que tiene la *oz* humana, que en su soberbia cree que no necesita de Dios ni de la gracia del Mesías.

Jesús los llevó fuera de toda influencia religiosa; y en medio de tanto humanismo les preguntó: "¿Quién soy yo?" Ahí Dios tuvo que inspirar a alguien, e inspiró a Pedro, al más charlatán, sólo para ayudarle a salvarse de su débil naturaleza. Y él dice: *Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.* Mateo 16:16 ¡Qué bien, Pedro! No has sido tú, ha sido mi Padre. Entonces estás en la transición en que todavía sigues con "yo, yo, yo, mí, mí, mí", de las buenas ideas para ganar el mundo. Necesitas otra revelación. "No solamente soy el Cristo (Mesías), también soy el Hijo de Dios". Los discípulos no comprendieron la revelación más profunda, entonces los lleva al monte. Ahora pueden ver la gloria de la revelación, sin duda esta visión marcó para siempre sus vidas y los sostuvo. Para esto sirven las visiones de lo alto.

¿A quién se llevó Jesús? A Pedro, el de la revelación, el hombre de las buenas ideas, el que quería impedir que Jesús muriera en la cruz, y hacer tres enramadas, y quedarse en el monte; llevó también a Juan y a Jacobo. ¿Qué querían Juan y Jacobo? Sentarse a lado del Rey. Jacobo fue el primer mártir; Pedro el gran iniciador de la Iglesia, el que murió con gran dignidad, con una fortaleza que sólo viene de lo alto; y Juan el hombre de la restauración. Llevó a "los que creían ser más espirituales", los llevó al monte a ver si maduraban, crecían, y avanzaban en la revelación. Entonces se transfiguró delante de ellos, resplandeció Su rostro como el sol, Sus vestidos se hicieron blancos como la luz, se aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. Es una transición, están creciendo para pasar del "yo-yo", de las "buenas ideas", a aprender <u>quién</u> es Jesús. De la mente hebrea que admira a Moisés y al gran Elías, a la mente de Cristo donde Él es el centro de todas las cosas. De

igual manera, Jesús te lleva al monte para que aprendas que Él es el Hijo de Dios.

Entonces, Pedro, todavía en la transición de pecador a discípulo, con la mentalidad mesiánica, pensando que es el "salvador", el que tiene la respuesta a las situaciones que se presentan, dijo: *Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí, si quieres haremos tres enramadas* Mateo 17:4. "Tú serás el Señor, pero yo soy el hombre de las ideas, yo estoy aquí, manejando el asunto, después de todo Tú eres de arriba, pero yo sé de las cosas de aquí, o sea que mi opinión cuenta, así que tenemos que hacer algo."

"Mientras él aun hablaba..." Es lo mismo con nosotros, cuando empezamos el camino, mientras aún estamos en nuestras ideas, en lo que podemos hacer, en nuestra *oz* y juventud espiritual, Dios tiene que bajar y enseñarnos a callar y a oír al Unigénito. En el monte, Dios tuvo que bajar y decirle: "¡Pedro, cállate! Este es mi Hijo, a Él oigan". Mateo 17:5. Ahora el discípulo tenía la revelación del Hijo de Dios. Es por la voz del Padre, que se obtiene la revelación del Hijo de Dios. Ya no es el Cordero, ni el Mesías que viene a enseñar, tampoco es el Hijo del Hombre que viene a servir, sino es el Hijo de Dios. Ahora tenemos que postrarnos, callar y oírle. Es el Hijo del Altísimo, el Yo del Altísimo encarnado, el que mora en el seno del Padre.

Éste es de quien dice *Todo fue creado por Él y para Él.* Colosenses1:16. Y cuando estamos postrados entendemos "yo no soy el centro". Cuando vemos al Hijo de Dios: ¡Él es el centro! ¡Señor! ¡Habla tú! ¡Di, y tu siervo hará! Entonces tenemos una iluminación, decimos de todo *leb*: "¡Señor! ¡Hágase tu voluntad, no la mía, venga tu Reino! ¡Di Tú y yo haré! ¡Habla y tu siervo obedecerá!

¿Dónde estamos en la revelación? ¿Seguimos estancados,

creyendo en Jesús como Salvador únicamente? ¿Como el Cordero? ¿Pensando en nosotros solamente? ¿Estamos en el lugar donde crees que Jesús vino sólo a servir como Hijo del Hombre? ¿Nos gusta que Dios nos sirva? ¿Estamos aprendiendo con el Mesías, y todavía tenemos buenas sugerencias? ¿Hemos visto al Hijo de Dios? Pero la revelación no se detiene ahí. La *Ishsha Kjáil* lo conoce, por eso el *leb* de Él está confiado en ella, porque realmente lo conoce.

Me acuerdo cuando estaba en la fase de conocer a Jesús sólo como el Mesías o como el Hijo del Hombre y me apoyaba en Su regazo. ¡Cómo extraño esos días! ¿Recuerdas quién se apoyaba en Su regazo? Era el discípulo amado, Juan. Y él, que estaba tan cerca de Jesús, fue llevado preso a una pequeña isla, a Patmos. Ya lo había conocido como el Hijo de Dios y ahora necesitaba una nueva revelación. Todavía tenía que aprender algo más acerca de Jesús.

> *Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.* Apocalipsis 1:8

"Yo soy el que es, el principio..." *En el principio creó Dios los cielos y la tierra.* Genesis1:1. "En Mí fueron hechas todas las cosas y en Mí tienen su cumplimiento, fuera de Mí nada es; soy el gran Yo Soy, el que Soy hoy día; el que era, el que es". Apocalipsis comienza con "el que es". Para recordarnos al que era, está el relato de los juicios, y las figuras son de la economía del Antiguo Testamento: Templo, arca, tribus, ¿En qué termina la Palabra? En que el Espíritu y la Esposa dicen: "¡Ven!" a beber de Sus aguas, a conocerlo, a saber en quien has creído.

> *Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta que*

decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves...
Apocalipsis 1:10-11

Extraña visión que tiene aquel que se recostaba en Su seno, al principio de esta experiencia no vio al que le hablaba, ya que esta manifestación sobrenatural se desarrollaba a sus espaldas. En la Biblia no hubo otra visión con esta característica. Ahora bien, Juan está en el Espíritu el día del Señor, -lo que corresponde al Lugar Santísimo- y como hemos dicho, las figuras del libro de Apocalipsis son en su totalidad de la economía del Antiguo Testamento. El lugar del que Es, está en medio de los candeleros, en el tabernáculo en el *midbbár*, en el Lugar Santo ¿Y por qué no está Él, durante la visión, en el lugar Santísimo? Porque está en medio de Su Iglesia, que en el momento de la revelación está atrapada en las hermosas vestiduras, los dones y los llamamientos.

Juan está en el Espíritu, en el día del Señor, es decir en el Lugar Santísimo, por eso la visión está a su espalda; cuando Juan ve al que **Es**, y cómo **Es**, no tan solamente transfigurado por un momento, cae como muerto a sus pies. ¡Éste es el que Es, no el que Era en la cruz, en el monte, en Galilea! Ahora Juan tiene la revelación completa de Él; luego vendrá la revelación de Su posición, Su victoria sobre las huestes de maldad, la bestia, el falso profeta, Babilonia, la muerte, Su autoridad sobre cielos y tierra, sobre las naciones, y sobre todos los reinos de este mundo, Su tabernáculo, y la eternidad futura, cuando Dios sea nuevamente el todo, y en todos.

Pablo dijo que si alguien podía confiar en la carne, era él. Y se refiere a la carne, no solamente como las debilidades morales, sino a todo lo que podía hacer en Su *oz*. El apóstol dice: “Si alguno piensa que tiene que confiar en sí mismo, en su *oz*, en su hoja de vida, yo tengo más”: *Circuncidado al octavo*

día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas que eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida, por amor de Cristo. Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida, por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo. Filipenses 3:5-8

Qué extremista Pablo, "lo tenía todo". Y luego dice: "lo he perdido todo". No sabemos cuánto abarca este todo, no sabemos si él era casado o no; pero sí era miembro del Sanedrín; para serlo era una condición ineludible ser casado, si así era, perdió su esposa, su *bayit*, su nombre, todo, por amor de Cristo, para conocerlo; era en verdad un extremista, un radical. ¿Y tú? ¿Eres un extremista del Señor o no? Sólo si lo conoces estás listo para dejarlo todo por Él.

> *Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua,*
> *muchos creyeron en su nombre, viendo las señales*
> *que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos,*
> *porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que*
> *nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía*
> *lo que había en el hombre.* Juan 2:23-25

Estamos hablando de la Iglesia del Señor; de la desposada del Cordero; la Amada del Señor. ¡Qué esposa tiene el Cordero! Hemos visto cómo ha sido probada esta gema preciosa. El Padre la ha llevado al *midbbár* y allí la ha probado ocho veces. Y hemos visto la prueba final. "El *Baal* estaba en la tierra y miraba a los hombres y no confiaba en ellos." Y sin embargo el dice de ella:

El leb de su Baal está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Proverbios 31:11

El *leb* del *Baal* está en ella confiado. Esta es una obra que solamente Dios puede hacer. Sólo Él la puede darnos un nuevo *leb*, y transformar de tal manera que llegue a confiar en el *leb* de ella. La Biblia enseña que el *leb* del hombre es engañoso. Para que Dios confíe, requiere de una obra titánica. Mejor dicho: de muerte y resurrección.

Capítulo V
"Le da ella *tob* [bien] y no *rah* [mal] todos los días de su vida."
Proverbios 31:12

Dios ha tenido que transformarla, quitar ese *leb* de piedra y darle uno de carne; uno según Su *leb*; esto solamente proviene del Altísimo. Y cuando el *Baal* mira a su Esposa, a Su Iglesia, está plenamente confiado en ella.

La palabra "confiar" quiere decir refugiarse con prontitud, descansar, un lugar donde correr a refugiarse, estar tranquilo. El *Baal* corre a refugiarse en Ella, el *Baal* ha hallado descanso en ella.

"*Leb*" es el ser interior de la persona, allá están la voluntad y los deseos, desde allí se administra la vida, los pensamientos, el gozo, el sentimiento, los propósitos (el alma) y la conciencia (el espíritu); allí están Sus más íntimos secretos. El *leb* de Él está tan confiado, que puede abrirlo a ella y compartirle Sus secretos, Sus misterios, y de ese modo, Ella los administra. Cuando el hombre se une en el pacto del matrimonio, dice: "Sí", poniendo su *leb* en las manos de su esposa. Cuando Jesús ve a Su Esposa madura, Su *leb* es colocado en las manos de ella; ¡qué responsabilidad! Y qué confianza de Él. El *leb* del *Baal* pertenece a Su esposa por virtud del pacto.

Hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios. Lucas 3:38

Adán fue creado por Dios, era por tanto llamado Su hijo. Y como tal, era perfecto en inocencia, aunque no en madurez. El mundo en el que él vivía era intachable, no había ninguna aflicción, lucha, desesperación, enfermedad, dolor o muerte. El hombre, en el jardín, tenía el privilegio de ver a Dios cara a cara, el Altísimo era el todo en todos. Entonces la gloria de Dios llenaba cielos y tierra.

Esta creación que hoy día admiras, y al estudiarla te asombra, es tan solo cardos y espinos; pero Adán estaba en la creación perfecta, no tenía ninguna necesidad porque Dios era Su todo. Cuando hizo la Ishsha de su costado, la trajo a él y este dijo: …Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne… Génesis 2:23, Adán puso entonces su *leb* en sus manos. Él había escuchado al creador: "¿Ves los árboles? Puedes comer de ellos con toda libertad. Lo llevó al centro del jardín y le dijo: "¿Ves estos dos árboles? Uno es el árbol de la vida; de él quiero que comas con libertad, pero de este otro no, *... porque el día que dé el comieres ciertamente morirás.* Génesis 2:17

Adán ni tocó ese árbol, no tuvo ningún problema. La Ishsha *oyó*, de la serpiente, *vio* el árbol, y *codició* el fruto, fue tentada, tomó de él y dio a su Baal. La tentación no fue tomar lo prohibido, esto fue el fruto, ella fue tentada a dejar de ver al creador, y verse a sí misma, y a actuar buscando *su* beneficio, no la voluntad de *Su* señor esta es la razón del pecado del hombre, el verse a asimismo y dejar de ver al creador. Ningún hombre ha tenido jamás tal intimidad con Él, sin pecado alguno, ni siquiera Moisés. Adán conocía a Dios cara a cara, literalmente podía verlo. ¿Cómo puedes explicar que Adán,

teniendo tal relación, haya aceptado comer de este fruto? Es que el *leb* de Adán estaba en la mano de Eva. Y ella lo inclinó hacia donde quiso. Tal vez Dios no era el todo de Eva y entonces inclinó el *leb* de Adán al fruto y Adán comió; y fue Dios el que perdió, por un lado la comunión con el ser más importante de la creación; por el otro, la muerte y el pecado dañaron Su perfecta obra. Pero, sobre todo, dejó de ser el todo en todos

Imagínate a Abraham, el padre de la fe; el Señor viene de tiempo en tiempo y habla con él, no tanto como con Adán, cara a cara. Éste es el Todopoderoso que le dice: "*Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más…*". Abraham le dice: "*Señor, ¿Destruirás al justo también con el impío?"* Este hombre no necesita ayunar para interceder, camina y habla cara a cara con su Señor, él dice: *Quizás haya cincuenta justos*… Génesis 18:20-24. Había tal intimidad entre Dios y Abraham, que el Juez de toda la tierra llegaba a su *bayit* caminando, como un ser mortal y se sentaba con él y el padre de la fe lavaba los pies del creador y le daba de comer ¡Qué hombre! ¡Qué relación tenían! ¡Cuánto no quisiéramos una vez en la vida tener lo que él tuvo! Que Dios venga a tu *bayit*, y que tú le puedas servir, sentarte y hablarle cara a cara.

Abraham conocía a Dios, el que un día habló con él y le dio una promesa: "*Abraham, Y hare de ti una nación grande*… Génesis 12:2 Naturalmente la promesa implicaba hijos-. Sin embargo, al ver el hambre en la tierra, se fue a Egipto. No debemos buscar provisión en la tierra del árbol del bien y del mal, no está en este mundo nuestra fuente ni seguridad. Y en medio de los suministros, la serpiente entró en la casa disfrazada de sierva y cautivó a Abraham. Ella estaba esperando el momento. Y la *Ishsha* del padre de la fe, del hombre que creyó en Dios y fue justificado, inclinó el *leb* de su *Baal* hacia la egipcia. El padre de Israel se olvidó de Dios y de

Su promesa, y cayó en las manos del engaño de la serpiente.

Veamos a Sansón, el hombre más fuerte de la tierra, ungido por Dios con un poder que era capaz de arrancar las puertas de la ciudad, ponerlas sobre sus hombros, subir hasta la cumbre del monte y arrojarlas. Esas puertas, en aquella época, no eran comunes y corrientes, eran de bronce, gigantescas y él las arrancaba como papel. Con una quijada de burro mataba las huestes de los filisteos. El Espíritu de Dios venía sobre él y era capaz de hacer caer un edificio, así hizo con el templo de Dagón. Pero entregó su *leb* a la *Ishsha* equivocada. Un día esta *Ishsha* le dijo: "Sansón, dime el secreto". La *Ishsha* tiene el *leb* del hombre en su mano y a lo que ella quiere, lo inclina. Sansón le dijo el secreto, le cortaron la cabellera y perdió su *oz*, su vista, y su propósito. Puedes leerlo en el libro de Jueces.

Una vez tras otra vemos en la Escritura a estas *Ishshim*, inclinando el *leb* de los hombres. Ahora, Cristo, el Hijo del Hombre, ha dado Su *leb* a Su Esposa madura y confía plenamente en que ella, al inclinar su *leb*, solamente lo haga dentro del propósito eterno. Es claro, Él no entregará Su *leb* a esta *Ishsha* mientras sea una niña. Esta es Su Esposa, tiene hijos, ya es una *Ishsha* fructífera en el carácter de Cristo. Jesús vino del seno, del *leb* mismo del Padre, de lo más profundo del Creador y ese lugar está en la mano de la Iglesia madura. Pero su *Baal* está plenamente confiando en Ella.

En el libro de Apocalipsis, en el capítulo 8, cuando Ella oró (cuando los santos oraron, dice el relato) se abrió el séptimo sello y se hizo silencio en la tierra como por media hora; si ponemos esto en la perspectiva de que un día es como mil años, y mil años es como un día, media hora equivale al tiempo en que podemos madurar en la vida cristiana. Esta Iglesia oró y el *leb* de Dios fue inclinado y el cielo se rasgó; los ángeles tomaron el incienso del altar, y lo añadieron a las oraciones de los santos. El ángel tomó el incensario y el fuego y lo arrojó a la

tierra y se oyeron truenos, voces, relámpagos. Ésta es esa *Ishsha* orando, cuando está madura. El *Baal* está plenamente confiado en Ella; cree en la Iglesia, y la ama.

Esta *Ishsha Kjáil* es una fiel administradora, cuida la economía de Dios con la *kjokmá* que el *Baal* le ha impartido en la intimidad. Es igual que José, cuando fue vendido por sus hermanos como esclavo y llegó a ser el mayordomo del jefe de la guardia real de Egipto.

Él administraba los bienes de Potifar y éste no hacía obra alguna en su *bayit*, descansaba en José. Un día fue calumniado por la *Ishsha* de su amo, porque él se rehusó cuando quiso hacerlo su amante.

Potifar lo envió a la cárcel. José, halló gracia a los ojos del carcelero, quien lo puso a administrar la cárcel, y el carcelero también descansaba en él. Así, Cristo descansa en la administración de la Iglesia y se sienta a las puertas.

Cuando el Hijo del Hombre estuvo en la tierra, no tenía lugar dónde recostar su cabeza, no había para Él reposo, porque Su Iglesia no había nacido aún. Pero hoy sí lo encuentra en Ella.

Él ha pagado el precio, ha adquirido a Su Esposa, y la ha llevado a la madurez. Ahora la Esposa se ha preparado. Ella sabe que la economía de Dios y Sus recursos tan escasos le han sido confiados, los que Dios está invirtiendo en esta administración (dispensación).

Por ejemplo, Cristo era el único Hijo; solamente tenía uno para salvar al mundo. Dios busca por lo menos cuatro cosas muy escasas:

Adoradores (Juan 4). Por eso dice: *también el Padre busca adoradores.*

Intercesores (Ezequiel 22) Los congresos sobre intercesión mundial, no hacen lo que Dios sigue

buscando, *verdaderos intercesores* que son pocos, por eso dice: *Yo busque hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí… y no lo hallé.*

Ishsha Kjáil, (Proverbios 31). Dijo Eclesiastés: Isha *no he hallado*, pero el Señor ha muerto, según Efesios 5:25. Para obtener precisamente esto: Su *Ishsha Kjáil*, Su Esposa llena de virtud.

Intimidad (Cantares 2). Que sólo es posible con un amor incondicional.

Esta *Ishsha*, tiene el *leb* del remanente. Él descansa en Ella sabiendo que todos los días le da *tob* y no *rah*. ¡Qué estatura de *Ishsha*! Es la buena administradora del Señor.

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores (oikodomos*) de los misterios de Dios.* 1 Corintios 4:1

La palabra griega "oikodomos" significa "mayordomo" o el siervo que administra la economía de la *bayit* del Padre. Más adelante, cuando veamos más acerca de esta *Ishsha Kjáil*, sabremos cómo administra ella los Bienes, cuáles son sus secretos y en qué radica su prosperidad espiritual.

¿Qué administra? *"Los misterios de Dios."* ¿Qué es un misterio? Se refiere al secreto más profundo del Rey, que solamente comparte con aquellos que son de suma confianza; es algo revelado en Sus cámaras más secretas. Esta *Ishsha* ha entrado a ellas, no a la segunda cámara, el Lugar Santo; tampoco al Atrio; no está buscando posición, ni piedras preciosas, ni vestidos sacerdotales, ni ministerios, llamamientos ni dones. Está en el Lugar Santísimo, donde viste sencilla ropa de *Pishté* fino y donde busca solamente lo que satisface al Rey; Ella conoce la cámara más profunda. Allí el

Baal entrega Su *leb* a la Amada.

Cuando Pablo habla de los misterios, dice que le fueron revelados en el tercer cielo, en el lugar de la presencia del Altísimo. Dios lo llevó a ese lugar en el Espíritu y allí le fue dado el secreto. Allí, a la *Ishsha* ya madura, le confió su mayor misterio.

Pablo dice: …*téngannos los hombres por… administradores* (gr. oikodomos, de la economía de la *bayit* de Dios)…*de los misterios*, 1 Corintios 4:1, de aquello que es solamente dado en el Lugar Santísimo, no en el atrio, ni en el Lugar Santo. En este último se escuchan voces de hombres, sus nombres, competencia de vestiduras, de posiciones, quién tiene o puede más, quién es el mejor, el más grande, el más fuerte, el más poderoso, quién tiene el mayor ministerio, o la Iglesia más numerosa. Ésta es la conversación del Lugar Santo. Pero Ella, la Amada entró al Lugar Santísimo y escuchó los misterios del Amado. Oyó el *leb* del Amado, latiendo en el seno del Padre.

Ahora bien, se requiere de los administradores (gr. *oikodomos), que cada uno sea hallado fiel* 1 Corintios 4:2. Pablo dice que le fue revelado el misterio, y enseña sobre ello una y otra vez. Dios el Padre tiene uno, el Hijo tiene uno y el Espíritu Santo también.

> El misterio de Dios es Cristo; vino del seno del Padre, el lugar más profundo.
> El misterio de Cristo es la Iglesia, escondido en las generaciones. Jesús fue el que la dio a conocer: ... *edificaré mi Iglesia…* Mateo 16:18
> El misterio del Espíritu Santo son los ordenados para vida eterna, el remanente, o los llamados vencedores en el libro de Apocalipsis.

El evangelismo más eficaz es volver el *leb* de los ordenados

para vida eterna a Dios, a las vestiduras de los escogidos y la madurez de la amada, de la Esposa, al verdadero conocimiento del altísimo. Cuando esto ocurre, Cristo es conocido como en verdad es, y el mundo se vuelve al Dios verdadero. Por esto es que en cada carta a las siete Iglesias mencionadas en el libro de Apocalipsis dice: *"El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias."*

Jesús no habló de estos misterios con los cananeos, con los extraños. Cuando habló, de lo que iba a hacer, reunió a los más íntimos y allá estaba Judas, pero Jesús esperó que él saliese; entonces, entre una lección y otra, dejó ver el misterio del Espíritu, quien vendría a sustituir al Maestro como el Parakleto, el consejero, abogado o el que viene a animar y a enseñarnos el camino, a preparar junto con la Iglesia un pueblo bien dispuesto para Su Señor.

Jesús les dijo: *Os conviene que me vaya…* Juan16:7 si no, este misterio no es posible. Cada vez que Jesús hablaba con ellos sobre Su partida, ellos contestaban: "¡Señor no nos dejes!"

No se turbe vuestro leb; creéis en Dios, creed también en mí. Juan 14:1

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador… Juan 14:16

...parakleto (abogado) tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo. 1 Juan 2:1

Él dijo: "No te preocupes, Amada mía, me estoy yendo, pero nunca te voy a abandonar, voy a enviarte otro Consolador". La palabra "otro", quiere decir *exactamente igual a*. "Como yo soy, así ha de venir aquel. Él andará contigo, vivirá en ti". "Pero, ¿cómo voy a amarte, Señor? ¿Cómo voy a llegar a la madurez?" "No te preocupes, por eso me estoy

yendo. Si yo no me fuera, nunca llegarías a la madurez, no podrías crecer. Pero cuando venga Éste, va a estar en ti, y te guiará a toda verdad, la que te transformará y te hará libre. Entonces voy a poder confiar en ti. Él te guiará y no hablará de sí mismo, tomará de mi y te hará saber todo lo que oyere, y las cosas que han de venir."

Parakleto quiere decir: *Uno que camina contigo, consejero, abogado, sabio, que sabe todas las cosas*. El iba a la guerra para animar al ejercito, si ganaban una batalla, decía hemos ganado una batalla, pero aún no la guerra, si perdían la batalla, hemos perdido una batalla no la guerra. "No solamente es un parakleto para que camine contigo, también es para que esté en ti en perfecta comunión, recíbelo como tu gobernador, abre tu *leb* a él". La encerró en un aposento alto: "Quédate ahí hasta que yo mande el parakleto."

Entonces vino la Promesa a morar en ella y comenzó a producir esta madurez. El misterio del Espíritu convencerá al mundo. Es que todavía no hemos entrado al Lugar Santísimo, no hemos escuchado cuando el profeta dijo: "¡*Pero si ellos hubieran estado en mi secreto*!..." *(Jeremías 23:22)*. Entonces, queremos convencer al mundo a nuestra manera, inventamos métodos, formas, nuestras maneras de atraer al mundo a la Iglesia, a los pies de Dios, pero dice la Palabra: ¡por el Espíritu! Y esto dijo cuando habló de sus secretos. Este es el misterio del Espíritu operando.

> *Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaba la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.* Hechos 13:48

¿Quiénes creyeron? *"... los que estaban ordenados para vida eterna."* El primer hebreo (Abraham) tenía el mismo sentir que Su Dios, quería esposa para su hijo, pero de los

suyos, de su parentela. La Biblia no menciona el nombre de este siervo ¿por qué? Porque es una figura del Espíritu que no está buscando glorificar Su nombre. El Espíritu sólo señala a Cristo. Abraham llamó a este mayordomo viejo, el de confianza, maduro, buen administrador *"... que era el que gobernaba en todo lo que tenía",* y le dijo:

> *... Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo Ishsha de las hijas de los cananeos...* Génesis 24:2c-3

No metas a la *bayit* del Señor a los cananeos; hay ordenados para vida eterna. Y dice: *Irás* a buscar de entre mis parientes. Tráeme Esposa para el Cordero.

Jesús, les habló de la cizaña y el trigo por parábolas: "Un hombre sembró buena semilla de trigo en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino un enemigo y sembró cizaña en su campo". La Esposa, todavía inmadura pide explicación al Maestro: "Explícame la parábola de la cizaña". *El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre (*el *Baal). El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles* (Mateo 13:37-38)**.**

En el mismo campo hay trigo y cizaña; cananeos y parientes; la Esposa y aquellos que no son. Cuántas veces hemos traído cizaña, a la casa de Señor, y cuando queremos que se porten bien, pueden hasta pretender una buena moral, pero no pueden ser transformados porque está en contra de su naturaleza. Cuántos problemas hemos tenido con los cananeos tratando de educarles. Es como el puerco que lavábamos, y del cual estábamos orgullosos, pero en cuanto tuvo oportunidad,

¡fue de vuelta al barro! “¿Por qué haces esto?” Preguntamos, y responde: Porque soy un cananeo, no he nacido de lo alto.

> *Y cuando él venga, (el Espíritu) convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.* Juan 16:8

Entonces, ¿Que debemos hacer?

Primeramente Él convence de pecado. Aunque no queremos que nos hablen de ese Dios, tal vez pensamos que si está en algún lugar, debe tener muchos problemas. En realidad no queremos nada con este Dios de los cielos. Estamos en la corriente de este mundo, perdidos en nuestros pecados y transgresiones, el diablo nos tiene enlazados; en esta condición somos enemigos hostiles de Dios en nuestros pensamientos, vivimos sin Dios y sin esperanza en este mundo. Y un día viene Dios a nosotros, nos liberta del pozo en que estábamos, nos limpia, envía Su Espíritu que nos convence de que éramos pecadores independientes del que es Señor de todas las cosas, cananeos (pueblo enemigo de Dios que aborrece la piedad), Él hizo todo y nos salva de una vida de pecado, sin preguntar.

La Segunda cosa de la que el Espíritu convence, es de justicia, de la que agrada a Dios, somos persuadidos de que no hay justicia fuera de Cristo. No importa lo que hagas, bienes y caridades, fuera del Señor no podemos obrar la justicia de lo alto. Él nos convence que estamos sin Dios, que sólo le agradan las obras que el Padre preparó de antemano.

La Tercera cosa de la que convence, es de juicio: que el juicio de Dios viene porque la humanidad no ha creído en el Hijo, y que el gobernador de este sistema (satanás) ha sido hallado culpable, y sus acusaciones ya no tiene valor, por tanto somos libres de sus cadenas. El Espíritu de lo alto viene, para hacer a Cristo el centro de todas las cosas; para que cuando la *Ishsha* madure, entienda quién es el centro del universo.

¿Conocemos a Dios? ¿Sabemos cuán terrible es? ¿Alguna vez le hemos visto así, grande y temible? Los reyes de la tierra huyen de Su presencia; los mares escapan delante de Él. A Su mirada los montes se derriten. ¡Temible es nuestro Dios! ¿Quién se atreve a aconsejarle? ¿Quién puede decirle qué tiene que hacer? Él ha escogido a una *Ishsha* y le ha dado una capacidad única, la de mandar a Dios acerca de Sus hijos y de la obra de Sus manos:

> *Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos.* Isaías 45:11

Solamente la Iglesia madura puede hacer tal cosa. Porque Dios sabe que nunca se la oirá contradecir al *leb* de Dios. ¡Aleluya!

¿Saben que entre los reyes era costumbre mostrar los tesoros? Cuando un monarca visitaba a otro, el anfitrión mostraba sus riquezas. Llegó la reina de Saba a Jerusalén y el rey Salomón le mostró sus tesoros. Y la soberana quedó sorprendida de sólo ver la vestidura de sus siervos. La expresión que usa el primer libro de los Reyes para describir su asombro significa literalmente *perder el alma*. Cada rey es así,

quiere mostrar lo que tiene, los hombres somos así, nos compramos un carro nuevo y queremos que todos lo vean. Decimos: "Mira mi carro" o "¿cuándo vas a venir a conocer mi *bayit*?". Nos gusta mostrar. A Dios también le gusta hacerlo, eso hemos heredado de Él.

Así aconteció en los días de Esther:

> *Aconteció en los días de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, que en aquellos días, cuando fue afirmado el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual estaba en Susa capital del reino, en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y cortesanos, teniendo delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias, para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días*. Ester 1:1-4

Dios quiere mostrar Su gloria y Su esplendor; siempre ha estado en Su *leb* llenar la creación de Su gloria, es más cuando fueron creados cielos y tierra e hizo al hombre éste fue revestido de esta vestidura de gloria, poder, honra, y magnificencia; pero vino el pecado y el hombre perdió esta vestidura, la cambió por trabajo, sudor, lagrimas, independencia y la belleza del alma. Sin embargo conservó el poder inherente de su alma que le fue dado por Dios el día de la creación para que sojuzgara la tierra.

> *Y cumplidos los estos días, el rey hizo otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino,*

desde el mayor hasta el menor. El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de Pishté y púrpura, en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro y de satanás. Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, de acuerdo con la generosidad del rey. Y la bebida era según esta ley: Que nadie fuese obligado a beber porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su bayit, que se hiciese según la voluntad de cada uno. Ester 1:5-8

El rey, luego de mostrar su gloria, el brillo y la magnificencia, prepara otro banquete. Este, aunque es público, ya no se realiza en un lugar abierto, sino en otro, privado: los llevó al patio interior, a su huerto, al lugar más profundo, a su cámara.

Todo este pasaje es figura de algo divino, por ejemplo: azul representa lo celestial, al hombre celestial; blanco, la pureza, la santidad de Dios; verde, la creación, la obra visible del creador. *Pishté* representa la justicia y el púrpura, la sangre de la redención, al igual que la plata; oro habla de la realeza de Dios. El alabastro hace alusión al vaso lleno de perfume que la *Ishsha* derramó sobre Jesús, esto habla de adoración. El hecho de beber vino real habla de beber la presencia de Dios; de uno depende cuánto beberá de Él, de cuánto queramos, y eso es lo que recibiremos. El primer banquete en la historia del Reino ya ha pasado; estamos entrando al segundo banquete que es muy especial, por realizarse en un lugar secreto, en lo más intimo del Rey.

En el primer banquete estaban presentes, los gobernadores, los príncipes de las provincias, los cortesanos. Este banquete se

realizó cuando la Iglesia levantó a grandes hombres con grandes ministerios; pero el segundo banquete es diferente, en el cual seremos revestidos de la gloria de Dios, de la Presencia de Dios que el mundo no podrá resistir.

En el primero, el rey mostró la gloria, la *Yofi* de su reino; eso es lo que hemos visto, pero no debemos quedarnos en él, pues el problema con este banquete es que nosotros éramos los principales invitados, el enfoque estaba en los invitados. El primer versículo claramente señala a los invitados (príncipes, gobernadores, etc.) como figura de los grandes ministerios, de los grandes hombres. Este banquete ha culminado en la economía de Dios; este río se está secando.

Ahora, Dios luego de mostrarnos su magnificencia, nos quiere mostrar Su más preciado tesoro, Su mayor riqueza, gloria, esplendor.

> *Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las Ishshim, en la bayit real de rey Asuero. El séptimo día, estando el leb del rey alegre del vino, mandó a Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Asuero, que trajesen a la reina Vasti a la presencia del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza; porque era hermosa.* Ester 1:9-11

El *leb* del rey estaba alegre de vino, Dios se alegra cuando la verdadera adoración ha sido restaurada en la tierra y está satisfecho, es un gozo más alto; y todos se alegran con Él.

Eunuco es aquel que vivía exclusivamente para que el rey fuera complacido, estos siete que servían al rey en los días de Mardoqueo eran sin duda de gran confianza en la *bayit* real. ¿Y qué quería mostrar al final? ¡Su esposa! “Ya han visto mis

tesoros, mis maravillas, bondad, magnificencia, y mi lugar secreto. Ahora quiero que vean lo más hermoso que tengo ¡Traigan a Vasti!", y el soberano envió a los eunucos para que trajesen a su presencia a la reina con Su corona regia ¿Y dónde estaba ella? Haciendo su propio banquete, con la economía del monarca, buscando su propio beneficio. ¡Estaba haciendo *rah* a los Sakjar del rey! Y Vasti no quiso comparecer a la orden del rey, entonces el monarca se molestó mucho y ella fue castigada por consejo de los príncipes, y se decidió buscar otra reina.

Jesús está buscando una Esposa digna. Aquella con la que anduvo en el *midbbár*, fue una que buscó solo para sí misma y fue rebelde a Su Señor. Dice la Palabra que Dios le dio carta de repudio *(Isaías 50:1).* Pero ahora ha venido a buscar Esposa de entre todos los pueblos, tribus lenguas y naciones, a Sus redimidos.

El tesoro más preciado de Cristo es su Iglesia, quiere exhibirla con vestiduras de gloria y de honra, pero no para deleite de Ella; Vasti quiso la gloria para sí misma, por esto no quiso mostrarse como el esplendor del rey. La Iglesia final está comenzando a ver la restauración de las vestiduras en la *bayit* de Dios; Este pensamiento debe correr a través de toda esta enseñanza, que las vestiduras son para complacerle a Él. Entonces buscaron a Ester…

> *Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley acerca de las Ishshim, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de* Ishshim, *entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la* bayit *de las* Ishshim

> *hasta la* bayit *del rey. Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la bayit segunda de las* Ishshim*, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más la rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre.* Ester 2:12-13

Llegado el tiempo de buscar esposa para el rey, se escogía entre todas las doncellas a las más hermosas para ser llevadas a la *bayit* real, a cargo de los eunucos, quienes las preparaban y las ataviaban como ellas querían, para luego ir a la presencia del rey. Este era un asunto muy serio, pues de todas las escogidas, sólo una podía ser elegida como la esposa del emperador; entonces, sólo dos cosas eran posibles para estas doncellas: la primera, y la más remota, llegar a ser esposa del rey; la segunda, era no ser elegida, lo cual significaba que nunca en toda su vida la doncella podría contraer matrimonio con otro y era llevada a la *bayit* de la reina, a cargo de los eunucos. En otros reinos, estas *Ishshim* eran despreciadas por todos y sólo tenían derecho a poseer lo que llevaban puesto la noche que habían sido llamadas a la presencia del monarca. Con esta idea tan traumática, estas *Ishshim* iban delante del rey y todo lo que solicitaban se les concedía; por ello, pedían todas las cosas posibles, toda la riqueza posible, para así salvaguardar su futuro. Buscaban su beneficio y no el del rey, pensaban en su futuro, su destino; con este pensamiento se acercaban delante del soberano.

Llegado el tiempo de buscar esposa para el rey, se escogía entre todas las doncellas a las más hermosas para ser llevadas a la *bayit* real, a cargo de los eunucos, quienes las preparaban y las ataviaban como ellas querían, para luego ir a la presencia del rey. Este era un asunto muy serio, pues de todas las escogidas, sólo una podía ser elegida como la esposa del

emperador; entonces, sólo dos cosas eran posibles para estas doncellas: la primera, y la más remota, llegar a ser esposa del rey; la segunda, era no ser elegida, lo cual significaba que nunca en toda su vida la doncella podría contraer matrimonio con otro y era llevada a la *bayit* de la reina, a cargo de los eunucos. En otros reinos, estas *Ishshim* eran despreciadas por todos y sólo tenían derecho a poseer lo que llevaban puesto la noche que habían sido llamadas a la presencia del monarca. Con esta idea tan traumática, estas *Ishshim* iban delante del rey y todo lo que solicitaban se les concedía; por ello, pedían todas las cosas posibles, toda la riqueza posible, para así salvaguardar su futuro. Buscaban su beneficio y no el del rey, pensaban en su futuro, su destino; con este pensamiento se acercaban delante del soberano.

Antes de que las doncellas fueran presentadas delante del rey, ellas debían ser preparadas por doce meses conforme a la ley acerca de las *Ishshim*, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de *Ishshim*. Y el rey elegía a la que más le agradaba.

> *Ella venía por la tarde y a la mañana siguiente volvía a la* bayit *segunda de las* Ishshim*, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venia más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre. Cuando le llegó a Ester, hija de Abihail tío de Mardoqueo, quien la había tomado por hija, el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las* Ishshim*; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían.* Ester 2:14-15

Ester acudió a una de las personas más cercana al rey; el eunuco, era quien sabía todo lo referente al rey, pues era el de mayor confianza; éste sabía cómo complacer su *leb*; por ello, Ester fue la elegida, porque buscó solamente complacerlo.

> *… Si place al rey,… Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si le place al rey otorgar mi petición…* Ester 5:4, 8
>
> *Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place…* Ester 7:3
> *…y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey, y dijo: Si place al rey, y si he hallado delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos…* Ester 8:4b-5
> *Y respondió Ester: Si place al rey, concédase también mañana…* Ester 9:13

Ester, con su sencillez, solamente tenía un deseo en su *leb*: Satisfacer el *leb* del rey. "Dime Hegai (eunuco del rey) ¿Qué puede satisfacer su *leb*? Enséñame. El nombre de Vasti, aparece en la Biblia diez veces y el de Ester cincuenta y dos.

Los eunucos cuidan de las *Ishshim* del rey, no dan fruto alguno para ellos, su mayor satisfacción era que el monarca estuviera satisfecho, la palabra significa: "el que entibia el lecho del Rey".

Mardoqueo era el padre espiritual de Ester, por eso ella tenía la doble porción. Hadasa es el nombre hebreo, y Ester es el nombre en persa. El primero significa arrayán o mirto, es una planta de flores hermosas y aromáticas, sus hojas destilan un aceite esencial, que posee un perfume que daba sabor y aroma a bebidas muy fuertes o amargas, además servía para sanidad.

Esta planta da un fruto cuyas vainas son medicinales. Así era Ester, llena de aceite y perfume, sana, virgen y prudente.

Mardoqueo la adoptó, su paternidad forjó en Ester lo que llegó a ser no sólo naturalmente, sino espiritualmente. Las vírgenes prudentes tienen paternidad, doble porción; Ester era hija de los cautivos, el rey era enemigo de su pueblo. A pesar de ello, ella entendió que Dios la había colocado en el palacio para una hora como esa, ella no vivía para sí. Cuando esta muchacha, esposa del rey, entraba a su presencia, si éste estaba de mal humor, si aquel día él no quería verla, su cabeza era cortada. Pero, tal como el Hijo murió a la voluntad de Su alma, tomando la copa, allá en Getsemaní, negándose a sí mismo, y poniéndose de pie, dijo: *¡Levantaos, vamos; he aquí se acerca el que me entrega!* Marcos 14:42. (¡Ya había muerto a Sí mismo!), así también Ester, entró a la presencia del rey arriesgando su vida, para salvar a su pueblo.

¿Quién sabe si para esta hora has llegado al reino? La hora de entrar al lugar más secreto, a la presencia del Rey y no con nombre grande, ni con gran ministerio, no con grandes dones… lo haces con tus sencillas ropas, con tu vida en tus manos, como quien está ya muerto.

> *Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.*
> Ester 4:15-17

"Si perezco, que perezca." Ya no importaba nada, pues era solamente su vida externa lo que iba a perecer, su voluntad ya estaba rendida. Ésta es la *Ishsha Kjáil*, una en la cual otro vive,

rendida por amor al Soberano y a Su pueblo, (entonces Cristo en ella, amó sin condiciones).

> *Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la bayit del rey, enfrente del aposento del rey, y estaba el rey sentado en su trono, en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento*. Ester 5:1

Allá estaba el rey. Por la sangre de Jesús puedes entrar. La pregunta es: ¿Has estado donde está el Rey? ¿Donde todo nuestro brillo se opaca y todo muere? En el lugar en que nuestros dones y llamamientos deben ser sacrificados, nuestras posiciones y doctrinas caen, donde no cuenta nuestro nombre, sino sólo el Suyo, y donde el gozo o el dolor no importan.

Cuando vio a la reina Ester en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos, el rey extendió su cetro de oro, ella tocó la punta del cetro. El soberano dijo: "¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará". Ester dijo: "Si le place al rey…". ¡Esta Iglesia vive para complacer al Rey! Ester repite esta frase cuatro veces: "Si le place al rey…".

En el atrio los sacerdotes saben qué tienen que hacer y lo hacen, trabajan, transpiran. En el Lugar Santo saben cómo obrar; pero en el Santísimo, sólo se escucha "Señor, si te place a Ti. ¿Cuál es Tu voluntad, Señor?" En otras palabras: "Heme aquí, hágase Tu voluntad, no la mía."

El *Baal*, está tan confiado en ella, que Su *leb* halla descanso; como Dios que lo halló en la culminación de Su creación, terminó de crear y dijo: "¡… *bueno en gran manera!*" No es descansar del cansancio físico, es más bien la perfecta satisfacción del Altísimo, porque Su obra reflejaba Su carácter. De igual manera, Su *leb* está totalmente satisfecho en Ella, y puede descansar, porque lo satisface plenamente; el *Baal* es fácil de complacer, pero difícil de satisfacer: se complace

cuando nos arrepentimos de todo nuestro ser, nos bautizamos, o guardamos un pacto con nuestro hermano, cuando los matrimonios son restaurados, o las vidas son salvadas. Pero a Él, solamente lo satisface un amor incondicional y permanente. Ella ha aprendido a amarlo de la manera que Él la amó primero, **no** con la medida del amor de los hombres, sino con el amor que proviene de lo alto.

Jesús ama sin condiciones y permanentemente; derrama este amor incondicional en el *leb* de Su Amada, entonces la Iglesia puede amarlo como Él la ama. Ella no busca su propio beneficio, busca solamente el del *Baal*. Para esto vive, para el bien del reino del Hijo: esto es lo que significa "Busca primero el reino de Dios…", lo cual es imposible en la *oz* del hombre natural.

¿Se ha de beneficiar el reino de Dios con esto? ¿Entendemos por qué sacrificar orgullo, posiciones, traer paz, restaurar, perdonar, humillarse y ser espiritual, es sólo ser un "siervo inútil"? Cuando tratamos de ser espirituales por fuerza propia, ya hemos fallado. Pero cuando somos verdaderos e íntegros, y buscamos el beneficio de Aquel que nos benefició con todo lo que tenía, entonces comenzamos a madurar, y encontramos la perfección que Dios demanda.

Cuando lastimamos al hermano y nos portamos carnalmente, seguramente es porque estamos buscando nuestro beneficio. Dios nos manda a perdonar y a restaurar, a restablecer y a perdonar setenta veces siete en un día, es decir, sin límite. Esta Iglesia prudente es así. No busca su voluntad, vive para Él, para hacer la voluntad de aquel que le salvó, murió y resucitó.

Si no conocemos íntimamente al que llamamos Señor, no podemos vivir para Cristo, no podemos adorarle verdaderamente, y menos rendirnos a Su voluntad. Ella, como

Ishsha tiene la profunda intimidad de la Esposa, sabe que lo único verdadero, lo que en último análisis cuenta, lo que sirve, por lo que vale la pena vivir y morir día a día, es Su señor, vivir en obediencia, en fidelidad. Esto es lo que Ella quiere. Entonces Su *leb* está totalmente confiado.

Ella no corre detrás de la necesidad. ¿Sabes que al *Baal* no le gusta que corra? Si ella viene corriendo, transpira. Ella quiere correr en pos de Él, ¿y qué hace el Rey? ¿La deja correr? No, la toma, y la mete en Su cámara. Jesús no corría tras la necesidad; aun que los discípulos, Sus hermanos, las multitudes, querían que lo haga.

La madurez de una Iglesia se manifiesta cuando busca sobre todas las cosas sólo la voluntad de Su Señor. Una Iglesia joven, todavía no madura, es una que hace de todo, capaz de hacer grandes obras: pero el que hace una obra, se gloria en ella. Una madura, es aquella que vive para la gloria de otro.

Es muy difícil para el cristiano la transición de Marta a María, y finalmente a Lázaro… La primera sirve y corre de aquí para allá, la segunda adora a Sus pies. Qué transición tan difícil, sobre todo, para el cristianismo moderno, que quiere mostrar sólo logros, que se basa en la grandeza de las obras, de los ministerios, más que en la voluntad del Señor. Aún más difícil es pasar de María a Lázaro, quien no dijo nada, pero murió y resucitó, y todos venían a ver al que salió de la tumba.

> *Sacrificio y ofrenda no te agrada. Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: "He aquí vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi* leb. Salmo 40:6

Señor, actividad religiosa no te agrada. No estás

impresionado con los miles de carneros, con los bueyes, los becerros; en cambio, a nosotros los hombres, aquello nos fascina, nos impresiona el movimiento de Dios, el fuego, el sacrificio, lo que hace el hombre, el ministerio. Y Dios no se impresiona. “El hacer tu voluntad, Dios mío…” Esta porción, cuando los traductores de la Septuaginta la tradujeron, lo hicieron con una inspiración del Espíritu, leamos:

> *Por lo cual, entrando en el mundo dice; Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí* Hebreos 10:5-7

¿Qué decía en el salmo del rollo? ¿Cuál es la diferencia con el texto de la carta a los Hebreos? En el Salmo 40, versículo 6, dice: “Has abierto mis oídos”, y en el texto del nuevo testamento: “Me preparaste cuerpo”. Primero se refiere al tabernáculo natural en el cual Él fue crucificado, en el que Dios moraba mientras el Señor estaba en la tierra, este se llamaba Jesús, Dios moró en Él, por eso se llama **Jesucristo. Jesús** habla de la naturaleza humana y **Cristo** de la divina. Al respecto de Ella, que es el Cuerpo espiritual o místico, dice: “Sacrificio y ofrenda no te agrada; has abierto mis oídos”. Es así que un Cuerpo le es edificado hoy por el oír con fe.

Esa palabra, *abrir* quiere decir “perforar”, “cavar” y “horadar”. Es una palabra que es usada solamente en dos lugares en todo el Antiguo Testamento, señalando algo. Cuando el Espíritu escoge una palabra así y la coloca en dos lugares en toda la Escritura debemos prestar atención. En cuanto a Él, se refiere a Su cuerpo físico, en el cual Dios se encarnó, y continua encarnado en el de Cristo que es Su Iglesia.

Para ella, esta Escritura le enseña a oír atentamente lo que el Espíritu dice a las Iglesias, por eso dice “abriste”, significa también horadar, como cuando se horadaba para colocar los zarcillos. Se los colocaban como señal de pertenencia voluntaria y por amor a un amo o señor. La Iglesia que anda en el Espíritu debe oír y hacer lo que el *Baal* dice, porque es una esclava por amor. Cuando se refiere a la Iglesia dice: El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias”. En cuanto a Él, dice: “Me preparaste Cuerpo…”

Mencionamos anteriormente que esta palabra está solamente en dos versículos en la Escritura. El primero dice: “Has abierto mi oído”. ¿Está Dios cavando nuestro oído? ¿Le permitimos hacerlo? Esta *Ishsha* tiene que oír Su *leb* para vivir para Él, y esté así confiado para hallar reposo en Ella. La otra mención de la palabra *horadar* se encuentra en el capítulo 26 del Génesis que muestra a Isaac (el hijo de la promesa) reabriendo los pozos que su padre había cavado, pero que los filisteos cegaron. Cuando comenzó con esta obra se encontró con mucha oposición y con los pastores que peleaban por el agua. El relato usa la palabra *horadar*, cuando abrieron el quinto (numero de responsabilidad en la gracia). Ésta fue la gran obra del hijo de la Promesa, abrir los pozos para que las aguas pudieran fluir.

¡Qué figura tan maravillosa es el llamado de la Iglesia, a vivir bajo la gracia, (el libre acceso al que está en el trono, a toda Su gran salvación, influencia y a todo su poder), y a abrir las fuentes de agua viva que están escondidas en el espíritu de los hijos de Dios! Isaac llamó a este pozo Seba que significa *siete*, número de perfección, y aquel lugar fue llamado Beerseba, *pozo del juramento*, es como si la promesa de Dios se repitiera siete veces, haciéndose incondicional. Si colocamos todo esto junto, es decir la mención de la Escritura en Hebreos, en los Salmos y en Génesis, tenemos una hermosa

figura de la Iglesia, que es como el hijo de la promesa, el Cuerpo de Cristo que tiene los oídos abiertos, que oye lo que el Espíritu dice a la Iglesia y, al hacer sólo la voluntad de Dios, hace que las aguas vivas saltan para vida eterna.

Esta *Ishsha Kjáil*, conoce tanto el *leb* de su Dios, y Él está tan complacido en ella, que ya Dios no le promete, ahora le jura, y cuando lo hace sobre un asunto, ésta es una realidad incondicional, es una declaración que se hacía siete veces. Imagínate, Dios repitiendo siete veces una promesa, esto es Beerseba.

En el Antiguo Testamento ella tiene un nombre, se la llama *el remanente*. En el Nuevo Testamento se la identifica como *los vencedores*. A través de toda la historia se la ve haciendo la voluntad de Su *Baal* y amándole incondicional y permanentemente. En el diluvio ella está en el arca; luego sale de en medio de Ur de los caldeos, de donde Dios llamó a Abraham para formar Su pueblo; camina por Canaán, se multiplica en Egipto, sale con mano poderosa, sube una y otra vez al monte, recibe la ley, entra y posee la tierra prometida. Dios es Su Rey, oye de Él, aun cuando se la ve como un niño en el templo, como Samuel, sirviendo a un sacerdote, Elí, que no formaba parte del remanente santo. Generación tras generación, permanece fiel.

Algunas veces está en el trono, otras siendo perseguida, apedreada, morando en cavernas; conocida también como los siete mil, en la época de Elías, que no doblaron sus rodillas, ni besaron a Baal. Por amor de Jacob es llevada cautiva a Babilonia, allí como Daniel y sus compañeros, sin contaminarse con la comida del Rey, permanece fiel a Su Dios y a pesar de ser echada a los leones, al horno de fuego, calumniada, acusada falsamente, desterrada de Sion, sin el templo ni el culto, sigue amando a Su Señor. Por fin, cuando por boca de un Rey pagano se decreta la hora de subir a

Jerusalén para reedificar la ciudad, los muros y el templo, Ella, en las personas de Nehemías y Esdras, deja todo lo que tenía en la gran Babilonia (aunque cautivos, no moraban como esclavos, eran parte de la sociedad y muchos muy prósperos) y sube *a la provincia* que está devastada, sin muros, sus puertas quemadas a fuego, al lugar donde, mirando humanamente, no hay futuro.

Sólo el amor al Mesías la lleva a hacer una obra imposible a los ojos de los hombres; a reconstruir lo que fue devastado. En toda la historia de la humanidad, la ves haciendo la voluntad del Amado. Si abrimos las Escrituras en cualquier lugar, allá está Ella; fiel y obediente, amando incondicionalmente y adorando al que la salvó. Es una sola y a través de la historia, a veces manifestada en grupos, otras en un profeta solitario; en una sencilla *Ishsha*, en sacerdotes profetizando, o en reyes dependientes del amor de Su Dios; como campesinos hablando como profetas, u hombres de comportamiento extraño. Hoy en día es la Iglesia de toda lengua, tribu y color, que ama a su Señor, sirve a su generación, y tiembla a la palabra del Creador.

La piedra preciosa es examinada, vista por el experto. Dios ha escudriñado esta joya que es Su Iglesia, la ha visto de un lado y de otro, y ha hallado que su estima largamente sobrepasa a las más hermosas piedras.

El misterio del Padre es Jesús, Él es la belleza de Dios; la Iglesia es la belleza de Jesús. Así que Dios la ha probado ocho veces, la ha pasado por la prueba final, y la ha hallado sin mancha, ni arruga. La ha pesado y dicho: “Es preciosa.” Iglesia, eres la *Ishsha* más hermosa. Eres el sueño de tu Señor. Dios encarnado ha dormido, suspendido en una cruz entre el cielo y la tierra, y te ha sacado de Su costado, tu belleza es Cristo en ti.

El que tiene ojos para ver, ve la *Yofi*, pero son pocos los que

la ven. Sólo los siervos mayores, verdaderamente maduros; los siervos jóvenes no pueden verla, porque se enamorarían de ella; si al ver los atavíos en la *bayit* del Rey quedan atrapados, cuánta no sería su codicia si la vieran como Él la ve. El siervo que conoce a Su Señor de tal manera que sabe de la belleza del Padre, sólo este puede ir, buscarla y verla. Por eso vas a oír hablar poco de Ella, porque a pocos les es concedido verla, por causa de su esplendor. Para que puedas pasar la prueba final necesitas entender algunas cosas.

> *Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer.* Génesis 2:16

Mira la casa del Señor y veras el plantío de Jehová; veras los árboles de justicia, de todos los árboles puedes comer.

> *mas del árbol de la ciencia del* tob *y del* rah *no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.* Génesis 2:17
> *Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida, en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del* tob *y del* rah. Génesis 2:9

Le dijo al hombre: “Hijo, puedes comer de todos los árboles, pero si comes del árbol de la ciencia del *tob* y del *rah*, ese día morirás…”

> *Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.* Romanos 8:10

Nacemos pecadores, por lo tanto muertos, es decir sin la

vida de Dios, y sin ningún acceso al Creador. Cuando el hombre comió, murió ese mismo día. Cuando nace un bebé, su ser exterior sólo está comenzando un proceso de decadencia. El día en que Adán pecó, Dios **no** dijo: "en novecientos años morirá", Él dijo: *el día que de él comiereis ciertamente morirás* Génesis 2:17. Y así fue; solamente estamos caminando hacia la tumba, por eso envejecemos. La palabra de Dios se cumplió y ese día, hubo una muerte espiritual y una física. La muerte entró en él, y se enseñoreó del hombre. Novecientos años, para Dios son menos que un día. Así que nuestro ser ya está muerto. En un día, en un instante, el hombre que era eterno, comió una sola vez, y la muerte entró en la Creación, en aquel día hubo un gran cambio genético, el hombre creado para la inmortalidad se convirtió en un "muerto viviente", el ser espiritual que vivía por la obediencia a su creador, paso a vivir por instintos al igual que los animales, ni entendemos la profundidad de la caída del hombre, por todo esto nacemos de nuevo para ser participes de la naturaleza divina que se perdió en Edén, para comer del árbol del cual Adán no comió ¿Qué clase de árbol era el del conocimiento del bien y del mal?

Cuando comes carne, el organismo tiene que trabajar demasiado para procesarla. Hay alimentos que son muy complicados para que tu organismo pueda obtener algo de ellos y demoran mucho tiempo antes de que tu sistema pueda recibir el beneficio. Él comió del fruto y aquel día la muerte entró en la humanidad. Por ser Adán el representante legal de toda la raza, el fruto no tenía que ser procesado por el hombre, comía e inmediatamente moría. No era como los otros árboles. Hay algunas frutas que son procesadas rápidamente, otras que demoran más. Pero hay una clase de alimento que ya está procesado; esta característica tenía aquel fruto: el momento en que Adán comió, perdió la vida de Dios. La muerte entró a la humanidad. ¿Qué clase de fruto era este? ¿Qué pasó?

Recuerda cuando el pueblo se encuentra en la tierra prometida, de la cual Dios les había dicho: *Es una tierra de la que fluye leche y miel*. Éxodo 3:17, durante el reinado de Saúl, su hijo, Jonathan, está con el pueblo persiguiendo a los enemigos y Saúl había juramentado al pueblo: "El que coma, hoy día morirá".

> *Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; pero no hubo quien hiciera llegar su mano a su boca, porque el pueblo temía el juramento*. 1 Samuel 14:26

¿Dónde entraron? ¡Donde están los árboles! En el plantío del Señor. ¿Y qué hay allí? Hay miel y ésta corre como un río, pero el rey carnal "no quiere que comas la miel de la tierra". Jonathan no había oído cuando su padre había juramentó al pueblo, alargó la punta de una vara que traía en la mano, y al probar la miel, fueron aclarados sus ojos, en medio de los árboles de la *bayit* de Jehová, en medio de Su plantío. ¿Por qué apenas probó, le fueron aclarados los ojos? Porque la miel es un alimento que ya ha sido procesado por las abejas. Esta es la característica del río que fluye en medio del bosque. Era como en el principio, Adán comió este alimento ya procesado y la muerte entró inmediatamente.

> *Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros,* sabiendo *el tob y el Rah; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.* Génesis 3:22

El árbol de la vida era igual: si comías de ese fruto, vivías para siempre. Imagínate, naturalmente hablando, solamente la

implicación: el hombre viviendo en pecado para siempre. Muerto, pero viviendo para siempre. Dios dijo en Su misericordia y compasión: "¡No!". Pero además, tiene otra implicación. "El que come de este fruto", vivirá para siempre, tendrá vida eterna, es decir tendrá el conocimiento de Dios, será participe de Su naturaleza. En esta condición de pecado, haber tenido un conocimiento tan amplio del Creador, y vivir para siempre, hubiera sido trágico en gran manera; te imaginas si no moría toda la humanidad este planeta sería insostenible, un infierno…

> *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.* Juan 17:3

Cuando comes de este árbol, el conocimiento de Dios viene a ti. Él quería por lo menos tres cosas: Que comieran de todos los árboles; Que **no** comieran del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*; y que comieran del árbol de la vida. ¡Por eso lo puso en medio del huerto! Si no aprendes esta lección, no puedes pasar la prueba final. El centro del jardín era el lugar más importante, más notorio. *"He aquí"*, dijo alguien a quien conocemos, *"…estoy en medio de vosotros"*.

Jesús expresa el mismo deseo en el evangelio de Juan: *Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece…* (6:27)

La palabra *vida* es *zoé*. "¡Coman del árbol! ¡Encuentren el centro del jardín!" El lugar más importante y ¡aliméntense! Ábranse paso entre el humanismo de sus pensamientos, de sus ideas preconcebidas, de su religión, de sus enseñanzas, sus tradiciones de hombres, como la *Ishsha* con flujo de sangre en medio de la multitud. Trabajen para encontrar el centro del jardín y coman ¡porque el que come tiene *zoé*! ¡La vida de

Dios! El que come de este fruto, vivirá para siempre.

A partir de ese versículo en adelante en el evangelio de Juan, las menciones que hace Jesús de la vida, son referentes al *zoé*, o *vida de Dios*. Jesús siempre habla de la vida de Dios y está directamente relacionado con el comer:

> *Yo soy el* lékjem *de vida. Vuestros padres comieron el maná en el* midbbár, *y murieron. Este es el* lékjem *que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el lékjem vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este lékjem, vivirá para siempre; y el* lékjem *que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis… <u>¡Zoé!</u>* Juan 6:48-53

"El que come mi carne y bebe mi sangre" tiene *zoé*, la vida de Dios. Este árbol es uno del cual comes y no necesitas procesar. En el jardín, Dios deseaba que el hombre comiera de Él, de aquello que produce vida eterna ¡Él es la vida eterna! Dios le dio a la primera creación, a Adán, la capacidad de comer de la naturaleza de Dios, de comer a Dios.

El hombre pecó y Dios no podía ser comido por el hombre en pecado, de otra manera el hombre viviría eternamente, y en pecado. ¿Qué hizo Dios? ¿Qué hacen las abejas? Procesan el alimento para que podamos comerlo y no tengamos que procesarlo. Así que Dios fue procesado y se hizo Hombre y ahora podemos comerlo y tener vida cuando lo comemos. Si comiéramos sin que Él hubiera sido procesado, moriríamos. Pero Dios se ha procesado en Cristo Jesús, para que puedas

comerlo y así, tener Su Vida.

Para que podamos pasar la prueba final, necesitamos la vida de Dios en nosotros, y en abundancia. Sólo la vida de Dios puede atravesar esta prueba. Es el único camino.

> *El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.* 2 Corintios 3:6

¿Cuántos hay que están comiendo del libro de Dios y están muriendo? Están tomando el libro, pero del árbol equivocado, porque están tomando sólo la letra. Y ésta mata. Cuando tomas solamente letra, estás tomando la información de este libro, pero del otro árbol, porque solamente es conocimiento; eso mata. Pero cuando el Espíritu de Dios te habla a través de este libro, entonces estás comiendo del árbol de la vida. ¿De dónde estás comiendo el libro? ¿Cuál es el camino para que este libro sea vida y no muerte? Miremos a la *Ishsha* y aprendamos de ella.

¿Cómo era el árbol de la vida? Creo que no era atractivo, pienso que si lo mirabas físicamente no tenía ningún atractivo para desearlo de *leb*. Pero, ¿qué pasa cuando ves este libro como bueno para comer, para alcanzar *kjokmá* para ti, y no para que Él sea todo y viva en nosotros, y nosotros muramos? ¿Cómo tenemos que acercarnos al árbol para que sea árbol de vida?

> Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los

hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:5-8

¡Este es el espíritu con el que tenemos que acercarnos al libro!

... Sacrificio y ofrenda no quisiste; Más me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo está escrito de mí. Hebreos 10:5-7

¿Para qué nos acercamos al libro? ¿Para nuestro beneficio? ¿O para buscar que Él viva y sea hecha su voluntad? ¿Para que Él sea glorificado, o para aumentar nuestro conocimiento? De cualquier manera, algo ocurre dependiendo de cómo nos acerquemos. Estos dos árboles ya tienen su fruto procesado y cualquiera que comamos, hace efecto el mismo día.

Lo que debemos preguntarnos es: ¿Comemos de Jesús, de Su carne, bebemos Su sangre o sólo nos llenamos de conocimiento? Los fariseos, saduceos y escribas estaban llenos de conocimiento, pero en la opinión que Jesús muestra de ellos: "Ni siquiera habían visto el reino, ni comenzado la carrera", aunque comían del libro todos los días. Se sentaban en la cátedra de Moisés y eran enseñados todos los días. Según el Hijo del hombre: "*Están llenos de huesos de muertos*". Llenos de muerte: el mismo libro que para unos es vida, para otros es muerte.

¿Estamos, como dice la Escritura, prosiguiendo? Si no, no vamos a poder pasar la prueba Amada del Señor, dulce Iglesia. El comer debidamente de Él, trae verdaderamente el cielo a la tierra, expande el gobierno de Dios en nuestras vidas, afecta

todo nuestro ser y la comunidad; comer sin discernir produce enfermedad, y aún muerte.

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová Oseas 6:3

¿Estamos creciendo en el espíritu? ¿Seguimos en el atrio? ¿Lo hemos conocido como nuestro Salvador? Juan dijo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Y el mundo trajo muerte, maldición, pobreza, enfermedad, dolor, llanto, destrucción. Pero Él es el que quita el pecado que trajo la separación entre Dios y el hombre, e hizo que este se escondiera de Dios. Juan dice, en otras palabras: "He aquí el que quita el impedimento". Y entonces viendo una salvación tan grande, nuestro *leb* clama: "¡Yo quiero este Salvador!" Dios concede el arrepentimiento, tenemos uno que da una salvación tan grande; ahora lo conocemos solamente como tu Salvador; pensamos que somos el centro de la economía de Dios, creemos que Él "existe sólo para nosotros".

Pero, si comemos de este libro, pronto nos damos cuenta de nuestra profunda ignorancia. "Él nos enseñará las cosas que han de venir". Y empezamos a ser enseñado, a ver que no somos el centro, que hay alguien más grande. Después Él se revela como el que está sentado en medio del trono, entonces nos inclinamos y con el rostro en el piso, declaramos que otro está en el trono. Seguimos comiendo de este libro, del fruto del árbol de la vida, Él abre Su *leb* y nos muestra quién es en realidad.

El que come el libro del árbol correcto, prosigue en el conocimiento de Dios y Él es glorificado cada vez más. Pasamos el atrio, entramos al Lugar Santo, nos pone vestiduras regias, eres sacerdote, empezamos a ministrar…Un día, viene y: "¡Come del libro!". Comemos, cambia nuestras vestiduras,

nos pone un sencillo efod de *pishté* y Dios: “Hijo, ya es tiempo de crecer. Come del libro, es tiempo de madurar, entra más adentro, hay más”.

“Yo pensaba que el ministerio era lo más profundo, que los dones eran lo más alto, que el llamamiento a mi vida era lo más importante, pensé que ya había llegado”. “No, hijo, has vuelto a comer del fruto, tus ojos se están aclarando”. Entonces nos pone el *pishté* sencillo, pone en nuestras manos el único método para entrar más adentro: la sangre del Cordero, nos lleva a través del velo. Y cuando entramos más adentro, descubrimos que allá sólo se ve al Señor.

Eutico estaba lleno de la gloria, en el tercer piso. Parece que él pertenecía al primero. Tuvo que caer y morir para volver, entrar y entender dónde estaba. Este es el principio de muerte y resurrección. Podemos comer sólo como conocimiento, o comer como la voluntad de Dios, como la mente revelada del Señor. Únicamente así, podremos atravesar la prueba final que es donde sólo Él cuenta.

> *Hubo en la tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del Rah.* Job 1:1
>
> ¿Cómo comienza el libro de Job? *“Hubo un varón llamado <u>Job</u>”.*

Mira cómo empieza el libro a los Hebreos: *<u>Dios</u>, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el <u>Hijo</u>.* Hebreos1:1. Job estaba allá, en el Lugar Santo, era recto, temeroso de Dios, apartado del *rah*.

¿Cómo perfecciona Dios a un perfecto? Como desenfocarlo de su perfección y llevarlo a ver nuevamente al único digno. De eso se trata esta maravillosa historia, Dios dijo: “¡Hay que cambiarle las vestiduras a Job! ¡Necesita entrar

al Lugar Santísimo! Sus ropas de *Yofi*, hay que raérselas". Pero la Escritura dice del Sumo Sacerdote: "No rasgarás tu vestido". Así, Dios dice: "¿A quién voy a usar para rasgar? ¡Ah!, ya sé… Y tú: ¿De dónde vienes?" *"De rodear la tierra y andar por ella (Job 1:7)".*

_"Y por casualidad ¿no has considerado a mi siervo Job?"

_"¿Job? Ah, sí. Esta es mi oportunidad, odio tanto a los hijos del propósito…"

Mientras el malvado cumple los propósitos del Eterno, Éste conversa en los cielos:

"Mi hijo está tan ocupado con la obra, con las vacas, con el sacrificio, con el trabajo del ministerio, y yo quiero llevarlo más adentro. Está tan prendado de sus ropas hermosas, de su temor, de su rectitud, de su sacerdocio, de su ministerio, de su llamado, y yo quiero que entre al Santísimo. Quiero cambiarle de vestiduras, para que pase la última prueba, quiero que sea aprobado, que conozca la vestidura sencilla, quiero estar con él cara a cara, *pero su ministerio es un perjuicio*." ¿Qué fue lo primero que murió?

> *y vino un mensajero a Job y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo…*
> Job 1:14

¡EL GANADO DE DONDE HACÍA SUS SACRIFICIOS! El ministerio, el llamamiento, su posición, su lugar, sus ropas sacerdotales, su nombre. Eso fue lo primero que perdió. Ya no tenía qué sacrificar. Dios comenzó, por medio de Su instrumento, Su lija gruesa, a rasgar las vestiduras de Job.

Una cosa tras otra, toda su gloria, toda su belleza fue

rasgada y lo vistió de una sarna, de la cabeza a los pies. Para que Dios pudiera hablar con Job, debía ser despojado de todo lo que representaba su vida, porque su perfección era el impedimento para que Dios pudiese hablar y obrar en él. La perfección de Job no obraba la justicia de Dios, sino la suya propia. Ahora se veía Job como Dios ve nuestras justicias, nuestra vida sin Dios.

"Ah… Ahora puedo comenzar a hablar con Job, ahora está donde yo quería." Dios entonces comienza a dialogar con él: "Ahora, ya no tienes toda tu justicia, toda tu dignidad está destruida, puedo hablar contigo". Entonces lo llamó, lo sanó, le dio unas ropas sencillas y le dijo: "Ven, quiero mostrarte algo, quiero que veas mi rostro, que me veas a mí". ¡Aleluya!

Nos gustan tanto las ropas del Sumo Sacerdote. Nos gusta tanto el show; nos gusta tanto nuestro nombre. Entonces, Job se levantó y él mismo acabó con el trabajo. "Job se levantó y rasgó su manto, rasuró su cabeza, se postró en tierra y dijo: *"*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó, ¡sea el nombre de Jehová bendito! **(Job 1:21)**"

Bienaventurado <u>aquel a quien Dios rasga Sus vestiduras</u> Están a punto de cambiarle las vestiduras al Hijo del hombre. Jesús llegó con ellos a Getsemaní y dijo a sus discípulos:

> *… Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.* Mateo 26:36

Job dijo: "¡Bendito sea tu nombre!" Job adoró. Llegó la hora de Jesús y se postró, adoró y dijo: "Hágase tu voluntad". Toda Su belleza, toda Su *Yofi* le fue quitada y Su ropa de Rabí fue cambiada por ropas de vergüenza, cambió de Hijo a cordero que va al matadero, de estar en el templo a ser abandonado por Dios, de Sanador a enfermedad, de Santo ha pecado, de Bendito a maldición…

Oí, y se conmovieron mis entrañas; a la voz temblaron mis labios; pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí; si bien estaré quieto en el día de la angustia, cuando suba al pueblo el que lo invadirá con sus tropas. Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos; aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, ***y*** *las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar.* Habacuc 3:16-19

El profeta dice que a pesar de la crisis económica, su gozo no consistía en la prosperidad natural, sino en una persona inconmovible, soberana, digna de confianza, que nunca cambia, en quien no hay sombra de variación. Para poderse gozar en Él, uno necesita conocerlo en Su morada, y saber andar en Él a pesar de las circunstancias. Habacuc era un hombre sujeto al Espíritu, y por esto le daba *tob* y no *rah* a Su Señor.

La amada, la *Ishsha Kjáil*, es la mejor inversión que Dios ha hecho, por lo tanto, la meta de la Iglesia local debe ser darle al Señor todos los días *tob* y no *rah.* Cuando le desobedecemos, pecamos, cuando contristamos y apagamos el Espíritu, le

damos *rah* y no *tob*. Naturalmente, este es un impedimento humano, por eso Cristo debe vivir y reinar en todo nuestro ser.

Es imposible para el hombre natural complacer a Dios, pues este vive siempre para sí. La Escritura describe al hombre del tiempo final de muchas maneras. Una de las descripciones se refleja en forma numérica. En Apocalipsis se lo describe con el número 666. Siete es el número de perfección en la Escritura, Cristo es perfecto, perfecto, perfecto; entonces el hombre natural en su espíritu, alma y cuerpo es 666, imperfecto, imperfecto, imperfecto. Esta es la mayor altura a la cual el hombre puede llegar, lo máximo del humanismo es imperfecto, imperfecto, imperfecto.

Para el hombre natural hijo de Adán, es imposible darle siquiera un día de *tob* y no *rah* a Dios. Él sabe que la naturaleza del hombre es imperfecta, por eso debe nacer nuevamente de lo alto, con los genes del Eterno y ser traspasado, de Adán a Cristo (el último Adán). Cuando dice de la Iglesia, que le da *tob* y no *rah* todos los días de su vida, está hablando de una Iglesia en la cual el Espíritu Santo está en total control, cada día. No sólo los domingos, o cuando nos están viendo. Su Amado es beneficiado siempre y esto es solamente posible por el Espíritu de Cristo dentro de nosotros. Cuando hay problemas, cuando está atravesando el *midbbár,* cuando es (o no) bendecida, cuando tiene que ofrecer su sacrificio con dolor, la *Ishsha* le da *tob* y no *rah,* todos los días de su vida. ¡Qué estatura de Iglesia! Ésta es la madurez de la Iglesia, ha alcanzado su plenitud, y vive para complacerlo.

¿Cómo es esto posible? No es algo que va a ocurrir un día lejano en los cielos. Es porque ella es un espíritu con Él (1 Corintios 6:17), ella está en Cristo como el azúcar es colocada en la taza de té o de café, una vez allí es imposible de sacarla, es parte de la bebida, y ella solo deja que la vida de Cristo sea una fuente que salte para vida eterna (Juan 4:14).

Es aquí, ahora, en esta dimensión terrenal, aunque viene de otra, de la celestial; es bajo esta presión y esta tentación donde vivimos. Aquí, esta *Ishsha* le va a dar *tob* y no *rah*, porque allí en el cielo no existe el *rah,* todos hacen la voluntad del que se sienta en el trono. Aquí, esto sólo es posible comiendo de Él, viviendo para Él, y adorándole con un espíritu humillado y quebrantado.

En la atmósfera de Dios, en Su dimensión, el *tob* es absoluto. Allí, simplemente, es lo que siempre se hace. Por eso Jesús dice: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". Allí no hay ni un momento de argumento con Dios. Nadie está peleando con su carne, su pecado, con la televisión o con las demás distracciones. Todo es *tob* absoluto. Esto debe quedar muy claro: es en esta dimensión y en una Iglesia conformada por hombres e *Ishshim* en cualquier lugar u hora de la historia, donde se le da *tob* y no *rah* todos los días de su vida.

Esta Iglesia ha aprendido algo que es trascendental y sencillo, el hacer sólo Su voluntad. Si nosotros no aprendemos esto, jamás podremos dar *tob,* y no *rah*. A veces nos encontramos con que un día lo hacemos, y otro no. Esta no es la meta de la oración diaria. No tenemos que desanimarnos; es algo en lo que tenemos que andar. Acuérdate que ella es la esposa, ella ya ha madurado. Ella es una *Ishsha* formada, que ya ha sido probada. Esta es la estatura a la que estamos creciendo.

Vamos a ver cómo puede esta *Ishsha* darle *tob* y no *rah*. ¿Qué necesita Dios? Él está totalmente satisfecho en Sí mismo, pero nos creó para ser el todo en todos. Como el Hijo del Hombre, como el *Baal,* Él anhela algo de Su Esposa: que le dé *tob* y no *rah*, porque esta es la base de la verdadera intimidad.

Jesús siempre habló de la sed del hombre. Existen

solamente dos lugares en la Escritura en que habló de Su sed. En Juan 4, por ejemplo, aunque no dice que tiene sed, está implícito. El único lugar donde literalmente dice que tenía sed, es en la cruz. En Juan vino a la *Ishsha*, ¿y qué le dijo?: "Dame de beber". ¿Qué le dice hoy día Jesús a Su Iglesia?: "Dame de beber". El mundo le da a beber vinagre; Él espera de la Iglesia agua viva. Él viene a la Iglesia y le dice "*Ishsha*, dame de beber", de tal manera que puedas conocerme como sólo es posible en las cámaras más íntimas del rey.

> *…cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.* Juan 4:13

Cuando Jesús dice: "*Ishsha*, dame de beber". Y la Iglesia no puede decir: "No tengo agua". Eso pueden decirlo quienes no conocen al Señor, los que no han nacido de nuevo; los que tratan de guardar los caminos del Señor en sus fuerzas sumidos en el sistema religioso que no puede operar la justicia de Dios, pero no la Iglesia. Tampoco puede decir: "No tengo amor", porque escrito está que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones. Cuando bebemos de Él, somos una fuente. Otra cosa es que salte para vida. Es necesario que esta agua viva fluya de ti, que cuando Él venga a beber, los pozos no estén tapados como cuando los filisteos cegaron los pozos de Abraham.

Si destapas el pozo, el agua fluirá. Jesús dijo: "… Y he aquí estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Él viene todos los días a Su Iglesia, a Su pozo. No es que Él tenga sed, es una cosa del Espíritu, Él espera que esta agua toque los cielos, para que caiga de los cielos Su lluvia y los hombres le

conozcan: esto es saltar para vida eterna. Entonces, la vida del Espíritu no es una cosa que algún día vamos a recibir de Dios. La vida del Espíritu está en nosotros.

Las cosas que la Escritura afirma, son sí y amén. Nosotros también necesitamos aceptarlas, verlas y aprender a caminar en ellas. Estamos llenos de la vida de Dios. Sin embargo, a veces andamos buscando agua. La Iglesia es rica en el *zoé* de Dios. Ya es un hecho, no es algo que algún día va a pasar. El problema es dejarla salir, y en la dirección correcta, hacia los cielos.

…el que se une al Señor, *un espíritu es con él.* 1 Corintios 6:17

En nuestro espíritu somos uno con Él. Antes estábamos sedientos. Pero ahora, Iglesia, somos fuente; eso es más que estar saciados. A veces tenemos sed porque nuestra propia agua, que es vida de Dios, no está fluyendo. Somos como una manguera, que si está al sol se seca y está sedienta. ¿Por qué? Porque algo está impidiendo que el agua fluya, y se moje la manguera. Un solo espíritu, nuestra satisfacción debería ser dejarlo fluir.

Tob significa: algo que produce gozo, que es de mucho gusto, que produce contentamiento, dicha, alegría, que es acepto. Cuando Dios creó los cielos y la tierra, descansó el séptimo día, no porque estuviera cansado, Dios nunca se cansa, sino porque estaba totalmente satisfecho con todo lo que hizo. Su creación lo llenó de gozo. ¡Qué obra más perfecta! ¡Qué *Yofi*! Le da Ella satisfacción a Dios todos los días. Esta clase de vida, es un milagro de la gracia.

A veces pensamos que este asunto de darle *tob* a Dios significa que tengo que hacer mi propio esfuerzo, tengo que luchar y luchar. ¡No! Dios es el más interesado en que le demos

tob todos los días y Él es el que pone las circunstancias para ayudarnos, hace todo para ayudarnos, para llevarnos a manifestar esta vida.

Nosotros somos *olor* fragante a sus narices, somos la fragancia de Su vida. Entonces no sólo se trata de agua, se trata de perfume. Él es el perfumista. Cuando tenían que hacer el aceite para la unción, iban al perfumista, quien tomaba los elementos y elaboraba cuidadosamente el precioso aceite. Hoy en día, Él toma Su Espíritu, toma el nuestro y hace este perfume, este olor grato. A Dios le gusta oler la tierra.

> Tenemos este tesoro (este perfume, esta agua) en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. 2 Corintios 4:7

El perfume está en vasos de barro. ¿Qué se necesita para sacar el perfume, y para que fluya el agua que se encuentra en el espíritu del hombre nacido de nuevo? Los perfumes de antaño venían en vasos que debían ser quebrados para sacar el precioso elemento, y es así con nuestras vidas: nosotros somos el envase del perfume y debemos ser quebrados, para echarlo a Sus pies y llenar la *bayit* con el aroma. El problema no es el perfume, ni el agua, ni el tesoro, es el vaso.

> Pero estando él en Betania, en *bayit* de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una *Ishsha* con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio… Marcos 14:3a

Los vasos de alabastro eran parecidos al mármol, aunque mucho más delicados, eran moldeados manualmente, pues no tenían la tecnología que tenemos hoy día, entonces eran valiosos, se los apreciaba.

Así nosotros amamos nuestro vaso. Vamos a la reunión: hay que arreglar el vaso, lo peinamos, y pintamos, lo consideramos precioso. La esposa enamorada dice a su amado: "Mi vaso es tan lindo"… Pero Jesús está viniendo a encontrar el perfume en la reunión de la Iglesia, y yo amo mi vaso y no quiero que lo rompan, porque es mío, es en realidad mi vida.

¿Por qué la Escritura dice *de nardo puro*? Porque así es, el perfume es puro y precioso, no está mezclado. No hay ningún problema con él. Ella vino a Jesús y quebró el vaso por amor a su Señor, no fue un malgasto, fue su mejor inversión.

> … y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. Marcos14:3b

En la economía de Dios no hay tapas. Nosotros guardamos tanto el vaso, que quisiéramos tener una tapa para no lastimarlo, y para derramar solo lo que nos conviene. El Señor tiene vasos de todos los tipos y olores, de toda lengua y nación, enteros, sin moverse, sin caerse, cuantas veces nosotros estamos guardando el vaso: pero solamente quebrándolo se puede lograr que salga el perfume, que el tesoro sea visto, que el agua fluya. Si quieres darle *tob* y no *rah*, todos los días, tu vaso debe ser quebrado. Porque si no, el perfume no sale, el agua no fluye, el tesoro no es expuesto. No hay alternativa.

Siempre que Dios va a usar algo, cuando va a invertir una vida, la quiebra primero. Si decimos: "Señor, úsame, pero guarda mi vaso", ¡eso no es posible! Es como tener el perfume siempre cerrado y querer ser olor grato a Dios, es imposible; el quebrantamiento viene por una vida totalmente rendida y un Señor que tiene todo derecho sobre esta vida.

Dios no está impresionado con las señales, milagros y prodigios, ni con el avivamiento que tanto hemos anunciado los predicadores. Dios quiere el perfume, quiere que Su Espíritu,

que es uno con el nuestro, salga y toque el espíritu de la gente que está perdida. Él quiere hacer fluir las aguas. Lo que a Dios le impresiona, es que podamos transmitir Su vida a un mundo que se pierde.

Los vasos que no han sido quebrados, todo lo que hacen lo hacen de sí mismos. En su *leb,* son sus nombres lo que importa. Simplemente hacen señales para buscar su propio beneficio; ¿cuánta vida de Dios estamos transmitiendo? Podemos hacer muchas señales y prodigios, pero si no estamos quebrado, Dios no está impresionado ni complacido; podemos fascinar a los hombres, pero Si Dios no nos quebrado primero, un día dirá: "No les conozco". Lo que Dios usa, primero lo quiebra, indefectiblemente.

> *Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dijeron: ¿<u>De dónde</u>* tenemos nosotros tantos lékjem en el midbbár para saciar a una multitud tan grande? Mateo 15:32-33

Miramos la necesidad y nuestras limitaciones y decimos: ¿De dónde? Nos han hecho daño y no podemos perdonar, ¿Cómo vamos a perdonar? Debemos amar a nuestros enemigos incondicionalmente ¿de dónde?" Los discípulos vieron la multitud y dijeron "de dónde". De dentro, de el ser más interior, del espíritu redimido, de la naturaleza del creador, de Sus genes que recibimos al nacer de lo alto. Es de ahí de donde tiene que salir, pero para ello necesitamos ser quebrantados por la mano del Señor, entonces la vida de Dios hará lo imposible.

> Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos lékjem en el midbbár para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos *lékjem* tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Mateo 15:33-34
> Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, *los partió* y dio a Sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Mateo 15: 36

¿Qué tienes? "Sólo mi vida, Señor". ¿Cómo vamos a alimentar a esta multitud? Entreguémonos como los discípulos que dieron los *lékjem* y peces al Señor. Los hizo sentar, tomó los siete *lékjem*, los peces, dio gracias, los **partió y** repartió. Dios no puede usarnos si no nos parte primero. ¿Cómo puede salir el perfume si no se quiebra el vaso? ¿Por qué no dice simplemente la escritura "lo multiplicó"? ¿Por qué no dice tomó y dio a los discípulos, y los discípulos a la multitud?

Dios a veces nos parte de un solo golpe, viene una circunstancia muy difícil, y somos quebrantados, pero la mayoría de las veces viene y pacientemente nos golpea poco a poco hasta que somos quebrantados, el perfume llena la *bayit*, las aguas corren y las personas son bendecidas con la vida de Dios.

Él fue partido primero y ¿qué pasó después? Las aguas cayeron de los cielos, el Espíritu descendió, vino a posar y morar en los hombres. ¿Qué salió de Su costado? ¡Agua! El Espíritu vino el día de Pentecostés porque el Cristo de Dios fue quebrado en la cruz. Si no hubiese sido así, el Espíritu jamás hubiera venido ¡Su cuerpo tuvo que ser molido! Isaías dice de Él: "Varón experimentado en quebrantos".

No creas que con nosotros es diferente. ¡Es igual! Es el mismo principio. Dios no hace nada en nosotros que Él no haya experimentado primero. Iglesia, si quieres darle *tob* y no *rah*

todos los días, debes ser partida. No hay otra alternativa. Es el único camino.

Se estaba acercando Pentecostés y Dios estaba preparando sus vasos, parafraseando, debió sonar así: *No puedo tener vasijas enteras. Así que, Pedro, serás el portador, satanás será usado para partirte.* Lucas 22:31-32.

Pedro llegó a Pentecostés ya partido por la crisis que se derivó de su triple negación a Su señor, estaba listo para que las aguas del evangelio fueran derramadas a un mundo sediento. Pedro lloró de quebrantamiento. El Señor lo vio y aquel vaso fue quebrado. El Dios de los cielos se levanto y derramó Su Espíritu, ya que el vaso que iba a dar agua a las naciones estaba listo para el gran día.

Pedro salió llorando amargamente. ¿Ya lloraste amargamente? Ese es el salir de las aguas. El vaso no puede partirse a sí mismo, pero nosotros no somos simplemente vasos, somos seres humanos, hombres e *Ishshim* nacidos de lo alto. Tenemos espíritu, podemos orar y disponernos delante del Señor, podemos acercarnos a Dios y decir: ¡Señor, haz lo que sea necesario para que fluyan las aguas!

Cuando la Iglesia del Nuevo Testamento nació, Jesús necesitaba un nuevo vaso para continuar la obra. Pero, en Jerusalén, los hermanos se habían acomodado. Y Dios: "Necesito llegar a las naciones, quiero beber de toda lengua, tribu y nación. Ellos están demasiado cómodos en Jerusalén: ¡quiebren el vaso!" Y comenzó la persecución a la Iglesia.

> Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o Ishshim de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

> Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Hechos 9:1-6

Puedes usar los dones y conservar el vaso, pero el día ha de llegar en que subirás a la presencia de Dios y Él te dirá: "Y tú, vaso entero, ¿quién eres? No te conozco. Yo sólo tengo vasos quebrados".

Pablo estaba yendo a visitar las Iglesias y necesitaba un ayudante. Primero escogieron a Juan Marcos, un vaso que no estaba quebrado; por esta causa, surgieron problemas con Bernabé, y acabaron separándose; así que, después del problema, tuvieron que llamar a Timoteo. Cuando usamos vasos que no están partidos en la *bayit* del Señor, sólo dan dolores de cabeza, empiezan a enorgullecerse y dicen: "Mira este vaso, mira como Dios me usa".

> *Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una Ishsha judía creyente, <u>pero de padre griego…</u>*
> Hechos 16:1

¡Él tenía una cáscara dura! Había que cortar. Era de una casta mezclada, igual que Judas Iscariote, "el hombre de Queriot", región de Edom, en este prevaleció la vida de Edom, no así en Timoteo, nosotros tenemos la naturaleza de Adán y la

de Dios, la que alimentemos prevalecerá, y al igual que Timoteo seremos vencedores, o al igual que Judas…

> *Y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.* Hechos 16:2

¡Peor todavía, tenía buen testimonio! Quería ser usado por Dios, una persona muy buena, con una gran cáscara cubriendo la vida del Espíritu, esperando que un Padre en el Espíritu lo pudiera cortar.

Pablo lo vio y decidió llevarlo. *Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó* Hechos 16:3. Por tres días Timoteo sufrió los dolores del corte. En la Iglesia y entre las hermanas todas comentaban… ¿De qué crees que hablaron por tres días? El joven de buen testimonio no puede salir, ni testificar porque no puede caminar.

Sansón nunca fue partido, al final de su vida, estando ciego, no podía ya verse a sí mismo, entonces fue partido. Perdió toda su belleza, el fin de sus fuerzas llegó. Y Dios dijo: “Ahora sí puedo usarlo”.

Job era hombre perfecto, temeroso de Dios, apartado del *rah,* ofreciendo sacrificios cada día. ¡Qué hombre impresionante! Pero el Espíritu debió haber dicho: “Hay que partirlo. Está muy impresionante. Tiene demasiada estatura. Rápido, traigan el martillo grande”.

David, el dulce cantor de Israel, ¡cómo fue partido! Una y otra vez. Noé, fue partido. Moisés, también. ¡Jeremías! Sus lágrimas fueron como un río. No hay siervo de Dios que quiera ser usado, que no vaya a ser quebrantado. Si no eres partido, eres como Ismael, sólo carne sin valor para Él. Como Israel en el *midbbár*, pueblo del Señor, pero de la mayoría de ellos **no** se agradó Dios.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto… Isaías 53:3

Uno experimentado en algo, no es alguien que una vez ha probado el asunto, es un hombre que vive en ello.

Con todo esto, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento… Isaías 53:10

Jesucristo fue quebrado para que salga este tremendo perfume de una salvación tan grande, semejante don de Dios. ¡Cómo fue quebrantado nuestro Señor! Él no nos pide nada que no haya experimentado… Así que no te quejes del quebrantamiento, disfrútalo. Si te resistes al quebrantamiento, el proceso es más doloroso. Ama el proceso de Dios, abrázalo con todo tu *leb*.

¿CUÁL ES EL FRUTO DEL QUEBRANTAMIENTO?

Mencionaremos la vida de dos hombres, y el fruto del quebrantamiento: Moisés, el hombre más manso, y Jesús, el hombre perfecto, el amor encarnado.

El primero fue hallado lo suficientemente fiel, como para que Dios le confiase Su ley; el segundo, totalmente fiel y obediente, trajo de Dios gracia sobre gracia. La vida de estos hombres es fruto del quebrantamiento. ¿Por qué esta *Ishsha* le da *tob*? No sólo porque ha sido quebrantada, sino porque el quebrantamiento produce tal fruto en su vida, que le permite darle *tob* y no *rah* todos los días.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí,

que soy manso y humilde de leb; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:29

El quebrantamiento hace de ti una persona mansa, humilde y descansada. Lo más importante es que produce mansedumbre verdadera. Jesús fue el único en toda la historia de la humanidad registrada en Dios, que dijo: *Aprendan de mí, que soy manso, y humilde de corazón…* Mateo11:29. Moisés nunca dijo: "Yo soy manso".

María y Aarón (hermanos de Moisés) *hablaron contra Moisés a causa de la Ishsha cusita… Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová.* Números 12:1-2

¿Quién lo oyó? *"Jehová."* Moisés trajo una *Ishsha* de color a la *bayit*. Y los blancos, mejor dicho, María y Aarón, estaban molestos con el color de su cuñada y comenzaron a murmurar. Ya no solamente se quejaron de eso, sino que empezaron a murmurar contra el ministerio de Moisés. Cuando murmuras, Dios lo oye.

Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había en la tierra. Números 12:3

Dios no dejará *Sadái* a los soberbios, a los orgullos, a los que han guardado su vaso; la dejará a los que han sido quebrados. Podemos estudiar sobre los mansos, y lo que recibirán en la eternidad si leemos los Salmos, las enseñanzas de Jesús, y Apocalipsis; y nos sorprenderá ver lo que el manso heredará.

¿De dónde nace el quebrantamiento que lleva fruto para Dios? Nace de, por lo menos, dos necesidades:

El propósito de Dios. Él necesita quebrantar vasos para Sus designios, Su propósito no se puede cumplir si no hay vasos quebrantados.

En cuanto a nosotros. Nace cuando declaramos de todo nuestro ser, nuestra absoluta dependencia de Dios. Si no estás rendido a Dios, no va a perseguirte para quebrantarte. Las circunstancias difíciles que vas a encontrar en el camino son sólo para que te rindas al Señor. Cuando proclamas tu total dependencia de Él, entonces Dios quebranta el vaso y el perfume puede salir.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; (a continuación pronuncia una frase que llama mucho la atención) *porque separados* de mí nada podéis hacer. Juan 15:5

Los fariseos, los escribas y los saduceos estaban separados de Dios y hacían muchas cosas; pero Él dijo: “Sin mí nada pueden hacer”. Esta palabra que usa Jesús en el griego, significa “algo que es estimado en nada”. ¿Qué quiere decir? “Sin mí, no pueden hacer nada de valor delante de Dios.” No es que no puedas hacer nada, sino que para Dios, y para el propósito no tiene ninguna estima. Hay cosas que a veces se hacen separadas del Señor y las llamamos como si fueran del Señor.

… ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos

muchos milagros? Y entonces les declararé; apartaos de mi, hacedores de maldad. Mateo 7:22-23

Hicieron algo totalmente separado de la voluntad de Dios para ellos, buscando su propia gloria, su renombre, su beneficio, glorificando su naturaleza carnal, por eso les dice: "No les conozco, hacedores de maldad". Para Él, esto valía menos que nada. Entonces, ¿qué tenemos que aprender para poder hacer las cosas dependiendo del Señor? Una de las cosas más importantes, además de tu deseo y tu clamor por depender de Él, está en Romanos 8 del versículo 4 al 9: vivir por la guía del Espíritu, no ser llevados por la *oz* de la carne. Debemos aprender a ser guiados por el viento del Espíritu, Él nunca contradice la Escritura, respeta siempre lo establecido por Dios.

Estamos tratando de entender cómo podemos darle *tob* y no *rah* todos los días. ¿Cómo podemos, como Iglesia, hacer esto? Cuando cantan los hermanos, ¡se oye tan hermoso! Pero, el Señor nos ha enseñado algo interesante: cuando la Iglesia se reúne a cantar, y cuando dice: *"Yo te amo, yo te adoro, yo te bendigo"*, si tú en tu *leb* sólo te ensalzas y piensas en ti, entonces suena como RUIDO desagradable. Pero si ese "yo", es una sola voz, es la amada del Señor, la que busca complacerle que le dice: "Yo te amo, eres maravilloso, me has tocado", como un solo hombre, como la *bayit* del Señor, entonces aquello es muy hermoso para Dios.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas de Espíritu. Romanos 8:5

La fuente de nuestros pensamientos es muy importante.

¿De dónde vienen nuestros pensamientos? Vienen de la carne, de nuestra razón, o del Espíritu. Sabemos que si tenemos un pensamiento inmoral, viene de la carne. Pero, ¿y todos los pensamientos que no son inmorales, que son "buenos"? Porque el que comió del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*, conoce el *tob* y el *rah* ¿Qué del pensamiento que nace del humanismo y no del Espíritu? Es un pensamiento bueno y recto, pero aún así no nace del Espíritu, viene la carne, de nuestra *Sadái* natural, de nuestros genes.

¿Cómo aprendemos a pensar por el Espíritu? ¿Cómo sabemos si nuestros buenos pensamientos son humanismo o es el Espíritu? El problema radica en nuestra voluntad. Jesús pensaba por el Espíritu, o mejor dicho, Dios pensaba en Él, porque Su voluntad estaba totalmente rendida a la de Su Padre. El día de Getsemaní fue una batalla entre la voluntad de Jesús-Hombre y la voluntad de Dios. Y Jesús rindió totalmente Su voluntad a Dios, aunque esto le significara beber de la copa que no deseaba que, entre otras cosas, era tornarse pecado, (el que hizo que el hombre fuera echado del jardín, de la presencia del creador: por esto Jesús fue sacado de la ciudad), apartarse de Su Padre; hacerse maldición, es decir ser lo que Dios mismo maldijo, y beber de la cruz, y de la muerte.

Debido al sacrificio en la cruz, y por haber nacido de lo alto, tenemos de los genes de nuestro Padre: Es Su promesa, que escribirá Sus leyes en nuestra mente y *leb*, nuestra parte es reconocer que **ninguno** de nuestros pensamientos, buenos o malos, son de utilidad para la economía del reino, que nacemos con un *leb* atado a la necedad, y que necesitamos de Sus pensamientos; clamemos a Dios, y Él suplirá la información genética de Adán por la Suya.

Jesús nos enseñó a orar: "Venga tu reino, hágase tu voluntad", quiere decir que yo doblego mi voluntad total y absolutamente ante el Señor y Él me gobierna. Una oración que

parece muy sencilla, pero si en realidad oras esto con todo tu *leb* y haces de ella la oración de tu vida, entonces tu voluntad se doblega ante Él, los pensamientos del Espíritu empiezan a inundar tu ser natural, y el Espíritu empieza a pensar en ti con libertad; y cuando piensas los pensamientos del Espíritu, se crea una total dependencia de Dios.

Él Señor no quiere que nos gobierne nuestro propio pensamiento, malo o bueno. Nuestras ideas deberían nacer de Él y fluir a tu *leb* y mente, y que así, tu vida entera sea dependiente del Rey. Los pensamientos son los que gobiernan nuestras vidas, de ellos nacen las ideas, y ellas son motor y dirección de todas nuestras obras. La manera en la que el Reino de Dios se establece en nuestras vidas y crea una total dependencia de Él, es a través de la mente de Cristo subyugando al pensador primero, luego su pensamiento, después sus ideas, haciendo que solo Él tenga historia.

Cuando Pablo, en su carta a los santos de Roma, en el capítulo 8, hablando de la ley del Espíritu de vida, y de andar ella, menciona el pensamiento del Espíritu y el de la carne; la versión de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera en el versículo seis, usa la palabra, "*ocuparse*". Otra versión, aclara el concepto usando la expresión: *"la mente puesta en la carne, o puesta en el Espíritu",* es decir, tener una mente controlada por el pensamiento del hombre carnal, humanista, natural o una controlada por la sabiduría del Espíritu. Una vida de total dependencia del trono, comienza por la rendición de nuestra voluntad, y el abrazar la Suya. Luego viene la búsqueda de un espíritu de *Kjokmá* y revelación, que nos permita entender que sólo Él es nuestra *kjokmá*, justificación, santificación, y redención total. Así como no tenemos parte en la obra de salvación, tampoco en esto: *Él* tiene que ser *en nosotros*, y nos toca rendirnos a ello y recibir cada día la salvación de nuestra información genética, que está viciada conforme a los deseos

que engañan cada día.

¿Cuál es el impedimento en este asunto? ¿Por qué hay personas que nacen de nuevo y el Reino de Dios nunca avanza en ellos? Proverbios 23:7 dice que así como es el pensamiento de hombre, tal es él. Efesios, que los pensamientos son los que nos conducen. Entonces, ¿hay en ti un clamor, para que el Reino de los cielos venga a tu vida? Todos nosotros tenemos este impedimento, que no es otra cosa que nuestra alma (mente, voluntad, emociones), acostumbrada a pensar como quiere y a hacer sólo su voluntad.

> *Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.* Juan 12:27-28

Jesús estaba camino de la cruz y su alma estaba turbada dentro de Él. Entonces dijo: "¿Qué diré? Mi alma ¿Qué voy a decir? ¿Sálvame? ¡No! El quebrantamiento final se está acercando a mi vida y mi alma no quiere ser quebrantada. ¿Qué voy a decir? ¿Señor, no me quebrantes? ¡No! Voy a decir: "Padre, glorifica tu nombre,".

> *…Mi alma está muy triste, hasta la muerte…*
> Marcos 14:34b

Jesús estaba agonizando, debido a la profundidad de Su dolor, Sus vasos capilares se abrieron, y una incontenible hemorragia externa se desató, que debería haber causado la muerte del Maestro. El alma de Jesús estaba tan angustiada por la copa que tenía que beber –el ser hecho maldición, pecado, y separase del Padre en la vergüenza de la cruz- que quería

ponerse en medio y decir: “¡No, no, no!”

Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Juan 12:27

¿Qué quiere decir turbada? Quiere decir “alborotada”, “conmovida”, “inquieta”. ¿Alguna vez has perdido la compostura, la paz, la quietud? ¿Alguna vez te has conmovido? ¿Te has alborotado y algo dentro de ti ha salido de control? Es el alma que se opone al quebrantamiento.

La palabra “alma” en el griego, es la palabra *psique*. Jesús dijo: *“Mi psique está muy triste, hasta la muerte”,* tanto que se estaba muriendo. ¿Sabías que esto no sólo le pasó a Jesús? Moisés dijo: *No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía. Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que ¡me des muerte*…! Números 11:14. Jeremías dijo: *…porque no me mató en el vientre*. Jeremías 20:17. Elías dijo: *…Basta ya, Oh Jehová, quítame la vida…* 2 Reyes 19. Job dijo: *¿Por qué no morí yo en la matriz, o expiré al salir del vientre?* Job 3:11. El alma se levantó y quería morir antes que ser quebrada. Pero Jesús dijo*: …hágase tu voluntad…* Mateo26:42.

Dijimos que la palabra *psique* se traduce como *alma*. Hay tres palabras para *vida* en la Escritura: *Bios,* en el griego, que significa la vida natural. *Zoé*, la vida de Dios y *psique*, el alma.

> *El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor, el buen pastor su vida da por las ovejas.* Juan 10:10-11

¿Qué fue lo que **clavó** en la cruz? ¿Su *bios*, su vida natural? ¿Su

zoé? ¿La vida de Dios? Fue su *psique*. El buen pastor da su *psique* por las ovejas. El obstáculo que se interponía entre la voluntad de Dios y la de Jesús hecho hombre. Pero Él mató la *Sadái* de Adán, Su *psique*, fue entregado para que nosotros sigamos el camino de liberación total. Así como el lidió seriamente con este asunto, así nosotros debemos tratar cada día en lo práctico de la vida, debemos aprender a morir a nuestro *yo* y permitir que Otro viva en nosotros.

> *Así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida (psique) por las ovejas.* Juan 10:15
> *Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida (psique), para volverla a tomar.* Juan 10:17

Jesucristo vuelve al Padre de forma ordenada, el hombre Jesús que se sienta en el trono está bajo el total gobierno del Espíritu de resurrección. Para no ser gobernado por Su voluntad, mente, o emociones, la vida de Su alma vive por el *zoé* del Espíritu; esta es la vida que vence a la muerte.

Cuando Adán fue creado, fue hecho perfecto. Una cosa es ser varón; otra, ser hombre, y aún otra, es ser hombre de Dios. Nacen muchos varones, pero hay pocos hombres; y los hombres de Dios son escasos. Adán fue creado varón, estaba creciendo para ser hombre, y llegar a ser el hombre de Dios (Su total representante). Por su declaración de independencia, cayó en un estado de cuasi-animal. Vivía por obediencia, ahora vive por instinto. ¿No nos enseñan que el hombre es un animal con inteligencia? ¿Por qué? Porque el hombre caído se siente como tal, y se parece tanto a ellos, que se identifica más con la tierra que con los cielos.

> *Pero si tenéis celos amargos y contención en*

vuestro leb, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta Kjokmá no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.
Santiago 3:14-15

La sabiduría que usa el hombre que vive conducido por su alma es llamada en el versículo anterior de "animal" este ser camina por instintos, la palabra animal, viene de la palabra latina anima, que quiere decir alma, por ejemplo cuando alguien pone una pistola sobre tu cabeza y te dice: "Dame tu billetera" Tú no le dices: "llévame a la *bayit* de mi Padre, a la presencia de mi Dios". Sino dices: "¿Qué más puedo darte? Llévate todo, pero no me mates".

El instinto de conservación nos dice: ¡Vive! Dios dice: "Ven, abraza tu cruz". La voluntad férrea no nos permite rendirnos hasta la muerte. Por eso necesitamos lidiar con nuestra voluntad. La única manera de que Él gobierne nuestras vidas, es entregándonos voluntariamente cada día y clamando para que Su reino venga, conforme Él nos enseñó a orar. Cuando el reino de Dios llega, Él en nosotros se entrega a la cruz. El tomarla no es de ser humano alguno, tiene que venir de lo alto. "Jesús, enséñanos a orar". Los discípulos no sabían lo que decían. Y les enseñó: "Santifica tu nombre, venga tu Reino, hágase Tu voluntad…". ¿Cuántas veces repetimos eso sin ni siquiera entenderlo?

¿CÓMO ES LA MANSEDUMBRE QUE PRODUCE EL QUEBRANTAMIENTO?

La mansedumbre es accesible. ¿Tiene el Espíritu acceso y control en todas las áreas de tu vida? ¿Por qué hemos hecho del cristianismo una religión llena de formalismos, de ritos y de posiciones religiosas? Porque

no hemos sido quebrantados, no hemos sido mansos. Por eso Su gobierno no tiene acceso. Nos llenamos de tradiciones para cuidar que nadie quebrante nuestros vasos. Pero el manso es accesible, permite ser quebrado.

¿Cuán accesible eres al Espíritu? ¿Cuánto puede gobernar en ti?

De cierto, de cierto te digo; Cuando eras más joven (más fuerte), *te ceñías, e ibas a donde querías; más cuando ya seas viejo* (ya sin *oz*), *extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.* Juan 21:18

¿Puede el Espíritu llevarte donde no quieres? Este es Pedro, el impetuoso, el que todo lo podía, siempre sobresalía, el que estaba en primera fila. Decían: "Un voluntario", no terminaban de decir "volunt…", ya estaba exclamando: "¡Aquí estoy yo!" yo creo que el Maestro pensó: "Pedro, eres joven, te ciñes y vas donde quieres, pero yo te voy a quebrar". Y así lo hizo. Y lo ves llorando amargamente, y el Señor ahora lo lleva donde, cómo y cuando Él quiere.

Aunque el problema de los discípulos era la comida, en el relato de los Hechos vemos que Pedro ya está quebrantado.

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta, (mediodía). *Y tuvo <u>gran hambre.</u>* Y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis. Y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; en el cual

había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no… Hechos 10:9-14a

Él usa dos palabras que son totalmente incompatibles. *Kyrios (señor)* y *no*. Dios no viene a pedirnos nuestra opinión, viene a decirnos qué hacer. Ahora, acuérdate que Pedro ya había sido quebrado; y cuando has sido quebrado, otro te lleva.

Entonces Pedro dijo: Señor, no, porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. Volvió la voz a él la segunda vez; Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo. Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la bayit… Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Hechos 10:15-17a, 19

Así es el Señor. No le estaba pidiendo a Pedro su opinión. "Oye, te están buscando tres hombres. Anda". Y aunque él todavía quería dar su opinión, estaba quebrado. Entonces, el Espíritu lo ciñe y lo lleva. Pedro ya no está haciendo lo que quiere.

Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a

su bayit para oír tus palabras. Entonces, haciéndoles entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos… Hechos 10:22-23

¡Qué interesante! Él sabía que eran gentiles, que ahí vivía un centurión romano y que él estaba yendo a la *bayit* de los incircuncisos. ¡Esto era abominable y repulsivo a los judíos! Pero Pedro está quebrado y Dios lo está llevando donde quiere.

Y les dijo: vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercase a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo. Hechos 10:28

¡Cómo ha cambiado Pedro! Es un hombre accesible al Espíritu. Tiene todavía sus opiniones, pero es enseñable. Dios no ha doblegado su alma, la ha quebrado. Entonces sin miramiento, les predica el Evangelio.

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión, que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Hechos 10:44-45

Ahora Dios podía hacer Su obra y usar a Pedro para dar el Evangelio a estos gentiles. Si no hubiese estado quebrado, ni hubiera sido manso, nosotros nunca hubiéramos oído la Palabra. Pedro abrió la puerta. Este hombre es ahora como la paloma, mansa y dócil. “Sean sencillos como palomas”, ¡Sean como el Espíritu! Esa es la actitud cuando eres accesible. Si no lo eres, necesitas ser quebrantado.

> **La mansedumbre, es sensible.** ¿Eres sensible al *leb* de Dios, al Espíritu? ¿A la necesidad y a la carga de Dios? ¿O sólo tienes sensibilidad para tu carga? Si sólo miras tu problema, necesitas ser quebrantado. Entonces tu interés será la necesidad de Dios, y Su dolor, el tuyo. Uno de los ejemplos más maravillosos es la vida de Jeremías.

Él era un profeta que, aproximadamente durante cuarenta años, predicó la Palabra y nadie le oyó; fue un hombre íntegro, dulce, inocente. Dios ni siquiera le permitió casarse. Un predicador solitario, perseguido por su propio pueblo, acusado falsamente, declarado traidor, esta era una de las mayores ofensas para un judío; fue puesto en el cepo injustamente, echado en la cisterna con cieno, ahogándose, casi muriéndose; un hombre fiel a Dios hasta el final, con un *leb* de niño. Y, prácticamente, no respondieron a su llamado para que se volvieran a Dios; al final de sus días acabó siendo apedreado por el mismo pueblo al cual él amaba entrañablemente.

Él predicó, y profetizó que la ciudad iba a caer en manos del ejército de Babilonia y que la ciudad del gran Rey, sería destruida. El día que se cumplió debió ser el gran día de Jeremías, porque lo que había previsto se cumplía, pero no fue así. Él podía haber dicho: "Yo se los dije. ¡Ahí está! Mi profecía se ha cumplido, no oyeron". Esa no fue la actitud de Jeremías, porque ése no era el *leb* de Dios.

Aunque por designio de Dios el ejército de Nabucodonosor asoló la ciudad, el *leb* de Dios estaba quebrantado al ver el dolor de Su pueblo. A pesar que la ciudad se paró contra Jeremías, lo aborreció, persiguió, acusó falsamente, tan sólo lee atentamente lo que escribe en Lamentaciones, y con cuanta sensibilidad lo hace. Vamos a ver sólo parte del capítulo 1 para tener una idea de su *leb*.

> ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor. Desde lo alto envió fuego que consume mis huesos; ha extendido red a mis pies, me volvió atrás; me dejó desolada, y con dolor todo el día. El yugo de mis rebeliones ha sido atado por su mano; ataduras han sido echadas sobre mi cerviz; *ha debilitado mis ozim*; me ha entregado el Señor en manos contra las cuales no podré levantarme. El Señor ha hollado a todos mis hombres fuertes en medio de mí; llamó contra mi compañía para quebrantar a mis jóvenes; como lagar ha hollado el Señor a la virgen hija de Judá. Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas. Porque se alejó de mí el consolador que dé reposo a mi alma; Mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció. Lamentaciones 1:12-16

¿De quién está hablando? ¿De él o de la ciudad? ¡No se puede saber! Tal era su amor por Jerusalén y estaba tan identificado con ella, que parece que hablara de sí mismo, pero en realidad está hablando de la ciudad del gran Dios. Una ciudad que le ha hecho tanto daño, y él llora por ella:

"Mis ojos se llenaron de lágrimas… Fluyeron aguas de mis ojos. El Señor me ha hollado". Lo dice como si él estuviera recibiendo el daño. Los enemigos no le hicieron nada. Es más, los babilonios entraron y le dijeron: "Jeremías, ¿qué quieres? ¿Quieres ir con el rey de Babilonia y sentarte a su mesa o quieres quedarte aquí? Eres totalmente libre". Lo honraron. Sin embargo, él lloró por la ciudad, porque era sensible al *leb* de

Dios, porque era uno con el dolor del Altísimo, a tal punto que sus problemas (muchos y complejos) ya no importaban. ¿Eres sensible al *leb* de Dios?

> Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Romanos 12:15

¿Puedes llorar con los que lloran? Cuando ves a tu hermano pasando dolor de muerte, que no es tu dolor, ¿por qué habrías de llorar? Gozarnos sí, todos podemos. Pero llorar sinceramente, conmoverte con el dolor de tu hermano, no es fácil. ¿Puedes sentir el dolor ajeno y llorar con dolor? Para esto se requiere un *leb* quebrado por Dios.

¿Eres tan sensible al trono que no te atreves a orar tus oraciones sino solamente las que nacen de Dios? ¡Qué difícil es cuando entiendes este principio! Orar sólo las oraciones que vienen del trono de Dios, que nuestro interés sea sólo el de la economía eterna de Dios.

La mansedumbre te hace apto para la vida de la Iglesia. ¿Sientes la conciencia de la Iglesia? ¿O te sientes como un miembro ortopédico, que se puede mover y no siente nada? ¿Tienes conciencia de la Iglesia? ¿Eres apto para la vida de la Iglesia, para la vida comunitaria? ¿O la Iglesia se está moviendo en el Espíritu y tú no tienes idea? Si tu vaso no está quebrado, es tiempo de despertar.

Hay personas que han pasado por la *bayit* del Señor, Dios ha hecho cosas increíbles en medio de ellas, y ni siquiera se dieron cuenta, y se fueron porque se aburrieron, ya que no tenían la capacidad dada por Dios para entender y vivir la vida de la Iglesia. Ésta viene sólo a través del quebrantamiento. ¿Por qué la Escritura ha registrado esto?

Y habiendo considerado esto, llegó a bayit *de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.* Hechos 12:12

¿Dónde estaban reunidos? En Jerusalén, en *bayit* de María, madre de Juan Marcos.

Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos. Hechos 12:25

Entonces, tomaron a Juan Marcos y comenzaron a viajar. Él fue con el apóstol sin estar preparado, pero al ver la realidad de la dureza del servicio, se volvió atrás, causando luego un gran problema entre Bernabé y Pablo.

Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén. Hechos 13:13

¿Qué hizo? Volvió a la casa de su mamá. La Iglesia se está moviendo y Juan no tiene sensibilidad al Espíritu, ni la madurez suficiente para la carga de un viaje en aquellos días. Los historiadores dicen que en esos días Pablo cayó enfermo, y el lugar donde estaban no tenía el confort de Jerusalén, posiblemente el joven inmaduro no pudo resistir la situación y su pensamiento era: “Yo quiero ir a la *bayit* de mi mamita.” Y Dios quería que él fuera como Timoteo llegó a ser. Después Timoteo entra en escena y Pablo lo cría como hijo.

Ahora bien, al pasar los años, Marcos es tratado y

quebrantado y Pablo, estando cerca al día de su muerte, habla de él, le escribe a Timoteo, su hijo amado en el Señor, (que bien podía haber sido Juan Marcos).

¡Qué cambio! Ahora es útil para la obra, ya está dispuesto a ir, camina con la Iglesia. Pablo antes pensaba que era "un perjuicio para la obra", y ahora dice: "Es útil para la obra". Dios ha quebrado a Marcos.

La mansedumbre es "enseñable". Primero es accesible, segundo sensible, tercero apta para la vida de la Iglesia, cuarto es enseñable.

¿Eres enseñable? No sólo para corregir tus errores, sino para ser edificado. Si no, ésta es una clara señal de inmadurez. No es pecado, pero Dios tiene que quebrar tu vida aún más. ¿Recibes *impartición*? ¿Tienes un espíritu abierto para recibir? Muchos reciben sólo la información, pero cuando tienes un espíritu abierto para Dios recibes impartición, que viene de espíritu a espíritu. Viene de Dios a través del que predica y llega a tu espíritu. Esto te edifica y transforma.

Un espíritu abierto para recibir nace de la humildad verdadera, la cual produce mansedumbre, entonces tu alma puede descansar en el gobierno de Dios.

Los discípulos están en Antioquía por causa de la persecución.

> *Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.* Hechos 11:20-21

¿Quienes creyeron?... ¡Los griegos! Llenos de filosofías, de humanismo, de posiciones humanas, de paradigmas contrarios a las Escrituras.

> *Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalén;* (Los judíos se asustaron: "Debemos mandar a alguien los griegos están entrando a la Iglesia") *y enviaron a Bernabé que fuese a Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de leb permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor. Después fue Bernabé a Tarso, para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía.* Hechos 11:22-26
>
> Ahora, presta atención a lo que sigue,
>
> *Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia.* Hechos 11: 27

Este sobrenombre, aunque en tono de burla, significa "pequeño Cristo". ¿Los griegos "pequeños Cristos"? Sin duda eran personas **enseñables**, aunque llenos del helenismo, contrario a la soberanía de Dios. Saulo y Bernabé tuvieron que impartirles algo más allá de la razón y Dios fue glorificado en gran manera. Cuando Pablo estuvo en Grecia, pocos de los intelectuales griegos creyeron, pero aquí, muchos. Cuando Dios encuentra un *leb* enseñable, puede hacer maravillas.

Pablo dice en su carta a los romanos: *"…deseo veros para comunicaros algún don espiritual…"* ¿No podía él dar esto por

carta? Parece que no, tenía que impartirles de forma personal. Hay cosas que aprendemos al ser enseñados, pero otras se imparten. Cuando Samaria recibió el evangelio, los apóstoles enviaron a Pedro y Juan quienes impusieron las manos en los nuevos creyentes y estos recibieron el Espíritu Santo (Hechos 8:14-17).

Capítulo VI

"Busca *tsémer* [lana] y *pishté* [lino], Y con voluntad trabaja con sus manos.
Es como nave de mercader trae su *lékjem* [pan] de lejos."
Proverbios 31:13-14

Ella busca tres cosas: *tsémer*, *pishté* y *lékjem*, son las cosas en las que ella es diligente. En esto se esfuerza en la gracia. El buscar *lékjem*, es donde pone su mayor esfuerzo. Es como una nave de mercader; estas eran embarcaciones que iban trasladadas por el viento a puertos lejanos, llevando mercadería para hacer negocios. Llama mucho la atención que para buscar *lékjem* ella tenga que ir lejos, porque el hebreo lo cocinaba siempre en su *bayit*.

Estaba Abraham al calor del día y vio venir a tres varones, vio al Señor acercándose y le dijo a su esposa: "¡Rápido! Cuece bajo las cenizas, haz unos *lékjemim*", ella fue e hizo así. El *lékjem* para el hebreo era parte de la *bayit*; en su cultura, no se lo iba a comprar. Así que podemos decir que el *Lékjem* mencionado no es uno natural, está tratando de decirnos que ella lo recoge de las regiones celestes. Esto, requiere diligencia, "ir lejos", a la presencia de Dios.

Para hacerlo necesita conocer el mundo espiritual. Ella es como una nave de mercader, conoce el puerto, el lugar, la dirección, los vientos, así se movían estos barcos, por lo tanto los que los navegaban debían conocer las rutas de los vientos, los senderos en el mar. David habla de ellos, son las corrientes

de los vientos. Entonces esta *Ishsha* conoce el viento del Espíritu y suelta su vela y se deja llevar, y allí recoge su *Lékjem*.

Ahora bien, en este caso la primera cosa que menciona esta escritura no es la más importante. Primero *Tsémer*; luego el *Pishté*, que la sigue en importancia; y, finalmente lo primordial, el *Lékjem*. Lo más importante es lo que Ella va buscar al trono de Dios.

¿De dónde obtienes tu *lékjem*? ¿Del canal cristiano, enlatado? O vas lejos, de rodillas porque conoces los vientos del Espíritu y lo buscas en las regiones celestes. ¿Te alimentas de *lékjem* fresco? Una, sino la principal causa de muerte en las naciones más desarrolladas, es la comida enlatada, es veneno puro. ¿Qué estás comiendo? ¿Comida envasada? Te vas a enfermar.

La *Tsémer* que busca la *Ishsha Kjáil* viene obviamente de las ovejas; aunque hay *Tsémer* en los carneros, y también la producen las alpacas y llamas. Sin embargo, en el Medio Oriente, no había tales animales. Se conoce el estado del animal en su pelo: cuando es bien tratado, la buena comida se reflejará en su pelaje. Entonces, en tu *tsémer* sabremos el alimento que estás comiendo.

Hay cuatro condicionantes para que la *tsémer* sea buena:

La nutrición. Cuando una oveja está bien alimentada, dará buena *tsémer*. En este caso la nutrición nos habla de la rica Palabra revelada. Hay una que alimenta, hay otra aguada, adulterada, y está la letra que mata.

El clima. Nos habla del ambiente o la presencia de Dios.

El cuidado. Una oveja, debidamente cuidada, amada, protegida, si está bajo la cobertura ágape, el amor incondicional que debe fluir buscando el más alto beneficio de la persona amada, entonces dará buena

Tsémer.

El conocimiento de su Pastor. Este es el más crítico, muchos pueden tener lo antes mencionado, pero si no conocen al buen pastor como es hoy, -pues la Biblia dice que es, que era, y que ha de venir- todo lo que hagan será basado solo en un Cristo histórico, y no como es (el centro de toda autoridad, con todo el poder en sus manos), nuestra vida es el reflejo de aquello que adoramos, con una falsa imagen de Él el mundo no creerá. Pero si lo recibimos *como es* entonces seremos transformados a Su imagen.

La *tsémer* es una fibra que nace de una proteína que se obtiene del alimento; éste debe ser balanceado, lo que da elasticidad a la fibra. El tejido de *Tsémer* es tan elástico y resistente, que es el que menos se deforma. Es interesante que la Palabra de Dios menciona dos tipos de vestidura de *Tsémer*: Las vestiduras finas de calidad real, y las vestiduras toscas, y / o sencillas. Veamos algún ejemplo de una vestidura tosca, burda.

> *Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas y cabras, anís, angustiados, maltratados.* Hebreos 11:37

Esto habla de los hombres de Dios, Juan el Bautista tenía esta vestimenta, los profetas tenían ropaje de cuero, Adán y Eva fueron cubiertos con pieles, con una vestidura rústica, burda; pero vemos a Jesucristo vestido de gloria y majestad: a Él le corresponde.

A nosotros, como hombres, nos corresponde este vestido rústico, a Él le corresponde gloria y majestad. No ambiciones la vestidura del Rey, no la mires, no nos pertenece, solamente a

Él.

La *tsémer* en la costumbre hebrea, era un tributo al conquistador: cuando éste entraba a una ciudad, exigía tributos y parte se pagaba en *tsémer*, porque era muy apreciada. El día de la esquila, cuando se iba a trasquilar las ovejas, había una gran celebración; esto se hacía una vez al año. Las ovejas tienen un tiempo para ser trasquiladas, no puedes hacerlo fuera de tiempo, cuando es demasiado pequeña, por ejemplo.

En lo natural, de esta lana se hacían vestiduras, las cuales nos enseñan muchas cosas en la Escritura. Hablan de cubrir la vergüenza, declaran nuestro estado espiritual. Por ejemplo: si somos hijos, tenemos la vestidura que corresponde; si somos esclavos, vestiremos como tales. Las vestiduras declaran la vergüenza, la honra, el sacerdocio, si eres niño, joven, hombre, o padre. Hay vestiduras de realeza, de justicia, de pureza, de salvación, de superficialidad. La mujer de Proverbios 31 busca dos clases de vestiduras. Una de *tsémer* y otra de *pishté*.

> *Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad… y no sabes que tú eres un desventurado, miserable,* aní, *ciego y desnudo…* Apocalipsis 3:17

Cuidado, la gloria del Rey no nos pertenece, le pertenece sólo a Él. *"…tú dices: yo soy rico, y me he enriquecido,"*. Solo Él tiene el derecho de decir: "Soy rico, y de ninguna cosa tengo necesidad…"

> *Por tanto yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.* Apocalipsis 3:18

Debemos ver con humildad la necesidad de Dios, hoy y siempre. Cuidado llegue el día en que pienses que no lo necesitas, que creas que eres rico, que estás vestido. Cuidado con el día en que, por causa de los dones de Dios, te creas enriquecido y Él te diga: "No eres más que un *aní* desventurado, desnudo, compra de mí ropa blanca". Esta ropa blanca se refiere al *pishté* fino, que representa las obras de justicia de Dios, vistas en los santos. Todos tenemos el mismo valor delante de Él, Su sangre: ninguno vale más, por maravillosos dones que posea, la belleza de la igualdad del nuevo pacto la vemos en nuestro diezmo, si lo entendemos correctamente, el es el primer diez por ciento de un todo, ¿Cuál es el diezmo más valioso?, el del rico que es más abultado, ¡no! todos son iguales, porque no es una cuestión de cantidad es un asunto de corazón, porque es el primer diez por ciento del todo, no valoramos a las personas salvas por su posición o conocimiento, pero porque fueron lavados por la misma sangre, fueron hechos hijos por el mismo precio, nacieron del mismo padre, todos fueron bautizados del mismo bautismo, tienen la misma fe, el mismo Dios, el mismo acceso.

Mencionamos que la *Ishsha* busca dos tipos de vestiduras. Si Dios te quiere vestir de honra, deja que Él lo haga, no busques tú ser exaltado. Un día el rey dijo: "¿Qué haré a aquel a quien quiero honrar?" Y el consejo vino: "Vístelo de las ropas reales". Y Él responde: "Sea así".

Tú debes preocuparte de estas dos vestiduras; asegúrate que en tu *bayit* haya *tsémer* y *pishté*. Si quiere vestirte de profeta, deja que Dios lo haga. No te preocupes ni ocupes en vestirte como tal. Si quiere vestirte de apóstol, deja que Dios sea quien lo haga. ¿Para qué quieres el juicio del apóstol?

Cuando venga el juicio final, Dios dirá: "¿Así que tú eras apóstol? Bueno, saquen la medida del apóstol", y con ella serás

medido. ¿Para qué quieres semejante desafío? Busca las dos vestiduras: *Tsémer* y *Pishté*.

> *Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente los malos y los buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿Cómo entraste aquí sin estar vestido de boda? Más él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.* Mateo 22: 10-14

¡Era convidado! Pero no estaba vestido apropiadamente, y aunque era amigo, tenía el primer vestido, pero no tenía el segundo.

Cuando menciona la primera negación, dice: "No estaba vestido de boda". Esto en el griego, implica un hecho, es un "no" contundente. Pero la segunda negación, dice: "Sin estar vestido de boda", implica una intención. ¿Qué quiere decir? Que el hombre no quiso vestirse de boda. El primer "no" es una negación. El segundo, significa que el hombre simplemente no quiso vestirse de boda, fue con su vestido de *tsémer*. A una fiesta se debe ir con vestido de *pishté*. Él no quiso vestirse de bodas, y fue una afrenta al rey.

> *El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.* Juan 1:29

El cordero produce *tsémer*. ¿Qué vino Él a traer? ¿Con qué se relaciona Cordero? Con el sacrificio, con la salvación: *"He aquí el Cordero… que quita el pecado…".* La *tsémer*, entonces, nos habla de salvación, de la obra consumada de Cristo, es lo que Él ha hecho, y es de material muy fino. ¿Tienes tus vestidos de *tsémer*? ¿De la del Verdadero y Único Cordero de Dios?

Ahora, ¿qué es la "obra consumada"? Salvación, justificación, santificación, el trato del poder del pecado, la demanda de la ley cumplida, muertos nosotros a la ley, libres de la potestad de satanás, salvos del mundo, la muerte, la condenación eterna, limpios por Su sangre, sanos por Sus llagas, comprados por precio, tenemos acceso, hemos sido perdonados. Somos de Él.

La *tsémer*, cuando es esquilada, sale juntamente con una grasa que se llama sebo. Cuanta más gorda la oveja, preocupada sólo por sí misma, más grasa producirá. A veces, el sebo es entre un 15 y hasta 75 por ciento del peso total, por eso la lana tiene que ser lavada. Una buena oveja produce hasta 4.5 kilos de *Tsémer* anual, y las propiedades dependen de la parte que trasquilen de la oveja. Hay lugares de donde sale la mejor *Tsémer*. La calidad de este producto está directamente relacionada con la calidad de alimento que el animal recibe.

El Señor viene a trasquilar, quiere que produzcamos *Tsémer*, y cuando es así hay una gran ce*leb*ración. ¿Qué dice la Escritura en Lucas 15:10, cuando un pecador se arrepiente? Hay una gran fiesta.

Nos reconcilió con Dios, esta es la *Tsémer*. Cristo vino, y Dios en Él reconcilió al mundo. Él era el Cordero que la produjo, hemos sido revestidos con los vestidos de salvación, y ahora Él espera que tú produzcas *Tsémer*. Él viene a buscarla para la gente de la tierra. Para vestir a los que están

descubiertos y nos ha dado el ministerio de la reconciliación.

El problema del mundo es que no hay buena *Tsémer* en la *bayit* del Señor, porque no hay buenos pastos en ella. No se cuida bien a las ovejas, se las tiene solamente para ganancia; entonces la *Tsémer* que se produce es poca, o es *Aní*, y nuestra vestidura de salvación apenas es tejida con el hilo del destino eterno. ¿Dónde están los hilos de justificación? ¿Dónde están los de santificación, los de la victoria sobre el pecado? ¿Y los hilos de la demanda de la ley ya satisfecha? ¿Y los de aquellos que han muerto a la ley? ¿Dónde están los de aquellas personas que han sido liberadas de la potestad de satanás? ¿Dónde están los de la victoria sobre la muerte? ¿Y los hilos de la limpieza, de la sanidad y del precio con que hemos sido comprados y del acceso que tenemos y todo lo demás que implican estas vestiduras?

Es que hemos enseñado apenas sobre un hilo del vestido, por eso presentamos una salvación de un sólo color y no de toda la gama de colores, no está la salvación completa, todo lo que esta palabra encierra en sí. Estamos produciendo mala *Tsémer*, por la falta de buen alimento, no sabemos buscar el *Lékjem* en los lugares celestiales. Acércate con confianza al trono de gracia, Jesucristo nos ha dado acceso, nos ha enseñado a orar pidiendo el *Lékjem* diario. Aliméntate como es propio de un hijo de Dios.

Ella busca *Tsémer*, también *Pishté*, esto es muy interesante. ¿Qué es el *Pishté*? Es un hilo que viene de una planta pequeña, unos arbustos con un máximo de 50 centímetros de altura que crecían en Egipto. Se dejan macerar los tallos por un cierto tiempo y después se saca esta fibra, esta es la hebra con que se hacen vestidos. Hay dos o tres palabras en el griego y en el hebreo para describir este material y todas ellas se traducen como "*Pishté*", como "blanco" o como "hilo". Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, siempre se refiere al

color blanco. Este color representa la santidad, la pureza, la vida de justicia. La tela original del *Pishté* es blanca y viene de Egipto.

Entonces esta *Ishsha* tiene dos vestiduras: Una de *Tsémer* y otra de *Pishté*. Si tienes un buen vestido de *Tsémer*, está bien. Ahora debes trabajar en tu vestido de *Pishté*.

El *Pishté,* era una vestidura que usaban los sacerdotes, los que habían alcanzado la madurez. Para ser sacerdote se debía alcanzar la edad de treinta años, para ir a la guerra sólo se necesitaba tener veinte. En el Nuevo Testamento esta vestidura no es otra cosa que la vida en el Espíritu. Cuando el sacerdote se preparaba para entrar a la presencia de Dios, se vestía de *Pishté* blanco, inclusive los calzoncillos eran de este material, era un vestido sencillo, pero así entraba a la presencia de Dios.

¿Tienes un vestido de *Tsémer*? Toda la salvación con la que hemos sido arropados, la hemos recibido de lo alto, de la de Dios. Ahora debes trabajar para vestirte de *Pishté*. Ella da más importancia al *Pishté*, trabaja más en él. Es tu servicio maduro, lo que oyes de Él y haces en fidelidad y obediencia.

Madurez, santidad, limpieza. Estos son los que van a estar con el Cordero en la batalla final. Esta es la esposa, vestida de *Pishté* fino.

> *Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma la niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De*

Egipto llamé a mi Hijo. Mateo 2:13-15

¿De dónde lo llamó? De Egipto ¿Cómo puede ser el *Pishté* de Egipto, Señor? Es que Dios es soberano, la santidad de Dios que es Cristo, vino de Egipto. Ahora, debes diferenciar entre el concepto Egipto, o figura que representa el mundo de donde salimos y la nación de Egipto. Porque de la nación, Dios dice en Isaías que es de Él. El vestido de *Pishté* fino depende de la soberanía de Dios.

¿Cómo trabajo en mis vestiduras de *Pishté*? ¿Cómo hago para andar en el Espíritu y alcanzar la madurez? ¿Cuál es el primer paso? Podemos explicar el inicio con dos palabras: Dedicación y consagración, pero, *no todo lo que se dedica se consagra, no toda ofrende es agradable al Señor*.

Por ejemplo, hay canciones que dedicamos al Señor pero Él no las acepta. ¿Sabes por qué cantamos? Porque nos pide sacrificio de labios. No cantamos para divertirnos, testificarnos, bendecirnos: ofrendamos al Señor. Y cuando hay algunas canciones que sólo exaltan el "Yo", las dedicas, pero no se consagran, no son aceptas. Hay canciones de adoración, que sólo son para Él; cuando las ofrecemos con un *leb* quebrantado y humillado, entonces suben como olor grato a Su presencia. No todo lo que se dedica se consagra. Para aprender a caminar, a vestirnos de *Pishté* fino, tenemos que dedicarnos y consagrarnos de todo *leb*.

> *Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, y tomarás dos carneros sin defecto.* Éxodo 29:1
> *Asimismo tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.* Éxodo 29:15

¿Qué quiere decir esto? Cuando iban a expiar sus pecados ponían sus manos sobre el animal y era como si pusieran su ser. El carnero estaba representándolos. Cuando lo sacrificaban, era como si ellos estuvieran muriendo por su pecado, personificaba a Aarón y a sus hijos.

Al igual que hay dos carneros, la Escritura habla de dos cruces o de dos muertes, una la de Cristo y otra la que nosotros debemos tomar cada día.

> *…y matarás el carnero, y con su sangre rociarás al altar alrededor.* Éxodo 29:16

Debemos morir a nuestra humanidad caída, a nuestros deseos, a la memoria del pecado. El morir a nuestro deseo pecaminoso, se produce cuando lo consideramos desagradable a nuestro Señor, lo llevamos al altar y allí intercambiamos en oración nuestros deseos con los suyos de santidad, es la única manera, no hay alternativa, abrazar la cruz, correr a ella.

> *Cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas…* Éxodo 29:17

Debemos asegurarnos que está "bien muerto"; cortar pedazo a pedazo, el enojo, la falta de perdón, los malos pensamientos, la televisión etc., etc. Pablo dice: *"Golpeo mi cuerpo, lo pongo en servidumbre"*. Por ejemplo, uno de los más grandes ídolos del cristianismo moderno es el exceso de comida, sólo la obra de la cruz puede tratar con ello.

Por otro lado, cada cual trae consigo algo que es la memoria del pecado, debido a nuestra *Sadái* genética de Adán. Si tú crees que eso se desaloja al conocer a Cristo, no es así: hay cosas que Dios arranca en un instante, pero otras que quedan. Tienes que lavar los intestinos. Vienes de la religión, del

sistema de la cultura eclesiástica, esos son los intestinos más difíciles de lavar, pero sólo es posible hacerlo con la Palabra revelada, debemos clamar por revelación. Juan lloraba al ver el libro sellado, con el libro en ese estado, no hay transformación. ¿Dónde estamos acostumbrados a ir? ¿Qué caminos recorremos? Jesús dijo:

> *…vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.* Juan 13:14

Ahora, dependemos de los hermanos para lavarnos los pies y limpiarnos unos a otros en nuestro caminar, hay asuntos que debemos confesarlos, debemos aprender a hablar, tanto de nuestras debilidades como de nuestras fortalezas.

> *Y quemarás todo el carnero sobre el altar…* Éxodo 29:18a

Dios parece ser especialista en desilusionar. Soñábamos que la nación latinoamericana antes del 2000 iba a ser toda cristiana. Yo estaba seguro que le había propuesto a Dios una idea genial, y que Él estaba impactado con mis ideas; estaba tan asombrado que pensé que Dios diría: "¿Cómo no se me ocurrió eso antes?" Y aquí estoy, desilusionado. En el mundo, nos enseñaron a soñar en grande, comienzas a hacerlo y Dios te desilusiona en grande, también. No es que no quiera que todos procedan al arrepentimiento, el punto es que Él es el Soberano, nosotros no somos los iniciadores de la obra del Señor, es *Su obra.*

El holocausto es la ofrenda quemada del **todo**, es olor grato a Jehová. Debemos soñar el sueño de Dios, Él nos decepciona para que llevemos nuestra visión al altar del holocausto y veamos desde Su perspectiva, Su visión, Su propósito, Su

sueño. Toda nuestra humanidad caída debe morir. Señor Jesús, ten misericordia.

> *Tomarás luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.* Éxodo 29:19

¿Qué carnero es éste?

> *Tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en un lugar santo.* Éxodo 29:31

Ya tratamos con el primer carnero, estamos vestidos de *Tsémer* y pensamos que estamos listos, para ir a servir a Dios. Entonces decimos: "Ya tengo mi bello vestido, he recibido la revelación de la salvación completa. ¡Mira mi ropaje, mira mis dones! Dios me ha ungido, me hace profetizar; cuando hablo, mi Padre se admira, cuando enseño, ninguno como yo. Cuando oro, los enfermos se sanan, ya estoy listo, ¡abran campo, aquí vengo yo!" Todos pasamos por lo mismo, creemos que estamos listos antes de la consagración.

> *Matarás al carnero y tomarás de su sangre y le pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, sobre el lóbulo de la oreja de sus hijos, sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y rociarás la sangre sobre el altar y alrededor. Y con la sangre que estará sobre el altar, y el aceite de unción, rociarás sobre Aarón, sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, sobre las vestiduras de estos, y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las*

vestiduras de sus hijos con él. Éxodo 29:20

A los hijos de Aarón les pasaron la sangre en las orejas, en el dedo de las manos y en los dedos de los pies. ¿Sabes qué hicieron los jóvenes hijos de Aarón, después de haber sido consagrados? Quemaron un incienso que Dios no les había mandado. ¡Fuego extraño! Y Dios salió y los consumió. Ellos pensaron, "ya nos han puesto sangre en las orejas y enseñado, ya hemos escuchado qué decir, ya sabemos andar solos." Pero estaban todavía inmaduros. Se metieron a los Sakjar del Padre sin los vestidos de *Pishté*, con sus vestidos de *Tsémer*, nada más.

Las manos tienen cinco dedos, los pies tienen cinco, hay cinco sentidos, el oído es uno de ellos. Es interesante notar que el cinco (la gracia), anda junto a la responsabilidad (la obra sacerdotal).

Primero era ungido el oído. ¿Qué es lo que Dios les estaba tratando de decir? No les estaba tratando de decir: "Ya escuchaste el evangelio, estás listo". ¡No! Oír significa *ponerse debajo de, prestar atención y ser enseñado*. Estaba tratando de decir: "Hijo, ponte debajo de… sé enseñable hasta el cumplimiento del tiempo". ¿Quieres ser sacerdote? Entonces, no debes consagrar solamente tu humanidad, debes consagrar también tu servicio.

Debes aprender. Les puso sangre en el oído porque deben saber oír de Dios y cerrar sus oídos a lo que el hombre tiene para decir. Estos son días en los cuales el hombre ha hablado como nunca. Ninguna época es como ésta, en la cual el 666* está en su máximo esplendor, en la que el humanismo dice: "Yo soy mi propio dios, y hago como quiero."

En muchas naciones, tristemente, aprobaron la ley que permite *contraer matrimonio* a los homosexuales y a las

lesbianas, y también se les permite adoptar hijos. Por ejemplo, los españoles, están orgullosos diciendo que “la suya, es la ley más avanzada”. La historia y las Escrituras nos relatan que primero fue un hombre con una *Ishsha,* después la degeneración es de un hombre con otro hombre, y de una *Ishsha* con otra *Ishsha* y luego, ¿saben que viene? Hombre con bestia. Y cuando esto llegue, ¿qué van a hacer? ¿Van a casar hombres con bestias? El hombre nunca ha hablado como está hablando ahora. Aprende a cerrar tu oído al hombre y oír de Dios.

> *Y con la sangre que estará sobre el altar, y el aceite de la unción, rociarás sobre Aarón, sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de estos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él.* Éxodo 29:21

¡Se mezclaron! ¿Qué hace la sangre con el aceite? Dios viene y dice: “¿Así que quieres ministrar?” Debes estar muerto, si Él aprieta y no sale sangre, de nada sirve. No son suficientes las vestiduras de *Tsémer*. No es suficiente morir a ti mismo. Tienes que estar listo cuando Dios diga, y lo haces manteniendo siempre una dependencia de Dios con un *leb* quebrantado y humillado delante de Él.

> *Y las vestiduras santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas, y para ser en ellas consagrados.* Éxodo 29:29

Hay un tiempo de relevo, de pasar, en el cual el hijo tiene que asumir. Mientras llega este tiempo, siéntate. "…hasta el tiempo señalado por el Padre." dice Gálatas en su capítulo cuatro.

Debemos vivir en el principio de muerte y resurrección siempre; nunca dejaremos de morir a nosotros mismos, hasta el último día de nuestras vidas. Nuestras obras tienen que estar consagradas cada día.

> *Después lo tomarás de sus manos y lo harás arder en el altar, sobre el holocausto, por olor grato delante de Jehová. Es ofrenda encendida a Jehová. Y tomarás el pecho del carnero de las consagraciones, que es de Aarón, y lo mecerás por ofrenda mecida delante de Jehová, y será porción tuya.* Éxodo 29:25-26

> *Y apartarás el pecho de la ofrenda mecida, y la espaldilla de la ofrenda elevada, lo que fue mecido y lo que fue elevado del carnero de las consagraciones de Aarón y de sus hijos.* Éxodo 29:27

La espaldilla y el pecho eran para Aarón; los lugares más ricos en carne, los de mayor honra. Y estos se presentaban delante del Señor.

> *Y será para Aarón y para sus hijos como estatuto perpetuo para los hijos de Israel, porque es ofrenda elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos de Israel, de sus sacrificios de paz, porción de ellos elevada en ofrenda a Jehová.* Éxodo 29:28

Dios quería que todo el pueblo de Israel fuese un reino de sacerdotes (Éxodo 19:6), pero sólo la tribu de Levi fue escogida por Dios como tribu sacerdotal, ya que ellos se consagraron delante del Señor, cuando el pueblo hizo el becerro de oro. Los hijos de Leví se unieron a Moisés, y cayeron como tres mil hombres aquel día (Éxodo 32:25-29). Fue lo que decidió que la mayor honra fuera para Aarón y sus hijos. Escuchen la palabra de Dios y aprendan a honrar a quien Él diga que es "digno" de honra. La realidad es que es Dios quien viste de honra a quien Él decide que necesita más *Jadár*; es también verdad que Dios ve la disposición de nuestro *leb* y nuestra verdadera consagración. Para administrar el sacerdocio como a Dios le agrada, debe haber madurez y verdadera humillación delante del Señor.

> *Y tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en lugar santo.* Éxodo 29:31

Esta carne, la espaldilla y el pecho, debían ser completamente cocidas. Para Dios, había que pasar por fuego el sacrificio. Para Aarón y sus hijos, debía ser hervido. La palabra *cocer*, quiere decir *listo, maduro.* Esto es algo que Dios está restaurando en Su Iglesia; y vamos a ver más y más hombres y *Ishshim* maduros.

> *Y acontecerá que los de las* bayits *de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia*
> *Y si la* bayit *de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos… Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de*

los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la bayit *de Jehová de los ejércitos.* . Zacarías 14:17-18, 21

La bendición viene por obediencia. Si adoras a tu Dios hay bendición, hay lluvia. ¿Quieres que Dios bendiga tu trabajo, la obra de tus manos? Sé fiel y obediente. Él prometió edificar una Iglesia madura donde el evangelio no se vende donde el ministerio es sólo para la gloria de Dios y el temor de Jehová es restaurado.

¡Cuán hermosa es la Iglesia! Él es como el sol y la *bayit* de Dios como la luna. No te fascines mucho con Ella, porque ya tiene *Baal*, es de otro. Es tan hermosa que nos entusiasmamos con ella, pero es Su Amada. Hemos visto que esta *Ishsha Kjáil* ha sido probada y su estima sobrepasa largamente a la de los rubíes; uno de buena estima puede valer entre tres y cinco millones de dólares, y ésta los sobrepasa largamente. Solamente hay una cosa que se le compara, la *Kjokmá* de Dios.

Naturalmente Dios es mayor, más precioso; pero aquí en la tierra lo único que se le compara es la *Kjokmá* del Altísimo. Hemos visto cómo el *leb* de su *Baal* está confiado en ella, que le da siempre *tob*, es una excelente administradora, fiel y obediente. Busca tres cosas, *tsémer*, *pishté*, y sobre todo, *Lékjem*. Ella va lejos por este *lékjem*, hasta las regiones celestes, al trono del Altísimo, sin importarle el precio que haya que pagar por este alimento celestial.

Ella conoce el *lékjem* del cielo, no se conforma con alimento enlatado. Hoy en día se vende mucho alimento envasado. No compres esto, hace daño. No me estoy refiriendo a la lata que compras en el supermercado, me estoy refiriendo a todo aquello que hoy es un alimento espiritual enlatado, no

fresco.

El apóstol Pablo, sin tecnología, celulares, ni canales de televisión, llenó del Evangelio el mundo de su época. No necesitamos de la televisión, necesitamos del Espíritu de Dios.

Tenemos todas estas cosas solamente para nuestra vanidad. Dios no necesita de ellas para cumplir Su Propósito. Un pueblo lleno del Espíritu, es más productivo para el reino que mil canales, estaciones de radios, seminarios, súper ministerios, etc.

Capítulo VII
"Se levanta aun de noche; y da comida a su *bayit* [familia]…"
Proverbios 31:15a

Ella trae su *Lékjem* de lejos, y se levanta en la hora de oscuridad; da este *Lékjem*, comida del cielo, a su *bayit* y ración a sus criadas. La palabra allí, "comida", quiere decir un alimento muy bien seleccionado, es uno que realmente nutre. No es comida chatarra, es verdadera y variada. Lo extraño es que ella se levanta de noche para dar de comer a su *bayit;* naturalmente, nadie se levantaría a las tres de la mañana para dar de comer a los suyos, y menos en la época en que se desarrolla el relato; es claro que el preparar el alimento requería levantarse aun en oras de la oscuridad y trabajar en ello, la noche representa un tiempo de oscuridad, como el que vivimos, en el cual las tinieblas son cada día más densas.

Hace no mucho tiempo, los homosexuales eran rechazados y maltratados; tener un hijo con esa característica era considerada una gran deshonra. En los días del Antiguo Testamento, eran apedreados, (Levítico 20). Hoy están saliendo en la televisión, ofreciéndose para ser candidatos a puestos de autoridad en las ciudades. Hay Iglesias que están

ordenando a obispos declarados homosexuales, abriendo tristemente la puerta a que demonios de esta maldad tengan la libertad de operar en las naciones. ¿Qué nos demuestra todo esto? Que lo que antes se llamaba vergüenza, hoy es casi motivo de orgullo; lo santo ya no se considera como tal; lo profano es hoy parte integral de la sociedad; las puertas de las ciudades son hombres sin temor de Dios, como consecuencia toda depravación entra y sale, destruyendo y devorando a los más pequeños: las tinieblas están más densas

Ella sabe que es de noche y que lo importante es tener la *bayit* bien alimentada. Es el momento más crítico, cuando debemos estar debidamente alimentados. No solamente nos habla de la situación en la que estamos viviendo, sino de cuán diligente es Ella.

En esta hora de oscuridad, cuando nuestros hijos nos vean, ¿en qué estaremos ocupados? ¿En las prosperidades del mundo o en buscar la buena comida? Deuteronomio 6 nos exhorta a dar de comer la Palabra a nuestros hijos noche y día. Esta *Ishsha* aprendió de Jesús, de su *Baal*.

> *Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados, y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.* Marcos 1:32-34

¿A qué hora vinieron para que el Señor orase por ellos? ¡En la noche! Ella se levanta de noche. Vinieron y Él no les dijo: “estoy cansado, vengan mañana.”

¿Qué hizo Él? Sanó, liberó, trabajó arduamente. Impartió del Espíritu. Algunos dicen que el esfuerzo de una predicación

bajo la unción puede equivaler hasta a dieciséis horas de trabajo. Mayor agotamiento aún hay al sanar, y echar fuera demonios. Los discípulos seguramente, cansados de esperar que el Maestro descansase, observaban admirados su diligencia, especialmente por los más *anís* y necesitados. Observemos la diligencia del Señor en cuanto a buscar el alimento.

> *Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.* Marcos 1:35

"Siendo aún <u>muy</u> oscuro" ¿Hasta qué hora se habría quedado Jesús despierto? El maestro se levantaba alrededor de las cuatro de la mañana, salía a un lugar desierto y oraba; -esta es la cultura del reino del hijo- buscaba diligentemente, aún de noche, el alimento bueno, no el que se consigue a medio día, agradeciendo por la comida natural: se consigue pasando varias horas en oración, donde nadie te ve, ¡donde debes pagar un precio! Para Jesús era de suma importancia buscar cuando todavía era de noche. Podría haber descansado y pasado una noche placentera; sin embargo, después de ministrar toda la noche a la ciudad entera, se levantó muy temprano y, después de un par de horas de descanso, buscó alimento.

> Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron; Todos te buscan. *Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.* Marcos 1:36,38

Jesús había estado hablando con Dios y la nueva

instrucción fue: “Ya se acabó el tiempo aquí, es hora de ir a otro lugar”. Esta era la comida del Maestro: hacer la voluntad de Dios. Para nosotros el alimento es el éxito del ministerio. Para Él no era así. Fue igual que cuando Felipe estaba en el gran avivamiento de Samaria, y salió de allí para hablar con el eunuco que iba camino del *midbbár*, todo porque el Espíritu le dijo que así lo hiciera.

> *Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte, y cuando llegó la noche... Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.* Mateo 14:23,25

La noche estaba dividida en cuatro vigilias. De manera que podemos calcular más o menos como unas diez horas de oscuridad divididas entre cuatro; la cuarta vigilia, ¿cuántas horas estuvo orando el Maestro? De seis a ocho horas. Con razón podía andar sobre las aguas. Él aprendió a ser diligente en las horas de silencio y a obtener el buen alimento.

> *En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles.* Lucas 6:12-13

Pasó la noche orando y Dios le habló. Al día siguiente escogió a los doce, ¿cuánto tiempo pasó orando por este acto? La noche entera. No necesitaba hacer esto, era el Hijo de Dios.

Hay algunos que se despiertan antes que el sol, hay otros que se despiertan cuando el sol está comenzando a salir y otros que se despiertan cuando el sol ya ha salido. ¿Dónde estás, espiritualmente hablando? ¿Te despiertas antes de que el sol salga? ¿Con el sol? ¿O dependes de la luz del sol? En otras

palabras, ¿estás de rodillas antes de que ocurra? ¿Antes de que salga la nueva tentación, la nueva depravación, el nuevo alimento para la carne? ¿Estás vigilando tu *bayit*?

La frase *debajo del sol* es usada por el predicador (Eclesiastés) para referirse a la vida natural cotidiana, es decir que debemos guardar nuestra *bayit* en nuestra vida espiritual, cada día, porque no sabemos cómo el mundo tratará de devorarnos y, sobre todo, a nuestros hijos. Jesús acostumbraba a levantarse mucho antes que el Sol.

Así, hay algunos que se hacen llamar *apóstoles* y no tienen ni idea de la comida del Señor y siguen con su carnalidad, queriendo satisfacer sus propios apetitos de fama, riqueza o prestigio y no buscando hacer la voluntad de Dios.

> *Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra.* Juan 4:34

El buen alimento que la Iglesia ha aprendido a buscar diligentemente, levantándose igual que Él, en la noche, es **hacer la voluntad del Padre y acabar Su obra.** Es decir, Su voluntad y Su propósito. Para Jesús, el propósito de Dios era lo más importante. ¿Qué era lo importante para los discípulos? Pasear, ser parte del ministerio más importante de su época, salir en la foto y comer. ¿Estás alimentando correctamente a tus hijos? ¿Les estás enseñando a amar el propósito? ¿A amar la voluntad de Dios sobre todas las cosas?

SU VOLUNTAD Y SU PROPÓSITO

Si instruimos a nuestros hijos con cualquier comida, el día de mañana, cuando Dios les reclame, será un estorbo para el propósito eterno. Dios sabe tratar con los estorbos. El juicio eterno se basará en dos cosas, que son una al final: Su voluntad

y Su propósito.

Este es el fundamento, la base, los límites. Esta es la lupa a través de la cual se va a mirar en el juicio eterno, los patrones con los cuales se va a realizar. ¡Qué bueno es Dios, que nos está advirtiendo! Su voluntad y propósito son como dos caras de una sola moneda. En la economía de Dios, estas son cosas de valor eterno.

Por eso Ella es tan diligente, Como un mercader va lejos en busca del buen *Lékjem*. Ella sabe que sus hijos van a ser juzgados en estas líneas, sobre estas bases; así que no quiere que sean avergonzados el día que estén delante del Cordero, cuando las obras sean juzgadas y aquellas que no hayan nacido de la voluntad de Dios sean pasadas por fuego y quemadas, y sean consumidas como madera, heno u hojarasca. No importa si son impresionantes ante los hombres, a Dios sólo le interesa si fueron hechas en Su voluntad (1Corintios 3: 12-15; Mateo 7:22-23). Por esto ella quiere que sus hijos sean entendidos.

Este será el juicio de las obras que Su *bayit* haya hecho:

> Algunos edificarán madera. La madera sirve siempre para beneficio del hombre. Es más, representa nuestra propia naturaleza. Es cuando edificamos para nosotros mismos. Hay gente que hará de todo, ayunará, buscará, pero es para su propio beneficio. Si hay que ser espiritual, lo será; pero hará todo lo posible para que el beneficio sólo sea suyo. Eso es madera. Quiere tener ministerio para él, quiere sanidad para que el mundo lo vea. Quiere ser obediente, para que Dios lo bendiga. Él, y no Dios, es el centro. Eso es pura madera y con el fuego se quema, no permanece.
>
> Otros van a edificar heno. Este un alimento para los animales, para los caballos. Habla de la *oz* del hombre, lo que puede hacer en su carne, con su brazo. Heno

significa su justicia propia.
La hojarasca se usaba para calentar. Se usaba como leña. Para nuestra comodidad, para nuestro confort.

Todas esas cosas son para ensalzar el "ego". Hablan del evangelio del hombre, de cómo el hombre debe ser bendecido, sólo del hombre, de lo que éste puede hacer en sus *ozim*, de cuán grande y fuerte es. Esto es pura madera, heno, hojarasca y no permanecerán, porque el fuego las consumirá.

Por otro lado está el oro, que le corresponde a Él ¡El metal de la realeza! ¡El evangelio del Reino! ¡Habla del Rey! El oro es primero porque habla del Señor. Él es el importante, el centro, el primero, Él es el que es.
La plata habla de la redención que hemos recibido. Edifica sobre lo que has recibido, sobre la fe que nos ha sido confiada y sobre Su gracia. Él redentor, el que era.
Las piedras preciosas hablan de la Iglesia, los fundamentos. En el libro de Apocalipsis Ella está fundada sobre las piedras preciosas. Son el pueblo del Cordero, bien dispuesto. Doce piedras que equivalen a Su gobierno establecido en la *bayit* de Dios.

Lo precioso cuesta. El oro, la plata y las piedras preciosas, son costosas. El heno, la hojarasca y la madera, no. Oro, ¿buscas Su gloria? Plata, ¿dependes de Su gracia? Piedras preciosas, ¿amas la *bayit* del Señor?

Debemos estar colaborando con el Espíritu en la edificación de Su *bayit*, como a Él le plazca; nuestra preocupación debe ser hacerle una como Él diseñó. Debemos amar la Iglesia. Respetar la *bayit* del gran Rey. ¡Ay de aquellos que se burlan de ella! Enseña a tus hijos a respetarla, a amarla.

Su misericordia y Su gracia son gratuitas. Pero el propósito y Su voluntad no lo son. Cumplir Su propósito cuesta. Hacer Su

voluntad cuesta la voluntad propia y la vida.

Nuestra voluntad debe rendirse a la Suya para ir a la cruz. Nuestros sueños deben morir en Su propósito, para obtener Su visión.

Oímos tanto hoy en día: “Ten sueños”, y ¿en qué queda la voluntad de Dios? Cuando conoces Su voluntad, cuando conoces Su propósito, lo tuyo muere y obtienes la visión de Dios y pasión por el Señor.

¿Cuál debe ser la visión de la Iglesia local? Si eres llamado a ser apóstol o pastor, si tienes un llamado profético, si estás en liderazgo, óyeme. La visión local debe servir al pueblo y no al revés. Ese es el orden; ésta debe servir al propósito, no al contrario. El propósito de Dios no sirve a la visión, sino al contrario. Tienes que aprender estas cosas porque de otra manera, son más los problemas que las bendiciones. El método debe servir a la visión.

Voy a ponértelo de otra manera: la voluntad y el propósito son el amo y el señor. Es una moneda de dos caras. ¿Cuál es la cara correcta? Las dos, voluntad/propósito, amo/señor. La visión de Dios para las naciones es el mayordomo, el que administra; la de la iglesia local es el siervo, y el método, el esclavo.

Ten cuidado con cambiar el orden de las prioridades establecidas por Dios, puedes encontrarte en problemas que traen consigo implicaciones eternas. Todo método debe nacer de la vida de Dios dada a Su *bayit* en cada lugar, tiene que servir a la visión de la Iglesia local, debe respetar la personalidad que el Espíritu le dio a cada expresión de la cultura del reino. Por ejemplo, una cosa era la Iglesia en Jerusalén y otra muy distinta la que estaba en Antioquia. La capacidad de cada creyente debe ser cuidada y honrada, como fuente de equilibrio dada por Dios. (Mateo 25:15). El método

tiene que servir a la visión de la Iglesia local, está sirve al propósito eterno del Creador y así, todo le sirve a Él.

¿Y qué de mi propósito personal? Nace y se entrena sirviendo a la visión local; debe estar siempre ligado a ella y enriquecer el propósito eterno. Nace en Dios y solamente se hace realidad en Él, se lo encuentra en Dios y en la Iglesia, siendo fiel a la visión local, dando la vida por ella.

Cuando el método está sobre la visión, afrentas la expresión local de Dios, la personalidad que Dios quiere dar a la localidad, y el equilibrio que da a Su *bayit*.

¿Qué es Su voluntad? No es otra cosa que la expresión de Su reino, de Su carácter, de Sí mismo, es Su beneplácito, Su soberanía; Dios mismo expresado como Él quiere las cosas. La buena comida es hacer Su voluntad y cumplir Su propósito.

Efesios dice: "Quiso así". ¿Qué es Su propósito? Es lo que Él quiso. Su propósito es el por qué de Su voluntad. Puesto en palabras, ¿qué es lo que Él quiso? Una *bayit* de hijos a Su imagen, conforme a Su semejanza, siendo el Unigénito siempre preeminente. ¿Saben tus hijos el propósito eterno de Dios? Ese es el buen alimento. Eso lo dijo Jesús. "Este es mi alimento, mi comida". El propósito es la razón de las cosas.

¿Qué es la visión? Hablamos tanto de visión hoy en día y es algo tan sencillo, pero aun así, la entronamos y cambiamos el propósito de Dios por una visión. No es sino ver el propósito eterno, es describirlo. Cuando escribes la visión, escribes en realidad el propósito. Visión quiere decir: "Ver". Es cuando dices: "Mis ojos han sido abiertos, he visto el propósito de Dios". Eso es visión. Cuando describes, narras la meta, el propósito culminado.

¿Qué es un método? Es la forma de caminar después de ver la visión y el propósito. ¿Qué debe ser el método? Método debe ser una forma sistemática, disciplinada, dada por el Espíritu, de

llevar a cabo lo que has visto, es la forma en que discipulamos. A veces queremos que nuestro método sea visión a cualquier costa, porque es nuestro. Ningún método es la visión de Dios. Porque si así fuese, Él hubiera escrito un libro de métodos. ¡Él nos ha dejado las instrucciones de Su vida abundante, Sus caminos Su propósito, y cómo debemos vivir para alcanzarlo!

El método debe nacer y estar siempre sujeto al Espíritu, guardar, sostener la visión local, respetar la personalidad de la localidad, y servir al propósito. Cuando la personalidad de una localidad es distorsionada, estás poniendo el método encima de la visión y estás afrentando el orden de Dios.

Hay gente cuya personalidad es distorsionada, ya no son ellas mismas. La *Ishsha* de la calle, que vende su cuerpo tiene su personalidad distorsionada. El homosexual tiene su personalidad totalmente distorsionada. No es así como Dios los creó. Cuando en la Iglesia introducimos métodos como visiones, la personalidad de la Iglesia se distorsiona, es prostituida, y el Espíritu deja de gobernarnos.

La *Ishsha Kjáil* es tan diligente porque tiene conciencia de Dios, de lo eterno. Cuando pecamos contra Su voluntad, pecamos contra Él mismo; por eso es que dos voluntades no pueden coexistir. Una debe rendirse, una debe morir.

> *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del* tob *y del* rah *no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.* Génesis 2:15-17

Era tan fácil la vida con Dios, tan sencilla; pero es tan complicada cuando salimos de Él. Dios no le dijo: “Aquí están

las cinco mil quinientos sesenta y cuatro leyes, las setenta y ocho mil seiscientos cincuenta y cuatro ordenanzas, los veinticuatro mil quinientos mandamientos, las cuarenta y cinco mil seiscientas regulaciones para los mandamientos, los anexos para los mandamientos". Sólo dijo: "De este árbol no podrás comer, de este otro sí puedes comer." Con Dios, hoy es igual. Amas a Dios sobre todas las cosas y amas a tu prójimo como a ti mismo. En el espíritu la vida es muy sencilla, en nosotros todo es muy complicado.

Ahora, ¿quién creó al hombre? Dios. ¿Quién tomó la decisión de hacer un jardín? Él, ¿Quién tomó la decisión de que había que cuidar el jardín? ¿Quién tomó la decisión de poner el árbol al centro? ¿Quién tomó la decisión de darle un solo mandamiento al hombre? ¿Quién tomaba las decisiones? ¿Quién era el Rey? Dios. Tenemos que entender eso: Él es, era y será el único Rey, el único Soberano; el que tiene la palabra final.

En el capítulo 3 de Génesis, el hombre cae en la tentación. ¿Con qué fue tentado? Con un fruto. Nosotros somos tentados hoy en día con dar gran fruto a los ojos del hombre; somos tentados a ser el gran predicador, el gran apóstol. Sólo Él es el grande, en realidad sólo Cristo es "el Ungido de Dios".

> *Y Jehová Dios hizo al hombre y a su Ishsha túnicas de pieles, y los vistió.* Génesis 3:21

Adán y Eva estaban vestidos de la gloria de Dios, de Su profundidad, del que mora en Su seno. ¡Qué trajes! Ahora tienen que vestirse de pieles. La Caída nos ha hecho cuasi-animales, tanto así que tenemos ahora que vestirnos de pieles. Como si el Creador diría: "Mira la condición en que estás. Eres casi una bestia. Ya no puedo darte vestiduras de gloria, tengo que cubrirte de pieles como a un animal. Cuando

el hombre caído se compara con los animales, es porque ve tantas similitudes con las bestias del campo, que dice: "Hemos debido venir del mono". Hablamos así porque vivimos por instinto. En el Jardín se vivía por obediencia, pero en el capítulo seis Dios los declara "carne", y en el diez lo vemos caer en el mundo (un sistema de pensamiento anti-Dios).

> *Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros,* sabiendo *el* tob *y el* rah*; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.* Génesis 3:22

Tomar decisiones era prerrogativa exclusiva de Dios. Ahora, el hombre come de donde no debería haber comido, peca, se declara independiente, y decide qué está bien y qué mal. ¡Pero eso es exclusivo de Dios! Solo Él puede decir: "Esto está bien, y esto mal" y a nosotros nos toca rendirnos a Su voluntad y caminar sobre ello. Lo triste es que algunos hombres de Dios han comido del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*, del humanismo espiritual y ahora dicen: "Esto está bien, esto está mal", y miden las cosas según resultados tangibles, no según la voluntad del Creador: es que no conocemos en realidad a quién hemos creído, quien se sienta en el trono.

El humanismo ha entrado tanto en el liderazgo de la *bayit* del Señor, que asusta. Hay una competencia por quién es el más grande, el más poderoso, quién tiene más. Por el amor de Dios, ¡qué es eso de rivalizar! Somos un solo Cuerpo, deberíamos estar cooperando los unos con los otros, mis pies no compiten con mi cabeza, ellos apoyan a mí ser.

Hay términos en los medios eclesiásticos como "competencia santa", se supone que si tienes más, eres el más

espiritual. Pero lee sobre los que tenían más hijos en la Biblia y ve la vida que tenían; y lee sobre los que no tenían hijos como Ana, Isaac, y Sara, pero de la voluntad del Altísimo nacieron hijos de propósito.

Todavía seguimos en el jardín, y los dos árboles siguen allí. El mandamiento no ha cambiado: come bien, come del propósito, de Su voluntad, de la comida de Jesús, come a Jesús, no comas del árbol del *tob* y del *rah*.

Dos voluntades no pueden prevalecer en el jardín y Dios echó fuera al hombre. Le pareció muy duro a Abraham echar a Agar, pero Dios habló con Él, y le dijo: *Echa a esta sierva y a su hijo…* Génesis 21:10. Cuando hay dos voluntades, es porque estás comiendo del árbol del *tob* y del *rah*. En el jardín sólo se vive haciendo lo que Dios dice. Las decisiones en la raza humana son fruto de la maldición, por eso es que se produce estrés, soledad, enfermedad y muerte.

La vida con Dios no se trata de actos religiosos. Se trata de Su voluntad. Claro, nosotros venimos con una cultura eclesiástica, pensamos que debemos tener tal postura religiosa, vestirnos de tal manera. Dios no está interesado en lo más mínimo en nuestras posturas religiosas, le interesan sólo dos cosas, que en realidad son una sola: Su voluntad y Su propósito.

> *Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.* Hebreos 10:5

¿Qué dice? Que no está interesado en actividad religiosa. ¿Qué quiere? Sólo Su propósito, Su voluntad. ¿Cómo la

quiere? *"…Como en el rollo del libro está escrito..."*

Hacer Su voluntad, no a mi manera, no a mi tiempo, a Su manera y en Su tiempo. Cuando la palabra de Dios viene y dice: "Te estoy levantando como apóstol para las naciones", no está enviándote en ese momento, te está diciendo: "Formar en ti un buen apóstol requiere trato duro, se necesitan dolores de parto, así que alístate a que el Apóstol de nuestra fe se forme en ti." Significa que en el tiempo del Señor, a la hora de Dios, cuando te vea listo, podrás ir, pero sólo como un instrumento. Por eso dice: "Como en el rollo", no dice: "Vengo a hacer tu voluntad", dice: "De la manera que está escrito en el rollo". Jesús no vino antes de tiempo. Y aún después de llegar, esperó treinta años. Este asunto es más serio de lo que pensamos, el que se llama apóstol tendrá que ser juzgado como tal, así que vivamos como sus siervos, que Él nos llame Sus amigos, y cuidemos la *bayit* del señor como padres.

> *Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.* Filipenses 2:5

Para hacer la voluntad de Dios, debes pensar y sentir como Jesús. Tienes que seguir el mismo camino. A nosotros nos gusta sólo el final: "Por lo cual Dios le exaltó hasta lo sumo", eso es todo lo que leemos: pero primero dice: "Haya el mismo sentir en ustedes". Para esto, otro debe vivir Su vida en nosotros, debemos entonces considerarnos muertos (no como una opción, sino como un hecho irrefutable), a nuestra vieja naturaleza, porque, al bautizarnos, ya fuimos incluidos en Su muerte.

Cuando la voluntad revelada de Dios viene a tu vida, ves el propósito, Su llamado, la visión. Puedes *ver*, eres un hombre de visión, tus ojos se abren e inmediatamente quieres ser exaltado

a lo sumo. No será así, pues Dios no exalta nuestro "ego". Debemos seguir Su camino de muerte, y resurrección; Su muerte primero, para que Él luego viva Su resurrección en nosotros. Nuestra muerte ya está en Su cruz. Si eres exaltado sin entender tu inutilidad y la provisión de Su muerte, es porque quieres, como Eva, que el fruto sea para ti, y entonces el testimonio de Dios es manchado.

sino que se despojó a sí mismo… Filipenses 2:7

Jesús se despojó de Su gloria. Cuando la voluntad de Dios venga a tu vida, la primera cosa que Dios hará es **despojarte**, no exaltarte. ¡La exaltación está al final! Piensas que vas a ser lleno de gloria y luz y vas a ser el hombre más importante. No, no desees ser exaltado porque no sabes cuál es la demanda por ello, cuál es el juicio al que vas a tener que responder. No sé si entendemos las implicaciones eternas.

Él se despojó, no se aferró, esa palabra quiere decir que no ambicionó. Cuando Dios te revela Su voluntad, lo primero que debes hacer es despojarte de la ambición de gloria. Todos somos así, ambicionamos gloria cuando Dios nos llama; tenemos, como niños inmaduros, el deseo de brillar, anhelamos la exaltación.

*El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojo a sí mismo tomando forma de siervo…*Filipenses 2:6-7

Luego, tomó la forma de siervo. Esta palabra es *doulos*, y significa el esclavo más bajo. Hoy día *siervo de Dios* es sinónimo de estatus: "El siervo del Señor, déjenlo pasar". Esclavo, sin embargo es el que no tiene derechos, sujeto sólo a

la voluntad de su Señor, vive solamente para otro. La palabra en hebreo para quien sirve en la casa de Su Señor es *Netineo*: estos eran los siervos más bajos del templo, eran los hijos de los Gabaonitas, el pueblo de gentiles que engañaron a Josué para salvar Sus vidas. Cuando en los días de la ley se tocó la trompeta, y los esclavos podían recobrar su libertad, ellos decidieron quedarse en la casa sirviendo como los esclavos más bajos, por amor. Así nos ha sido la más honrosa responsabilidad, el servirle por amor.

"Primero, deja que te despoje de tus deseos de gloria, luego que te confine quite tus derechos y declare esclavo, y ahora aprende a rendir tu voluntad porque en el ministerio, más adelante, no quiero dos voluntades, sino la mía", dice el Señor. No quiere estar peleando contigo más adelante. Para eso nos confina, para llevarnos a Su cruz, para tratar con la independencia, para poder usarnos como Él quiera. Luego nos dará nuestra cruz, la cual es el servicio a Él ¡hacerlo a Su manera, obteniendo los resultados que Él quiera!

> *Y estando en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo.* Filipenses 2:8,9

Tenemos que ser tan obedientes que lleguemos a amar la cruz, a amar la humillación. ¡Amar el estar muertos a nuestra humanidad! Cuando sabemos que estamos muertos a nuestros deseos de gloria cuando seamos en verdad Sus esclavos cuando Dios nos haya despojado de toda ambición, conociendo así la verdadera humillación, entonces se cumplirá la Escritura:

> *Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.* Santiago

4:10

La palabra griega usada para *exaltará* es *upso*, y en el Evangelio de Juan se la usa de manera muy interesante:

> *Y como Moisés levantó la serpiente en el midbbár, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.* Juan 3:14

Este es el contexto en el que se usa *exaltar*. ¿Cómo fue levantado el Hijo del Hombre? En una cruz. Fue exhibido en ella, para que todo aquel que la mire reciba salvación. (Así fue como Moisés levantó la serpiente). Serpientes ardientes del *midbbár* vinieron al campamento y Dios le dijo a Moisés: "*Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre una asta. (Números21:8)"* Así lo hizo y la clavó en una cruz y todo aquel que la miraba era sanado. Así fue levantado el Hijo del Hombre. Dios también quiere levantarnos en Su cruz, muertos a nuestra voluntad, para que todo aquel que mire diga: "Es posible".

¿Quieres levantarte como lo hace el hombre?

> *Y tú Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida…* Mateo 11:23

El hombre se levanta como Capernaum, orgullosa. La manera de ser exaltado es ser clavado en la cruz. Cuando vivimos humillados en Su presencia, Dios puede cumplir Su Propósito en nosotros. Esto es lo que mueve todo, nunca seas hallado oponiéndote a Él, en la soberbia de la gloria ministerial.

Dios cumplirá Su propósito nos guste o no, nos rindamos a Él, o no. Si queremos la verdadera bendición, sólo la

encontramos en Su propósito, pero no seamos un estorbo, porque Él sabe tratar duramente con los estorbos.

> *Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al midbbár de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada. Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.* Números 20:1-2

Podemos ver en esta historia que, primero, el pueblo se juntó contra Jehová, y cuando murmuraron contra Él se hicieron un becerro. Y cuando Dios se disponía a destruirlos, Moisés le dijo: "¡Arrepiéntete, Señor!"

El pueblo se quejaba: "¿Quién es este Dios que nos ha liberado y no nos puede dar agua? ¿No puede hacer esto, o hacer aquello, no puede darnos carne?" Pero después, no se quejaron contra Dios, sino contra Moisés y Aarón.

> *Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová! ¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este* midbbár, *para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de* kerémim *ni de granadas; ni aún de agua para beber.* Números 20:3-5

Ahora era contra el pastor, la situación se había tornado personal. ¿Has sido alguna vez un verdadero pastor, y han hablado contra ti?

“¡Dónde nos has traído! ¡Mira dónde estamos! ¿Quién crees que eres?” Antes, Moisés intercedía por ellos. ¿Cómo estaría Moisés en este momento? ¿Cómo se sentiría?

No sólo esto: Moisés estaba abatido por la muerte de su hermana a quien amaba, y ahora, ¿qué quieren hacer? Él había hecho todo por mandato de Dios, por amor a este pueblo: antes, andaba tranquilo en el monte, con sus ovejas, y ahora está dando su vida por Israel. Él sólo había obedecido a Dios y ahora le dicen: “Tú eres el culpable”, ¡Cómo se sentiría este hombre!

> *Yo, pues, he esperado, pero no hablaban; mas bien callaron y no respondieron más. Por eso yo también responderé mi parte; también declararé mi juicio. Porque lleno estoy de palabras, Y me apremia el espíritu dentro de mí. De cierto mi leb está como el vino que no tiene respiradero, Y se rompe como odres nuevos. Hablaré, pues, y respiraré; Abriré mis labios y responderé.* Job 32:16-20

Debemos considerar: primero, el estado del alma de Moisés. ¡Estaba llena de dolor! Él necesitaba hablar, desahogarse... ¿pero con quién?

> *Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos. Y habló Jehová a Moisés diciendo:* Números 20:6-7

Cuando Dios da instrucciones, no las da de manera misteriosa, Él es muy claro. La instrucción fue así: *“Toma la vara…”*. Ante un problema similar, Dios le había dicho tiempo

atrás: "*Golpearás la peña y saldrán de ella aguas"*, y así lo hizo Moisés. En las mismas circunstancias y con diferente instrucción, ¿qué entendió Moisés? "Anda y golpea la roca". No debemos olvidarnos de cómo estaba él en ese momento.

> *Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos...* Números 20:8

> *Con mi voz clamaré a Jehová; con mi voz pediré a Jehová misericordia. Delante de él expondré mi queja; delante de él manifestaré mi angustia. Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda.* Salmo 142:1-3

En I Corintios 10:14 Pablo dice que la roca que les seguía era Cristo. Entonces ¿Qué le dijo en realidad Dios a Moisés? "Moisés, habla con Cristo."

¿Ante quién tenemos que elevar nuestra queja? Al Señor, a Jehová. A Él tenemos que manifestar nuestra angustia. Dios le habló muy claro a Moisés: "Hijo, primero toma la vara, reúneme a la congregación y asegúrate de hablar a la roca".

¿Necesitas hablar tu angustia por las heridas causadas por la Iglesia? ¡Está bien! Habla a la roca. ¿Cuál fue el error de Moisés? Se interpuso en el propósito.

> *...y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña y le dijo:...* Números 20:8c-10a

¿Cómo se sacaba agua de la peña? Él ya sabía cómo: Golpeando, habló al pueblo y qué les dijo: *"Oíd rebeldes",* ¿qué le dijo Dios? "Habla a la roca", Moisés descargó su amargura, su aflicción y frustración en el pueblo. Dios dijo a Moisés y a Aarón:

> *Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creyeron en mí para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.* Números 20:12

No creyeron para santificarlo. Santificar significa apartar, separar. No tuvieron la capacidad de separar a Dios de sus problemas personales y fueron a dañar Su *Sadái*, a lastimar la hija de Sión, golpearon la Iglesia con sus palabras. No santificaron a Dios

> *Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová y Él se santificó en ellos.* Números 20:13

¡Él tuvo que santificarse! Nos enseñó a orar: **Santificado sea tu nombre.** Dios nos enseñe a vivir sólo para Su Gloria, que Él sea exaltado; que nos enseñe a no atacar a la congregación santa del Altísimo, a vivir sólo para Él, a que Él sea nuestra vida y sea tan soberano como quiera.

Capítulo VIII
"*…Y ración a sus criadas".*
Proverbios 31:15b

La palabra *ración*, quiere decir porción asignada, galardón. También se traduce como *suavidad de lengua*, implica enseñar

de manera suave. Ella es una *Ishsha* que va a proveer una porción asignada, o ración.

Tenemos que entender algo en la costumbre hebrea, en el pueblo de Dios la palabra *criada* quiere decir *una niña pequeña*. También el término *criado* se aplica a un siervo que desde muy pequeño es criado en la *bayit* de algún señor, donde aprende a servir.

Entre tanto que el heredero era niño, en nada era diferente del esclavo; aunque era heredero de todo, todavía no tenía los derechos sobre la administración de la *Sadái* [heredad]; tenía que estar bajo tutores y curadores, para ser entrenado para que un día se le pudieran confiar los bienes del padre.

El día en que el padre lo tomaba de los enseñadores, en la práctica, lo estaba recibiendo como a hijo. A esto se llamaba *la adopción*; se lo hacía públicamente entre los hebreos. El progenitor ponía la mano sobre él y decía: "Este es mi hijo amado"; esta adopción se llamaba en el griego la *juiodsesia*. Mientras crecía el niño, no se diferenciaba del esclavo, aunque era señor de todo.

El extraño no tenía *Sadái*, no tenía porción; el hijo, sí. Gálatas menciona que este niño tenía tres clases de enseñadores: Los tutores, los curadores, y obviamente el padre.

Primera escuela: la de los tutores

El tutor es alguien que enseña maneras, costumbres o formas; la cultura de la *bayit*, la forma en que debía conducirse, orar y leer; era el que enseñaba los protocolos del reino, las costumbres, la ley de la *bayit*. Ezequiel dice: "La *bayit* tiene una ley", y es porque ella debe ser santa. En el Nuevo Testamento, la ley de la *bayit* o la de la santidad se produce por el Espíritu:

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Romanos 8:2

Esta es la nueva ley de la *bayit* de Dios, es una que nos aparta del pecado y nos lleva a aborrecer a aquello que antes amábamos: las obras de las tinieblas. Esta ley en la *bayit* de Dios es la que nos transforma, la que nos cambia. Éramos viciosos, ahora amamos al Señor, aborrecemos el vicio que antes habíamos abrazado. El tutor enseña a sujetarse a esta ley, a permitir que ésta opere en la vida práctica, ella enseña el camino de la gracia, instruye en las costumbres:

Esto te escribo aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la bayit de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. 1 Timoteo 3:14

Pablo le enseñaba a Timoteo, en la escuela de la tutoría, cómo conducirse en la *bayit* del Señor, la Iglesia de Dios. La palabra *tutor* quiere decir cuidador, mayordomo, uno que enseña.

Segunda escuela: la de los curadores

El curador es aquel que se llama en griego *oikodomos*. Es el administrador o el mayordomo. Este hombre le enseñaba a administrar la economía de la *bayit*, las cosas del padre, a ser un fiel administrador.

Debes crecer, pasar por la escuela de los tutores la cual debería iniciarse junto con tu vida con Dios; es cuando llegas a

la Iglesia. Tienes mil preguntas: ¿Qué es esto? ¿Qué les pasa? ¿Por qué son tan raros? ¿Cómo hay que hacer? ¿Qué es eso de orar? ¿Qué no debo hacer? Los tutores están para responderte: Así debes orar, de esta manera te relacionas con Dios, así dice la Palabra, esta es tu *bayit*. El mayordomo te enseña a administrar los dones que el Señor te ha dado, tu llamamiento, y la economía de Dios, las minas, y los talentos.

Tercera escuela: la del padre

Después debes entrar a la escuela del Padre. El hijo pródigo falló en esto. Había sido entrenado por los tutores, por los curadores y llegó la hora en la que seguramente pensó: "Ya he pasado la escuela de la mayordomía, ya tengo edad suficiente como para disfrutar de mi *Sadái"*. No se dio cuenta que lo importante no era la *Sadái*, sino el padre. No entendía que había otra escuela, la del padre. A veces, el padre hace de tutor y de mayordomo; pero tenía que aprender cosas que ni el tutor ni el mayordomo pueden enseñar: hay una escuela mayor, la del padre. Estar sólo con Él puede significar todo.

Pensó tal vez que la *Sadái* era para su deleite, que ya podía manejarla, sin embargo estaba en su juventud espiritual: "Ya estoy listo, dame mi *Sadái*…" La malgastó, despreció y llegó a desear comer con los cerdos. Era judío y, por lo tanto, este era para él un animal impuro; así que le fue más fácil humillarse volviendo a la *bayit* de Su padre como un simple siervo.

Y se le dio otra oportunidad. Llegó oliendo a puerco; pudieron haberle dicho: "Serás un siervo"; pero no fue así. ¿Por qué su padre le vistió y le puso calzados? Lo puso en el lugar de donde había caído, porque era un hijo, era amado del hombre de la *bayit*, del padre que ama permanentemente.

Jesús, el padre de todos, dijo: *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.* Juan 10:27. Debemos

aprender dos cosas para madurar: conocer el *leb* del Padre y seguir su voz. El hijo pródigo no oyó la voz del padre, siguió la voz de su pubertad espiritual. ¿Que fue lo primero que oyó el hijo, cuando retornó? ¡La voz de restauración del Padre!

Cuando fallas, debes volver al mismo lugar. Fallamos, volvemos y queremos ascender, pero eso no es posible. Él fue puesto en el lugar de hijo y en ese momento comenzó la escuela del padre. Su autoridad, paz con Dios, la restauración de lo que se había perdido. Un hijo se fue, y perdió al padre, el otro se perdió en la *bayit*; pero el Padre guardó una parte de la *Sadái* para restaurar al hijo; la esperanza nunca dejó su *leb*.

Abraham bajó a Egipto y tuvo que volver al mismo lugar, y tuvo que empezar desde allí… La Palabra dice:

> *Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, haz las primeras obras…* Apocalipsis 2:5

Debes volver a los altares antiguos, al lugar donde dejaste la fe, y desde allí comenzar el camino de restauración.

> *A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.* 1 Reyes 19:16

Se refiere a que el hijo ya está listo para la escuela del padre, ha pasado por tutores y curadores y tiene la edad suficiente

Debemos aprender algunas lecciones:

Dios habla primero con el padre, después con el hijo.

Mientras el Señor está trabajando junto con los tutores y con los mayordomos para enseñar al hijo, este tiene toda la *Oz* y el vigor, las que producen en la naturaleza humana el orgullo, entonces se lo debe llevar a la alta escuela de la paternidad.

> *Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto.* 1 Reyes 19:19

Eliseo sabía muy bien qué significaba echar el manto, él estaba listo, ya había sido preparado, pero no estaba maduro para el ministerio, porque en ese momento era demasiado fogoso, estaba en toda su *Oz*. Cuando se va así a la obra, sin que sea el tiempo del Señor, es un problema. Cuando no es el tiempo de Dios, se causan más problemas que bendiciones, se destruye más de lo que se construye. No era el tiempo para que Eliseo fuera profeta, era tiempo para ir a la escuela del padre.

> *Entonces dejando él los bueyes; vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿Qué te he hecho yo?* 1 Reyes 19:20

Es como si Elías dijese: “Yo sé que vas a venir, ya he hecho mi parte.” Es que los padres saben que si se los sigue debe ser de *leb*. ¿Qué hizo Eliseo, lleno de fuego? Se volvió, tomó un par de bueyes y los mató y con el arado cocinó la carne hasta que estuvo lista para comer. Era una figura de su vida, como si el Señor estuviese diciendo: “Todavía necesitas entrenarte, aún estás crudo, necesitas cocerte.”

Ocurre algo similar cuando Pablo, buscando un

acompañante, encuentra a Marcos, sobrino de Bernabé. Insiste en llevarlo, aunque todavía no estaba listo. Él era un buen fruto, y aunque al final de sus días, Pablo dice de él: "*Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio (2Timoteo4:11)",* en ese entonces todavía era fruto verde, y llegó a causar división entre Bernabé y Pablo. (Este Marcos es el que después escribiría el evangelio que lleva su nombre).

> *Y se volvió, y tomo un par de bueyes, y los mató, y con el arado de los bueyes <u>cocio</u> la carne, y la dio al pueblo para que comiesen.* (Naturalmente esperó a que esté cocida) *Después se levantó y fue tras Elías, <u>y le servía.</u>* 1 Reyes 19:21

Fue tras el padre, quien simplemente siguió su camino. Así es cuando entiendes paternidad con Dios: sólo caminas y, si los hijos son verdaderos, irán detrás de ti. Es como con el hijo pródigo. El padre no corrió a hablar con el hijo para decirle: "Te estás yendo detrás del *rah*, estás malgastando tu *Sadái*, ven, vuelve a la *bayit*". Los hijos deben madurar, e ir tras el padre.

Una de las traducciones dice, respecto de la labor de Eliseo en su servicio al profeta: "Echaba agua a las manos de Elías". Este era un trabajo hecho exclusivamente para las *Ishshim*; para un hombre, hacer esto en la cultura hebrea, era señal de humillación genuina.

Ahora, Eliseo no era uno que no tenía nada que hacer, estaba trabajando. Dios te llama cuando estás ocupado, Él no llama a ociosos. Jesús estaba trabajando y cuando llegó la hora, el Espíritu vino sobre él. Moisés estaba cuidando el rebaño, al igual que David, Pablo estaba muy atareado, Mateo cobraba impuestos, los discípulos pescaban, etc.

Eliseo tenía doce yuntas de bueyes, eso quiere decir que era

de una *bayit* muy próspera. ¿Y dónde está ahora? Siguiendo al profeta; seguir a Elías no era fácil. Era un hombre muy excéntrico. ¿Qué hizo Eliseo? Le echó agua en las manos, lo sirvió.

Eliseo no estuvo tres meses sirviendo a Elías y fue promocionado, pasaron dos reyes, al menos diez años, antes de que Eliseo fuera profeta en lugar de Elías. ¿Cuánto tiempo tienes que pasar sirviendo en la escuela del Padre? Lo necesario. ¿Cuándo es el tiempo del Señor? Cuando es tiempo, entonces es una bendición; fuera de tiempo, un dolor de cabeza. Dios lo hace todo hermoso en su tiempo. La Iglesia moderna está muy apurada en levantar líderes, en levantar ministros, y por eso tenemos tantos problemas.

Aprendemos a usar las riquezas de este mundo para ganar a los amigos

> *Y yo os digo: ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en moradas eternas. El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?* Lucas 16:9-12

Si no eres fiel en la *bayit* del Padre, ¿quién te va a dar lo que es tuyo? Aprendamos a usar las riquezas de este mundo para ganar a los amigos. Puedes trabajar y ganar riqueza para ti; sin embargo, al final, toda riqueza es injusta. El hecho de que haya personas muriendo de hambre, nos señala que las riquezas son injustas, pero según el tiempo y la manera del Señor, debemos

ser fieles administradores. Si tienes llamado para administrar una *bayit*, eres hijo, y estás siendo preparado. Sé lo más fiel posible en la del padre, trabaja como para el Señor, dedícate de todo *leb* a lo que se te da. Si en *bayit* ajena no haces nada, o sólo trabajas con una motivación errada, ya para tu ganancia, o para promoverte, todo resultará en una gran frustración.

Pasaron dos reyes, por el trono, Acab y Ocozías, mientras Eliseo servía fielmente a Elías. Había muchos profetas pero, por llamado de Dios, él escogió a Eliseo como hijo, así como Pablo a Timoteo, y el día llegó en que finalmente lo iba a suceder.

El día de la sustitución

Hay una descripción de la escuela del padre en las escrituras, (2 Reyes: 2), cuando el viejo profeta es llevado al cielo. Ese fue el día de la sustitución, y es una figura muy hermosa en la escuela del padre. Como no sabemos ser hijos, no entendemos el día del relevo.

La Palabra es muy clara en cuanto a la *Sadái* de padres a hijos se refiere. Estos últimos tienen por naturaleza una *Sadái* y comienzan desde ella a servir al Señor, empezando desde donde los padres terminaron. El libro de las Crónicas nos muestra cómo padres e hijos servían en el ministerio; si no hay un hijo quien continúe la obra, enriqueciéndola el pueblo sufre y debe adaptarse a otra unción, a otro mover, a otra vida, otra visión; no así con el hijo que tiene la *Sadái*.

Elías venía con Eliseo de Gilgal que quiere decir *rodar*, porque allí cortaron el prepucio, quitaron la carne de los hijos y a aquello lo llamaron rodar, como caer (nombre que se le dio antes de que Josué conquistase la tierra). Estos eran los hijos de la generación incrédula, que constantemente se quejaba y murmuraba, aquella que Dios mandó al *midbbár* con

propósitos como: aprender a oír Su voz, cautivar el *leb* del pueblo, sacar a Egipto de ellos, liberarlos de una mentalidad de cautiverio, y prepararlos para la vida en la tierra prometida.

La escuela del *midbbár*

> *Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el* midbbár, *para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu leb, si habías de guardar o no sus mandamientos.* Deuteronomio 8:2
>
> *Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al midbbár, y hablaré a su leb.* Oseas 2:14

Dios te lleva al *midbbár* para poder hablar a tu *leb*, porque es más difícil prestarle atención en la tierra próspera. Midbbar es un lugar de soledad, de necesidad; Dios llevó a esa generación allá, para hablar con ellos, para probar su *leb*. Es el lugar donde Dios habla contigo de propósito, donde ves los cielos, donde sólo la presencia de Dios puede guiarte, donde eres probado, donde eres tratado y preparado por Dios para entrar en la buena tierra.

Si *no* aprendes en el *midbbár*, viene el cautiverio.

Aprende en el *midbbár*, porque, si no lo haces, Dios va a tener que llevarte a cautiverio. Los israelitas no aprendieron; entonces Dios los llevó a la cautividad donde no hay presencia de Jehová, los llevó a Babilonia. En el *midbbár* aprendes de Dios, en cautiverio aprendes de tus enemigos. “¿No quieren aprender en Mi escuela? Entonces por amor a mí mismo, por el propósito, los llevaré en cautiverio.”

Dice en Jeremías 16: “Ustedes han hecho peor que sus padres… los arrojaré a una tierra donde hay tantos ídolos, que los servirán de día y de noche”. Dios los iba a hastiar de los ídolos en el cautiverio. Después del cautiverio, nunca más se volvió a ver un ídolo en Israel. Esa es la escuela del padre.

El *midbbár* es muy importante y bueno, si aprendemos la lección. Una generación entera se negó a aprender y Dios los mató. La siguiente generación entró a la tierra prometida. Mira la descripción de aquella que entró:

f. El cuchillo del Padre

> *Y vuestros hijos, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán.* Deuteronomio 1:39

Estos son hijos a los cuales Josué circuncidó en Gilgal. Llega el día en el que el Padre afila el cuchillo: “Hijo, estás en edad de ser circuncidado, ya has llegado a Gilgal, y hay algunas cosas que cortar”. Dice el versículo que estos hijos no sabían ni *tob* ni *rah*; es que la vida con Dios no se trata de decidir qué está bien y qué mal, ni de comer del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*. Es ir más allá, es más profundo; se trata de una vida guiada por el Espíritu, de una vida de obediencia.

El árbol de conocimiento del *tob* y del *rah* opera en el alma. Debido a que es del conocimiento y este se obtiene en la mente, sólo tiene la capacidad de exaltar lo anímico del hombre, llegando a ponerlo en una posición propia de la deidad. Éste fruto no puede enseñar, ni llevar a la vida del Espíritu que Dios diseñó para que vivamos en ella.

Los que salieron de Egipto estaban llenos de paradigmas sobre lo que estaba bien o mal: “A mí me parece mal comer

este maná; me parece bien comer los ajos y las cebollas y los puerros de Egipto; me parece bien morir en Egipto, está mal andar por este *midbbár* sin agua, está bien beber el agua del Faraón".

Dios trató con todo amor a su pueblo y éste no aprendió. En Egipto, aprendieron a latigazos los gustos de los egipcios más fácilmente que cualquier otra cosa con el amor de Dios. Entonces Gilgal es el lugar donde esta generación, que no sabe el *tob* y el *rah*, es cortada de su deseo carnal, de un *leb* incircunciso que vive para sí. Cuando llega el momento en tu vida ya no caminas basado en lo qué tú piensas, sino que quieres hacer la voluntad del Padre, entonces el papá de la *bayit* afila los cuchillos y dice: "Hay que cortar".

Sin embargo, hay algunos que al ver el cuchillo de la circuncisión, salen escapando y buscan un lugar donde no se los corte, un lugar donde no haya cuchillos afilados. Éste es el momento más difícil, tanto para el padre como para el hijo.

> *A los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino.* Josué 5:7

g. Quedarnos en el campamento

Tenemos que aprender a quedarnos en el campamento sentados, hasta sanar. Llegó la edad, estás listo para la batalla y el padre viene a circuncidarte: ahora debes sentarte, hasta que estemos seguros de que el dolor y la herida hayan pasado, porque si entras a la guerra así, ese dolor y esa herida te van a perjudicar, y al final se volverá tu *leb* contra el padre. Una vez que estés sano, podemos continuar.

Todo el pueblo se sentó y descansó. Los hijos han sido

cortados, el campamento tiene que parar, hay que descansar, los hijos deben ser sanados. Lamentablemente, esta es una actitud casi desconocida para la cultura eclesiástica.

El tema de la circuncisión no era nada agradable, pero llegó el día en que hubo que tratar con este asunto, especialmente con los jóvenes guerreros que estaban preparándose para la batalla. No fue sólo un día para tratar con la carne, sino que también su reputación fue puesta en juego a través del dolor y la vergüenza ¿Te imaginas la fila? Iban valientes y salían adoloridos y caminando con las piernas abiertas y ¿Qué decían las muchachas? ¿Te imaginas las conversaciones en el campamento?

> *Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto…* Josué 5:9

Cuando el buen padre quiere honrar a su hijo, necesita quitarle la vergüenza de Egipto. Tiene que enseñarle que es una nueva criatura, que es hijo, que pertenece a una *bayit*, que es miembro, santificado, apartado. Esto toma tiempo, hasta que la vergüenza de Egipto es completamente quitada.

> *Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los lékjemim sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.* Josué 5:11-12

h. Una nueva comida

En la escuela del padre comienzas a comer nueva comida,

de personas maduras. Ya no es el maná, ahora son espigas tostadas; debes sacarlas, recogerlas y tostarlas, es otra cosa. Maná era fácil, era recoger y comer. Las espigas hay que trabajarlas, molerlas, ellas dependen de la lluvia del cielo. Si no hay cielos abiertos, no hay alimento; la lluvia de los cielos viene cuando caminas en obediencia. Ya entraron en la tierra prometida, ya no es como estar en el *midbbár*, donde el camino estaba lleno de montañas y valles, (así es el camino a la madurez). Hay algunos hermanos que de pronto suben tan alto, parecen tan espirituales. Sin embargo al día siguiente, bajan tan abajo, que ya no hay más donde bajar: porque el camino es así, los altibajos son sólo una muestra del camino a la tierra prometida.

La tierra prometida era llana, no había subidas ni bajadas. En Egipto, el Nilo sustentaba la nación y los hombres tenían su sistema de regadío. En cambio, en esta tierra no había sistema de regadío hecho por los hombres, dependías de la lluvia tardía y temprana. La Palabra de Dios dice que es una tierra que bebe de los cielos, está ligada a la responsabilidad de los hombres de Dios. Con el gobierno de los cielos, si conoces al que se sienta en el trono, sabes cómo vivir para producir lluvia.

La lección de Bet-el

> *Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el.* 2 Reyes 2:2

Bet-el quiere decir "*bayit* de Dios". Ahora entenderemos que la *bayit* es propiedad de Él. Y ésta es una lección difícil de aprender para el ministro que está comenzando en la obra del ministerio, para el que está lleno de dones y de energía. Piensa

que lo que él va a hacer es para gloria de su ministerio, que ahora "va a hacer una obra y todos lo respetarán", aunque la verdadera finalidad no debe ser otra que construir Su reino. Nadie está en los *sakjar* del Padre para construir reinos privados. Estamos aquí administrando la *bayit* del Padre, debemos ser muy cuidadosos.

Creemos que el campo, la Iglesia, donde Dios nos manda es de nuestra propiedad, y así lo manejamos; y la Escritura lo hace muy claro, cuando habla de las ovejas, dice: "Mías son" (Ezequiel 34). Cuando habla de la Iglesia dice: …*edificaré mi Iglesia* Mateo 16:18. Él es muy celoso de este asunto. La Iglesia no es nuestro pequeño feudo, donde hacemos lo que queremos: es la *bayit* del Señor.

> *Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.* 1 Corintios 3:9

En el español más antiguo *edificio* se refería a *edificación*, y no a lo que conocemos hoy día como un inmueble de muchos pisos; debe leerse entonces: "Ustedes son la edificación de Dios".

Esta palabra en el griego significa *una bayit, construida con una azotea*, ésta última tenía la finalidad de ser un lugar de oración. Por eso Jesús dice:

> *Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi bayit será llamada bayit de oración para todas las naciones?...* Marcos 11:17

Los que van a ser apóstoles, profetas que saldrán a cambiar el mundo, deben saber que el campo no es de ellos, es del Señor. La Biblia habla de este asunto de muchas maneras.

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. 1 Corintios 3:16-17

La palabra *templo* quiere decir *santuario* o *naos*: "El lugar donde Dios mora", "el santísimo". No el atrio, o el lugar Santo, sino el Santísimo. Viene de una raíz *naío* que quiere decir *morar o vivir*. Si parafraseamos leeríamos: *"Ustedes son el lugar donde Dios mora, ustedes son el Santísimo".*

Jesús lo dijo claramente. "Edificaré mi Iglesia"; la Iglesia es el misterio de Cristo, y Él a su vez es el de Dios. (La *bayit* del Señor es tan bella, es fascinante, pero es *Ishsha* ajena).

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerar al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la bayit de Dios. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la bayit el que la hizo Hebreos 3:1-3

Pero no importa cuán maravillosa o hermosa sea su morada. ¿Quién tiene mayor honra que la *bayit*? El que la hizo. Dios es digno de mayor gloria, si Él no es preeminente en todo, la obra de Dios se transforma en un ídolo, los ministros son idolatrados, el hombre es glorificado; y los ídolos caen, tarde o temprano. Dios nos ha puesto para servir, para ministrar a los santos, para ser Sus siervos, para administrar Sus riquezas. Sólo podemos ser libres de toda idolatría cuando lo vemos a Él

sentado en el trono como Es, no como era.

j. Guardando silencio

Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él le dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron, pues, a Jericó. 2 Reyes 2:4

Jericó, es otra lección muy importante. ¿Por qué? Porque fue la primera ciudad que fue tomada por quienes no sabían el *tob* ni el *rah*. La primicia de la conquista.

La primera prueba fue mandarlos a callar, siendo hijos de aquella generación de los que habían comido del árbol del *tob* y del *rah*, murmuradores, chismosos, y quejumbrosos, y la estrategia para tomar la ciudad era hacer callar al pueblo. La Escritura dice que nuestros padres nos han enseñado una vana manera de vivir. Habían aprendido de sus padres a murmurar, Egipto estaba mezclado en sus genes: "Que en Egipto habían mejores sepulcros, que cómo nos van a enterrar aquí en la arena, que en Egipto las cebollas, que allí estábamos más seguros, que comíamos carne, que aquí no comemos carne, que esto, que aquello". Dios arrancó Egipto de la nueva generación, y les dio un espíritu de dominio propio.

Los mandó callar, y ellos obedecieron, ninguno habló durante siete días, aquello fue una prueba para la naturaleza de Dios en ellos. La nueva generación estaban con los intestinos espirituales bien lavados, por cuarenta años los había limpiado de la mugre de los padres. Entonces, dieron las vueltas en silencio y Jericó cayó.

¿Por qué esta urbe es importante? ¿Cuál es la lección? Porque la primicia es de Dios, siempre. Honrarlo es lo primero, sólo Él es digno de nuestro más alto honor. Nuestro afecto es

primero para Él, sin tal *leb* es mejor no entrar en la tierra de Sus promesas. Allí todo es sí y Amen en Él; qué terrible es ver a los ministros hoy, ministrar con otro *leb*, sólo por ganancia, ¡Qué vergüenza para un Nombre tan alto! El problema es que Dios nos concede los deseos de nuestro corazón.

Que el que quiera morir en el *midbbár*, murmure, se queje y hable mal de la autoridad. El que quiera entrar a la tierra prometida, aprenda que hay una vida más sabia, más celestial, que no está basada en nuestra percepción del *tob* y del *rah*, pero sí en el Espíritu.

k. El principio de muerte y resurrección

> *Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él le dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues, ambos.* 2 Reyes 2:6

El Jordán, significa "*el que desciende"*, lugar de vida, muerte y resurrección, de bautismos, donde aprendemos a morir a nuestra voluntad rendida y que otro viva en nosotros, donde encontramos el deleite de la vida cristiana: que Otro viva, que no sea sólo nuestro Salvador, sino que nuestra vida se pierda en la suya. Allí aprendemos la lección final antes de entrar: el principio de muerte y resurrección al que debe exponerse nuestro ser siempre.

El río era la barrera natural, la protección de los moradores de Canaán, para ellos la protección de Baal. Hoy en día, nuestra protección es nuestro gran Yo, nuestra voluntad, que debe morir ante una sola Voluntad. Pero si vemos con otros ojos, el Jordán comenzaba como un rocío en las alturas hasta convertirse en un gran río llenando el mar de Galilea. La unción debe empezar en el Padre y bajar en un gran río de vida

en los hijos; comienza en la cabeza y baja hasta las vestiduras, pues sólo en ellas recibimos la unción verdadera que quiebra el yugo.

Capítulo IX
"Considera la *sadái* [heredad], y la compra…"
Proverbios 31:16ª

Llama la atención esta frase, porque contradice la cultura hebrea, y la enseñanza en las Escrituras sobre la *Sadái*, la cual no debía venderse. Este es un asunto de gran importancia. Por otro lado, el tema más importante en la Escritura es "la autoridad"; y ésta está directamente relacionada con la *Sadái*, ya que habla de la autoridad paternal, de la *bayit* y del gobierno en las tribus, que siempre se iniciaba en las familias: no era un gobierno basado en cortes monárquicas, ni en un sistema central, sino en ancianos, que no eran otra cosa que Padres.

Se pueden poseer muchos llamamientos, dones, carisma; pero es muy diferente poseer *Sadái*, algo muy preciado para el pueblo hebreo, que no se vendía ni compraba. En la Escritura hay varios ejemplos de personas que han dado su vida por defender su *Sadái*. (Uno, es el caso de la viña de Nabot, codiciada por Acab). Dios mandó a guardar la *Sadái* con celo y las tribus aprendieron a hacerlo; era algo que se recibía, que se daba. Era un asunto tan serio que, si por causa de necesidad o pobreza, alguien se veía en la necesidad de venderla, luego de un tiempo el comprador estaba obligado a devolverla. Dios puso un cerrojo a la venta de la *Sadái*.

Por ello es que llama la atención que esta *Ishsha* compre una *Sadái*. Para entender este asunto debemos saber que hay dos palabras para explicar el término "*Sadái".*

El primer significado es usado en dos ocasiones: En Génesis 23 y en Proverbios 31.

Fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara. Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara, y llorarla. Y se levantó Abraham de delante de sí y habló a los hijos de Het, diciendo: Extranjero y forastero soy entre vosotros; dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí. *Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y le dijeron: Óyenos, señor nuestro; eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerta; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres tu muerta. Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het, y habló con ellos diciendo: Sí tenéis voluntad de que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón hijo de Zohar, para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al extremo de su* Sadái*; que por su justo precio me la dé, para posesión de una sepultura en medio de vosotros.* Génesis 23:1-9

Las negociaciones durante esa época no se hacían directamente con el propietario; sino que se involucraba todo un protocolo, en el cual uno tenía que dirigirse a los *Zaquén*s de la puerta y públicamente se les pedía que intercedieran por él delante del dueño de la *Sadái*. El asunto es entender que la palabra "*Sadái*" utilizada en este pasaje, es la misma que se utiliza en el libro de Proverbios 31:16; donde se refiere a una porción, un pedazo de tierra, un campo. No a una "*Sadái"* como tal.

Cuando en el resto de la Escritura, habla de "*Sadái*", se está refiriendo a una *Sadái que* no se perdía, sino que era devuelta, restaurada al dueño; aún que este la haya vendido en su necesidad. Es muy importante entender este principio, porque en el mundo espiritual sigue vigente; la *Sadái* debe ser restaurada. Dios quiere devolver la *Sadái* que, quizá, en un momento de pobreza espiritual se ha perdido.

DIOS ES UN DIOS DE PRINCIPIOS

Primer principio: Devolver, dar a los pobres

> *Cada siete años harás remisión. Y esta es la manera de remisión: perdonará a su deudor todo aquel que hizo empréstito de su mano, con el cual obligó a su prójimo; no lo demandará más a su prójimo, o su hermano, porque es pregonada la remisión de Jehová.* Deuteronomio 15:1-2

Cuando se prestaba al hermano se debía devolver la *Sadái*, restaurar y perdonar la deuda. Este es un principio de la Escritura; Dios nos ha perdonado toda deuda que teníamos con Él. La economía de Dios se basa en este principio, incluso es la base de la prosperidad; el secreto de ella está en los pobres, en darles a ellos; en levantar el yugo de los más necesitados. El que da a los pobres, presta a Dios, y Él paga con intereses muy altos.

Segundo principio: Se debe tocar Shofar. Se devuelve la Sadái

Se va tocar el Shofar, hoy en día se lo está tocando proféticamente; pero hay uno que va a sonar de lo alto, se tocará la trompeta final; y ésta tiene mucho que ver con la

Sadái. Dios devuelve la *Sadái*; es un principio de la Escritura, por esta razón el hombre debe devolver al *Aní*, quitarle la deuda, levantar de él su yugo, darle su *Sadái*, su campo.

El reino de los cielos es el gobierno de Dios, y éste es la expresión del carácter de la Deidad vista en un Hombre; su Nombre es Jesucristo, porque en Él moraba la plenitud de la Deidad.

> *Además, el reino de los cielos* **(**la expresión de Jesucristo**)** *es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.* Mateo 13:44

Él considera la *Sadái* y la compra; la palabra considerar es la que se encuentra en Proverbios 31:16 y habla de *pensar al respecto,* viene de la cabeza, la cual toma una decisión, significa determinar o idear en la cabeza**.** Sin embargo, Proverbios 31:27 reza: *Considera los caminos de su bayit*. Éste habla de una actitud del *leb*, ligada a la cabeza, que es Cristo; por eso necesitamos desesperadamente un *leb convertido* y una mente *renovada*, de nada sirve el corazón si la cabeza no piensa como el Espíritu, esta manera de pensar viene por la influencia del espíritu de revelación y sabiduría, conforme pensamos así somos.

Vemos en Colosenses 1:18: *Él es la cabeza del Cuerpo que es la Iglesia;* aplicando esta idea al pasaje de Proverbios 31:16, significa que la Cabeza es Cristo; en cuanto se trata de qué campo hay que comprar, en cuál se encuentra el tesoro, debe venir de la Cabeza, de Dios, pues no todos los campos tienen tesoro. Hay muchas personas que invierten todo lo que tienen en la compra de campos sin tesoro; esto sucede porque la idea de comprar ese campo no ha nacido de la Cabeza, sino del

hombre.

En el v. 27, el significado de considerar**,** es algo que habla de meditar en el *leb*, pensar seriamente en ello, habla de los caminos de la *bayit*, incluye al Cuerpo y a la Cabeza. Entonces, quien determina finalmente qué campo comprar, es la Cabeza. Jesús habla de la manifestación del gobierno de Dios. La manifestación de Cristo es semejante a la compra de un campo que es decidida por la Cabeza, no por el hombre, ni por la necesidad.

Mateo 13:44 habla de un *Hombre que compra el campo;* para Dios hay sólo dos hombres: Adán y Jesucristo; pero aquí se está refiriendo a Jesucristo.

> *Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.*
> Efesios 4:13

Un varón; la Iglesia en perfecta unidad con la Cabeza, compra el campo que Ésta quiere. Oímos, e invertimos en el campo. Cuando adquirimos lo que dicta la necesidad, no compramos donde Dios manda. No debemos invertir en la economía del Padre por entusiasmo ni necesidad, pues hay campos sin tesoro, en realidad sólo Dios sabe dónde están los tesoros escondidos.

¿Qué es el campo?

El campo es el lugar donde Dios quiere que el hombre invierta su vida, es el lugar a donde llama, es donde Él quiere que el hombre vaya y haga la obra del Padre y busque el tesoro.

¿Qué es el tesoro?

El tesoro es completar a los ordenados para vida eterna, es

Cristo la esperanza de gloria manifestado en los escogidos, es Cristo manifestado, pero este tesoro está en vasos de barro.

... todo fue creado por medio de Él y para Él.
Colosenses 1:16b

En último análisis el tesoro es Él, que quiere multiplicarse en quienes quiere. Esto tiene que ver con el libro de los Hechos, cuando dice que hay ordenados para vida eterna. Esos son los vasos en los cuales Él quiere estar, habitar, y completar Su casa; pero para ello no se debe comprar cualquier campo, se debe preguntar a Dios dónde quiere Él que uno vaya para que Él mismo se manifieste; dónde y cómo quiere Él que se invierta, pues es de la economía de Él y no del hombre. Los Sakjar son los del Padre; pero debemos hacerlos. Hay muchos que han comprado campos sin tesoro, que han invertido en lugares y no han encontrado tesoro, porque no oyen las instrucciones, ni las siguen.

El tesoro representa a Cristo, representa el *leb* de Dios y lo que hay en Él. Cada ministro, según el llamado que tiene, pretende que en el *leb* de Dios haya lo que interesa a su llamado: los evangelistas dicen que en el *leb* de Dios están las almas, los pastores dicen que están las ovejas; los profetas, la verdad; los misioneros, las misiones; los maestros, la Palabra; pero ¿qué hay realmente en el *leb* de Dios? ¿Cuál su tesoro?

A Dios nadie lo vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.
Juan 1:18

En el *leb* de Dios, está Cristo. ÉL es el tesoro que quiere manifestarse en los vasos preparados. Todo esto tiene que ver con el “toque de la trompeta”.

Cuando Dios mande comprar un campo, es necesario que la Iglesia sea obediente; pero debemos recordar que la *Sadái* debe volver al dueño cuando suene la trompeta; los *anís* vendían su *Sadái* por necesidad; pero llegada la hora de tocar la trompeta, la *Sadái* debía volver al *Aní*.

Así será, al final todo volverá a Él, porque nosotros somos sólo administradores de lo que Dios nos ha confiado, Él es el verdadero dueño.

> *De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan.* Salmo 24:1

La tierra es de Dios, la *Sadái* le pertenece a Dios; Él es el dueño del campo; esto debe estar grabado en todo nuestro ser. No pertenece a ningún hombre, ni ministerio, Él es Adonai, el Señor y amo de toda la tierra, el que se sienta en el trono, es el juez de cielos y tierra quien envía Sus juicios contra la soberbia de los hombres, a fin de tener misericordia de ellos cuando se humillan por los justos juicios de Adonai. Dios quería que la Iglesia comprase el campo, para extender Su compasión, pero para que esto sucediera Él debía empobrecerse; la ley decía que los *anís* eran los únicos que podían vender su *Sadái*, sólo por un tiempo. Él se hizo *Aní*, para que nosotros pudiéramos comprar el campo, y Él lo pueda vender.

> *En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.* 1 Corintios 15:52

Se tocará la trompeta y el campo volverá a manos del *Aní*. La figura es como la de entrar a un supermercado, donde todo está a disposición del cliente; con la diferencia de que sólo se

debe comprar lo que la cabeza mande, algunos comprarán neciamente, otros obedecerán a la cabeza, seguirán la guía para la buena administración. El asunto es cuando llegue el momento de pagar. Dios sólo se hará cargo de aquello que Él pidió que se comprara; de lo que Él no pidió, cada uno se hará responsable. Por eso es importante tener cuidado de sólo desear el tesoro y no el campo que, a veces, no es de buen parecer, ni agradable; pero si se quiere el tesoro, se debe comprar primero el campo.

> *Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.* Gálatas 4:19
> *Ahora me gozo por lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su Cuerpo* (el campo), *que es la Iglesia.* Colosenses 1:24

El precio que se debe pagar, son las lágrimas, el sufrimiento, el dolor; la Iglesia con todos sus problemas, los dolores de parto.

> *Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo* (Ungido)*; y a muchos engañarán.* Mateo 24:5

Si uno no quiere pagar el precio, entonces lo que quiere es robar el tesoro, la gloria que le pertenece a Dios. Él unge a muchos; pero se requiere una actitud de *leb* que sólo busque la gloria de Dios. Si se la busca para uno mismo se está robando el tesoro; no se está comprando el campo.

> *No tiene en poco al ladrón si hurta para saciar su*

apetito cuando tiene hambre. Proverbios 6:30

La palabra apetito es *Nefesh* en hebreo que significa *alma*. Éstos que quieren robar el tesoro para satisfacer su alma, su yo, no pueden esconder el tesoro, porque su alma tiene apetito de ser vista.

Pero si es sorprendido, pagará siete veces;
entregará todo el haber de su bayit. Proverbios 6:31

"Son sorprendidos" significa que los encuentran, y eso es porque no han podido guardar su apetito de ser vistos, no pudieron esconder el tesoro, ni su corrupción, su alma no se los permite.

… el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. Mateo 13:44

Oyendo la instrucción de la cabeza, la Iglesia lo compra del que se empobreció, para que seamos enriquecidos. Se tocará trompeta y el campo regresará a manos del dueño.

Cuán triste es un campo sin tesoro, que es Cristo en vasos de barro. Pero la verdad es que se están comprando campos sin tesoro. Más triste aún es el malgasto de los escasos recursos de Su economía.

Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo Él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, no quedará aquí piedra sobre

piedra, que no sea derribada. Mateo 24:1-2
y les dijo: Escrito está: Mi bayit, bayit *de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.* Mateo 21:13
Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí. Mateo 21:17

Esta era Su *bayit*, Él debía quedarse en ella, estaba profetizado que Él entraría; pero no se quedó allí, se fue a Betania a la *bayit* de Lázaro; porque había más realidad de Dios en esa aldea, había más del tesoro en ese lugar tan sencillo, insignificante, sin lujos ni grandezas.

Dejó el templo, la gran Jerusalén con todo su esplendor y gloria, tenía todo lo externo, pero no había vida interna. Es posible tener todo lo externo, lo perfecto para el hombre, sin tener el tesoro. Por ello es importante oír de Dios antes de comprar el campo por insignificante que éste parezca, pues de él se pueden salvar generaciones.

La desposada del Cordero debe oír de Dios para comprar y obtener el tesoro.

El campo y el tesoro son importantes; pero la intención del *leb* al comprar, es lo que debe preocuparnos. Ella oye de la cabeza, considera lo que dice, y sólo compra lo que el Espíritu le guía a comprar, porque ama a su Señor con amor incondicional, con todo su *leb*, con todo su ser. Paga el precio no por simple obediencia, ni por su deleite, sino porque ama el propósito eterno de su Señor; conoce al Rey y sabe lo que Su Dios ama; vive en todo el consejo de Dios.

Porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. Hechos 20:27

La palabra *consejo* quiere decir *designio*, *intención*,

propósito. Ella conoce diligentemente, enseña, anuncia el propósito, la intención, todo el designio eterno de Dios: una *bayit* de muchos hijos a la medida y estatura del unigénito, que vivan sólo para que Dios sea el todo en todos, y que el Hijo sea preeminente en todas las cosas.

Para conocer el *leb* de Dios y caminar en ello, debemos ir al principio, volver al lugar donde Dios creó la raza humana.

> *Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo a**l** principio, varón y hembra los hizo?* Mateo 19:4
> *Él les dijo: Por la dureza de su leb Moisés os permitió repudiar a vuestras Ishshim; mas al principio no fue así.* Mateo 19:8

Jesús nos manda aprender y ver cómo era en el principio. La llave para entender el final está al principio. Si no se entiende Génesis tampoco se entenderá Apocalipsis; porque Génesis es el libro alfa y Apocalipsis es el libro omega.

En Génesis, les mandó fructificar, sojuzgar y llenar la tierra por una razón importante; sojuzgar es una palabra militar que significa subyugar, someter; es una orden de un ataque militar, naturalmente dada cuando haya un enemigo presente.

> *Pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.* Apocalipsis 12:8-9

Vemos que Génesis y Apocalipsis corren paralelos. ¿Qué hizo que la tierra estuviera desordenada y llena de tinieblas? Una nube de demonios fue arrojado de los cielos al sistema solar y llenaron nuestro planeta de tinieblas. Entonces Dios dijo: “Sea la luz (energía)”, y fue producida la energía por el movimiento del Espíritu, y entonces fue hecha la luz, y se disipó la tierra de las tinieblas, oscuridad no es otra cosa que ausencia de la energía que produce la luz.

Y Jehová Dios plantó un huerto en el Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.
Génesis 2:8

Puso al hombre en un huerto, en Edén, al oriente, el lugar de donde nace el sol, para formar la cultura de la luz, la que Cristo trajo para enseñarnos como vivir. Cuatro ríos regaban este huerto, (los cuales ya han sido descubiertos y de estos sólo dos aún corren, los otros han sido encontrados secos bajo la arena, lo que da testimonio de que el huerto sí existió y no es una simple historia fabulosa). Allí el hombre tenía que fructificar, multiplicarse y llenar la tierra y, en la medida que hiciera esto, debía sojuzgarla. ¿Cómo iba a hacerlo?

Los dos árboles estaban en medio del huerto; pero en la medida que ellos comieran del árbol de la vida, los genes de Dios iban a crecer más y más; así, Cristo se formaría en ellos, y tendrían a su vez hijos que comieran de este fruto, y se llenaría la tierra de la gloria del Señor. A partir de este jardín iban a saturarse de la verdadera vida, y la llevarían a todo rincón de la tierra, de esta manera la sojuzgarían; éste era el plan del Creador desde el principio. Tratar con la oscuridad puede pensarse que es un problema complejo, pero el problema se resuelve si la luz brilla. Es verdad todo lo complejo del mundo de las tinieblas, y de la secuela en la vida de los hombres, pero

si a la luz no se la esconde, la oscuridad indefectiblemente se disipará.

Dios no acabó con satanás cuando éste se rebeló; a pesar de que Él tenía todo el poder para hacerlo de una sola vez, no lo hizo por dos razones: en primer lugar, todos los seres creados conocían el poder de Dios, y toda su creación se hubiera sometido a Él automáticamente. La relación con Él se hubiera vuelto algo mecánico, sin *leb*. Amamos a Dios con todo nuestro *leb*, porque Él ha demostrado su eterna *kjokmá* en la salvación.

La Iglesia debe dar a conocer la multiforme *kjokmá* de Dios a los seres celestiales. Si Él hubiera tratado con el diablo el día de su rebelión, sólo hubieran conocido al Dios todopoderoso; mas ahora, en la *kjokmá* de Dios, le ha agradado que la Iglesia muestre su multiforme *kjokmá*, al ser esta el instrumento que permite que los juicios de Dios se manifiesten, y sea así comprobado lo justo de la sentencia del altísimo, con los dones que Él le dio y lo conocen no sólo como Dios Todopoderoso sino también como el Dios todo sabio.

En segundo lugar, Dios entregó el gobierno, y la responsabilidad de la tierra al hombre, así leemos en Génesis 1:28. Debido a que la criatura cayó y Dios que es todo justo, determinó que un hombre trataría con la caída, ya que a la raza humana le fue dada la responsabilidad de la administración de la tierra, hubiera sido injusto que Dios - como Deidad - tratase con un problema causado por el representante legal de la humanidad, Adán. Por esto Dios envió al postrer (último) Adán. Dios no rompe Su palabra, así que determinó que la semilla de la *Ishsha* tratase con la de la serpiente. Por estas dos razones, Él no acabó con el enemigo antes.

Cuando Dios creó cielos y tierra, la unidad y armonía entre ambos era perfecta, eran uno, se los podía diferenciar, pero eran como la cabeza y el cuerpo; satanás quiso rebelarse y crear

caos, anarquía y dividir cielos y tierra para sus propósitos ególatras, por su deseo desmedido de adoración y su ambición por el trono. Por eso es que la tierra aún se sostiene por la misericordia de Dios y la presencia de Su pueblo, por ello el llamado de la Iglesia es comer del árbol de la vida, llenarse de la vida de Dios, y así ser colaboradores en la restauración del gobierno del Creador.

Si se come del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*, sólo se está comiendo del humanismo, de la razón humana caída, del pensamiento anti Dios, del helenismo y su filosofía, que sólo pretende exaltar al hombre, apartar a Dios de Su trono y establecer el gobierno del rebelde en la tierra.

Comer del árbol de la vida, es comer de Cristo, nos llenamos de la vida de Dios, la llevamos persona tras persona y la tierra se va llenando de vida y el enemigo vencido está siendo sojuzgado. El plan es el mismo desde el principio, que esta vida colme la tierra.

Dios hizo el universo lleno de su gloria, la cual sostenía cielos y tierra. Hacía que la tierra estuviera en perfecta unidad con el cielo. Cuando adoramos hacemos que cielos y tierra se unan nuevamente, por eso la adoración es tan importante; el cielo entra a la tierra nuevamente y restaura unidad y armonía. Por ello hoy en día el enemigo trata de distorsionar la adoración, volverla un espectáculo para distraer a los hombres y no centrarla en Dios.

El propósito eterno de Dios, el consejo eterno, el deseo de su *leb*, Su palabra lo describe así:

> *De reunir todas las cosas en Cristo* (como la cabeza), *en la dispensación* (administración) *del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.* Efesios

1:10

La versión Recobro dice:
"Para que la economía de la plenitud de los tiempos de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos como las que están en la tierra."

Esta es la razón por la que la oración que Cristo nos enseño dice: *"Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en los cielos Mateo 6:10.* No es otra cosa que el reino de los cielos viniendo a la tierra, (Cristo reinando); porque el propósito, el consejo eterno de Dios es que Cristo venga a ser el centro de todas las cosas y éstas estén reunidas en Él y Su gloria las sostenga, para que Dios pueda ser el todo en todos; por ello es tan importante entender que, cuando se ora "*Venga tu Reino*", se está pidiendo a Dios que el gobierno de Cristo se manifieste como cabeza visible de todas las cosas.

El sistema solar se llenó de espíritus inmundos, por eso tenemos un universo muerto y frío. Es por eso también que las civilizaciones antiguas adoraban al sol y a la luna, porque los demonios habitan en el aire, en el sistema solar. Esta es la razón de la existencia de la astrología, la ufología, y otros.

en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que opera en los hijos de desobediencia. Efesios 2:2
No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. Juan 14:30
Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Juan 16:11

¿Qué clase de vida era la del principio?

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Génesis 1:26

Todo el problema de la humanidad es una cuestión de autoridad e independencia: las naciones quieren ser independientes de otras naciones; los jóvenes, de sus padres; los discípulos de sus maestros; los gobiernos de los países pobres, de las naciones industrializadas.

En el principio, Dios reinaba desde Su Trono y todo era perfecta armonía; pero satanás se levantó y desafió al trono y creó un caos, por ello:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.
Colosenses 1:27

Gloria que Dios quiere restaurar en el universo nuevamente. Esta es la esperanza, que Cristo mora en sus hijos y a través de ellos restaurar esa gloria, hasta que la de la Iglesia de Dios sea una con el Trono, y así restaurar la perfecta armonía de la creación. Para Dios Su obra es muy importante, ya que el séptimo día descansó contemplándola. Es igual hoy en día, Él quiere que descansemos de nuestras obras, haciendo las Suyas. Solo así será restaurada la gloria en la creación.

A Adán y a Eva les fue concedida la libertad de la decisión respecto de comer del árbol de la vida y no del árbol del

conocimiento del *tob* y del *rah*. Aunque el mandamiento del Creador fue muy claro, a ninguna otra criatura más se le concedió tal cosa; sino al hombre y éste decide declararse independiente de Dios y come del árbol equivocado. Era un asunto muy sencillo.

Cuando se come del árbol de la vida se aprende dependencia, por ello se debe nacer de nuevo. Cuando un bebé nace, es totalmente dependiente de sus padres, no así los animales; cuando el hombre nace lo hace con un coeficiente intelectual de cero, en cambio el animal nace sabiendo lo que tiene que hacer. Por eso debemos nacer de nuevo, sólo así Dios puede escribir nuevamente en uno.

Adán y Eva estaban bajo la autoridad de Dios y al estar bajo tal potestad, ellos tenían la autoridad delegada de repeler a satanás de la tierra. Es lo mismo hoy, la Iglesia no tiene autoridad por sí misma, pero tiene la delegada, y a medida que camina en ella, satanás retrocede por causa de ésta. Por eso el enemigo de nuestras almas trabaja duramente para que nos sea difícil entender y respetar el principio de autoridad. Lamentablemente, parece tener éxito, pero Dios, ha guardado para Su casa la revelación de Cristo en el trono, y cuando esta se libere, todas las cosas se alinearán en la casa que Él está edificando.

> *Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha; Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.* Mateo 25:33-34

A pesar de que el Reino de Dios es sempiterno, este versículo no se refiere al Reino eterno en particular, sino al que fue desde la fundación del mundo; está hablando del reino que

Dios quiso establecer desde el principio a través del hombre en Génesis.

La Iglesia lleva la gloria de Dios por medio de su adoración, hasta las regiones celestiales, es el instrumento para la vergüenza de satanás. Por ello cuando se obedece a Dios incondicionalmente, y se respeta con un espíritu correcto a la autoridad establecida satanás es avergonzado, y huye; cuando se desobedece a Dios, Su testimonio es confundido. La clave de la vida victoriosa es la total dependencia de Cristo, esta nos lleva a la perfecta obediencia a Dios. Él depender de Cristo en todo lo que hagamos es comer del árbol de la vida, y es así como obtendremos la vida en abundancia.

> *Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.* Apocalipsis 7:17

El Cordero está en el medio del Trono, no a un lado, porque Él es el Centro del universo, debe llegar a ser núcleo visible en todas las cosas que hagamos. Aunque Dios ya lo puso por cabeza, sus enemigos están siendo puestos por estrado de Sus pies, en la medida que aprendemos a vivir una vida de plena dependencia de la cabeza. Si el universo se sostiene por Cristo, cuanto más la Iglesia debe hacerlo. La cita mencionada no dice *el Rey de reyes*, sino dice *el Cordero*, por causa de su mansedumbre y humildad demostrada en la cruz. Cristo hecho hombre está en el Trono. El centro del universo es de doble significado: de un lado tiene a Cristo, que es el Cordero, pero Cordero se relaciona directamente con el altar, es decir la cruz. No se puede separar a Cristo de la cruz, el primer lugar tenemos a Cristo, y el segundo significado es Su Cruz; esto es lo que gobierna toda la creación. El eje del universo: Cristo y su cruz.

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. Apocalipsis 22:1

El trono y el árbol de vida tienen relación; al principio el agua era caótica, oscura llena de tinieblas, y ahora es un río limpio, como un cristal transparente, lleno de luz. Génesis y Apocalipsis están relacionados, como hemos señalado antes. Este río sale del Trono de Dios y del Cordero. Si se sigue el río de Dios, se llega al Trono donde está el Cordero.

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Apocalipsis 22:2

En medio de la ciudad de Dios está el árbol de la vida; ya no existe el árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*, porque éste ya ha sido tratado, Grecia ha caído, sólo queda Jerusalén. Si se come del árbol de la vida, se está comiendo de Dios para llevarlo a las naciones, a toda lengua tribu y nación.

En Apocalipsis la palabra *Cordero* aparece cuarenta y ocho veces. Juan escribe sobre esto porque, cuando era discípulo de Juan el Bautista, y estando en Betania donde el Profeta bautizaba, éste último señaló a Jesús como el Cordero en dos oportunidades. Juan el Bautista tuvo esta revelación primero y, al entenderlo sus discípulos, se fueron tras Jesús. Un vencedor es aquel que camina tras el Cordero.

El éxito no es ir tras la multitud, sino ser discípulos de Cristo. La revelación del Cordero es importante, porque el Árbol de la Vida es la Cruz. Si para Él, Su muerte en el

Calvario fue humillación, para Sus hijos es vida, pero vida de obediencia. La única forma de lidiar con la tragedia humana es a través de la cruz, es allí donde recibimos la vida abundante.

Esta *Ishsha* no solamente sabe qué campo comprar; sino que también ama el propósito eterno de Dios. El deseo de su *leb* es ver al *Baal* en el centro del Trono; siendo Él el preeminente, ama el consejo eterno de Dios, el cual es que Todo se sujete a Cristo y sea la creación sostenida por Su gloria, para que Dios sea todo en todos.

Capítulo X
"Y planta *kerém* [Viña, vid] del fruto de sus manos." Proverbios 31:16b

Planta el fruto de sus manos. Esta *Ishsha* ya tiene la madurez para dar fruto y planta las *Kerémim* de Él. En la nación de Israel en tiempos de los reyes, además de la cría de ganado, (ovino en su generalidad), la economía era mayormente agrícola y se basaba en la producción de plantas, entre las que destacaban el olivo, por su rico aceite, la higuera con sus dulces frutos, y las *kerémim* de donde se producía el buen vino. Naturalmente se producían muchos otros elementos, pero no son de importancia en este relato.

Este es el Principio de la *kerém*: La *kerém* representa lo que el Espíritu planta en la vida de los hermanos. Dios planta la vida de Cristo, y el poder para habilitarnos para Su obra, por medio de la presencia del Espíritu y con la sombra del Altísimo, que actúa poderosamente como principio de vida en la Iglesia.

> *Yo soy la* kerém (viña, vid) *verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios*

por la palabra que os he hablado. Permaneced en mi, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la kerém, *así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la* kerém *verdadera, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.* Juan 15: 1-5

Este principio señala una total dependencia de Él: dependemos de Su poder para engendrar esta vida en nosotros, para que sea una constante en la vida corporativa de la amada del Señor. La *kerém* significa siempre la dependencia de la vida de Cristo. La verdadera vida cristiana trata de hacer *discípulos de Cristo*, y no de hombre alguno. Que ellos entiendan y vivan la realidad de ser esos pámpanos que, alejados de Él, nada pueden hacer. Se trata de crear una dependencia absoluta del Señor, por medio de la vida en el Espíritu y del discipulado.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Juan 1:40

Andrés era respetado por Pedro, era el hermano inteligente y observador. Pero cuando Jesús miró a Simón, vio lo que había en él: era un hombre impulsivo, maldiciente, emocional, no parecía muy inteligente y, menos aún, prudente; pero si algo tenía Simón, era sinceridad. Simón significa también caña hueca, y Cefas o Pedro, significa Piedra.

(Pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mi para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había

sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas… Gálatas 2:8

Después de muchos años de trato, Pedro dejó de ser una caña hueca y como apóstol de la circuncisión, llegó a ser columna de la Iglesia. Así es la transformación que produce el discipulado del maestro.

Simón ya había conocido a Jesús pero, en lugar de seguirlo, se había dedicado a la pesca. Así que Dios provocó una crisis, al realizar el milagro de la llamada pesca milagrosa, descrita en Marcos 5, que lo confrontó con su humana debilidad, y en la cual dijo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Pero Jesús no basa Su llamado en nuestra humanidad, sino en Su poder, amor y paciencia. Después de este conflicto, Pedro nunca más dejo a su Maestro. ¡Benditas crisis! No es el enemigo quien crea estas circunstancias, es el Dios de los cielos.

Pedro dejó de ser un simple pescador, ya que Cristo lo llamó y transformó hasta hacer que llegara a pescador de hombres. El llamamiento de Dios es algo totalmente personal y único en su forma; los que siguieron a Jesús, lo dejaron todo para irse con Él. El encuentro que tuvieron con el Maestro cambió por completo el rumbo de sus vidas. Pedro era una persona agresiva e impulsiva, pero muy honesta. Es mejor ser francos y abiertos como fue Pedro con el Señor, y no pretender algo que en realidad no somos.

La Palabra enseña que el alimento de las serpientes es el polvo (Ge.3:14); el hombre natural es nada más que polvo, por eso con el agua de la Palabra, y las presiones de Dios, se transforma en un vaso de barro útil al Señor. Pedro estaba siendo transformado en piedra en las manos del Creador.

Primero debemos seguirle y, como consecuencia de ello,

viene el ministerio y no a la inversa. No es suficiente con creer, Dios quiere discípulos. Comienza cuando oímos: “Ven en pos de mí”, es decir: aprende a caminar conmigo, a ser mi discípulo. Él llama a gente ocupada, no a organizaciones. El hombre llamado necesita una crisis para acercarse a Dios y seguirlo. De allí en adelante, las crisis fueron para moldear en Simón la imagen del Cristo de Dios. Pedro anduvo con Jesús el camino de la muerte y la resurrección; atravesó el valle de sombra de muerte y fue transformado en un verdadero hombre. Hay muchos varones, pero sólo las presiones de Dios forman a los verdaderos hombres.

> *Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador*. Lucas 5:8

Pedro por primera vez ve a Jesús como el Señor; se da cuenta que es el Kyrios (Señor) quien lo llamó. Es necesaria una crisis para ver nuestra condición y ver la carnalidad existente en cada uno. El discípulo es un aprendiz que quiere ser como su Maestro, entonces Él le imparte Su vida, día tras día. Jesús llamó a Pedro cuando estaba ocupado. Ser discípulo es entrar bajo una disciplina y es más fácil cuando estamos acostumbrados a trabajar. Para ser un discípulo es necesario:

Una entrega (renuncia) completa.

Disposición para morir, y resucitar cada día (amor por la cruz).

Amor incondicional por el Maestro.

Cuando calculas cuál será tu beneficio, es porque miras lo que puedes perder o ganar y, naturalmente, tus ojos no están puestos sólo en Él. Cuando se es discípulo, nunca más se es independiente. Existen condiciones para ser un discípulo de

Jesús; una de ellas es la renuncia total, que consiste en dejarlo todo a Sus pies, de *leb*. Dios quiere todo nuestro afecto, demanda que le amemos con todo nuestro ser. Mientras Pedro buscaba su propio beneficio, este le apartaba de Su Señor. Al dejarlo todo, vivió muy cerca de Cristo. El rico que quiso seguirlo, trataba de compartir su *leb* con Dios y con las riquezas, y esto no es posible: nuestro amor debe ser sólo para Él.

Cristo quiere hacernos libres de nosotros mismos, y esto sólo es posible cuando Él es Señor de toda nuestra alma, mente, *oz*, y *leb*. Para caminar con Jesús es imprescindible acercarse a Él con la motivación correcta, sin buscar nuestro beneficio.

> *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros… Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?* Juan 6: 53, 60

Jesús acababa de enseñar palabras que, para los oídos judíos, eran muy duras: habló de comer Su carne y beber Su sangre. Naturalmente, los oyentes lo tomaron literalmente, lo que resultó abominable a su celo religioso. Así es cuando somos celosos de nuestra religión, si no Lo conocemos nos es muy difícil dejar nuestros paradigmas y entrar en el viento del Espíritu. Pensamos en el *tob* y el *rah*, y la vida de Cristo no tiene la libertad para actuar en nosotros. Para oír palabras como estas sin que sean causa de tropiezo, es necesario tener:

Revelación de quien es Él.
Conciencia de lo tangible.
Conciencia de lo eterno.

Hay palabras que sólo se soportan con cierta estatura

espiritual, se requiere estar consciente de la realidad eterna, y entregado como para poder sobrellevarlo.

En Cesarea de Filipo, Pedro había tenido una revelación de quién era Cristo y ella lo sostuvo cuando Dios dijo cosas que los niños en la fe no pudieron soportar

El mayor problema somos nosotros mismos, no es el mundo, satanás, las circunstancias ni las pruebas: son nuestras emociones y las promesas de fidelidad que le hacemos a Dios basadas en momentos emotivos. Sin embargo, cuando somos probados, se desploman como un castillo de naipes, porque no provienen del Espíritu, sino de nuestra alma.

Así era Pedro cuando afirmó que, de ser necesario, moriría con el Maestro. Pero esto es parte del crecimiento, de la madurez. Dejar que Dios corte estas emociones requiere una obra profunda de nuestra Cruz, cotidianamente, en la vida práctica.

> *Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.* Lucas 22:31-32

El enemigo de nuestras almas no es nada más que un instrumento de Dios para mostrarnos nuestra condición, para quebrantarnos y que de esta manera Él pueda mantenernos humillados en Su presencia, para que podamos depender totalmente de Dios. Cuando al final afloró el carácter de Cristo en la vida de Pedro, se dio cuenta que fue Dios quien produjo tal vida. Simón confió en sí mismo, como todos nosotros, fue por eso que su “yo” fue tratado. El único camino a la madurez es la cruz. Jesús requiere de todo nuestro compromiso, ya que Él se compromete con los que se entregan a Él.

La cruz simboliza primero el camino de Dios, que es vertical, del cielo a la tierra. Segundo, el camino del hombre (el del yo) que es horizontal y sólo busca sus propios intereses. Entrelazando estos dos caminos obtenemos el camino de la cruz. El primer madero puede tratar con el "yo", éste es el único consejo de Dios para nosotros. Pedro siguió ese consejo y cayó en su cruz -camino de muerte y resurrección-. Cuando se es honesto con Dios y se escoge Su camino, Él trata con nosotros. Cuando queremos quedarnos al margen, entonces Él también se mantiene al margen. Sólo tenemos esta vida para decidir algo tan importante.

La palabra traducida como *reconvenir* en Mateo 16:22 quiere decir *sacudir*; significa que Pedro tomó a Jesús y lo sacudió tratando de impedir que fuese a la muerte. Se creyó "el portavoz de los cielos", con el derecho de detener a Jesús en Su camino al Gólgota. ¿Qué había en su *leb*? No muchos días antes, había tenido la mayor de las revelaciones dada por el Padre mismo a los hombres: que "Jesús era el Cristo de Dios, Emmanuel"… Pedro necesitaba a Jesús para mantenerse ***exaltado***. Así es el creyente todavía carnal, niño en la fe, pero Jesús puso fin a tal insolencia y trató con la carne de su amigo.

Marcos dice que, en el día de la transfiguración, Jesús hablaba con Moisés y Elías de Su partida. La muerte de Cristo fue como hacer vino: fue pisoteado hasta el derramamiento de la vida. Era tiempo de la cosecha de la *kerém*. Sin embargo, los discípulos estaban espantados y Pedro no sabía lo que decía, quería colocar a Cristo al nivel de Moisés y Elías. En semejante estado, su alma apresurada habló de hacer tres enramadas (especie de carpas) ya que era tiempo de la fiesta de los tabernáculos, cuando acostumbraban a salir de sus hogares y morar en tiendas.

Dios tuvo que bajar del cielo y hacer callar a Pedro: la voz del Padre dijo de Jesús *Este es mi Hijo amado,…a Él oíd*.

Mateo 17:5. Cuando aprendemos a callarnos y oír sólo al Hijo, nos alineamos con Dios y comenzamos a establecer las prioridades que vienen de lo alto, aprendemos a hablar las palabras del Altísimo y comenzamos un maravilloso viaje por los propósitos eternos de Dios.

¡Cuánto daño hacemos al hablar sin haber oído, al hacer sin que hayamos sido instruidos por Él! ¡Cuántas obras han sido hechas en nuestra anímica emoción, que no llevan fruto que permanece, ni glorifican a Dios, sólo impresionan a los hombres! Si nos detenemos y con honestidad preguntamos al Espíritu: "¿Lo que estoy haciendo es de Dios o de los hombres?", creo que tendríamos algunas sorpresas.

> *Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? Él dijo: Sí. Y al entrar él en la bayit, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de los extraños?*
> Mateo 17:24-25

Pedro habló sólo para quedar bien con los cobradores del impuesto religioso y Jesús reveló su *leb*. El Maestro enseñó que no hay nada oculto para Él, que Su interés está en el *leb* de los hombres, y no en la apariencia delante de quienes tienen cierto poder o autoridad. Creo que Pedro aprendió que lo importante es quedar bien con su Creador, antes que con los hombres. Este es el principio fundamental del temor de Dios.

> *Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.*
> Mateo 26:33

La motivación de Pedro era sólo sentimental cuando ofreció dar su vida por el Maestro; por ello el Creador trabajó con él, hasta formarse en la vida del apóstol. Años después fue hallado digno de darlo todo por su Señor, su vida ya no era suya, sus emociones no importaban, sólo el perfecto amor contaba. Podía ver a Jesús como Él es en realidad, y por esto podía dejarlo todo. El gozo o el dolor no eran importantes, sólo la satisfacción del Altísimo. Pedro murió a sí mismo, la cruz acabó con la obra del hombre, y sacó a luz la de Dios.

Una entrega total, requiere renunciar a todo, para que Dios pueda utilizarte. Las promesas que se entregan a Dios serán probadas, para que conozcamos lo oculto de nuestro corazón, esto puede requerir un proceso doloroso. Por eso es mejor no prometer, que prometer y no cumplir; cuando nuestras emociones nos llevan, debemos aprender a ser cuidadosos con nuestra boca, pues Dios toma muy en serio lo que decimos.

> *Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.*
> Lucas 22: 61-62

Después de la muerte viene el consuelo de la resurrección. Pedro había sido quebrantado para que Dios pudiera, a través de Su Hijo, dar Su poderoso mensaje en Pentecostés. El día se acercaba, y Cefas estaba siendo prensado en la prensa del buen aceite. Este era Getsemaní, el camino del valle de sombra de muerte, que conduce a los ricos pastos de las mesetas, donde nos es servida mesa en presencia de nuestros angustiadores, somos ungidos, y nuestra copa rebosa.

Solamente después del valle de muerte, nos siguen el *tob* y la misericordia. Antes, nos acercábamos confiadamente para hallar los pastos, pero en nuestra resurrección, andamos en Sus veredas, Su *tob*, Su presencia, en el Espíritu, y la misericordia. La más alta expresión de su eterno amor nos sigue todos los días, y entonces estamos como columnas por siempre en Su *bayit*.

> *Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.* Marcos 16:6-7

Jesús insistió en seguir andando con Pedro, porque Él es Dios que conoce nuestra condición, es un Señor de restauración, y no pierde a ninguno de los que el Padre le entregó. El maestro quería hacerle saber que Su amor no había cambiado, que había otra oportunidad, que la confianza no estaba en Pedro, sino en los caminos y veredas del Altísimo.

Después que Jesús llamó y restauró a Pedro, éste le siguió por amor hasta el fin de sus días. Ésta es la *kerém*, una vida de discipulado, de renuncia a sí mismo por amor, una existencia de dependencia total del Señor. El pescador de hombres es un claro ejemplo de un pámpano sujeto a la planta. Dios quiere que lo sigamos por amor, no el humano, sino uno que no transige con nada ilegal, que busca el más alto beneficio del ser amado, que es incondicional y que permanece. Al principió quizá no lo hagamos por amor, pero luego éste se perfeccionará y nos llevará a adorarle en espíritu, y en verdad, en una obediencia perfecta, que nos permitirá dar nuestra vida por Él.

> *Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas* (ágape) *más que éstos? Le respondió: Sí, Señor, Tú sabes que te quiero* (fileos). *Él le dijo; Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?* (ágape), *Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te quiero* (fileos). *Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿Me quieres?* (fileos) *Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me quieres?* (fileos) *Y le respondió: Señor tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero* (fileos). *Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.* Juan 21:15-17

La vida del discipulado no es sólo trato y disciplina, es también una vida de disfrutar con Él. Pedro anduvo con Él y, ante cualquier problema, sabía que podía contar con el Maestro. Jesús es el que siempre está dispuesto, es la parte dulce del discipulado. El Señor confiaba en la obra de amor que hizo en Pedro; por todo lo que él supo aprender con Jesús, Dios le dejó al cuidado de sus ovejas.

De la escuela del discipulado nace la consolación, cuya satisfacción es satisfacerlo a Él Pedro se quedó en Jerusalén, porque tenía una esperanza, y Juan se quedó con él; probablemente no lo iba a consolar, pero se mantuvo junto a él. A veces, todo lo que necesitamos es simplemente caminar con nuestro hermano.

> *Esto dijo,* (de Pedro) *dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.* Juan 21:19

Seguirle hasta el final de los días es, y siempre será, el

llamado de Jesús a la Iglesia. Es importante entender que debemos seguir el llamamiento del Cordero, ser pámpanos de la *kerém* verdadera, y **no** de una organización, un ministerio o algún gran hombre. Esto no significa que no debamos estar bajo autoridad, muy por el contrario: Dios nos mandó a hacer discípulos de Él, para Él, la pregunta es: ¿de quién somos? ¿De Cristo, o de nosotros mismos? ¿Es nuestra la Iglesia? ¿Somos el Rabí, el Mesías de Dios?

Ella planta la *kerém*. Este es el principio de la *kerém*, Él es el labrador y nosotros somos suyos, pámpanos de Su *kerém*, Él es la *kerém* verdadera y para permanecer en Cristo, debemos comer y beber de ÉL

Capítulo XI
"Ciñe de *oz* [fuerza] sus lomos, y *amats* [esfuerza] sus brazos."
Proverbios 31:17

La *Ishsha Kjáil*, la Iglesia del Señor es de gran estima porque la vida de Cristo está en ella; Cristo es su Todo, es su misma naturaleza.

En el hebreo existen varias palabras para *oz*, una de ella se refiere a lo que el hombre puede hacer, a lo productivo; pero la expresión usada en proverbios habla de seguridad, algo majestuoso, digno de alabanza, de una fortaleza. Se refiere a los castillos de refugio de la época, un refugio de gran magnificencia, digno de alabanza: es la seguridad en que está la Iglesia. No se refiere a lo que ella puede hacer, sino a aquello en lo que se refugia.

Por otro lado, la palabra *amats* habla de *estar alerta, de ánimo, aliento, confirmación, ayuda, consolidar, crecer, prevalecer*; es decir, ciñe sus lomos de la fortaleza de los

siglos, de la majestad del Altísimo, y sus brazos toman aliento para hacer sólo la voluntad del Padre. Porque cuando se teme a Dios de verdad, la intención del *leb* es buscar la gloria del que llama.

Ciñe sus lomos, la cintura. Esta expresión es muy importante y común en las Escrituras, referida a la indumentaria que utilizaban y se refiere a estar en una condición que permita desplazarse con presteza. Cuando debían salir rápidamente, ataban sus ropas de tal manera que quedasen como un pantalón corto que les permitía moverse con facilidad. Las Escrituras se están refiriendo a ponerse en una situación o posición en la cual se evita tropezar y que así podamos hacer lo que nos manda.

Los lomos, por otra parte, son la zona física relacionada con la reproducción, de donde nace la vida. Por ello esta expresión es muy importante, porque implica obrar de donde nace el fruto, algo que Dios quiere hacer nacer. También se refiere al tiempo que se requiere para que se dé el fruto. Es muy importante entender cuál es el secreto, y de dónde nace su fortaleza.

> *Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su Oz. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las acechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre ni carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.* Efesios 6:10-13

La carta a los Efesios no está dirigida a una persona en particular, ni está en singular, como las escritas a Tito, Timoteo o Filemón. Está dirigida a la Iglesia en Éfeso, a la casa de Cristo, y aunque habla del misterio de Su voluntad, y de la eternidad pasada, al mencionar algunas instrucciones, se dirige a la comunidad de creyentes.

La cita dice "hermanos míos". Este asunto de la armadura, más que personal, es un asunto de la Iglesia. Se nos hace difícil entenderlo, ya que se ha estado predicando un Evangelio muy individualista, donde el pensamiento está centrado en los problemas, circunstancias o situaciones de uno. Pero, en cuanto la persona nace de nuevo, pasa a formar parte de una *bayit*, de un ente corporativo, de una Iglesia, de la cual todos los nacidos de lo alto son miembros.

> *Estad pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad.* Efesios 6:14a

Esto fue escrito en griego. Es difícil contextualizarlo en castellano porque, en nuestro idioma, la palabra Verdad no es un verbo, mientras que en griego puede ser verbo y sustantivo. Cuando Jesús dice: "*Yo soy el camino, la verdad..."* está utilizando un sustantivo, pero en la carta a los efesios se usó la palabra como verbo. Está diciendo que se ciñan los lomos con la verdad; que en la Iglesia ésta sea una forma de vida, que sean, fieles a ella, y lo demuestren en su manera de vivir. Está hablando de *ser* la verdad; pero, como discípulos que aprenden y practican las enseñanzas de Cristo.

Esta *Ishsha* se ciñe los lomos con la verdad. Hacerlo como Iglesia es guardar la verdad que hemos aprendido, ser celosos en guardarla, como el Señor nos ha enseñado; es no ser livianos con las cosas que Dios ha revelado, es no "aguar" la doctrina,

sino atesorarla como joya muy preciosa. La hermana Ann Giménez dice muy acertadamente: "*Ama la verdad, aunque te mate…*"

... y vestidos con la coraza de justicia... Efesios 6:14b

Lo primero que se ve en un hombre con armadura es la coraza, no los lomos ceñidos. Lo que inicialmente se ve en la Iglesia es lo que Cristo ha hecho por ella, no lo que la *Ishsha* hace. Entonces, el mismo celo que tenemos por la salvación por fe, lo debemos tener por la santificación, la justificación, la *kjokmá* y nuestra total redención; pues la fuente de salvación es Cristo el Señor, en Él somos sabios y redimidos. Solamente Él es la justicia de Dios, y sólo en Él somos vistos santificados por el juez del universo.

El secreto de la fortaleza de esta Ishsha, según el libro de Efesios, está en el Cuerpo de Cristo, en cada uno de sus miembros, porque la vida de Él habita corporativamente en cada uno.

Porque somos miembros de su Cuerpo, de su carne y de sus huesos. Efesios 5:30

Este pasaje dice *miembros de su Cuerpo,* no de una institución. Él es la cabeza, nosotros somos uno con Él. No existe metáfora más perfecta de la unidad, que la del organismo humano. Cuando la Iglesia guarda la verdad, y se ciñe con ella, es un organismo en el que hay una gran fortaleza de la cual se puede beber; el más débil se fortalece con la libertad que trae el conocimiento de la verdad, entonces todos somos beneficiados. Éste es el secreto de una cadena; el eslabón más débil, es la medida de la resistencia de toda ella. La fortaleza de la Iglesia

es vital, sin ella ninguno de los miembros es consolidado. Ésta es una cuestión corporativa y no individual.

Hoy en día se vive un evangelio muy personal, muy entremezclado con la cultura del "yo"; sin entender que Dios ha puesto a cada uno como miembro de Su familia, de donde somos nutridos. "La comunidad de los hermanos es a nosotros, como era Cristo a Sus discípulos mientras andaba en la tierra".

> *Porque así como el Cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del Cuerpo, siendo muchos, son un solo Cuerpo, así también Cristo.* 1 Corintios 12:12

Para entender, la expresión final debería leerse: *"así es Cristo",* un organismo de muchos miembros. Él vino como el Unigénito y al engendrar hijos fue hecho el Primogénito; por ello, al verle debemos ver a la Iglesia, que no es otra cosa que Cristo expresado en la tierra.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio de beber de un mismo Espíritu. Además, el Cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy Cuerpo, ¿por eso no será del Cuerpo? Y si dijere la oreja: porque no soy ojo, no soy del Cuerpo, ¿por eso no será del Cuerpo? Si todo el Cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el Cuerpo, como Él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el Cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el Cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: no te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del

Cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y aquellos del Cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el Cuerpo, dando más abundante Jadár al que le faltaba, para que no haya desavenencias en el Cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. 1 Corintios 12:13-25

Él ha colocado los miembros del Cuerpo como quiso, y Dios da honra al que le falta, pero es Él el que lo hace, porque el órgano sano entiende esta simple verdad, y siempre buscara el beneficio de los demás, y no el ser honrado.

El secreto de la fortaleza de la *Ishsha Kjáil* radica en que los unos se preocupen por los otros, se amen como Él nos enseñó, y que este amor pueda llegar al mundo que se pierde. Dios no manda a que vivamos preocupados por nosotros mismos, ni por nuestras necesidades, sino por nuestros hermanos, por los pobres, los desamparados, y por los que están perdidos.

> *De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.* 1 Corintios 12:26-27 *Misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo Cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.*

Efesios 3:5-6

Este organismo era un misterio, los profetas no lo entendían, las personas en la antigüedad tampoco. En las Escrituras hay muchos misterios, como el de Dios (Cristo), el de Jesucristo (la Iglesia), y el del Espíritu (la impartición de la vida de Dios).

Si lo que se busca es ser fortalecidos, es necesario dejar de estar enfocados sólo en el *yo* y tomar conciencia de que somos miembros de Su Cuerpo. Confiar en la Iglesia debería llegar a ser una cuestión de vida o muerte. No es posible entender este misterio mientras sólo se tenga conciencia de uno mismo, de sus problemas, luchas y necesidades.

La naturaleza caída no permite entender el Cuerpo; pero el día en que se llega a entenderlo, comenzamos a depender sólo de Él. El hombre carnal es independiente por naturaleza y quiere manejar la Iglesia a su manera, lo cual ante Dios no es posible. No hay cosa que dañe más al hombre de Dios, que la emancipación; por eso, cuando la cruz termina con ella, la vida de Dios en la Iglesia puede afectar a la comunidad.

La Iglesia es también llamada en la Escritura *el nuevo hombre*. Solamente hay dos hombres en la economía divina: el viejo, (Adán) y el nuevo, (Cristo y su Iglesia). Pueden haber muchos individuos, pero sólo un viejo hombre; pueden haber muchos cristianos, pero sólo un Nuevo Hombre. La fortaleza no está en lo que hacemos individualmente, sino en la vida que recibimos del Cuerpo. El sólo conocimiento de la doctrina no fortalece, sino la vida en nuestro hermano, obtenida por su intimidad con Dios, y dada a los demás. Por ello nos necesitamos desesperadamente los unos a los otros.

Pablo habla de la administración de la gracia que le fue dada para beneficio de los hermanos. Entonces, la gracia no es

simplemente un “favor no merecido”, que viene exclusivamente de Dios, a través de Jesucristo: es un don más alto, es el acceso que nos ha sido dado por Dios a la vida de la plenitud de la deidad encarnada, es decir, a la vida en abundancia de Cristo hecho hombre y resucitado de entre los muertos, la cual es manifestada por Su Espíritu en Su Iglesia. Esta ilumina nuestros corazones y nos trae la revelación que nos permite ser transformados más y más a Su imagen, pero el don más preciado de la gracia es el acceso dado por Dios a Él mismo.

Quisiera Recalcar: El Cuerpo es, a nosotros, lo que Cristo fue a sus discípulos cuando estuvo en la tierra como hombre.

Cristo vino a separar el nuevo hombre, del viejo. La única manera de hacerlo es a través del Evangelio. Todos los que hemos nacido de lo alto, en el nuevo hombre somos miembros los unos de los otros.

El nacimiento de la Iglesia está relacionado con la muerte de Cristo, con su dolor, porque Cristo murió y de esta muerte nació ella. Cuando su costado fue traspasado, agua y sangre salieron, al igual que en el nacimiento de un bebé.

> *De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.* Juan 12:24

Se cosecha lo que se siembra y muere. Cristo fue sembrado, entonces se cosechó Él como un Cuerpo de muchos miembros. Somos entonces Su expresión y manifestación. Cuando el Cuerpo no guarda la verdad, no se ciñe los lomos ni guarda las enseñanzas del Maestro, no tiene *oz;* entonces viene la condenación, que es en realidad la “falta de *oz*”: entonces no manifestamos lo que somos.

El hombre no fue creado para soportar la culpa, ni su ser interior para llevar el pecado. Como el hombre no puede soportar la culpa que viene por causa del pecado, cae en un estado de depresión, que lo puede llevar a los vicios más viles. Solamente cuando una persona nace de nuevo, la culpabilidad le es quitada y la ansiedad es levantada; entonces sus problemas psicológicos desaparecen. Luego, necesita crecer en vida nueva, para lo que requiere la fortaleza de la *bayit* de Dios.

A veces, en la vida del creyente suceden cosas que uno solo no puede entender y se necesita de los miembros. El hermano puede ver mejor lo que a uno le está ocurriendo. Necesitamos fortaleza para andar en esta vida, la cual viene de la vida de la familia de Dios. ¿Qué sucede cuando en él no hay fortaleza, no se ciñe los lomos, no guarda la verdad, las enseñanzas del Maestro?

> *Me sedujiste, Oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí. Porque cuantas veces hablo, doy voces; grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. Y dije: No me acordaré más de Él, ni hablaré más en su Nombre...* Jeremías 20:7-9a

El pueblo no estaba con los lomos ceñidos; Jeremías era uno con ellos, miembro de ese pueblo al cual amaba, pero debía hablar contra él. Cuando profetizaba la destrucción venidera, entendía claramente que él era uno con el pueblo de Dios, y en realidad estaba profetizando la destrucción de sí mismo, él buscaba fortaleza y le sobrevenía la culpa; no sabía cómo lidiar con ella, porque no había fortaleza en él. Entonces llegaba a la depresión, y clamaba deseando morir, porque los hermanos de

donde tenía que tomar su fortaleza no la producían, ya que el pecado se había enseñoreado de ellos. Entonces un miembro (Jeremías) excomulgo de la presencia de Dios a todo el pueblo.

> *... No obstante, había en mi leb como un fuego ardiente metido entre mis huesos; traté de sufrirlo y no pude.* Jeremías 20:9b

Dios envió a Jeremías un fuego que trató con la culpa, para que pudiera continuar con el ministerio. Jeremías había bebido de ella, profetizando su propia destrucción, porque al ser destruida la ciudad de Dios, sentía que sería demolido también. El profeta entendía la magnitud de lo que implicaba un solo Cuerpo. Eso fue lo que Jesús hizo cuando estuvo en la tierra, al morir pasó por fuego, y éste fue echado en la tierra. Este fuego es liberado hoy en la predicación del evangelio por la Iglesia.

Es imprescindible vislumbrar en los días que estamos viviendo, la necesidad que tenemos los unos de los otros, tener la conciencia y vivir la necesidad de fortaleza de la Iglesia. A él sólo se lo entiende por revelación, entonces no puedes estar apartado de él, ni entender cómo hay personas que entran y salen de las congregaciones porque algo no les gustó.

Este Nuevo Hombre del cual cada uno es miembro, tiene la capacidad de renovarse conforme a la imagen del Señor, hasta el entendimiento pleno, donde Cristo no es ya un asunto más, sino nuestro **Todo**. Significa que ya no vivimos nosotros, sino que ahora Él vive en nosotros. Nuestro único interés, es Él. Ha muerto para que vivamos, pero ahora vive para que nosotros muramos, y Él exista en nosotros.

Dios une a personas totalmente diferentes, para conformarlas a Su imagen, e ir renovándolas hasta el conocimiento pleno, porque el matrimonio es figura de Cristo y Su Cuerpo, la Iglesia. Los miembros dependen de la cabeza y

cada uno necesita de los demás. En el Cuerpo no hay desavenencias, Cristo es todo y en todos. Él es el todo, la naturaleza y vida de todo este maravilloso organismo. Cuando ves a la Iglesia ves al Señor.

Hay dos palabras que explican la frase *hombre nuevo*: la primera en Colosenses, que usa la palabra *nuevo* con relación al tiempo, indicando que no está limitado por éste. Jesús decía la verdad desde la perspectiva eterna, sin limitación. Por ejemplo, Su oración en Juan 17, dice: "*He acabado la obra que me diste…*". Aunque humanamente ésta no estaba acabada, podía verla consumada desde la eternidad. Por eso dijo: *"Id por todo el mundo*", porque Él mira desde lo eterno. Es nuevo también en naturaleza, tiene nuevos genes, los de Dios. Su gloria es eterna y su reino no tiene fin, no está limitado en el tiempo.

La Segunda palabra se refiere al *viejo hombre* muerto; una piedra, cortada no por mano, acabará su expresión y su obra. Su *Yofi* es sólo terrenal, y pasajera.

> *Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.* Romanos 8:10

Para Dios, este cuerpo ya murió en el momento en que pecó, cuando comió del árbol del conocimiento del *tob* y del *rah*. Lo que vemos, durante su tiempo de vida en la tierra, es su descomposición.

Dios no mintió: el día en que Adán pecó, murió. La palabra *día* en este pasaje es: *Ión*, que es un día de 24 horas. Dios nos ha concedido el tiempo de esta descomposición lenta para poder volvernos a Él. El viejo hombre no puede contener la Gloria de Dios, para ello está la Iglesia.

Jesús es personal, porque nos salva de nuestros pecados,

Cristo es corporativo. Por eso se llama Jesucristo. Pablo se refiere a la Iglesia como el Cuerpo de Cristo, no dice el de Jesús. Es importante entender el Cristo corporativo. El es el alfa y la omega; Jesús alfa es personal, el que ha muerto. Cristo omega es quien es ahora; pero el alfa y omega es el Cristo corporativo, porque la Iglesia estuvo en Él, salió de Él, caminó con Él. El Todo es el Cristo corporativo.

La independencia sólo es tratada entre los muchos miembros. Dios nos manda a morir a nuestra humana independencia y a vivir como miembros los unos de los otros. Esto no es simplemente una enseñanza, es la expresión de la vida de Dios, Su Zoé. Cristo y la Iglesia no pueden estar separados.

Por esta razón las tácticas y los métodos humanos son un fracaso, están manchados con el éxito del hombre y no como deberían estar, sujetos a la guía del Espíritu. La Iglesia edificada por Él está manchada por la sangre del Cordero. El éxito y la Iglesia no pueden estar al mismo nivel, lo que Cristo edifica es Su Iglesia para gloria y honra de Él.

Isaías, hablando de Jesús, dice que solamente es posible hacer la obra de Cristo por medio de Su Espíritu, el Hombre no puede hacerla, intentarlo es quitarle la gloria. Por eso muchos fracasaron, por buscar el éxito. La meta es que Él sea glorificado, que tenga una esposa madura, entregada de tal manera que Dios sea su todo. La vida carnal no permite ver el Cuerpo de Cristo que es la continuación de la vida de Dios en la tierra. Por ello debemos abrazar la cruz.

El mismo Unigénito necesitaba un cuerpo para expresarse, para nacer, para venir a esta tierra y no ser ilegal. Él no vino en espíritu a morir por los hombres. Dios dio la tierra a los hijos de los hombres, para que se enseñoreasen de ella; es decir, que les dio la autoridad, y la administración del planeta. Así que era

necesario que viniera como hombre, para poder morir y tratar con la serpiente, de lo contrario hubiera roto Su palabra. Para poder llegar a la humanidad, hoy en día se necesita de la Iglesia, es el Cuerpo que Jesucristo usa para ser legal en la tierra. Él quiere manifestarse, expresarse. La función de este organismo, es ser su extensión, y expresar a Jesucristo en la tierra.

El mundo sólo puede ver al Cristo glorificado sentado en medio del trono, rodeado de gloria y majestad, a través de Su casa, la Iglesia. Es como mirar al sol, nadie lo hace directamente; para eso fue enviada la Iglesia. La luz del sol sólo se puede ver a través del arco iris. Esta luz ha atravesado el agua y se ha expandido y al ver sus colores se está viendo la luz misma del sol. Lo mismo sucede con Cristo, sólo lo puedes ver si miras el Cuerpo. El Trono de Dios está rodeado de un arco iris, Él dijo que sacaría Su arco porque estaba hablando de Jesucristo, del Cristo corporativo.

Es Su expresión, Su instrumento. Se es cristiano para uno mismo pero miembro para la Iglesia y ésta para la Cabeza.

Dios y el Espíritu son contrarios al mundo, Cristo es contrario al diablo, la Iglesia es contraria a la independencia. Si se puede ver el Cuerpo y entender que eres miembro de él, entonces se es libre de la independencia, es casi como nacer otra vez. Cuando Dios envió Su Espíritu, había muchas personas reunidas en Jerusalén, alrededor de diecisiete naciones representadas, (este número representa la resurrección): el Cuerpo estaba presente. La historia del libro de los Hechos es la historia de la obra del Espíritu, la hoja de ruta de Dios (Jerusalén, toda Judea, Samaria, y hasta lo último de la tierra) y la unidad *en* un cuerpo de muchos miembros y la consecuente manifestación de la vida de Dios *a través* de ellos.

Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no

hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho, ya que el hombre a quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años. Y puestos en libertad vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los Zaquéns les habían dicho. Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay. Hechos 4:21

No memorizaron la oración; sino que alzaron unánimes la voz, seguramente uno solo oró, pero todos estaban unánimes. Aquella oración era la de todos los miembros, todos participaban. Después de que oraron en unidad, vino el Espíritu de Dios.

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos de Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. Hechos 4:31

Cuando hay conciencia del Cuerpo, todo el lugar tiembla, todos son llenos del Espíritu Santo, hablan la Palabra con denuedo, la oración es respondida, hay una manifestación poderosa; cuando no guardamos la unidad, la oración es débil, la presencia de Dios es flaca, Su manifestación es escasa.

El funcionar como miembro lidia con cada creyente, con el individualismo, con el orgullo. Cuando vemos a Jesús, somos liberados del pecado; pero cuando vemos al Cuerpo, de la independencia.

Santiago dice que, si alguno está enfermo, llame a los

*zaquén*s, confiese sus ofensas, y oren el uno por el otro, para ser sanos. Cuando la culpa hace presa de alguna persona, lo que debe hacer es ir a la cruz, arrepentirse, buscar a Dios, y que los hermanos oren por ello. Entonces, toda culpa será quitada. El Evangelio necesita ver a la familia del Señor para dejar de ser tan personal, mutilado, y ciego con respecto de la Iglesia.

Capítulo XII

"Ve que van bien sus *sakjár* [negocios]" Proverbios 31:18a

La *Ishsha Kjáil* sólo puede ser hallada por Cristo, porque la vida de Él es todo en ella, esto significa que Él no sólo ha muerto por ella, sino que vive toda Su vida a través de ella.

No basta hacer buenos sakjár, se debe tener cuidado de no gastar toda la ganancia obtenida. Hay quienes tuvieron buenos sakjár, más hoy día son sólo recuerdos. Si vemos que un negocio va bien, es señal de buena administración, (la *Ishsha Kjáil* es una excelente administradora).

El principio básico de la buena administración es este: *ver que los sakjár vayan bien*. Estamos hablando de los sakjár del *Baal*, pues el pasaje dice: "...Sus sakjár..."

> *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con Él.* 1 Corintios 6: 17

No se trata de dos almas gemelas, esto no es un asunto del alma, sino del Espíritu. Siendo uno con Él, Sus sakjár pasan a ser los sakjár de la Iglesia y se deben cuidar; no pertenecen a una religión, ni a un sistema eclesiástico, ni a alguna persona en particular. Son sakjár de la Iglesia, en el sentido de la unidad y de la administración, pero de Dios en el sentido de la propiedad eterna Es importante tener esto claro: que son de Él y que se

administran para Él. Son de la Iglesia, porque el Señor y ella son uno; son de Él, porque Él los ha iniciado: son para Él y por Él.

> *Así, pues, téngannos los hombres como servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.* 1 Corintios 4:1

Esta Iglesia *Kjáil* es la que vela por el patrimonio de Dios, sabe administrar Su economía. Para ello se requiere que los administradores sean hallados fieles. Debemos aprender la lección de José, el que administró con fidelidad los recursos de otros, hasta que Dios lo puso como segundo del imperio más grande. No para que fuera "alguien importante", sino para que salvase a los **setenta** de la *bayit* de Abraham, (de nuevo 70).

> *Ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas* más bien *que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.* 1 Timoteo 1:4

Este pasaje habla de la edificación de la Iglesia, sin hacer caso de las vanas palabrerías: la edificación de Dios. Otra versión dice: "sino en la economía de Dios". Ésta se basa en recursos escasos del reino, para obtener mucho fruto. Es el principio de la semilla, un recurso pequeño para obtener mucho fruto. El Padre tenía un solo Hijo; el unigénito de Dios, un recurso escaso. Cuando Dios creó cielos y tierra puso en la tierra *un* hombre del cual sacó *una Ishsha*. De uno solo hizo toda la raza humana. Dios ha establecido *una* fe, *un* bautismo, *un* Señor, todos ellos recursos escasos del Señor. Dios no ha

establecido una fe plural, una para cada nación. Él estableció una sola; un solo camino, no varios.

La economía tiene, como propósito final, la provisión de alimento, bebida, vestimenta, morada, etc. La carne de Cristo es nuestro verdadero alimento, Su sangre nuestra verdadera bebida, la Iglesia nuestra morada, los vestidos del propósito eterno nuestras ropas. En el reino de los cielos no nos alimentamos ni vivimos por instinto, ni por sentidos: comemos lo que no se ve, Su palabra. Sin embargo, cuando las circunstancias naturales apelan a nuestros instintos, o a nuestros sentidos, el temor desvía nuestra atención a la realidad natural, y perdemos la oportunidad de crecer en la vida de Dios. Lo que ocurre es que dejamos de alimentarnos del árbol de la vida de Dios, y comemos del que apela a nuestros sentidos, el del *tob* y del *rah*. Y por muy bueno que nos parezca, siempre que lo comemos, comemos el *rah* también.

El administrador u *oiconomo,* era el mayordomo, el que administraba la economía de la *bayit* del amo. La administraba como la nodriza (*Ishsha* que cuidaba los hijos ajenos) cuida sus propios hijos.

¿Cuál es el propósito de la economía de Dios? Establecer a Cristo en la vida de las personas, instaurar Su Reino en las vidas de los escogidos, y que vivan sólo para Él. Ser Dios el Todo en nosotros, es el fruto de Su economía.

> *Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.* 1 Corintios 2:2

Pablo sólo quería saber a Jesucristo y a este crucificado. El centro de la economía de Dios es el Hijo, el recurso escaso más maravilloso de Dios. Esta es la finalidad de la administración de la *bayit*: traer a Cristo a morar a los corazones de los

escogidos, para ser en nosotros la esperanza de la restauración de la gloria de Dios en toda Su creación, y así Ser el Todo en Todos.

> *Con Cristo estoy juntamente crucificado, ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.* Gálatas 2:20

La pregunta es: ¿Cuánto de sí mismo hay en cada creyente? ¿Cuán real es esto en la vida de un cristiano? ¿Cuánto se hace de lo que le parece bien a cada uno, todavía? ¿Cuán rendida está la voluntad de uno ante Él? ¿Cuánta libertad hay aún para tomar decisiones propias? ¿Cuánto se busca complacerle, satisfacerle a Él, y no a uno mismo?

Uno sólo puede estar satisfecho cuando Él lo está, pues nuestra complacencia es despertar a Su semejanza. Si uno busca estar satisfecho y disfrutar de las bendiciones, Dios está insatisfecho. La reunión de la Iglesia, por ejemplo, se trata de satisfacer Su *leb*; por ello se debe ser muy cuidadoso de no presidirla, sino que Su Espíritu lo haga; se le debe adorar sólo según Su guía. Hay una línea muy fina entre presidir y adorar, entre satisfacerse o satisfacer a Dios, entre las expectativas de Dios o las de uno mismo. Cuando se viene ante Él con la expectativa de satisfacerle, entonces Dios es satisfecho y bendecido y, sólo entonces, se puede disfrutar verdaderamente de Él. Pero si lo que se busca es para uno mismo, Dios no es satisfecho, ni bendecido.

Las *Ishshim* a Sus pies y ungiendo su cabeza, pasaron a la historia porque buscaron satisfacerle; al hacerlo, ellas también disfrutaron de Dios, y Jesús mandó se escribiera de ellas en Su Palabra. Ahora, donde se predique del Señor Jesucristo, se oirá

hablar de ellas, pues no buscaron su propio bien, sino el del Señor. Invirtieron en el fruto de la vida de Dios, y cosecharon estar grabadas en la eternidad en el libro de Dios.

Cuando Su pueblo se acerca con un *leb* recto que sólo busca glorificarle, entonces Él se satisface. Se debe ser muy cuidadoso, buscar no perturbarle, no hacer nada que a Él le desagrade, sino bendecirle. Habrán momentos en los que Dios querrá adoración, o que se le aguarde en silencio, por ello es importante acercarse a Él con un *leb* dispuesto a hacer lo que Él pida. Él es el recurso escaso. La administración de los misterios de Dios es sólo posible a través del Espíritu.

¿A alguien le gusta morir? A la mayoría no, muchos se resisten; pero cuanta más resistencia haya, mayor será la lucha. Debe llegar el día en que morir sea algo fácil. Él ama la muerte de Sus santos. Cuando uno abraza la cruz y muere a sí mismo con sinceridad de *leb*, Él está satisfecho; y se obtiene la ganancia de Cristo.

> *Porque el Cordero que está en medio del Trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.* Apocalipsis 7:17

Sólo es posible beber de las fuentes de Dios cuando Él está en medio del Trono de nuestro ser, cuando es lo más importante, cuando es lo más valioso. Es como tener una joya preciada y guardarla de la manera más adecuada. ¿Cuán precioso es para nosotros Cristo, el recurso más precioso de la economía de Dios? ¿Cómo se lo debería guardar?

Dios lo ha guardado sentándolo en el medio del Trono. Pero, ¿dónde lo ha sentado el hombre? Si Dios lo sentó en medio del Trono, es como si se hubiera hecho a un lado para sentar a Jesucristo en Su lugar. ¿Cuánto más el hombre debe

hacerse a un lado por Él, sentarlo en el Trono, y tener allí el recurso más escaso y maravilloso?

Cuando sólo se le dan las sobras, se lo deshonra y no se le da el lugar que le corresponde, se vive para uno mismo y el enojo de Dios nos alcanza "*Honrad al hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto Su ira… (Salmo2:12)".* Sólo cuando Él es el recurso más preciado, se puede amar la propia muerte. La persona que no ama su muerte, es porque Cristo no le es tan preciado como debiera. Nuestra ofrenda es según la grandeza de aquello que adoramos; Él es más preciado que la vida. Cuando nuestros ojos se abren, lo apreciamos de tal manera que la vida no importa, llegamos a amarle más que a nosotros mismos.

> *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia* Filipenses 1:21

La palabra *vivir* en este pasaje es *Sao*, que deriva de *zoe* = la vida de Dios. Entonces sería: "Porque para mí, vivir la vida diaria, el todo de la vida, y la expresión de la vida es Cristo". Por esto, la muerte física es ganancia. Esa fue la inversión más alta que Dios hizo, invirtió Su todo. Primero invirtió Sus recursos: cielos y tierra, Adán y Eva; luego envió a Sus escogidos, hasta que decidió invertir el bien más preciado de Su economía: Su Hijo.

No se puede entender lo preciado que es Su Hijo, al grado que lo hizo sentar en medio del Trono. El hecho de que Dios lo haga sentar en medio del Trono, es la honra más alta que jamás haya sido concedida. No es que Dios ya no esté en el Trono, sino que lo sentó en medio del Trono, con Él. Éste es el acto más alto de negación que hayamos conocido. El trono es el centro del universo, el lugar más alto de autoridad, la expresión de la verdad, la justicia y el amor incondicional. Expresa Su

Majestad, Soberanía y Reino. Ninguno en cielos y tierra es digno de tan altísimo lugar. Si Dios se negó por Jesucristo, cuanto más debemos hacerlo nosotros.

La *Ishsha Kjáil* es una buena administradora porque entiende cuán preciado es lo que tiene en sus manos, entiende el lugar de honra que le ha sido entregado a Cristo.

> *Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre Él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.* Lucas 3:21

Durante la estadía de Jesús en la tierra, Dios dice esto de Jesús tres veces, y las escrituras testifican lo mismo de Él. La primera fue en el bautismo de Jesús, la segunda se encuentra en el relato de Mateo. La tercera vez, en Mateo 17, en el relato de la transfiguración.

Cuando Dios dice una cosa tres veces, es porque se trata de algo sumamente importante. Tres es número de excelencia; entonces está hablando de la excelencia de Dios, de Su más alto aprecio a treinta años de vida escondida, sin buscar la gloria del hombre, viviendo sólo de la dependencia de los cielos, en total obediencia y sujeción al Padre; sin duda que asombran más los días de su vida escondida, que los de Su perfecta manifestación.

> *Para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cundo dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; mi Amado, en quien se agrada mi alma; pondré mi Espíritu sobre Él, y a los gentiles anunciará juicio.* Mateo 12:17-18

Mientras Él aun hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a Él oíd. Mateo 17:5

Para ser un buen administrador es necesario saber apreciar los recursos escasos de Dios, y el más alto recurso que Dios tiene, lo que más satisface Su *leb*: Cristo. La Iglesia es Cristo en Su Pueblo, menos Su pueblo, es decir, Cristo en nosotros, menos nosotros. En resumen: **la Iglesia *Kjáil* es Cristo.** *Ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí.* Gálatas 2:20

La Iglesia debe reproducir a Cristo. La restauración consiste en recobrar la vida de Cristo en la Iglesia. Por otro lado, es importante también poner atención a la expresión "*El Reino de los Cielos*" que aparece en la Palabra, porque ésta habla de la manifestación del gobierno de Cristo. Es la Vida de Cristo siendo administrada, es la economía de Dios.

El Reino de los Cielos es un asunto muy serio, pues habla de la administración del bien más preciado de Dios: "Cristo".

Administrar a Cristo es dejar que viva en nosotros, manifieste los talentos, y los invierta para que estos se multipliquen. De esta manera, Su obra se hará de acuerdo con Su *leb*, conforme a la capacidad que a cada uno le ha sido dada.

Si comenzamos siendo fieles en lo poco y en lo ajeno, Él nos dará aquello a lo que fuimos llamados y, con el máximo del potencial que Dios puso en nosotros, alcanzaremos el propósito eterno al que fuimos llamados. Es así que no se trata de hacer muchas cosas buenas, si no las correctas. Dios juzga la administración de los Bienes que nos da, basado en la capacidad de cada uno.

El amo, en el relato de Mateo, sólo pidió que cada uno manejase lo que era capaz de manejar, y no dejó a ningún

siervo con las manos vacías, cada uno tuvo su responsabilidad. El hecho de que la capacidad fuera menor, no quitaba la responsabilidad. El día del juicio Dios pedirá cuentas de lo que Él nos ha entregado de acuerdo a nuestra capacidad; por eso debemos tener la certeza de que lo vamos a poder hacer sin presión, teniendo paz. Pero se requiere que los administradores sean hallados fieles, que entiendan el valor de lo que Dios está entregando. En realidad, Dios no está dando talentos, sino una medida de Cristo, para que crezcamos en la plenitud de Dios, que está en la Iglesia, para que Cristo crezca en nosotros hasta Su total expresión.

Al regresar, el amo pidió cuentas de lo que les había dejado; cuando el siervo que recibió cinco talentos le rindió cuentas de su administración, dijo: "Buen siervo y fiel*", lo* que presupone por un lado, obediencia y por otro, fidelidad. Dos cosas muy diferentes. Una persona puede ser fiel, pero no obediente. Lo más importante es ser hallado obediente ***y*** fiel.

Es importante ser fieles en lo poco, es mejor desear lo poco y no lo mucho. Dios es fiel con Sus recursos escasos, fue fiel con Su Hijo, es fiel con la semilla.

La palabra *duro* (Mateo 25:24) quiere decir, *riguroso, implacable, impetuoso, severo*, lo que el siervo llamó al Señor. Nuestro Dios no es así. El siervo sólo estaba buscando un pretexto, pues el amo le dio conforme a su capacidad que, en realidad, no era poco: (1 talento eran 34 Kg. de plata, o 34.000 gr., 85.000 U$, aproximadamente). Esta era la suma que este siervo era capaz de administrar. Cualquiera que sea la capacidad de administrar que poseamos, se debe tener paz, porque Dios no demanda más de lo que uno puede hacer. No todos fueron llamados a ser como Moisés o Elías. Ellos tendrán mucho más de qué rendir cuentas a Dios que cualquier otro ser humano. Por ello, es mejor hacer sólo lo que Dios ha dicho, y que seamos lo que Dios quiere de nosotros.

Dios quiere reproducir a Cristo en Su economía. El amo se molestó porque dio ocho, y esperaba que se le devolvieran otros ocho más: a uno le dio 5, al otro 2, y al tercero 1, que sumados dan 8, figura de Cristo, el número de Jesús. Dios quería que se multiplicara Cristo.

En el lenguaje hebreo, como en el griego, cada letra tiene un valor numérico; si sumamos cada letra de los nombres dados a Jesús, el resultado siempre es ocho o múltiplo de ocho, que es número de Cristo. Esta parábola es un ejemplo claro de que el Padre quería reproducir a Cristo; por ello dice: *"...Hubiera recibido lo que es mío con los intereses."* Hubiera recibido lo más preciado que tiene: Cristo. Si queremos ser buenos administradores, lo primero que se debe hacer es aprender a valorar lo que se nos da.

> *Donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todo. Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otros. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.* Colosenses 3:11-15

Si esta es la realidad en nosotros, si Cristo es el todo, y en todo, si se valora esta joya preciosa, entonces es importante vestirse como el hombre nuevo, en quien Cristo es el todo y en

todo.

Cristo es el Nuevo Hombre, vestido de la Iglesia y ella es el Nuevo Hombre vestido de Cristo. Ella es: tú y yo, menos tú y yo, igual a Cristo. Nuevo Hombre Cristo, Nuevo Hombre Su Cuerpo. Cristo y la Iglesia un solo Nuevo Hombre. La nueva creación, la *bayit* de Dios, Su genealogía, los hijos del nuevo Adán.

Cuando Juan tuvo la visión de Cristo, Él llevaba vestidura sacerdotal. En toda la visión de Juan, lo que menos se ve son los miembros. Lo que más se describe es la cabeza, que es Cristo, y los pies que son el Evangelio. Los órganos están cubiertos por la ropa. Así debe ser, lo único que debe ser visto es Cristo. La *Ishsha Kjáil* es una buena administradora, porque sabe el valor de lo que está administrando.

En todo esto hay una advertencia: Si el Señor es el todo, la presencia de Dios andará con uno, pero...

> *Cuando los filisteos capturaron el arca de Dios, la llevaron desde Eben-ezer a Asdod. Tomaron los filisteos el arca de Dios, y la metieron en la bayit de Dagón, y la pusieron junto a Dagón. Y cuando al siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, he aquí Dagón postrado en tierra delante del arca de Jehová; y tomaron a Dagón y lo volvieron a su lugar. Y volviéndose a levantar de mañana el siguiente día, he aquí Dagón había caído postrado en tierra delante del arca de Jehová; y la cabeza del Dagón y las dos palmas de sus manos estaban cortadas sobre el umbral, habiéndole quedado a Dagón el tronco solamente. Por esta causa los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy.* 1 Samuel 5:1-5

Todos tenemos un Dagón escondido al cual nos aferramos, pero Dios nos manda a deshacernos de él. Cuando Cristo es de gran valor y se lo aprecia como el recurso más importante, poniéndolo en el lugar que le corresponde, el de mayor honra, en el centro de todo, entonces la presencia de Dios viene a nuestra vida y el ídolo es quitado. Es importante que no sea a Dagón a quien amemos demasiado, y Dios tenga que tratar con esta relación.

Así fue cuando Dios pidió a Abraham que le diera a Isaac en sacrificio, cuando el Señor quiso poner al hijo de la *Sadái* en un altar, le dijo: *…toma ahora tu hijo, tu único Isaac, a quien amas, y ofrécelo allí en holocausto…* Génesis 22:2 Dios le explicó a Abraham que sus afectos estaban yendo detrás de Isaac. Dios es celoso, y quebró el Dagón de Abraham. La Presencia de Dios trata con los ídolos, los hace caer, aunque para Dios Isaac era el único, a Ismael el hijo de la carne no lo llamó hijo de Abraham, ni con él fue su pacto, el punto de todo lo que decimos es que Dios es celoso y nuestro afecto debe ser primero para Él.

gobierne nuestras lenguas.

Capítulo XIII
"... Su nerá [lámpara] *no se apaga de noche."*
Proverbios 31:18b

Cuando erigieron el tabernáculo, Dios mandó que la nerá nunca se apagase, debía estar siempre encendida. La Palabra vino a Samuel antes de que la luz se apagara. A esta Iglesia *Kjáil* no se le apaga la *nerá*. En las horas de la noche, en los momentos de oscuridad, dificultad, y tribulación, en la prueba más difícil, su *nerá* está encendida.

El día se siente hermoso y tranquilo, mas la noche insegura. En esas horas de incertidumbre en la que pareciera que Dios no está; en los días de dificultad, en los que uno ha sido probado y pareciera que la gloria de Dios se ha levantado y no está Su Presencia, ¿permanece la *nerá* de nuestra vida encendida y brillando? ¿O la *nerá* solamente brilla durante el día? Cuando todo va bien, y Dios nos bendice, cuando no hay problemas ni dificultades, es más fácil que la nerá permanezca encendida, pero al aprender a brillar en los tiempos difíciles, nuestra luz alumbra más.

Las *nerá* de la que habla este pasaje, no es como las lámparas que conocemos hoy. Era necesario llenarla de aceite, para que no se apagaran en la noche. Necesitaba estar limpia y cuidada de manera correcta, pues el polvo podía apagar la luz. Era necesario estar constantemente vigilando de su estado.

Esta es una *Ishsha* que tiene la *nerá* encendida, llena de aceite y suficiente aceite de reserva. En el tabernáculo, Dios manda específicamente que las *nerá* debieran cuidarse, limpiarse, y estar siempre llenas de aceite.

La palabra "noche" en este versículo, tiene un significado muy interesante: describe cómo la luz se va alejando, y va surgiendo la noche. Su raíz habla de algo que gira y se va oscureciendo. En nuestra vida nos encontramos a la luz del día cuando no hay problemas serios, pero de pronto las circunstancias dan un vuelco y nos encontramos en un momento de oscuridad, de dificultades serias.

¿Cuál es la *nerá* en nuestra vida? Muchos recuerdan el Salmo 119: 105: *"*Nerá *es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino.*"; pero no muchos recuerdan el pasaje de Proverbios al respecto de la *nerá* de Dios ¿Cuál es esta? ¿Qué debemos cuidar y limpiar? ¿Dónde llenamos el aceite?

> *La* nerá *de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del leb.* Proverbios 20:27

Nuestro espíritu es el depósito de aceite, la nerá de Dios que debemos cuidar estando atentos a que esté limpio, que pueda arder y tenga espacio para hacerlo. Cuando a esta *nerá*, cuando se le ponía algo encima, reduciendo la provisión el oxígeno, se apagaba. Es imprescindible ser diligente con el espíritu, nuestro hombre interior, dándole la libertad y el espacio que necesita para operar.

La Biblia enseña que el hombre es espíritu, alma y cuerpo, en orden de prioridad. Lo más importante no es el cuerpo, sino el espíritu. Cuando el espíritu está debidamente cuidado, trae bendición a todo el resto de nuestro ser. Cuando está oprimido, Dios necesita quebrar aquello que lo abruma; trae, entonces, circunstancias a nuestras vidas que otorgan espacio a la luz, ya que los orgullos y emociones del alma lo oprimen.

Cuando alguien nos ofende, la *nerá* debe mantenerse encendida y no así la ofensa; el espíritu, no los celos. Lo que debe brillar en todo momento es el espíritu.

> *Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: <u>Pasemos al otro lado del lago</u>. Y partieron. Pero mientras navegaban, Él se durmió, y se desencadenó una tempestad de viento en el lago; y se anegaban y peligraban. Lucas 8:22-23)*

La expresión “Él se durmió” no significa que se quedó dormido de cansancio, sino que se acostó. Señala que, en Su humanidad, estaba cansado, pero no lo venció el sueño, sino que, deliberadamente, se echó a dormir. Otro de los evangelios

menciona que Él se hizo un cabezal; se acomodó a propósito y al echarse a dormir, vino la tempestad.
El ministerio de Jesús trajo consigo un avivamiento, muchos enfermos y endemoniados fueron liberados. Cuando se sentía la vida de Dios en todo esplendor, todas las *nerá* estaban encendidas, ardían porque la gloria y la presencia de Dios estaban siendo manifestadas en ese lugar. A todo discípulo le gusta que la gloria, y la presencia manifiesta de Dios lo toquen y bendigan, ver fluir el poder de Dios y que nadie se vaya sin la bendición.

> *Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.* Mateo 8:18

Con seguridad, los discípulos hubieran querido quedarse en medio del esplendor y gloria de ese momento. La *nerá* brilla tan fácilmente durante el día; es tan cómodo obtener el aceite durante la manifestación de Su gloria, sólo se necesita extender la mano y recibir los ríos de la unción de Cristo. Es fácil abrir el *leb* a aquel que nos sana, liberta y bendice, al que hace maravillas.

Jesús, empero, al verse rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado, quiso alejarse. El tumulto y la manifestación de gloria podían hacer que sus discípulos comenzaran a enorgullecerse, a ensoberbecerse, y vanagloriarse. La mucha gloria no es buena, aunque sea agradable. Vendrán días en los que la manifestación de Dios será grande; pero las multitudes se envanecen ya que hombre no está hecho para llevar la gloria; Dios en nosotros es el único que puede llevarla.

> *Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré a donde quiera que vaya. Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene*

dónde recostar su cabeza. Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos. Mateo 8:19-21

Es inevitable que el hombre vaya en pos de la gloria y del ministerio. Cuando Dios derrama Su gloria, es difícil no correr tras ella. Cuando Dios manifiesta Su gloria a través de un hombre, todos comienzan a seguirlo; pero en el lago, uno se siente solo, abandonado, especialmente en medio de la tormenta.

Los discípulos como pescadores eran entendidos en el mar, y conocían sus leyes. Entonces, ¿por qué estaban tan asustados cuando estalló la tormenta? Porque este lugar no era de tormentas; lo llamaban "mar", pero no era muy grande. En aquel lugar era imposible que se produjera una tempestad como la descrita en la Biblia. Esa tormenta no era de origen natural, sino espiritual. Llegó "la noche" y ellos se asustaron. Las olas eran tan altas que apagaron las *nerá* de la gloria de los discípulos, dejaron de brillar en la hora de la dificultad.

Jesús se levantó y los reprendió, llamándolos hombres de poca fe y mandó callar a la tormenta.

Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: <u>Calla, enmudece</u>. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Marcos 4:37-39

Reprendió al viento y al mar. Si hubiera sido una tormenta

natural, no hubiese tenido necesidad de reprenderla. Él es el creador, hijo del Dios viviente; esta tormenta no venía de Dios, ni era un asunto natural, por eso Él la **mandó callar.** Hay lugar para la gloria y manifestación de Dios; pero cuando las multitudes comienzan a llenar la Iglesia, Dios la lleva a la noche, a la realidad, de vuelta a horas de oscuridad. El asunto es si la *nerá* brillará o no en un momento como ese.

Cuando Dios *duerme,* ¿brilla la *nerá* lo suficiente como para pararnos durante la tormenta y reprenderla? ¿Se apaga en las horas de oscuridad? Es fácil brillar durante el día, mientras el Maestro bendice, pero ¿y en la oscuridad? La *nerá* de Jesús nunca se apagó, pese a que Él tuvo momentos de gran oscuridad. Su *nerá* permaneció encendida en los días de rechazo, en Getsemaní, durante la crucifixión, durante las noches más oscuras.

La *nerá* de los discípulos se apagaba y encendía según las circunstancias. En Getsemaní, el día de la traición, las *nerá* de Pedro y los discípulos se apagaron cuando los soldados vinieron con palos y espadas. La del Maestro siempre permaneció encendida. Se dice que la *nerá* de la *Ishsha Kjáil* permanece siempre encendida.

Las *ishshim* descritas en Mateo 25 eran todas vírgenes, salvas, todas con nerá, con su espíritu vivo. Cinco eran prudentes y cinco eran insensatas. Prudente significa de buen juicio, discreto, cauto, sensato, enseñable. Insensato quiere decir cabeza dura, necio, ignorante, aburrido, no enseñable. Cuando se le enseña, la persona no enseñable no entiende, y si entiende, su orgullo no le permite aceptar e insiste en sus formas caducas. Si se le enseña el vino nuevo, insiste con el viejo. Para el hombre natural el viejo es mejor; pero para el espiritual, el vino nuevo es más valioso.

La persona insensata insiste en sus formas, tradiciones y costumbres; no tiene flexibilidad y Dios no puede ni enseñarle.

Vive añorando el pasado y piensa que un día cargó la *nerá* y eso es suficiente, no quiere cargarla más. Toma su *nerá* y no toma aceite en su vasija. Tiene poca cantidad, su *nerá* se está apagando. Esto significa que sólo tiene lo suficiente y no busca más, se conforma con poco.

Las prudentes tomaron aceite en sus vasijas juntamente con sus *nerá*. Tenían aceite en ambas, *nerá* y vasijas, la doble porción, entendiendo que esta porción viene de los padres, ya que se la recibe de quien ya caminó en Dios Padre. Ellas entendían de *sadái* y linaje.

Las insensatas no tenían linaje, ni *sadái*, no habían aceptado la paternidad a causa del orgullo, y por ello tenían sólo lo suficiente para ser salvas. Dado que el aceite no era gratis, Mateo se refiere en este pasaje al de oliva, el más preciado que había. El aceite de la unción se hacía con él, las *nerás* del tabernáculo ardían con este mismo aceite, (Éxodo 27, 29). Sin duda, Dios escogía lo mejor para Su *bayit*; las *nerás* (las Iglesias) y el aceite de la unción (Cristo) son uno. Sin ese aceite no podemos comunicarnos ni intimar con Dios. La verdad es que el precio que la Iglesia paga, es nada al considerar el preció que Él pagó.

Como las insensatas necesitaban más, dada la urgencia de su situación, querían el aceite de las prudentes. Cuando vienen por él, están pidiendo *sadái* ajena, al igual que la tradición religiosa. Pero las prudentes se negaron, porque la *sadái* no se negocia. Además de obtener el aceite por alto precio, tuvieron que horadar sus oídos por Él (señal de que vivían solo para Él), dejaron de vivir para hacer su propia voluntad y sólo recibir bendición. Ahora viven para el *Baal*, y Él necesita ser alumbrado en Su llegada, así que por amor a Él, compraron para sus nerás y vasijas, sin que importara el precio.

Las prudentes pagaron un alto precio, su voluntad estaba rendida a Dios. Tenían linaje, *sadái*, sus lóbulos estaban

perforados por la lezna de su Señor. Escogieron ser siervas porque aprendieron a amar a su Señor. Eran doblemente esclavas y sus vidas no les pertenecían.

Todas se durmieron: las insensatas, porque hicieron sólo lo que ellas creían que era necesario; pero las prudentes, porque hicieron la voluntad de Dios, y luego descansaron en Su promesa. El *Baal* ha de venir Un día, por ello debemos ver que las vasijas y las *nerás* estén llenas. Estemos llenos de Él, que toda nuestra vida sea Suya.

Eran diez las vírgenes que debían comprar aceite, porque la salvación es gratis, pero la unción cuesta, el aceite se compra. Por eso las insensatas tenían poco aceite, porque no estaban dispuestas a pagar el precio con su vida.

> *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos (juyos) de Dios.* Romanos 8:14

La palabra griega que se lee *juyos*, se refiere a los hijos maduros, *guiados* solamente por Dios. La palabra *guiados*, quiere decir pasar todo el tiempo con Dios, ser siempre conducidos, que Dios los puede meter o sacar de cualquier cosa o lugar. Usó este término cuando habló con Pedro y le dijo que mientras era joven se ceñiría e iría de un lugar a otro; pero cuando se acabara su *oz,* otro lo ceñiría y llevaría a lugares adonde no quisiera ir. La palabra significa también dar audiencia para oír del Rey, recibir Sus instrucciones, para llevarlas donde el Rey quiera.

Estar *lleno de aceite* significa vaciarse de uno mismo y llenarse del Espíritu para ser controlados por Él, y no por la búsqueda el éxito personal. Es importante tener la *nerá* llena para evitar la oscuridad. El libro de Ester describe a una *Ishsha* prudente, y a otra insensata: Ester y Vasti.

Necesitamos saber si la *nerá*, está llena o no. Podemos

hacerlo preguntándole a nuestro Padre, si Su luz está alumbrando en nosotros, si somos un ejemplo de bendición, si llevamos Su paz.

Las vírgenes prudentes no sólo tienen aceite en sus *nerá*, sino también en sus vasijas. Es importante tomar en cuenta la situación en la que uno se encuentra, y el estado de la nerá y la vasija. Muchas veces uno no quiere morir a sí mismo, negar su apellido y llevar el de otro. Tener "padre" significa llevar el apellido de otro. Éste en realidad es el precio de la paternidad, y la doble porción; Bienaventurado aquel cuyo padre natural es también el espiritual.

Todas ellas se durmieron. A nuestros ojos, ambas estaban iguales, pero Dios conoce la condición del espíritu, si la *nerá* está encendida y si la luz brilla o no. Nunca debemos examinarnos con base en nuestro *leb* engañoso, debemos pedir que nuestro Creador lo haga. Es una gran responsabilidad mantenerla encendida, pues el espíritu que habita en nosotros es *nerá* del Señor.

> *Entonces se levantaron los jefes de las bayit paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la bayit de Jehová, la cual está en Jerusalén.* Esdras 1:5

Fue Dios quien los despertó; pero ¿qué pasó con aquellos que no fueron despertados? Pienso que sus *nerá* no tenían aceite. El espíritu del pueblo estaba dormido y los que no fueron despertados no tomaron parte de la reedificación de Jerusalén. ¿Cómo está nuestra *nerá*? ¿Arde día y noche?
El pueblo cautivo en Babilonia estaba durmiendo porque se acostumbró al cautiverio. Los babilónicos fueron astutos y no los esclavizaron, sino que hicieron que formasen parte de la

sociedad babilónica. Les dieron libertad de culto, y se iniciaron las sinagogas. Los judíos aprendieron el valor del dinero y comenzaron a hacerse ricos, ganando mayor estatus. Con su prosperidad, lograron un nivel social elevado y formaron parte de la sociedad, aunque siempre temerosos como extranjeros, nunca llegaron a sentirse como en Jerusalén, al abrigo del Altísimo. Se hicieron *bayit* para ellos, se casaron, se acomodaron, y su espíritu se durmió, se acomodó. A veces somos sólo una parte más de la sociedad, del complejo religioso, y nuestro espíritu se duerme. ¿Y si no nos despiertan? Dios despertó sólo a unos cuantos de los muchos judíos que fueron llevados cautivos y los demás se quedaron.

Es imprescindible poner aceite a nuestras *nerá*, asegurarnos de que estén brillando. Si bien el espíritu del incrédulo está muerto, y el del que ha nacido de lo alto vive éste puede quedarse dormido.

¿Cómo está nuestro espíritu? ¿Se resiste a crecer y pagar un precio? ¿Sigue niño? Se crece por el sacrificio, porque se paga un precio yendo al altar. El niño natural madura porque es adecuadamente alimentado y tiene el ambiente debido. Si se encierra a un niño y no se lo alimenta debidamente, no madura ni crece. Nos alimentamos del altar, comemos de él, crecemos por el sacrificio. Hay quienes nunca crecen porque no sacrifican, no llevan su *yo* al altar, su carne, gustos, caprichos, en fin su vida entera.

La Palabra[129] refleja la frustración de Pablo al no poderles dar alimento maduro a esos caprichosos niños espirituales que tienen celos, enojo y envidia. A los niños le gusta el juego, los colores, y las sensaciones; se irritan cuando se les quitas algo y quieren ser el centro de todo. El que madura brilla también de noche, permitiéndole al fuego dar luz aun en las horas de oscuridad. Se madura con dolor, pero no con resentimiento, ni amargura. El dolor nos endereza o nos parte; nos divide cuando

se vuelve amargo, pero nos hace más semejantes a Él cuando respondemos con perdón. La nerá de la esposa no se apaga, va madurando en la luz, a medida que Cristo se forma en ella.

> *De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no escuchaban a causa de la* gran congoja de espíritu, *y de la dura servidumbre.* Éxodo 6:9

Los hijos de Israel eran maltratados por los egipcios cada día. La pregunta es ¿qué hacían de noche? No bendecían a faraón, al irse a *bayit*, luego de ser abusados; por ello, su espíritu estaba angustiado. El dolor comenzó en el alma y no fue tratado, no hubo perdón, y el espíritu fue angustiado. Esto ocasionó que la *nerá* se apagara y que no escuchasen a Moisés, a causa de la congoja de espíritu y la dura servidumbre.

Para el herido en el alma, lo mejor es el perdón, tratar con la herida; pero si ésta ha entrado al espíritu, es más complicado. Sólo la unción del Mesías en la Iglesia puede sanarlo. Lo mejor es correr al perdón inmediatamente después de haber sido herido, antes de que la herida entre al espíritu. La *nerá* se apaga a causa de la congoja de espíritu, es entonces cuando no se puede oír la Palabra de Dios.

> *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová: me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de leb, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenara que a los* afligidos de Sión *se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de*

luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Isaías 61:1-3

Esta profecía sobre Cristo el Mesías, nos habla de una de las razones para Su venida: los afligidos de Sion, de la bayit del Señor. No está hablando de gente del mundo, de los perdidos que Él vino y salvó, sino de los que ya pertenecen a la *bayit* de Dios.

A ellos se les dará gloria en lugar de ceniza; el asunto es que esta unción está sobre Cristo, no sobre carne de hombre. Reposa en la Cabeza y desciende al cuerpo. Sólo cuando éste anda en perfecta unidad con la Cabeza, la unción fluye libremente y los afligidos de Sión pueden ser sanados.

Cuando la unidad con la Cabeza se quiebra, hay aflicción y por eso el herido por la Iglesia no puede ser sanado. Esta es una terrible enfermedad que en el mundo natural llamamos *lepra*, pues desconecta el sistema nervioso de la Cabeza.

La Biblia dice, en la primera epístola de Pedro, que hay espíritus encarcelados. En Efesios 3:16, Pablo ora para que el espíritu sea fortalecido, lo que indica claramente que estaba debilitado. La debilidad, la angustia, la inmadurez, el sueño, no dejan brillar el espíritu. La noche viene para ver si la *nerá* brilla, si tiene suficiente aceite, si está alumbrando en la dificultad, en el perdón y en la vida abundante. Ése es el propósito de la noche.

Capítulo XIV
"Aplica su mano al kishór [huso]*, y sus manos a la* pélek [rueca]*"*
Proverbios 31:19

El *kishór* y la *pélek* son instrumentos para hilar. La *pélek* es

una máquina sencilla, que posee una rueda que jala el algodón para transformarlo en hilo. El *kishór* (huso) es un instrumento pequeño, cilíndrico, alargado y más fino en los extremos, en el que se enrolla el algodón o la *tsémer*. Al hacerlo girar por el suelo se obtiene el hilo.

Ambos instrumentos tienen la misma finalidad, hilar. La redundancia como recurso estilístico era común en la alta poesía hebrea. El versículo dieciocho habla de dos asuntos: Los *sakjar* y la *nerá*. De igual manera, el versículo diecinueve habla de la diligencia.

La idea es que esta *Ishsha* prepara el hilo para sus vestiduras con una *pélek*, la cual habla de Cristo. En su visión, el profeta Ezequiel vio una rueda dentro de la rueda. Cristo es eterno, el principio y el fin. El círculo es una figura de la eternidad.

Se hilaba para hacer tejidos en telar, los cuales eran la mayor expresión artística de Israel. Un ejemplo claro es la túnica de colores que Abraham le regaló a su hijo José. En Israel no pintaban imágenes, no hay registro de pintores, pues las imágenes eran prohibidas por Dios. Durante aquella época, los tejidos eran importantes y tanto colores como figuras tenían un significado no eran colocados al azar. Hoy en día sólo se hacen para competir en el mercado. La pregunta entonces es: ¿qué está hilando la Iglesia y Cristo? La respuesta es solamente una: “El Plan Eterno de Dios”, un gran y maravilloso tapiz. Resulta interesante observar un tapiz, porque de un lado se puede ver la belleza, pero si se mira del revés lo que se ve son los nudos, los hilos cortados, y un color más opaco. Lo mismo ocurre con Cristo y la Iglesia: vemos lo que Él va obtener y es hermoso; pero por detrás vemos trato, cortes, nudos y amarres. La *Ishsha Kjáil* está hilando el Plan Eterno de Dios, está haciendo un tapiz.

¿Qué veremos cuando Dios haya terminado de hilar Su Plan Eterno y de hacer el tapiz? Primera Corintios 2:2 es la descripción más clara de esto: *"Me propuse no saber entre ustedes cosa alguna, sino a Jesucristo y a éste crucificado".*

Cuando Dios acabe Su tapiz *no* se verá una galería llena de obras de arte, de grandes hombres de Dios, de grandes ministerios, de nombres de hombres. Sólo veremos una obra: "a Jesucristo y a éste crucificado".

En realidad, son dos cosas en una sola: Jesucristo y a éste crucificado. Habla de la muerte, la resurrección, la ascensión y el sentarse en el centro del Trono de Dios, pues allí está el Cordero, y este es para el sacrificio. Si en este cuadro todo lo que se verá es Jesucristo, la interrogante es: ¿dónde está la Iglesia?

> *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó asimismo por mí.* Gálatas 2:20
> *Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*
> Colosenses 3:3

> ***En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo***

seremos en la de su resurrección. Romanos 6:2-5
Sepultados con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con Él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Colosenses 2:12

Estamos escondidos en Él, porque *ya* hemos muerto. Esto *ya* fue realizado, consumado, realizado. El Padre nos ha escondido en el Hijo. No somos visibles, pero estamos ahí. Sólo se ve el tapiz de Dios, y al Cristo crucificado, en el Trono, venciendo a la muerte.

Dios nos ha escondido en Cristo por virtud de la sangre para que el juicio no entre en nosotros, ni nos toque; para que el ángel de la muerte que trae el juicio de Dios a las naciones pase de largo. Estamos escondidos de la ley, del pecado, del mundo de la muerte, de satanás, y de la ira de Dios solamente por virtud de la sangre del Cordero. Y aunque nos persigan, encarcelen y decapiten, estamos en Él.

¿Cuánto es valorada la sangre? ¿Se la aprecia tanto como la aprecia Dios? ¿Cómo se siente uno cuando peca? Cuando alguien se siente mal al pecar es porque todavía tiene esperanza de que haya algo bueno dentro de sí. Es en realidad muestra de nuestro orgullo de que todavía tenemos la esperanza de que en nuestro interior exista algo que podamos hacer para agradar a Dios. Todavía se tiene esperanza en Adán, porque miramos y sentimos que hemos fallado y pensando que si fuéramos algo mejores no fallaríamos, que podríamos agradar a Dios por nosotros mismos. Sin embargo lo único que agrada a Dios respecto de nosotros es la bendita sangre derramada en el calvario.

Dios no espera que le agrademos con nuestras obras, sino que valoremos la sangre que Jesucristo derramó, como Él la valora. Que en Su gracia, Él en nosotros venza el pecado. Éste

es el cuadro de Dios y no del hombre. (Madame Guyon dice que el sentirse mal de haber pecado es señal de orgullo, porque no creemos aquello de lo que somos capaces, no aceptamos que somos pecadores y pensamos que somos incapaces de fallar, y perfectos).

> *Sabiendo que fuisteis recatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación* 1 Pedro 1:18

Para satisfacer a Dios no es necesaria la bondad humana, sino la sangre de Cristo. El tapiz está hecho con el color de la sangre preciosa. La Palabra dice que para Dios, esta sangre es valiosa, honrosa, venerable, de gran precio, costosa. Si la sangre es suficiente, entonces debe ser valorada como tal. No son las buenas obras lo que Dios valora, sino la sangre con la que fuimos limpiados.

Sólo la sangre trata con lo que somos: nos limpia del pecado y, además trata con el poder del pecado, con la ley y con el pecador. La sangre limpia de pecado; pero la cruz trata con él, nos libera de nosotros mismos. Necesitamos ser libres de lo que somos porque no aparecemos en el tapiz de Dios; sólo está Cristo, y éste crucificado.

(Si somos uno con Él podemos decir que, cuando venga a tomar a Su pueblo, se recogerá a Sí mismo) (nosotros siempre estaremos escondidos en Él). Somos salvos por Él: al nacer de lo alto, somos sumergidos en Él por Sus méritos, Su sangre, y todo lo que hizo; no porque lo merezcamos. Ésta es la razón por la cual en el tapiz sólo se lo ve a Él y a nadie más.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Romanos 3:23

Todos nos rebelamos contra Dios y Su Cristo, nos declaramos enemigos hostiles contra el Creador, hicimos una alianza con satanás en el huerto, escogimos la *kjokmá* humana, mezquina, terrenal, y diabólica, antes que el árbol de la vida, era por lo tanto imposible vivir cubiertos por la gloria del Altísimo, comiendo de un fruto que nos hubiera permitido vivir en tal condición por siempre. Es por nuestra mente caída que estamos destituidos de la gloria, de la atmosfera de los cielos, de la vida en abundancia del que se sienta en el trono de majestad.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Romanos 5:19

En Adán fuimos constituidos todos pecadores, el pecador nace, no se hace porque peca. Pecamos, porque nacemos con naturaleza y *sadái* pecaminosa.

Pero, por la obediencia de Uno, (Cristo), empero los muchos fueron constituidos justos. Sin embargo, El hecho de que Jesucristo hubiese derramado Su sangre y de que ésta nos justifique y limpie de todo pecado, no significa que tengamos permiso de hacer como nos parezca. Como dice en la Escritura: ¡cómo pecar si estamos muertos al pecado! ¿Por qué entonces los nacidos de nuevo caen en tentación? Por su ignorancia por la falta de revelación sobre la verdad de Dios al respecto de la obra consumada de la cruz, lo que produce una mente no renovada que no nos permite vivir en una vida apartada del mal, cuando pensamos en pecado inmediatamente pensamos en asuntos inmorales, pero y que de no andar en el Espíritu, de

depender del brazo del hombre y no de Dios, negociar con Sus dones, manipular las multitudes, abandonar a los hijos en la fe, etc.

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. Romanos 5:20

Dios estableció la ley para convencernos de que somos pecadores, no la mandó para que la cumplamos, ni para justificarnos a través de ella. Cuando la ley se manifestó al hombre en su pecado, éste se hizo sobremanera pecaminoso y el yugo de la culpa fue colocado sobre todos, pero vino Cristo y nos enseñó: la vida de Dios vence el pecado, el secreto del vencedor está en su relación con Dios, y en un espíritu quebrantado y humillado, el poder de Dios para sojuzgar la carne enferma está a disposición de que clama con toda humildad.

Para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. Romanos 5:21

La sangre derramada en el calvario es lo único que satisface la Santidad de Dios y la demanda de Su justicia perfecta, ¡que descanso produce el abrazar tal verdad, otro ya hizo todo lo que satisface el corazón de un Dios tan temible! ¡Qué reposo el dejar nuestras obras y abrazar las suyas! ¡Qué bendición el retraer nuestros pies de nuestra voluntad, y que otro viva Su vida en nosotros.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en

que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8
Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Romanos 6:6

La pregunta ahora es: ¿Crees que eres salvo? El énfasis de la epístola a los Romanos en sus primeros cinco capítulos está en *creer.* A partir del capítulo seis, el término cambia, pero la idea es la misma. La pregunta es ¿sabes que eres pecador? Las palabras clave son *saber*-tener la absoluta convicción- y *considerar*-termino contable que no duda de la existencia de lo registrado-.

Resulta fácil creer que uno es salvo porque es una decisión mental. Todos los cristianos lo creen, profesan que Jesús murió por ellos; pero el asunto es saber (tener la absoluta certeza) que nuestro viejo hombre ha sido crucificado juntamente con Él, para destruir el poder del pecado.

Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Romanos 6:8

¿Sabemos que fuimos incluidos en su muerte? Este *saber* no debe ser mera información, sino una revelación que produce un testimonio interno, dándonos el convencimiento perfecto. Sólo Él ha muerto, dando Su vida, y Su sangre para que fuésemos incluidos en ella. Cuando Dios nos atrae a Sí y somos bautizados, somos sumergidos en Su muerte. Hemos muerto al pecado; esto debe quedarnos totalmente claro.

Lo único que puede hacerse con el pecador es matarlo, porque no hay nada bueno en él. Nuestra naturaleza no sirve para producir justicia de lo alto. A pesar de que la sangre nos

limpia del pecado, Dios debe clavar al pecador. Cristo no sólo llevó nuestras transgresiones, sino que *se hizo pecado* a fin de que fuésemos justificados.

Los gálatas comenzaron en el Espíritu y terminaron en la carne. Cuando se sale de la gracia de Cristo, se entra en la fuerza de la carne (los hechos de nuestra voluntad) y en la justicia propia. No hay espacio para la justicia terrenal y la celestial, una debe rendirse para que la otra viva.

Si hemos nacido de nuevo estamos incluidos en Él como los pámpanos en la vid, y el mandamiento de Dios es que simplemente permanezcamos allí.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Juan 15:4ª

Conocer en nuestras mentes que fuimos incluidos en su muerte, no es suficiente: debemos tener la revelación en nuestro espíritu. Solo con esta revelación el conocimiento se hace vida. La revelación viene cuando, con un *leb* quebrantado y humillado, aprendemos a esperar en Dios, y meditamos en Su Palabra.

Somos incluidos en la muerte y resurrección de Jesucristo en el bautismo, muertos al pecado, resucitados y sentados en lugares celestiales. Somos salvos porque Cristo nos salvó. Pero si creemos que somos salvos, entonces ¿somos *santos*? ¿Vivimos en santidad? Creemos que somos salvos, pero *no* que *somos* santos, porque pensamos que todavía podemos serlo en nuestra propia justicia. Todos estamos destituidos de la gloria de Dios, somos pecadores, nuestras justicias son como trapo de inmundicia. El reporte del Creador es que somos totalmente inservibles, Cristo en nosotros es la única esperanza.

Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual

nos ha sido hecho por Dios Kjokmá, justificación, santificación y redención. 1 Corintios 1:30

Cristo en nosotros es:
Kjokmá para saber cómo vivir.
Justificación para salvación.
Redención para una esperanza verdadera.
Santificación, para estar delante de Él.

Uno peca porque ignora la provisión de Dios o porque no cree que ésta sea suficiente. Cuando uno peca, cae en condenación por ignorar no solo la provisión de Dios, sino también la verdad de su condición. La Palabra dice que el pueblo de Dios pecó porque le faltó conocimiento. El pueblo de Israel sabía que era salvo y escogido por Dios, pero ignoraba que sólo era santo en Él. Tenía fe en su propia justicia, en lugar de la del Creador.

Dios está tratando de matar al pecador y nosotros, de mantenerlo vivo y transformarlo en bueno. Esto no puede ser y Dios lo sabe, por ello decide mandar la ley para convencernos de que es imposible obrar la justicia de Dios por la *oz* humana. Dios no puede obrar hasta que el hombre entienda que no puede santificarse por sí mismo, se abandone en Él, declare que sólo puede ser santo en Cristo y se confiese pecador por naturaleza.

Cuando oramos “venga tu reino, hágase tu voluntad” Dios no viene a gobernar nuestros errores y hacernos personas buenas. El Reino de Dios viene para *matar* al viejo hombre en nosotros y establecer sólo a Cristo. Pablo estaba empezando a gloriarse y Dios le envió un aguijón para que entendiera que por él mismo era imposible y que lo único que basta es la gracia (Cristo en nosotros) de Dios, porque su poder se perfecciona en nuestra debilidad.

El Señor le dijo a Pablo que Su gracia era suficiente. Se trata de Su gracia y de que dependamos de Él, no de hacernos mejores personas. Lo que le satisface no somos nosotros, ni nuestras habilidades, sino Jesucristo. Lo único que satisface Su justicia es la sangre de Jesucristo; ni Pablo, ni toda su justicia, pudieron satisfacer a Dios, sólo Jesucristo. No quiere nada de nosotros, solamente a Jesucristo. Por ello Pablo dice que se gloría en su debilidad, porque ésta le muestra su incapacidad, lo hace depender de Cristo. La ley es solamente el ayo, quien lo lleva a reconocer su miserable condición y así corre al Señor. Nuestro problema es la ignorancia, no de la letra, sino de la revelación en el Espíritu.

> *Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado* .Romanos 6:6
> *Así también vosotros* consideraos *muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.* Romanos 6:11

La palabra utilizada acá para "considerar" no es la que solemos usar para hablar de hacer algo superficial. Es un término contable, por ejemplo como si se tuviera un depósito de determinada cantidad en el banco y en el registro contable figura la misma cantidad anotada que en el depósito. Es un término matemático, un principio exacto; afirma que es así y no hay otro modo. Debemos *considerarnos* muertos al pecado pero vivos en Cristo Jesús.

La fe dice: Dios ya lo hizo; la esperanza Dios lo va a hacerlo
Dios *ya* nos santificó. Nuestro problema es que tenemos esperanza de que algún día seamos mejores, si nos esforzamos. Mas el Señor dice: Yo ya vencí por ti. Dios está tratando de

convencernos de que no podemos vencer, pues Él ya lo hizo. ¿Cuál es, entonces, el mandamiento?

> *Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano* no puede *llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.*
> Juan 15:4

Es necesario permanecer en Él, éste es el mandamiento. Como pámpano no tiene vida sin la vid, nosotros tampoco vida en nosotros mismos; en nuestra humanidad no hay nada de valor para Dios, ni mérito alguno para justificarnos delante de Él. Por eso dijo: "Sin mí, nada pueden hacer." La gracia consiste en que hemos sido incluidos en Él. Creemos que somos salvos, pero es necesario también entender que hemos muerto al pecado, resucitado con Él y estamos sentados en lugares celestiales con Él. El gran problema es que lo ignoramos o, peor aún, no lo creemos.

> *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*
> 1 Juan 5:12

No interesa cuán "buenos" o religiosos seamos, si no estamos en Cristo, no tenemos vida, y estamos muertos en delitos y pecados. Somos enemigos hostiles de Dios llevados por la corriente de este mundo, esclavos de satanás, haciendo sólo la voluntad de una mente carnal, corrupta, e incorregible.

Romanos 6 es la realidad del que ha nacido de nuevo; el capítulo 7 es su lucha con los viejos hábitos tratando de vencer con la *oz* de su voluntad; pero Pablo se da cuenta que no hay *oz* humana que pueda vencer el pecado, y siendo *esta ley es*

inmutable, sólo una ley más poderosa puede vencerla.

> *Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Romanos 6:14*

Romanos 7 es la lección práctica. Pablo está tratando de ser mejor y Dios le muestra que no puede. Cuanto más bueno uno se crea, resultará más difícil de entender a Dios y aprender; pero Él se encargará de enseñar a cada quien su incapacidad. Dios no tratará de hacernos más buenos, nos enseñará que no podemos. Por eso en Gálatas 3:24 dice que la ley es el ayo que nos lleva a Cristo.

El capítulo siete de la epístola a los Romanos fue escrito para convencernos de que no sólo no podemos, sino que nuestra condición es la más miserable. La ley es santa y nosotros vendidos al pecado, somos totalmente inservibles. Cuando empezamos a hacer algo, viene la ley santa y nos convence de nuestra inutilidad.

> *Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago… Así que, queriendo yo hacer el tob, hallo esta* ***ley****: que el Rah está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra* ley *en mis miembros que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la* ley del pecado que está en mis miembros. Romanos 7:14-15; 21-23

Esto fue dicho por Pablo, creyente con un gran ministerio, pero a quien Dios convenció de su pecado, de su carnalidad. El

hombre está en esta situación debido a la ley que está en sus miembros: la del pecado. La ley es más poderosa que la voluntad del hombre. *El pecado es una ley, y sólo otra más fuerte puede vencerlo:* la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús: sólo cuando opere efectivamente seremos verdaderamente libres. Funciona cuando reconocemos y recibimos una revelación de nuestra condición y la guardamos en nuestro *leb*; entonces produce frutos de arrepentimiento ¿Qué hacemos mientras esperamos? Nos humillamos, pedimos perdón y confesamos nuestras ofensas.

Estábamos casados con la ley, teníamos un *Baal* perfecto que nos acusaba y condenaba, pero vino Cristo y nos incluyó en Su muerte, y ahora somos del que nos justificó y nos hizo perfectos con una sola ofrenda. La *Ishsha* necia (nosotros) estaba casada con la ley. El *Baal* era perfecto en todo lo que hacía. Él perfecto y ella imperfecta. Lo peor es que Dios dijo que este *Baal,* la ley, nunca moriría. Entonces quien tiene que morir es ella una vez muerta (en Cristo) otro se *bayit* con ella; uno que es más perfecto que la ley y tiene mayores exigencias, por las cuales no debe preocuparse, sino descansar porque Él hará la obra de la perfección.

Al estar *casada,* Cristo es Su cabeza y la vida de Dios que vence al pecado fluye de Él. Su Iglesia vive en plena victoria. El gran problema es que ignoramos la provisión de Dios y por eso no se hace vida en nosotros.

El pecado era un amo terrible; pero Dios nos incluyó en la muerte de Su Hijo de tal manera que estamos muertos al pecado, por lo cual e antiguo amo ya no puede enseñorearse del esclavo. El *Baal* era La ley, el pecado el amo. Fuimos libertados del amo y del *Baal* en la muerte de Cristo y tenemos otro *Baal*, que nos compró de la esclavitud con Su sangre. Después de que Pablo entendió esto, escribió Romanos 8 en que indica que en Cristo no hay ninguna condenación.

> **Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.** *Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.* Romanos 8:1-2

Pablo tuvo una gran revelación de Dios, entendió que Cristo era todo en él y si se rendía a Cristo, El lo gobernaría a través de Su ley. Dios le puso bajo una nueva ley la del Espíritu de vida, que lo libró de la ley del pecado y la muerte. (Cuando Pablo se vio en Cristo, supo que estaba incluido en Él). Si Dios nos concede verlo y nos abandonamos en Él, Dios se hace cargo de todo nuestro ser.

> *Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.*1 Pedro 1:5

Si estamos en Cristo, el poder de Dios nos guarda. Nuestro problema es que todavía pensamos que hay algo bueno en nosotros; sin revelación somos necios e ignorantes. Lo que Él espera es que que le dejemos ser nuestra santidad, y entendiendo que tenemos solo una esperanza: que Cristo se forme en nosotros.

Como hemos confiado para salvación eterna, así también creamos y confiemos que hemos sido salvos para ser partícipes de Su santidad. La provisión es exactamente igual, tanto para uno como para el otro. En Su economía ya hemos sido perfeccionados de una sola vez, con una sola ofrenda.

Es necesario abandonarnos en Él, en Su ley. Cristo no

murió solo para salvarnos, sino también para santificarnos, y finalmente para vivir en nosotros. La provisión para la ley, para la santificación está en la misma cruz, de donde también viene nuestra salvación.

Capítulo XV
"Alarga su mano al aní [pobre], *y extiende sus manos al* ebión[menesteroso]*."*
Proverbios 31:20

Debemos oír del Espíritu para saber cuáles son las obras que Él ha preparado de antemano, para que andemos en ellas. Éstas siempre incluirán al *aní* y al *ebión.* Doquiera que esté el Cuerpo de Cristo habrán *anís y ebións* que Dios quiere rescatar y restaurar.

Es importante entender que Dios mide nuestra adoración. Esto significa que hay una medida de conocimiento del Altísimo en cada uno de nosotros, porque adoramos a Dios en la medida que lo conocemos. El medir la adoración es una práctica tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento:

> *Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.*
> Apocalipsis 11:1

El ángel mide el templo (que somos nosotros) el altar y los que en él adoran. Si no lo adoramos, es porque no lo conocemos; tal vez sólo hemos oído de Él y por eso es importante la medición.

Unos vienen al lugar de adoración por obligación, mandamiento, tradición religiosa, o porque sólo lo conocen de

oídas. El que le adora, en cambio lo hace porque lo ha visto. Si no somos adoradores, acudamos a la solución que la misma Palabra nos da:

> *Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.* Apocalipsis 3:18

Pide a Dios que abra los ojos de tu espíritu, y entendimiento al lenguaje de Su Espíritu, que limpie, renueve y escriba Sus pensamientos en tu mente. Que un espíritu de *kjokmá* y revelación te haga entender la realidad espiritual. Es muy importante que lo veamos, para evitar que la vida cristiana se torne en una costumbre. Necesitamos comprar colirio de Él para que nuestros ojos vean al Rey.
Un adorador adora de continuo, no obstante su circunstancia dolorosa, sólo le importa Dios. Por medio de la adoración, Él *Baal* quiere embarazar el vientre de la Iglesia, poniendo el esperma de Su palabra. El ángel vino a una muchachita de apenas trece años, llamada María, quien se turbó con tal salutación. En Lucas 1:31 leemos: *"Y ahora concebirás en tu vientre",* hablando de ese mismo instante. Esto fue posible porque el poder del Altísimo la cubrió con Su sombra, pues no hay nada imposible para Dios.

> *Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.* Y el ángel se fue de su presencia. Lucas 1:38

Antes de que el ángel se fuera, María en una actitud de adoración, se presentó como la sierva del Señor y se humilló

delante de Dios. Entonces el Espíritu descendió sobre María, y el ángel tuvo que partir, ante un momento tan santo. La Palabra registra que, estando ella en una actitud de adoración, humillación y profunda reverencia, el Espíritu vino sobre ella, y que el poder del Altísimo la cubriría con Su sombra. Como vemos en este pasaje El Espíritu desciende ante una actitud semejante, la Iglesia tiene intimidad con Dios y da frutos. María dijo: "Hágase tu voluntad", y entonces concibió.

La esposa se da al *aní* y al *ebión* porque ha escuchado que ésa es la voluntad del Altísimo. Aunque pareciera que *aní y ebión* se refieren a la misma condición; son dos conceptos diferentes. La palabra *aní* habla del oprimido o afligido, del deprimido en sus pensamientos o por las circunstancias, no es un indigente, sino uno que sufre opresión por causa del pecado. La palabra *ebión,* significa mendigo o indigente. Este versículo, entonces se refiere a dos asuntos: a la pobreza de la vida en la tierra y al hombre pobre de bienes, el mendigo.

La Iglesia *Kjáil* no solamente ayuda a los *ebións*, también trata con la opresión que nace de la culpa de la humanidad caída a causa de sus transgresiones. El hombre no sabe lidiar con su culpabilidad, en cambio la Iglesia tiene la repuesta en la cruz de Cristo. La Iglesia no es un refugio religioso para acallar la conciencia, sino el lugar donde los verdaderos opresores del alma pierden su poder e influencia y los oprimidos hallan verdadera libertad. Al tratar con la raíz del problema, da una solución verdadera.

No había ningún necesitado en la Iglesia primitiva (Hechos, capítulos 2 y 4) porque habían tratado con la diferencia entre ricos y *aní*. La ley de Dios estaba hecha de tal manera que no había *anís*, ni ricos opresores en medio de Israel. El plan de Dios era que todos tuvieran la misma oportunidad; era parte del espíritu de la ley, de la enseñanza del Antiguo Testamento. Incluso hoy en día es muy difícil conocer un judío abandonado

por su comunidad porque este concepto sigue vigente.

> *Me volví y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele; y la oz estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador.* Eclesiastés 4:1

Cuando la Biblia describe al padre de toda opresión, satanás, dice que nunca liberó a ninguno de sus cautivos. La *oz* está en las manos de tan cruel opresor. Este texto se encuentra en Eclesiastés, el libro que describe las obras que se hacen debajo del sol, refiriéndose a la condición humana vista con ojos naturales. El hombre manifiesta profundas frustraciones, porque no puede solucionar el conflicto humano. Mas la *Ishsha Kjái*, está por encima de las limitaciones naturales y no sólo sabe cómo lidiar con ellas, sino que es la única esperanza verdadera para el hombre, para el *ebión* y para el oprimido.

> *El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.* 1 Juan 3:8
> *En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.* 1 Juan 4:17

Como Él es, así es la Iglesia en este mundo. Él vino para deshacer las obras del diablo, para lidiar con los opresores. Ésta es su naturaleza recibida de lo alto, esta se expresa en hacer misericordia y amar justicia, pensamos y relacionamos a Dios con la religión, pero Él no es religioso, ni se relaciona con los

hombres como un dios del Olimpo, a quien hay que satisfacer para conseguir sus beneficios, Su amor es incondicional y no está sujeto ni es atraído por la respuesta del hombre, Él vive para hacer bienes al pueblo, saca el sol sobre justos e injustos, así mandó que fuese Su casa, el reflejo de su amor incondicional, pero el hombre mira la religión y se niega a creer en el dios del "opio de los pueblos". Sin duda esta maravillosa esposa del Cordero restaurara el testimonio de Dios en la tierra.

> *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.* Juan 8:36
> *De cierto, de cierto te digo; cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.* Juan 21:18

Ésta es la liberación final a la cual uno debe apuntar: de todos los opresores, de nosotros mismos. Cuando seamos libres y nuestra vida esté en sus manos, llegaremos a ser totalmente dependientes de Dios y sólo entonces disfrutaremos verdaderamente de Cristo en esta tierra. Jesús, al ver a Pedro en toda su *oz,* supo que tenía que tratar con sus opresores, uno tras otro, hasta que llegase el día en que ya no le quedasen fuerzas: entonces sería verdaderamente libre, porque su Señor lo llevaría donde Él quisiera. El opresor final que Dios quebrará, si andamos con Él, es nuestro propio "yo".

Dios libró a Israel de faraón y los llevó a la tierra prometida a través del *midbbár*; pero antes había un camino que recorrer. Muchos se quedaron en el *midbbár,* debido a que amaban la belleza de Egipto, lo que no les permitía obedecer, andar y crecer en la fe. El comer del árbol del *tob* y *rah* produce una belleza que atrae y se manifiesta a través del alma, y que no nos permite cambiar el viejo vino por el nuevo, ni volvernos a

la vida del Espíritu.

¿Por qué había un *midbbár* entre Egipto y la tierra prometida? ¿Por qué no los tomó y los transportó Dios como lo hizo con Felipe? Los llevó a través del *midbbár* porque:

tenía que sacar a Egipto de sus corazones. (Nuestra *Sadái humana*)
tenía que enseñarles a vivir en la tierra prometida. (Su *Sadái*)
quería hablar a su leb. (Nuestra adoración)
quería manifestárseles, para que así le temieran. (El camino de la santidad)

En el proceso, el Señor nos liberta y prepara para la liberación final. Este proceso es inevitable.

> *Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata.*1Pedro 1:18

Llevamos en nosotros una vana manera de vivir y actuamos según ella, con el riesgo de convertirla en un ídolo, por esta herencia que hemos recibido de nuestros padres, Dios azota al que recibe como hijo. Cuando Jesús vio a Pedro, sabía quién era y de qué manera trataría con él. Veinte años después, las Escrituras dan testimonio de que Pedro era columna de la Iglesia (Gálatas 2), ya no una caña hueca. Un tiempo después de que Pedro fuera liberado de sí mismo, Jesús lo ciñó y lo llevó a la cruz. El maestro vio que Pedro tenía un gran "yo" y que era necesario llevarlo por un largo proceso para conducirlo al lugar donde murió, a la cruz.

Cuando Pedro decidió salvar su vida y negó a Su Señor, su gran "yo" no le dejó entender que e Jesús era el Gran Yo Soy.

Dios tuvo que lidiar con él para salvarlo del reino del "yo" porque en la economía divina sólo hay un Gran Yo, Cristo el Señor. El "yo" propio es un opresor terrible, Dios quiere librarnos de este tirano que se levanta contra el conocimiento del Yo de Dios, Cristo.

No importa cuán vana sea la *sadái*, o cuán profundo el hoyo; el Señor puede liberar, pero esta liberación sólo se produce en Su *bayit*, donde Él envía bendición y vida eterna. Hay algunos que son liberados en un instante, pero otros entran en un largo proceso, y si la Iglesia no los entiende ni los ama, serán dejados en el camino por la prisa de los sistemas humanos que rigen en la cultura eclesiástica. La *Ishsha Kjáil* entiende el proceso y a los que han entrado en él. Entiende que no sólo se debe ser libre, sino aprender a mantenerse así. Por eso tiene muro y antemuro, el muro declara nuestra libertad, vista de los hombres, el antemuro nuestra permanencia en Él, vista por Dios.

Al ser engendrados y nacidos de nuevo de Dios, *Él nos considera justos por la obra de la cruz***,** no importa lo que uno mismo piense o el diablo o los demás. Proverbios nos dice: *Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse... (24:16).*

Siete es un número de perfección, quiere decir que el justo cae hasta que Cristo se forma en él. Si se ha nacido de nuevo, se entra en este proceso, para que se cumpla lo que dice Pablo en su epístola a los Romanos, que el pecado no se enseñoreará más de nosotros. Caeremos, pero también nos levantaremos, porque hemos sido declarados justos por Dios por la obra de Cristo, no por mérito humano.

La Iglesia inmadura no entiende los procesos, tiende a rechazar al que ha caído. Es necesario tenerles paciencia, entender que están siendo transformados. No se debe mirar

atrás mientras somos transformados. Recordemos lo que pasó con la *ishsha* de Lot, se volvió estatua de sal porque el legalismo la hizo voltear par ver la destrucción de Sodoma. La sal es una figura de exceso de doctrina y de ley; el legalismo acusa y condena. El Señor los hizo cruzar el mar en seco y luego lo cerró como señal de que no debían mirar atrás. Él los liberó de faraón para que sólo Dios sea soberano sobre Su pueblo.

> *Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con* kjokmá. Eclesiastés 7:10

Aunque no entiendas el estado en el que te encuentres, aparentemente en el mundo te haya ido mejor, y ahora que estás con el Señor, todo es problema tras problema, es sólo porque la *oz* y la falsa protección de Egipto te han sido quitadas Ya no tienes la "cobertura" del príncipe de este mundo, ahora Dios debe santificar todos los regalos de faraón y es sólo parte del proceso.

El propósito final es que nuestra voluntad entre en perfecta armonía con el deseo del *leb* de Dios y no que sólo esté rendida, sino que vivamos para Él, en armonía con el trono, con Su voluntad.

> *Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera de comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora muestra alma se seca; pues nada sino este maná (*Cristo, Cristo, Cristo*) ven nuestros ojos.*

Números 11:4-6

Los hombres adultos lloraron por la carne, por la *oz* de Egipto, como niños. En realidad no eran hombres maduros, sino chiquillos caprichosos y malcriados. Cuando entramos a ser tratados por Dios, nuestro verdadero carácter es revelado, porque la *oz* de Egipto ya no nos cubre. Antes éramos valientes, mas ahora somos como niños. Lo único que ve y oye el campamento es Cristo, todo lo que hablan los ministros es Cristo; entonces nuestra alma comienza a llorar desconsoladamente y sin control.

Todo esto es resultado del proceso para ser liberados del mayor opresor: nosotros mismos. Lo único que la Iglesia puede hacer es ser paciente y soportar con amor; pues en Egipto el faraón simplemente cubrió, y disfrazó a nuestro débil yo de una "falsa valentía y de éxito". Faraón, el gran opresor, ha sido quitado y se revela lo que realmente somos.

> *Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por su bayit, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés* Números 11:10

Toda *bayit* lloraba, el único maduro era Moisés. No tenían conciencia de lo que hacían, ni entendían que estaban yendo a la tierra prometida, entrando en eternidad; serían reyes y señores en y para la eternidad, juzgarían a los ángeles y al mundo y administrarían las riquezas eternas de Dios. Por el contrario, Josué y Caleb decidieron morir a sí mismos, y vivieron para entrar en la tierra prometida, (mientras los demás vivieron para sus caprichos y murieron en el *midbbár)*.
El camino a la tierra prometida era de montañas y valles, altos y bajos; la tierra prometida era plana. Cuando se está en el

proceso, un día se está muy arriba pero al otro se está abajo y al siguiente otra vez arriba y luego abajo. Es necesario entrar a la tierra prometida, donde la vida es estable pues se depende del cielo y no de las circunstancias.

Dios hará que mueras a tus caprichos, reputación y proyectos. Romanos 6 dice que si caminamos este camino de muerte y resurrección el pecado no se enseñoreará de nosotros. Cuanto más tiempo se ha estado en Egipto, más notorio es el proceso. Por ello es importante educar a nuestros hijos en el camino del Señor; es más fácil cuando un niño ha sido entrenado desde temprana edad, ya que le evita parte de este proceso. Los que **no** han sido educados así, deben pasar por procesos más dolorosos.

Moisés murió antes de entrar a la tierra prometida, pese a que él era sin duda el mayor líder que tuvo Israel, pero a la vez el hombre más manso de toda la tierra. Su ministerio llegó a ser tan grande, que todo Israel parecía depender de él para seguir el camino. Sin embargo, en las escrituras en el libro de Josué, vemos que Dios remarca: "…mi siervo Moisés ha muerto…" Moisés debe morir y los hermanos tienen que ser manifestados. ¿Cuándo termina el proceso?

> *Y vuestros niños de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán.* Deuteronomio 1:39

El proceso termina cuando se deja de andar según el *tob* y el *rah*, y se aprende a andar en el Espíritu. Es necesario lavar los intestinos hasta que la Palabra de Dios limpie el preconcepto de que el cristianismo es cuestión de hacer el *tob* o el *rah*, y se entienda que se trata de vivir sólo por el Espíritu. Cuando se aprende a andar en Espíritu el proceso termina y

empezamos a ser hijos maduros y a comer del Árbol de la Vida; entonces no importan el gozo ni el dolor, vivir o morir, sólo importa Cristo.

Este proceso se retrasa mientras se siga comiendo de los ayos, de la religión. Lo que nos libra de alargar el proceso es comer de Jesucristo, beber y respirar de Él. Si bien nuestro gran "yo" es el principal opresor del cual Dios quiere librarnos, existen otros opresores: satanás, los hombres, el mundo, sus afanes y riquezas.

> *Oíd, pues, la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del Reino y* no la entiende, *viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su leb. Este es el que fue sembrado junto al camino* Mateo 13: 18-19

Las parábolas deben ser vistas con los ojos del Reino. Esta dice que viene el malo y arrebata la semilla que fue sembrada junto al camino, por el mucho afán no llega a tener una raíz profunda, es entonces más fácil arrancarla que arrancarla. Satanás es el opresor de los opresores y, a pesar de ser la maldad personificada, la victoria pertenece al que *entiende*.

Nee dice acertadamente: "No es suficiente tener un (corazón) *leb* rendido, necesitamos una mente renovada también". El no entender es uno de los grandes impedimentos para vivir la vida que Dios quiere que vivamos. Pedro entendió en quién había creído, por eso pudo continuar a pesar de las duras enseñanzas del Mesías. El que no entiende es presa fácil del enemigo, como Sansón, que no entendió El propósito eterno y abusó de su llamado; acabó ciego y murió sin completar sus días.

> *Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;*

> *pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.* Mateo 13:20-21

El versículo diecinueve dice “no la entiende”, y el veintiuno “no tiene raíz en sí”. No tener raíces implica que no se tiene vida de oración, ni se conoce el lugar secreto del Señor; al desconocer al gran Yo Soy, se cree que la divinidad es como el hombre. Ésta es una idea griega que sólo proviene de la religión inventada para la conveniencia del hombre.

Los hombres que se burlan de nuestra fe, lo hacen porque a sus ojos enceguecidos la cultura de la que se alimentan es más fuerte que la doctrina de la fe. Los hombres son nuestros opresores, en la medida en que buscamos agradarles para tener aceptación dentro de su círculo social, y sacrificando a cambio, la certeza de la aceptación del Hijo. Éste es un indicativo de la falta de conciencia de lo eterno, de nuestro rol en la eternidad, que depende de nuestra madurez en esta vida.

> *El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.* Mateo 13:22

El mundo, sus afanes y el engaño de las riquezas oprimen el espíritu del hombre. Lucas 16 habla de la decisión ineluctable de servir a Dios o a las riquezas pues no se puede servir a dos señores. La palabra utilizada por Jesús para referirse a la riqueza es *Mamón*. Es imposible servir a dos señores; se ama a uno, o al otro. Mamón como opresor es implacable, pero como siervo es muy bueno. Es un monstruo de dos caras; una de prosperidad y otra de *pobreza*; en nuestros tiempos estas caras

se traducen en el capitalismo avaro, y la del comunismo esclavizador.

El dar al *ebión* es fuente inagotable de bendición, si entenderíamos esto, trabajaríamos para desarraigar esta maldición de en medio de la tierra, ya que somos los únicos que tenemos la verdadera *kjokmá* para hacerlo. Como dice en Proverbios, *A Jehová presta el que da al ebión, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar* (19:17)

Si lo que Dios quiere es hacer prosperar económicamente a una persona, para que cumpla los propósitos del Señor, entonces dar al *ebión* será un asunto de trascendental importancia. La abundancia de bienes al servicio del plan divino vendrá en relación a la bondad hacia el *ebión*. Ésta era la característica de la Iglesia primitiva; no había *ebión* ni necesitados entre ellos porque todo era de todos. Es mandamiento de la palabra de Dios, la Iglesia necesita dar más al *ebión*. La solución en medio de la crisis no está en un préstamo, sino en dar al *ebión*. Cuando hacemos mal uso de los principios centrando la bendición en nosotros, no podemos ver lo eterno, y ocasionamos grandes daños a nuestro destino. El rico que vivía en los días de Lázaro, el mendigo, sufrió gran pérdida en eternidad por no compartir su abundancia con el *ebión*.

Una nación volcada al *ebión*, sin duda es prosperada por Dios; pero el *leb* de la nación es duro para con los *anís*. La *Ishsha Kjáil* trata con el opresor y alarga sus manos al necesitado.

> Bienaventurado *el que piensa en el* ebión*; en el día malo lo librará Jehová. Jehová lo guardará, y le dará vida; será* bienaventurado *en la tierra, y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos. Jehová*

lo sustentará sobre el lecho de dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad Salmo 41:1-3

La palabra pensar tiene una raíz griega que significa "pensar para actuar". Hay vida y *kjokmá* en dar al *ebión*. Como Iglesia es importante pensar, orar, buscar al Señor seriamente para ver qué hacer con el *ebión* y dar una respuesta. Cuando Pablo fue al ministerio, los apóstoles le pidieron solamente una cosa: que no se olvidara de los *aní*. En la ley de Dios no había posibilidad de ser muy ricos o muy *ebión*.

¡Si los gobernantes que se dicen cristianos tan sólo anduvieran según la Palabra! Una de las cosas que ésta dice es que no se debería cobrar interés al prójimo. Si todas las naciones grandes levantaran el interés de las naciones pequeñas, quitarían un yugo casi imposible de llevar, estos recursos podrían apoyar una educación basada en principios, lo que nos fortalecería y enseñaría el camino del conocimiento de la verdad la que nos haría verdaderamente libres. La verdadera libertad es el camino para derrotar a la bestia y a su marca (Ap. 15:2). Esta victoria sólo es posible para el que teme al Señor y anda en sus caminos, viviendo no para sí mismo sino dejando que Cristo en Él haga bien a los demás.

En Israel, el orden de Dios estaba establecido de forma tal que mandaba que la tierra descansaba cada siete años. Dios la cuidaba de tal manera que podía producir maravillosamente y todos eran beneficiados. Hoy, el pensamiento humano es producir y producir, sin tomar en cuenta que la tierra debe reposar, pues sólo se piensa en obtener más beneficios para uno mismo, y que cuanto más se produce, más feliz se está; lo cual es una gran mentira, porque sólo unos pocos se benefician y enriquecen.

Esto no hubiese ocurrido en el Israel de los días de la Biblia; Dios mandó dejar descansar la tierra para Él. Dijo esto

antes de hablar de jubileo, lo cual indica que el descanso de la tierra está enmarcado en dicha fiesta. Debían dejarla descansar, porque el Creador quería conservarla preparando, el suelo para el redimido, pues Dios es sabio administrador.

> *Entonces harás tocar fuertemente la trompeta (*shofar*) en el séptimo mes a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta (*shofar*) por toda vuestra tierra.* Levítico 25:9

El día de la expiación era el más importante de la fiesta del Jubileo puesto que era el día cuando el pueblo se arrepentía, ayunaba y se volvía a Jehová. Este día da inicio al jubileo. En la disposición de los días Dios le dijo a Su pueblo que la pobreza y el pecado están ligados y para tratar con la pobreza se debe tratar con el pecado. Si el que se ha rebelado contra Dios, busca perdón de lo alto y deja su pecado, como fruto de la dádiva divina también estará tratando con la pobreza.

> *Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su bayit.* Levítico 25:10

El año cincuenta se levantaba toda deuda y todos eran liberados, por esta razón no había *aní* en Israel. El pueblo se arrepentía y Dios liberaba a todo *ebión* y cada uno volvía a su *sadái*. Dios estuvo y está preocupado por la administración correcta de la tierra, ya que desde el principio tiene el derecho como Su único Creador y quiso que su pueblo aprendiera a administrarla como Él, el mejor administrador en cielos y tierra.

> *El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.* Levítico 25:11-12

Este era el año de preocupación de Dios por el ebión. Su deseo era que el hombre aprendiera a administrar la tierra y que no existiera *ebión*. Cuando Dios repartió la tierra prometida, lo hizo según el número de personas que había en cada tribu: cuanto mayor el número, mayor la poción, de modo que todos tenían por igual. De la misma manera tendría que ser en la Iglesia, buscar Su guía de tal manera que nos ayude a demostrar a las naciones el único modelo que en realidad funciona.

> *En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión. Y cuando vendieres algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano. Conforme al número de los años del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él a ti.* Levítico 25:13 -15

No era posible comprar la tierra como posesión permanente. Con esto Dios les dijo que la venta era sólo hasta el año del jubileo y entonces la tierra era devuelta. Debemos volver nuestro *leb* al *ebión.*

La ley decía que si uno empobrecía, daba a su tierra al hermano y contaban las cosechas que el otro podía obtener, y según ello le pagaba. En realidad, era un alquiler hasta el año de jubileo. Dios estaba poniendo justicia sobre Su creación. Si

hay *pobreza* en la tierra, es porque no hay justicia; la justicia del hombre está pervertida. La injusticia tiene como fruto la *pobreza*. En Israel se aseguraban de que hubiera precios justos para evitar la *pobreza*; los precios se determinaban de acuerdo a las ganancias.

> *Y no engañe ninguno a su prójimo, sino temed a vuestro Dios; porque yo soy Jehová vuestro Dios. Ejecutad, pues, mis estatutos y guardad mis ordenanzas, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros; y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella con seguridad.* Levítico 25:17-19

En las ciudades hoy en día existe inseguridad y falta de paz, por causa de la injusticia. El modelo para el mundo es la vida de la Iglesia, éste debe verla como el refugio donde encontrará justicia y paz. La iglesia debe aprender a tratar con los opresores y a vivir con los oprimidos. Es importante no cerrar el *leb* a personas con necesidades, tanto espirituales como naturales. El *aní* es una salvación, nos salvan de nosotros mismos, y nos preservan del egoísmo.

> *El que cierra su oído al clamor del Aní, también él clamará, y no será oído.* Proverbios 21:13

Alarga su mano al Aní, y extiende sus manos al Ebión Proverbios 31:20

A lo largo de Proverbios 31 vemos que esta *ishsha* no busca nada para sí. El dar está implícito en casi todos los versículos. La vemos dándose, entregando sabiamente lo que tiene y confiando siempre; todo Proverbios 31 es un capítulo profético

de lo que la Iglesia debe hacer.

> *…porque no faltarán* ebións *en medio de la tierra, por eso yo te mando diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano y al* aní *y al* ebión *en tu tierra.* Deuteronomio 15:11

La *Ishsha Kjáil* está haciendo lo que estaba escrito en la Ley de Dios, que no es sólo para el hombre, ya que Él mismo se sujeta a ella. Es un asunto que está en el *leb* del Creador.

> *No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bies a todos, y mayormente a los de la bayit de la fe.* Gálatas 6:9-10

A veces nos cansamos de hacer bien, pero gracias a Dios somos un organismo y nos alentamos y consolamos unos a otros, a través de las Escrituras, también contamos con la ministración de los ángeles; y sobre todas las cosas, el Dios trino está de nuestra parte. No porque hagamos algo que nos haga merecedores, es sólo Su gracia la que nos mantiene trabajando en Sus sakjar.

Dios nos concede muchas oportunidades para hacer el bien, Primeramente debemos ver si las necesidades en la *bayit* están suplidas y luego las de afuera. Los hombres de Dios han dado natural y espiritualmente. Moisés les dio el maná, pero también los libertó de la tiranía de Faraón. Elías multiplicó el *lékjem* de la viuda, pero también mató *a 400* profetas *de Baal. Jesús* multiplicaba los *lékjemim*, llenaba las redes, y además los alimentaba espiritualmente. Aunque reprendía su dureza de *leb*, no se dejaba provocar por la ira carnal. Dios está

levantando un pueblo que entiende la realidad de la vida del Espíritu.

> *El que hurtaba no hurte más…para que tenga qué compartir con el que padece…* Efesios 4:28

¿Para qué trabajas? Dios nos aumenta el salario para compartir con el que padece necesidad, no para que nuestro placer crezca convirtiéndonos en un monstruo insaciable. Dios nos prospera para que otros puedan ser bendecidos, para que el reino de los cielos sea beneficiado y Sus sakjar prosperen en la tierra.

> *Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios* Hebreos 13:16

Somos llamados a agradar sólo a Dios. Vivimos para tener la voluntad rendida a Su señorío, de eso trata el verdadero evangelio. Una cosa es tener la fe para que otro muera por ti, otra es tenerla para que Otro viva Su vida en ti, para vivir sólo para Él. En realidad no murió sólo por nosotros, lo hizo para cumplir el propósito eterno de Su Padre, ser el todo en todos.

Ningún profesor te dará el examen final con anticipación. Dios sin embargo nos ha relatado, en Mateo 25, el examen final sobre el juicio eterno. Nuestro destino dependerá de lo que hagamos ahora.

> *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos sus santos con él, entonces se sentará en su trono… y serán reunidas a todas las naciones… Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado*

para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me diste que comer; tuve sed y me diste de beber, fui forastero y me recogiste, estuve desnudo y me cubriste, enfermo y me visitaste; en la cárcel y vinisteis a mí. Mateo 25:31-36

Sabemos de qué se va a tratar el juicio de Dios; debemos esforzarnos en ser más generosos con nuestras finanzas y tiempo. En los siguientes pasajes, la Palabra enseña sobre nuestra responsabilidad con respecto a los hambrientos, forasteros, enfermos y presos:

La religión (adoración) *pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones…* Santiago. 1:27
Hay quienes reparten y les es añadido más y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; y el que saciare él también será saciado. Proverbios 11:24-25

Peca el que menosprecia a su prójimo; Mas el que tiene misericordia de los anís es bienaventurado Proverbios 14:21
A Jehová presta el que da al aní, *y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.* Proverbios 19:17
El ojo misericordioso será bendito, porque dio su lékjem al indigente.
Proverbios 22:9
Si el que aborrece tuviere hambre, dale de comer lékjem, *y si tuviere sed, dale de beber agua.* Proverbios 25:21

El que da al aní *no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.* Proverbios 28: 27

No demos unas monedas que nos sobren, demos lo que estamos usando, partamos nuestro *lékjem* con el hambriento (en lo espiritual o natural). En el capítulo 58 de libro de Isaías describe éste como el verdadero ayuno.

Capítulo XVI

(II) *"Alarga su mano al* aní [pobre]*, y extiende sus manos al* ebión [menesteroso]*."*

Proverbios 31:20

En este pasaje, ambas "alargar" y "extender", traducen una misma palabra hebrea, que quiere decir "separar*",* "repartir", "alzar", "dispersar". Al dar nos separamos de nuestro yo, de nuestra naturaleza egocéntrica, que nos impulsa a vivir sólo para nosotros mismos. Sabemos que un *aní* queda corto en voluntad y se encuentra oprimido, sin paz, no sabe cómo lidiar con la culpa de sus errores, y este tormento lo mantiene cautivo. Puede que tenga bienes de este mundo, pero sus conflictos interiores lo mantienen preso, necesita un poder más alto que lo liberte y le enseñe cómo mantenerse así. El *ebión*, por otro lado, no tiene lo básico para vivir, y su carencia lo lleva a vivir casi en condición animal. Es igual en el mundo espiritual y la Iglesia es el único organismo que tiene la verdadera respuesta para ambos. La *Ishsha* alarga su mano al *aní* y al *ebión* y aunque son diferentes, ambos tienen una desesperante necesidad.

¿Qué hace el Rey al respecto? Nosotros, como Iglesia, tenemos un papel y Dios también desempeña fielmente el Suyo.
|Proverbios 31:9 dice del rey, "Abre tu boca juzga con justicia y defiende la causa del *aní* y del *ebión*". Cristo es la cabeza y

nosotros Su Cuerpo, somos parte del equipo de Dios, Sus colaboradores para llevar a cabo Sus propósitos en la tierra.

> *Porque él librará al* ebión *que clamare, y al afligido que no tuviere quién le socorra. Tendrá misericordia del* aní *y del* ebión*, y salvara la vida del* aní*.* Salmos 72:12-13

El afligido es llamado *aní*. ¿Quién sino Dios, hace nacer otra vez? Él pecador por sí solo, no puede. Nacer de nuevo compete exclusivamente a la soberanía de Dios ¿Quién hace discípulos? Jesús dijo: "Vayan y hagan discípulos enseñándoles a guardar estas cosas". Nosotros hacemos discípulos; aunque no son nuestros, el mandamiento es claro; es nuestra responsabilidad. Dios trae a la gente ¿quién debe alargar la mano? Nosotros. Somos Su expresión en la tierra y debemos morir y dar nuestra vida como Él ha dado la suya.

> *Por la opresión del* aní*, por el gemido del* ebión*, Ahora me levantaré…* Salmos 12:5

Dios se va a levantarse, Él mira al aní y ebión y quiere que nosotros hagamos nuestra parte de Su plan . Es defensor del huérfano y debemos serlo también, tanto del huérfano natural como del espiritual.

> *Hay generación cuyos dientes son espadas y sus muelas cuchillo, para devorar al* aní *de la tierra y al* ebión *de entre los hombres* Proverbios 30:14

Esta naciendo una generación más perversa que se levanta contra la generación de Dios. Es la descendencia del diablo que quiere devorar al aní y al ebión. La Iglesia está peleando para

salvar las vidas de los que el sistema de este mundo no desea, de los que desecha como basura, solo el pueblo de Dios tiene esta capacidad, este es el testimonio del amor del Altísimo. "Desechar" significa: "Ahogar", "carcomer", "consumir", "roer", "matar", "abominar", "aborrecer" . Esta generación vive para eso. Y nosotros, la generación de Cristo ¿para qué vivimos? ¿Por qué morimos?

> *Yo era ojo al ciego, y pies al cojo. Al ebión era padre* Job 29:15-16

Hay dientes que son espadas y muelas cuchillos que están consumiendo a la presa, pero Job quitaba la presa de sus dientes, era padre al *ebión*, ¿Por qué? Había aprendido de Su Dios. Unos versículos más adelante dice, "Mi raíz estaba abierta junto a las aguas", por eso tenía este poder, porque su raíz (su vida secreta con Dios) estaba abierta junto a las aguas, a la vida del Espíritu. Sigue, "*…en mis ramas permanecía el rocío"*. Extraía la *oz* que verdaderamente lo sostenía de su espíritu. En la ley de Dios estaba su delicia y en ella meditaba de día y de noche. Es el fruto del temor de Dios que Job vivía. Él tenía un clamor: "... así dice Jehová…: Buscadme, y viviréis*"* (Amos 5:4)

¿Quieres aprender cómo extender la mano al an*í* y las manos al Ebión? Pon tus ojos en Él y podrás aprender lo que Él hace. "Equípanos Señor", debe ser nuestro profundo deseo, el clamor de nuestro *leb*. Vamos a aprender cómo hacer Su obra, sin estropearla dando nuestra vida como Cristo dio la Suya.

> *Los impíos desenvainan espada y entesan su arco, para derribar al* aní *y al* ebión Salmos 37:14

Nuevamente los vemos en el mismo peligro, las manos del impío los persiguen. Hay una generación que está peleando por lo mismo que nosotros, aunque su finalidad no es contraria. La pregunta es: ¿quien va a tener al *aní* y al *ebión*?¿El diablo o la Iglesia?

> *A los* ebións *era padre, Y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia.* Job 29:16

Él ya no vive para su beneficio, sino para beneficio del otro, ésta es la vida manifiesta de Cristo siendo manifestada, es el carácter que Dios espera ver en Sus hijos. Es verdad que el carácter se revela por los frutos, y que un buen carácter produce buenas obras, pero antes el grano de trigo debe morir y llevar fruto. De igual forma Jesús entregó su vida y da buen fruto hasta el día de hoy. Sólo tres años de vida y predicación siguen dando fruto que no perece. Jesús nunca buscó lo suyo, sino el beneficio del Padre. El carácter nos sostendrá mientras la aflicción forma a Cristo en nosotros.

"*Hay muchos que no viven, porque nosotros no hemos muerto*", recordemos que donde **no** hay naturaleza muerta **no** *hay vida*. Si los altos montes no tienen vegetación es porque previamente no hubo otras plantas que diesen sus vidas, pero el pantano lleva dentro de sí el principio de muerte y resurrección. Si entendiéramos cuánto fruto lleva una vida de muerte y resurrección estaríamos más preocupados en dar nuestra vida que en buscar nuestro beneficio. Hay gente que podría ser parte de la *bayit* de Dios, pero les faltó sacrificio. Aún no tenemos el carácter que sostiene la cruz; si bien después seríamos sostenidos por la resurrección.

> *El pasaje inicial lee: Alarga Su mano al* aní, *y extiende Sus manos al* ebión.(Proverbios 31:20)

¿Has visto la mano de poder del Altísimo moviéndose en el Antiguo Testamento? El oprimido es el que necesita la mano poderosa sobre su vida. Cuando Su pueblo era oprimido, dice Deuteronomio, *Y Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido*...(26:8). Mientras Moisés extendía su mano, la mano de Dios prevalecía contra Amalec. Necesitamos el poder extendido del Señor para el *aní*, la mano de Dios.

La mano es figura del poder del Señor para librar. La profecía del Altísimo decía: "¿Acaso se ha acortado mi mano para no poder redimir?" También en el libro de Éxodo, "Y cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de bayit de servidumbre." Otros pasajes ilustrativos son:

*He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar…*Isaías 59:1
Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tu dominas sobre todo; en tu mano están la oz *y el poder…*1 Crónicas 29:12

La Iglesia, que es la extensión del brazo de Jesucristo, extenderá su mano al *aní*. Es la mano de poder para liberar. Es Dios que desnuda su diestra para salvarnos.

Caigan sobre ellos temor y espanto; a la grandeza de tu brazo enmudezcan como piedra… Éxodo 15:16
Tuyo es el brazo potente, fuerte es tu mano, exaltada

tu diestra. Salmo 89:13
Mi mano estará siempre con él, mi brazo también lo fortalecerá. Salmo 89:21

Extiende Sus manos al *ebión*, ya que con ambas manos se puede dar mejor al que tiene gran necesidad. Como dice en el libro de Mateo: *Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese* las manos *sobre ellos, y orase…*(19:13)

La palabra claramente enseña: que los que creen impondrán *sus* manos en los enfermos y éstos sanarán. Cuando Jesús los sacó fuera alzó *sus* manos y los bendijo (Lucas24). Dios quiere traer al huérfano, al herido, al perniquebrado, a Su *bayit* para cubrirlos y ayudarlos. La Iglesia necesita clamar: "¡Señor ensancha nuestro *leb*!"

¿Sabes cuántos tienen que entrar en nuestro *leb*, y por cuántos dar nuestras vidas? Todavía no hemos sangrado como Él, tal vez amamos demasiado nuestras vidas y las tenemos como más preciosas que Su *leb*; pero si clamamos a Él, todo cambiará y de Él nacerá un nuevo amor por un mundo que muere en su ignorancia.

¿Cuantos había en el *leb* de Dios? El mundo entero. Qué *leb* más grande es el de Dios. Él quiere ensanchar tu *leb* tanto como el suyo**.** "Ensanchar" es sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en nosotros, dar nuestro tiempo y vida. Hacer discípulos conlleva enseñarles las Escrituras y que guarden todas las cosas que Él ha mandado.

Cuando Salomón era rey, su reino estaba lleno de paz, juzgaba con *kjokmá*. Cuando terminó de destruir a los enemigos de su padre dijo: "Ahora estoy en paz, puedo edificar la *bayit"*. En el primer libro de Reyes vemos cómo Salomón y su fama se extendieron a todo el mundo conocido:

Judá e Israel eran muchos, como la arena que esta junto al mar en multitud, comiendo, bebiendo *y alegrándose...Y Dios dio a Salomón kjokmá y prudencia muy grande y anchura de leb como la arena que está a la orilla del mar.* 1Reyes 4:20,29

Debes clamar a Dios para que te conceda anchura de *leb*. ¡ Iglesia, *tu mano* al *aní* y extiende *tus manos* al *ebión.* .

Él hará nacer muchos hijos a la fe y nosotros los cuidaremos conforme a la capacidad que nos dio. Los ángeles nos ayudan en la cosecha, pero nosotros debemos hacer discípulos. Oremos: "Oh Dios, ensancha nuestro *leb* de acuerdo a lo que quieres traer a Tu *bayit*. Que atendamos necesidades naturales y espirituales, nos informemos diligentemente, y evitemos que esta generación perversa no se apropie de los *aní* y *ebión*."

Capítulo XVII

"No tiene temor de la nieve por su* bayit [familia], *porque toda su* bayit *está vestida de ropas dobles."
Proverbios 31:21

En los días de la Biblia las tormentas de nieve causaban mucho daño debido a la pobreza, e ignorancia en que el pueblo fue sumido por dejar el gobierno del Dios de Israel, por establecer una monarquía que solo busco sus mezquinos intereses, y adorar falsos dioses. No todos tenían ropas dobles con que vestirse y naturalmente la ignorancia en que se encontraba la nación tenía mucho que ver en este asunto. Es igual en el mundo espiritual, cuando dejamos el gobierno del reino de los cielos nos sumergimos en una profunda miseria.

Cuando se desencadena una tormenta de nieve, cubre territorios enteros produciendo temperaturas muy bajas y ocasionando la muerte de muchas personas. Esta *Ishsha* no

teme por su *bayit* a causa de la nieve. Existen un aspecto de bendición en la nieve y otro de tragedia. En cuanto al primero el salmista clama al Señor "*Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve."* (51:7). Cada copo tiene dentro de sí un grano de tierra que le permite caer. La nieve *no* es perfectamente blanca ni es una figura de la santidad. Por ello este Salmo dice que "*seré* más *blanco que la nieve*".

En Isaías vemos otro concepto de la nieve, el cual es muy importante de entender antes de continuar con las vestiduras dobles.

> *Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca Tsémer [lana]*. Isaías 1:18

La grana es un color rojo vivo que describe claramente el color de la llaga de la lepra. Este versículo está describiendo el proceso de la lepra, que aparece primero como una llaga roja y con el tiempo se torna blanca.

> *Mas si brotare la lepra cundiendo por la piel, de modo que cubriese toda la piel del llagado desde la cabeza hasta sus pies, hasta donde pueda ver el sacerdote, entonces éste le reconocerá; y si la lepra hubiere cubierto todo su cuerpo, declarará limpio al llagado;* toda ella se ha vuelto blanca, *y él es limpio.* Levítico 13:12-13

La lepra es una enfermedad que desconecta toda la sensibilidad entre la cabeza y el resto de los órganos, la

comunicación desaparece y por ende los actos reflejos. Cuando esta llaga se torna blanca, es muestra de que el leproso está siendo limpiado milagrosamente. Ésta es una clara figura de nuestra vida; al principio no tenemos conexión con el Señor; mas Él nos lava, nos emblanquece como dice Isaías, y después Dios hace un milagro volviendo la llaga blanca como la nieve, porque Su vida vive en nosotros.

Isaías habla del lado bueno de la nieve, indicando que lo que está sucio es limpiado, lo rojo se torna blanco.

> *Mas el día que apareciere en él la carne viva, será inmundo. Y el sacerdote mirará la carne viva, y lo declarará inmundo. Es inmunda la carne viva; es lepra. Mas cuando la carne viva cambiare y se volviere blanca, entonces vendrá al sacerdote, y el sacerdote mirará; y si la llaga se hubiere vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio al que tenía la llaga, y será limpio.* Levíticos 13:14-17

A partir de este momento, la persona es limpiada de la lepra y la conexión entre la cabeza y los miembros restaurada. La vida de la cabeza retoma y ahora es posible oír de Él, estar bajo Su gobierno y percibir el mundo espiritual. Al leproso le era imposible percibir la vida de Dios, mas cuando es sanado hay un cambio, pasa de las tinieblas a la luz.

> *Y cuando en la piel de la carne hubiere divieso, y se sanare, y en el lugar del divieso hubiere una hinchazón, o una mancha blanca rojiza, será mostrado al sacerdote. Y el sacerdote mirará; y si pareciere estar más profunda que la piel, y su pelo se hubiere vuelto blanco, el sacerdote lo declarará inmundo; es llaga de lepra que se originó en el*

divieso. Levítico 13:18

En este pasaje se está hablando de otra marca blanca que a diferencia de la anterior nacida en la llaga, ha nacido en el divieso y es señal de lepra. El divieso es un tumor, un forúnculo muy doloroso, que se origina dentro de los miembros. Significa que esta lepra no ha nacido de una llaga superficial; pero de células que se rebelaron. Viven para ellas mismas y no para el beneficio colectivo, produciendo, de este modo, la lepra.

Estos pasajes describen dos blancuras: La primera señal de que somos trasladados y lavados de nuestros pecados; la segunda, síntoma de que siendo ya creyentes decidimos sublevarnos y vivir para nosotros mismos. De igual forma, hay una nieve buena y otra mala: la primera cuando nacemos de Dios y la otra señal de inmundicia.

> *¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.* Salmo 133:1-3

A diferencia de la nieve, el rocío no necesita de arena para caer. Este rocío de Hermón a causa de las bajas temperaturas, se congela [y se vuelve nieve]. Posteriormente, la nieve se descongela y fluye por el monte hasta formar un río, el Jordán. Esta nieve se forma en la cabeza del monte; el Salmo 133 hace alusión a la cabeza de Aarón, lo que nos está hablando claramente de paternidad, de padres, de linaje.

La nieve que tiene dentro de sí un grano de arena es figura de un nuevo nacimiento sin paternidad; espiritualmente en la

calle, en las campañas, sin padres, con ayos, yendo de *bayit* en *bayit*, de congregación en congregación. El rocío es figura de un nacimiento dentro de un hogar con paternidad, con linaje, con *Sadái [heredad]*. No son hijos abandonados, ni necesitan crear un nuevo génesis ministerial, tienen donde comenzar.

Proverbios 31 habla de una *Ishsha* que no tiene temor de la nieve, de la que cae en toda la faz de la tierra, de la nieve que da hijos sin padres produciendo diviesos, hijos que caminan sin destino, ni propósito. No teme, porque tiene hijos verdaderos, y un espíritu de adopción capaz de restaurar y sanar: tiene ropas dobles.

La *Ishsha Kjáil* no teme por su *bayit*, porque los ha vestido de ropas dobles, las cuales son figura de muro y antemuro. El profeta Isaías ya dijo "En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro." (26:1). A diferencia de esta salvación que es muro y antemuro, estas son las ropas dobles hoy vemos una salvación que sólo tiene un muro a medio edificar, porque nos han hablado del Evangelio a medias y la nevada, provoca estragos. Las ropas dobles con las cuales debemos estar vestidos son las Escrituras y el poder de Dios, como vemos en Mateo 22:29 "Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios." En otras palabras Jesús les dice: "No tienen conocimiento en absoluto de las Escrituras ni del poder de Dios", refiriéndose a que cuando tomamos las Escrituras y no tenemos la capacidad de ver como Dios ve, desde lo absoluto de Él..

Las Escrituras y el poder de Dios son muro y antemuro, las ropas dobles. Debemos estar vestidos de ellas, porque sólo el poder de Dios, a través de las Escrituras puede romper el bagaje que hemos traído de nuestra vida anterior. Muchos hijos de Dios vagan de congregación en congregación porque no

están vestidos de ropas dobles. Su manera de pensar es más fuerte que la Palabra y sólo el Poder de Dios y las Escrituras pueden quebrar estos paradigmas religiosos. ¿Cómo coloca Dios muro y antemuro?

> *... salvación puso Dios por muros y antemuro… Abrid las puertas; y entrará la gente justa, guardadora de verdades.* Isaías 26:1b, 2

Si queremos muro y antemuro en nuestras vidas debemos aprender a abrir las puertas a la verdad. Cuando Dios confronte nuestra verdadera manera de ser, debemos aceptarlo con humildad y no negar lo que hay en nosotros.

> *Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.* Isaías 26:3

Cuando nuestros pensamientos permanecen en ÉL, establecen muro y antemuro. Esto sólo es posible con verdadera oración y un espíritu quebrantado. La verdadera oración es la que nace en el *leb* de Dios y vuelve a Él en la súplica de un *leb* quebrantado.

> *Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos.* Isaías 26:4
>
> *El camino del justo es rectitud; tú, que eres recto, pesas el camino del justo.*
>
> Isaías 26 26:7

Aprender a esperar a Dios construye el muro y antemuro. Tristemente, el creyente de hoy no sabe esperar a que Dios se mueva para moverse con Él. Este activismo es el deseo de

nuestra alma; por eso hacemos nuestras propias obras y Dios es sólo *nuestro* instrumento. Tener el alma acallada constituye muro y ante muro para aquel que sabe esperar en el Dios viviente.

> *Con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.* Isaías 26:9

> La garantía es doble cuando Dios es el que hace las obras en nosotros: "Jehová, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas nuestras obras." (Isaías 26:12). El problema es que nos gusta hacer nuestras buenas obras, pero, no podemos complacer a Dios por nosotros mismos; sólo Cristo puede complacerle. Es más, nada tenemos de recompensa por nuestros propios *maasé*, pues nada nos puede hacer ganar Su favor, sólo somos siervos inútiles que hicimos lo que teníamos que hacer.

¿Por qué muro y antemuro? Necesitamos salvación en los cielos y en la tierra, nuestro testimonio debe ser delante de Dios y de los hombres. Todo asunto debe ser hecho bajo el gobierno de los cielos y obedecido en la tierra. Jesús siempre decía "en verdad, en verdad", éste era un doble testimonio. Necesitamos ser guardados de lo terrenal para vivir por los principios celestiales.

> *Jehová Dios nuestro, otros señores fuera de ti se han enseñoreado de nosotros, pero en ti solamente nos acordaremos de tu nombre.* Isaías 26:13

Cuando no oramos en Su Nombre, sino en el nuestro, sólo pensamos en nuestra necesidad. Si oramos en Su Nombre pensaremos en Sus sakjar [negocios], en lo que Él tiene en Su *leb*. El versículo dice "en ti solamente nos acordaremos de tu nombre". Por estas razones, las ropas dobles son gracia sobre gracia. Una media es para recibir el reino en nuestras vidas y la otra para vivir conforme a Su voluntad. Hay pastores hoy en día tienen miedo a los estragos de lo que la nieve revela cuando ella cae, se muestra la falta de la vida en abundancia de Dios manifiesta en medio del día a día, y entonces van en pos de grandes ministerios, en lugar de poner sus ojos en Dios, y buscar solo Su voluntad, buscan de seminario en seminario, de campaña en campaña. Si la Iglesia estuviera vestida de ropas dobles, no habría ningún temor y el poder de Dios se manifestaría donde pertenece, en la Iglesia local.

> *Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.* Mateo 1:21

La cita dice "*salvará a su pueblo*". ¿Por qué diría "salvará a su pueblo", Si su pueblo ya es salvo? La palabra "*salvación*" es *Sotería* que significa "liberación total, restauración". La palabra "*Salvador*" es *Soter* que quiere decir "*libertador*". Cuando habla del Salvador en realidad debería traducirse el *Libertador*. Mateo dice en otras palabras "porque Él salvará *a los nacidos de nuevo* de sus pecados". Estos ya son nacidos de nuevo, ya les fue puesta una ropa. La otra ropa es ser salvo de uno mismo, de la vida regida por el alma, y liberado de las decisiones de nuestra mente independiente, del señorío del gran "Yo" y de la grandeza del nombre del hombre. Es la que debemos tomar cada día, nuestra cruz, nuestra muerte.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Santiago 1:21

Sólo el poder de Dios puede implantar la Palabra y arrancar los paradigmas humanos. La Palabra implantada puede salvar completamente (*sotería*). Somos el pueblo de Dios, necesitamos una liberación interna y vestirnos de otras ropas. La salvación eterna es sólo una ropa; con una sola ropa no hay propósito, paternidad o conciencia de eternidad. Pero la Palabra implantada, la liberación del alma, es la ropa doble que otorga identidad, nos hace vivir como miembro de la *bayit*. Con las ropas dobles se adquiere *sadái* y linaje.

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Mateo 10:22

Este versículo no habla de salvación eterna porque si perseverando fuéramos salvos para eternidad, Él murió en vano. Somos salvos para eternidad por Su muerte, pero el que permanece bajo el gobierno del Espíritu llega a tener una liberación total de su alma, vuelve al lugar que le corresponde bajo el gobierno de Dios.

Jesús nos manda a permanecer en Él. Ropa doble es poner nuestra vida bajo Su control. Debemos andar como Él anduvo, siempre dependientes del Padre, buscando sólo lo que a Él le agrade Si permanecemos en Él entonces permanecerá en nosotros, sólo así llevaremos fruto agradable. “Permanecer” significa “vivir para”. Dios debe ser nuestra razón de ser.

Cuando Dios avanza en nuestras vidas Su gobierno

también; si nosotros retrocedemos, Él permanece fiel esperando que demos fruto por el Espíritu. La Biblia dice que el reino (gobierno) de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Esta violencia se da cuando tomamos la cruz y morimos a nosotros mismos.

Todo es un asunto del espíritu, que sólo busca lo de arriba, y del alma, que desea sus propios caprichos.

> *Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugres secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: volveré a mi* bayit *de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, mora allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.* Mateo 12:43-45

El espíritu inmundo la encuentra limpia adornada, y vacía; libre, pero no vestida. Debemos ser libres y llenos; libres por el Señor y llenos de Él; entonces la *bayit* ya no estará desocupada. No basta la salvación eterna; también la salvación de nosotros mismos, de nuestras almas.

Jesús no sólo liberó al endemoniado de Gadara, sino que también lo vistió, y le dio destino. Este hombre había estado totalmente desnudo y atormentado; mas cuando vino el Señor y lo libertó, recuperó su sano juicio, fue vestido y descansó. No basta ser sano, es necesario ser vestido. No basta ser salvo, es necesario tener propósito.

> *Yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! Te hice*

multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta. Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía Ezequiel 16:6-8

Ésta es la salvación, nosotros estábamos en nuestras sangres hasta que vino Él y nos dijo, "¡Vive!" Y fuimos salvos de Adán nos dio otra vida y nos hizo "muy hermosos".

La Iglesia inmadura es bella, pero está desnuda; por eso Él tiene que venir por segunda vez. Esto es ropa doble: Él pasa otra vez y nos enseña linaje, *bayit*, *sadái*, dándonos identidad. Si no te dejas vestir con las ropas de Dios, al ser tiempo de amores, cualquiera podrá conquistarte. La salvación no es suficiente, son necesarias las ropas dobles.

El Señor quiere que seamos de Él pero, para ello, debemos crecer de la salvación a la madurez. Llega la hora de ser cubiertos, un momento muy delicado en la vida de la Iglesia, un tiempo en el que Dios quiere entrar en pacto con nosotros, pero viene la nieve y los vientos e intentan conquistarnos.

Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungí con aceite; y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de pishté *[lino] y te cubrí de seda. Te atavié con adornos, y puse brazaletes en tus brazos y collar a tu cuello. Puse joyas en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema en tu cabeza. Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu*

vestido era de Pishté fino, seda y bordado; comiste flor de harina de trigo, miel y aceite; y fuiste hermoseada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar. Ezequiel 16:9-13

Ropa bordada habla de pacto, y relación. La piel de tejón era utilizada para cubrir el tabernáculo, y hacer calzados para los hijos. Con ella cubrió nuestros pies. Nacer de nuevo no es suficiente, constituye sólo un ropaje y necesitamos ropas dobles, madurar y crecer, para que Dios nos dé su ropaje el de una *Ishsha* madura. Las ropas son dobles cuando el alma es verdaderamente libre, controlada y guiada por el Espíritu.

Capítulo XVIII

"Ella se hace tapices; de pishté¨ [lino] *fino y* argamán [púrpura] *es su vestido."*

Proverbios 31:22

Ella hace tapices, hablamos de esto cuando nos referimos al *kishór [uso]* y a la *pélek [rueca]*. En la Escritura, el tapiz es muy importante porque en la época las mujeres solían hilar la *tsémer[lana]*, la teñían, y creaban figuras hermosas al hacer tapices... No se diseñaban figuras humanas sino que se usaban combinaciones de colores que representaban cosas en la Escritura, por ello los colores eran muy importantes. La palabra *tapiz* habla de observar, de considerar; era la palabra utilizada para el *atalaya*, aquel que vigilaba; de ella nacía el término tapiz; que era algo que se debía observar.

Se debe prestar mucha atención; no es como una fotografía en la cual se capta una imagen en un instante, sino que la figura se forma poco a poco y no se puede perder de vista lo que se desea mostrar; por eso los colores son de mucha importancia.

Esta *Ishsha* está haciendo lo mismo que Dios, Él está

haciendo el tapiz de Su historia, Su evangelio, y Su propósito. Cuando las *Ishshim* hacían los tapices tenían que poner mucha atención al resultado final. Tejer en telar requiere de mucho arte, pues a veces no se ve lo que se está haciendo, las formas van apareciendo poco a poco, al no perder de vista la idea central. Lo mismo ocurre con la Iglesia, Dios está haciendo un tapiz y no podemos perder de vista lo importante.

El enfoque de Dios es como una fotografía con muchas cosas alrededor, las cuales pueden distraernos y se nos olvida lo central. A veces lo de alrededor parece más cautivante. Es importante mantener la visión clara. Una *Ishsha* que hace tapices tiene la visión clara de lo quiere hacer y sabe cuándo necesita un color u otro. La Iglesia necesita mantenerse enfocada y no distraerse con los adornos de rededor.

Como hombres, nos gusta lo externo, los grandes ministerios donde se ven los dones, los llamamientos. Lo que Dios hace a través de los hombres, muchas veces nos distrae de la fe, ponemos nuestros ojos en ellos y no en la figura central, en Él. Uno de los versículos centrales del *leb* del Nuevo Testamento, es el de Colosenses que dice:

> *Porque en él fueron creadas todas las cosas. Las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.* Colosenses 1:16

Este versículo no sólo está en el centro del Nuevo Testamento sino también en el *leb* de Dios Padre, donde está Su Hijo Él es el centro. El Hijo debe ser preeminente en nuestras vidas. En la carta de Pablo a los romanos, así como en el capítulo ocho de Proverbios, leemos que todo fue hecho por Él y para Él; En Apocalipsis, al igual que en Génesis, el énfasis

está en el que creó todas las cosas. Por estas razones, debemos mantener claro el enfoque.

> *Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!* Apocalipsis 19:6

Éste es el centro del Apocalipsis, no la bestia y ni el falso profeta, sino la victoria total de Jesucristo. La revelación trata de Jesucristo, no de los vanos esfuerzos del hombre por reinar sobre Dios. La Iglesia no puede distraerse de Cristo a causa de los dones, no podemos quitar los ojos de Jesucristo y ponerlos en las capacidades que Dios da.

Esta *Ishsha* hace tapices, manteniendo sus ojos en lo central; sin perder de vista el diseño original, de Dios.

Dice proverbios"… De *pishté* fino y *argamán* es su vestido." El *argamán* es un rojo sangre que se usaban para las vestiduras de la realeza y el sacerdocio, señalando a la sangre del Cordero. El *argamán* estaba en todo el tabernáculo y los tapices de Dios están llenos de él. Este color es sumamente importante para el diseño de Dios, quien mora en una atmósfera de la gloria de lo celestial, mirando sólo a través de la sangre. Éste es sin duda un telar celestial.

Argamán es lo que Dios *ha hecho* por nosotros, *pishté* representa lo que Dios *hace* a través de nosotros. *Argamán* es la obra consumada lo que Dios ya nos ha concedido por gracia en la muerte de Su hijo. *Pishté* es la obra continua, lo que Dios hace a través de nosotros, la *bayit* que está formando. Estas son nuestras vestiduras y ambas vienen de Dios.

Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a Él sea la gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. Apocalipsis 1:5

Nos lavó con Su sangre y, porque nos amó, nos hizo reyes y sacerdotes. Ésta es la vestidura *argamán* de la Iglesia, su marca. Sin ella no tendríamos acceso a Dios y nos sería imposible vivir.

Dios nos ha vestido con esta obra consumada, con esta obra consumada y la Iglesia es la representación de la sangre que nos ha reconciliado. La Escritura, empero, señala que hay más; no solamente hay *argamán*, sino que también hay *pishté* fino. Por su sangre hemos sido libres de la ira; pero por Su vida somos libres con gran liberación. El *argamán*, Su sangre y el *pishté* fino, Su vida, ambos entretejidos.

No nos quedemos solamente con *argamán*, vistámonos también de *pishté* fino. El *Argamán* nos ha dado Su vida y ahora espera que crezcamos porque hay vestiduras de *pishté* fino para nosotros. No nos quedemos en la reconciliación de la bendita sangre. Por eso dice: “Pasé por ella y la vi en su inmundicia y la lavé y se hizo hermosa, *y volví* a pasar y la cubrí, la vestí”.

Esta *Ishsha* se viste de *argamán*, de escarlata, del color real. escarlata. En la Escritura hay una descripción muy interesante respecto a la sangre.

No temas, gusano de Jacob, Oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor. Isaías 41:14

Cuando la cita dice *gusano,* no se refiere a cualquier gusano, sino al escarlata que tiñe rojo sangre. Dios está llamando al pueblo de Israel con el mismo nombre que llamaron a Jesús como vemos en el Salmo "Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombre, y despreciado del pueblo." (22:6) Éste es un Salmo sobre Jesús, que empieza diciendo: "Dios, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" Describe la muerte de cruz y habla de Jesús como un gusano escarlata. En Isaías llama a Su pueblo con el mismo nombre, dando a entender que Jesús y Su pueblo son iguales.

Este gusano era usado para teñir de escarlata las *sadín* [ropas] reales, obteniéndose el tinte de animales vivos. Estos gusanos en época de lluvia y viento, estos gusanos se clavaban a las espinas de los árboles para sujetarse y comenzaba escurrir el líquido rojo, representando así el sacrificio de Jesucristo clavado en el madero. Si uno levantaba al gusano encontraba debajo de él muchos gusanos pequeños. Esto habla de nosotros como los escarlatas de Dios quien nos dice: "Tú eres igual que yo".

Jesús entró en el santuario celestial de Dios con Su Sangre. El fue y ofreció Su Sangre como lo hacía el sumo sacerdote cada año ofreciendo la sangre de los machos cabríos. Más Cristo traspasó los cielos y ofreció su propia sangre, para que tengamos acceso a Dios. Si entendiéramos lo que le ha costado a Dios darnos acceso a Él, correríamos a Él cada día. No entendemos que le ha costado la Sangre, el *argamán* de Su Hijo. Esta sangre es la vestidura que la Iglesia debe llevar para recordar de dónde la sacó Dios, sin no olvidar cómo la limpió. Donde va esta *Ishsha,* lleva el testimonio de lo que Cristo ha hecho. Sus ropas testifican que sin Él, ella no hubiera podido ser salva, ni caminar en esta vida.

El *argamán* testifica de lo que Dios ha hecho y el *pishté* fino de lo que Él continúa haciendo en la vida de esta *Ishsha*.

Testifica que sin Dios esta *Ishsha* no es nada. Debemos entender que hay una obra consumada y una continua. La primera nos dio acceso ante el Padre, nos lavó, e hizo reyes y sacerdotes. La segunda nos mantiene delante de Él, permitiéndonos continuar conociéndolo, y madurar hasta depender totalmente de Él.. No sólo nos hizo reyes, sino también sacerdotes, lo cual requiere sacrificio. Este es nuestro gran llamamiento, el *argamán* sacerdotal.

> *Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque ha llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y al ella se le ha concedido que se vista de* pishté *fino, limpio y resplandeciente; porque el* pishté *fino es las acciones justas de los santos.* Apocalipsis 19:7-8

El *pishté* no se entreteje por mano de hombres, sino por Dios. Nada de lo que está en la vestidura de esta *Ishsha* ha sido su obra, sino que se le ha concedido vestirse de *argamán* y *pishté* fino. Ella crece a la madurez, procura ser guiada sólo por el Espíritu y en la madurez se le otorga esta vestidura de *pishté* fino y resplandeciente.

> *Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Estaba Vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de* pishté *finísimos, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.* Apocalipsis 19:11,13-14

Los cielos y la tierra testifican lo que hemos recibido de Él;

las huestes celestiales testifican lo que se nos ha concedido, por la gracia de Dios.

En la cultura eclesiástica, se suele ofrecerse un evangelio en que aceptar a Jesús es sinónimo de bendición material, buscando así sólo la conveniencia y no el rostro de Dios, ni Su propósito, Sin embargo de lo que realmente trata el evangelio es de hacer la voluntad del Padre, las acciones justas de los santos. Cuando estemos frente al Señor lo que le importará es si lo que si hicimos fue concedido por Él o si sólo hicimos aquello que nos pareció mejor a nosotros.

Dios quiere hacer milagros, sanidades y liberaciones; mas todo debe nacer de Él. El Señor no se impresiona de las buenas obras, sino con el *pishté* fino. Hacer nuestra propia obra es hacer uso de Su Nombre para nuestro beneficio, entonces nos dirá: "No los conozco". "Una acción justa es hacer solamente Su voluntad."

En el Antiguo Testamento, los que hacen su voluntad son llamados "el remanente"; en el Nuevo Testamento "vencedores" los que pagan el precio. En Esdras encontramos la lista del remanente que no vivió para sí, pese a que habitaban en Babilonia no cedieron a los encantos de esa nación extranjera. Los babilonios eran astutos, por eso les ofrecieron ejerciendo su religión. Esto dio nacimiento a las sinagogas (las denominaciones) bajo la norma de que por lo menos debía haber diez hombres reunidos para formar una, cosa que se mantiene hasta hoy. A raíz de esto el pueblo judío aprendió a acomodarse, a buscar posición, y a enriquecerse, para tener aceptación, y seguridad.

Cuando Dios reedificó Jerusalén, el que quería ir debía dejar la comodidad de Babilonia la grande. Es igual que hoy, el que quiera subir debe pagar un precio; lo mínimo es dejar su comodidad e ir a una Jerusalén devastada. Muchos del pueblo

no quisieron regresar por no dejar sus posesiones; mas Dios tiene Su remanente que lo ama y que está dispuesto a cualquier sacrificio por Él, sin que importen las circunstancias y consecuencias. Dios registró en una lista a aquellos que formaron parte del remanente de Israel apenas un puñado de personas, aproximadamente cincuenta mil. El *leb* del remante de Dios es este:

> *Y habitaron los sacerdotes, los levitas, los del pueblo, los cantores, los porteros y los sirvientes* [heb. Netineos] *del templo en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.* Esdras 2:70

Los *netineos*, que dejaron su libertad para ser siervos, tenían el zarcillo de entrega total a su Señor. La palabra "*netineo*" quiere decir "siervo por amor", estos eran parte del remante de Dios y su vida ya no les pertenecía. Estos subieron nuevamente a Israel cada uno a sus ciudades. Un altísimo porcentaje de los israelitas se quedaron en Babilonia; mas cuando el remanente llegó a Israel, dice la Palabra que "todo Israel llegó" porque el remanente lo hacía todo por Israel.

Cuando Dios bendice al remanente, bendice a todos; si el remanente paga un precio, lo paga por todos; si necesita morir para llegar a Jerusalén, lo hará por todos. Cuando la Iglesia aprende a dejar de vivir para sí misma y vive sólo para Dios, Él le concede *pishté* fino. El llamado final de la Iglesia es el de Juan el Bautista; la historia de Juan el Bautista es su historia, pues ella preparará el camino del Señor. Al igual que entonces en la historia que se está escribiendo, Juan el Bautista debe morir para dar lugar a Jesucristo. Cuando esta Iglesia final se vista de *pishté* fino, los cielos se abrirán y el que cabalga el caballo blanco descenderá con los ejércitos celestiales. Será tal la presencia de Dios en la tierra, que Él vendrá a recogerse a Sí

mismo.

> *Y el Dios de paz que resucitó de los muertos al Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo Él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.* Hebreos 13:20-21

El *pishté* dice, "La gloria es para Él". Vamos a vestirnos de *pishté* porque Él nos ha dado la *argamán*. Éste es el ministerio de Juan, que prepara el camino para su Señor, en cielos y tierra. Durante algún tiempo Juan estuvo con sus discípulos, a quienes sin duda Él amaba, sin embargo cuando Jesús se manifestó, pudo liberarlos en las manos del Maestro, como vemos en los siguientes pasajes:.

> *El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los discípulos, y siguieron a Jesús.* Juan 1:35-37
> *Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. Respondió Juan: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: "Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de Él". El que tiene la esposa es el* Baal*; mas el amigo del* Baal*, el que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la*

voz del Baal*; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que Él crezca, y que yo mengüe.* Juan 3:25-30

Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. *De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto que proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.* 2 Corintios 5:13-18

Él secreto de las vestiduras de *argamán* y *pishté* fino, es en realidad muy sencillo: el que lleva tal ropaje es el que vive sólo para Aquel que murió y resucito por él..

Capítulo XIX
"Su Baal [marido] *es conocido en las puertas, cuando se sienta con los* zaquén [ancianos] *de la tierra"*
Proverbios 31:23

Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. Pero vosotros no le conocéis [ginosco]; *mas yo le conozco* [eido]*; y si dijere que no le conozco, seria*

mentiroso como vosotros; pero le conozco [eido], *y guardo Su palabra.* Juan 8:54-55

"Ustedes, dice Jesús, no lo conocen". Él usa la palabra ginosco para referirse a un conocimiento progresivo, que transforma y produce intimidad. Quiere decir que ellos no están creciendo en el conocimiento del Padre, ni teniendo intimidad con su Dios. Usa además otro término para referirse a *Su* conocimiento del Padre y ésta es *eido* que significa un conocimiento absoluto.

Podemos conocer al *Baal*, Jesucristo, de forma íntima y ser transformados por esta revelación. Cuando lo vemos sentado en lugar de autoridad, nuestra primera reacción es un acto de adoración que nos lleva, a su vez a crecer en el conocimiento. Así que es una cuestión de autoridad y adoración.

Y claman a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los Zaquéns y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios. Apocalipsis 7:10-11

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Apocalipsis 7:17

Sepa, pues, ciertamente toda la bayit *de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de leb, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de*

los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas otras palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Hechos 2:36-41

El conocimiento de Dios es una cuestión de autoridad. Él está en el trono porque lo merece. Es el dador de vida, el principio de toda creación, el único que debe gobernar eternamente. Cuando hacemos lo que queremos, es porque no hemos visto al Cristo sentado en Su trono.

Jerusalén era el centro estratégico mundial, el lugar de paso para mercaderes, codiciado por las culturas oriental y occidental. En Occidente entendían a la persona en mayor autoridad como el *Kyrios*, el Señor; en el Oriente aguardaban al gran enviado, al Mesías. Al oír que ambas personas (Kyrios y Mesías) se fundían en una sola, (Jesús) se compungieron de *leb* y, en un acto de adoración, preguntaron ¿Que haremos? Inmediatamente, Dios les concedió arrepentimiento y se bautizaron, porque vieron la autoridad de la que Él está revestido.

Los fariseos no impresionaban a Jesús sino la adoración de la viuda y el entendimiento de autoridad del centurión. Cuando Jesús enseñó sobre el reino en el sermón del monte, no habló de lo que los fariseos o los religiosos de sus días esperaban, sino sobre el carácter que se requería en el reino eterno.

En el principio Dios creó un ser que entendía de autoridad y le daba su adoración. Apocalipsis relata la batalla entre Dios y el diablo por la adoración del hombre.En Génesis comienza la

gran responsabilidad del hombre, cuidando un gran pedazo de tierra, un huerto; *de esta manera* podía adorar en espíritu y en verdad. En espíritu por Su intimidad con Dios, y en verdad por su fidelidad y obediencia al cuidar del huerto. La adoración en espíritu es la relación de profundo amor entre un ser invisible, Dios, y otro también invisible, pero que mora en un cuerpo visible, el hombre. La adoración en verdad implica la obediencia incondicional de la criatura al Creador. Dios debe ser adorado en espíritu, porque Él es Espíritu (Juan 4).

El objetivo final del diablo era lograr que el hombre lo adorase, ya que deseaba la posición de autoridad de Dios. Hizo todo para matar el espíritu que moraba en el hombre y una vez logrado su objetivo, podía conquistarlo a través de su alma y así obtener su adoración. En Apocalipsis lo vemos adorando directamente a la bestia. Esta muerte se produjo al desobedecer el mandato divino de no comer del árbol del conocimiento del *tob* [bien] y del *rah* [mal]*:* al hacerlo, el hombre murió, tanto física como espiritualmente, perdiendo la relación con Dios. El diablo no está interesado en que te salves o te pierdas; a él le interesa sobre todo tu adoración, y sentarse en el trono del Señor.

En la *bayit*, en los tiempos bíblicos, había una jerarquía de diferentes tipos de siervos. Debe ser igual en nuestra vida: Cristo es el Señor (el padre de la casa), el espíritu vivo es el mayordomo, el alma es el siervo y el cuerpo el esclavo. El amo sólo conversaba con el mayordomo quien a su vez comunicaba las órdenes y delegaba funciones a sus consiervos menores. Escuchamos a Dios en el espíritu y comunicamos al alma Sus instrucciones, ésta la traduce a nuestros órganos quienes operan juntamente con nuestra alma la voluntad agradable a Él. Al hacer esto, Él termina morando en nosotros y viviendo Su vida a través de nosotros.

Dios es Espíritu, y sólo nos relacionamos con Él a través de

la adoración. Cuando el espíritu del hombre peca, muere; entonces el hombre caído en su orgullo e ignorancia pretende ser su propio dios para justificar sus acciones rebeldes, luego adora a los ídolos, y finalmente a satanás.

Primero entró el pecado, luego el hombre fue llamado por Dios "carne" (Génesis 6) y finalmente, se manifestó el mundo, (el sistema del pensamiento anti Dios). Este es el principio del *leb* del diablo, la "independencia", regada en un mundo guiado por el príncipe de este siglo. El joven quiere independencia de sus padres, el empleado de sus jefes, las naciones pequeñas de las grandes. Todos la quieren puesto que satanás, no quiere depender de su Dios. Esta es su forma de vida su reino, basado en odio y resentimiento.

En el libro final todo se trata de la batalla por la adoración del *leb* de los hombres, y quien se sienta en el trono la merece. Cuando sus discípulos lo vieron, adoraron, e inmediatamente les habló de toda la autoridad que le había sido dada. Ambos asuntos están ligados, cuando lo vemos lo adoramos y no es revelada Su autoridad.

En la eternidad pasada, Jesús, el unigénito, estaba sentado a la diestra del Padre; sin embargo en un pacto inter-deidad, al *oír* el deseo del *leb* del Padre, asumió la responsabilidad de sujetarse a Su plan de restauración, y dijo: "*Dame un cuerpo, como está escrito en el rollo de mí, he aquí vengo a hacer tu voluntad*". El Cordero fue inmolado y despojándose de Su gloria, tomó forma de siervo [doulos o esclavo], fue hecho semejante a los hombres y, en esta condición se humilló hasta la muerte y muerte de cruz.

Debido a tal obediencia, Dios mismo le dio el nombre sobre todo nombre, y lo hizo Señor de cielos y tierra. Fue así que el postrer Adán, no sólo recuperó la autoridad perdida en la tierra, sino que venció en los cielos. En esta condición, Dios hecho

humano, se sentó a la diestra del Padre, hasta que todos sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, para luego entregar todas las cosas al Padre, a fin de que Él sea nuevamente el todo y en todos. Así, hay un hombre en el trono, el postrer (último) Adán.

Todo esto se trata de la autoridad del Padre, a la cual el Hijo se sujetó, aquélla que el diablo ambicionó, y de la adoración que Dios recibía, la que el enemigo codició, y la que el Hijo hecho hombre y el Padre aún reciben hoy. Ahora bien, es en el trono, rodeado de los *zaquén*s, donde Él es conocido y adorado, y donde se revela a los hombres que lo buscan con un *leb* quebrantado y un espíritu humillado. Pensemos por un momento en la tentación de Jesús que vemos en el siguiente relato:

> *Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al* midbbár*[desierto], para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en* lékjem[pan]. *Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de* lékjem *vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me*

adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y al él sólo servirás. Mateo 4:1-10

El enemigo tenía objetivos muy claros: el primero era inducir a Cristo para que hiciera algo independientemente de Su Padre, aunque fuera por una sola vez. La tentación en este caso, no apuntaba a hacer nada eminentemente malo, se trataba de un acto de independencia de la voluntad del Padre. Lo que satanás quería era adoración. En la primera tentación, apeló al hambre natural que el Hijo tenía después de ayunar cuarenta días; en la segunda instancia, intentó que Cristo tuviera un ingreso impresionante, lanzándose de lo alto, apelando así a su alma. La tercera apeló a Su realeza. Ninguno de estos asuntos parece moralmente malicioso, lo fundamental de entender es que el tentador ambicionaba autoridad y la adoración de Cristo.

Capítulo XX
"*Hace* sadín [telas], *y vende, y da* kjagór [cintas] *al mercader.*"
Proverbios, 31:24

Somos testigos del más grandioso mover de Dios en la faz de la tierra. Ésta es la obra que la *Ishsha Kjáil* debe hacer. Es necesario una vez más, aclarar que para que la *Ishsha* haga la obra resulta indispensable que haya visto al *Baal* en Su posición de autoridad. Entonces podrá hacer las obras de la Iglesia *Kjáil tejer* vestiduras de *pishté* fino; es decir preparar un pueblo con el carácter de Cristo, de estatura, que crezca a la madurez.

Esta Iglesia empero no solo teje pishté, sino también *kjagór* para que el mercader. La palabra kjagór se refiere cintos para ceñirse, Ella hace kjagór para que el mercader y los hijos puedan ser ceñidos y mejore su movilidad. Cuando la gente se

ceñía, quería decir que se dirigía a algún lugar, a hacer algo. Por ejemplo, cuando se acerca Pascua se dice: "Cíñanse las ropas", es decir, estén listos para partir. La Iglesia colabora con el mercader ciñendo a los hijos para que él pueda llevarlos ¿Quién es este mercader?

> *También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca* [gr. zetéo, buscar con mucha diligencia] *buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.* Mateo 13:45

La palabra mercader quiere decir: "Uno que viaja para hacer *sakjar* [negocios], comprar, pagar un precio, o conseguir algo". Este mercader busca buenas perlas. El mercader es nuestro Padre, ha pagado el precio y ha hallado la buena perla.

> *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.* Juan 4:23

La palabra "buscar" en éste versículo tiene el mismo significado que la que se usa en Mateo 13:45. De ahí que podemos decir que Dios busca diligentemente a los Adoradores, a la *Ishsha Kjáil*, a los intercesores. Una vez que nosotros somos parte del Reino, Dios nos dice: "Mira la perla ¿darás todo por ella?" Esta gran perla es el íntimo conocimiento de Él, Su preeminencia y voluntad, de Cristo, es Él mismo cabeza y cuerpo. Dios busca Su satisfacción y el cumplimiento de Su Propósito

> *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor*

> *Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,* Efesios 1:3-5

Podemos vivir alineados con Dios para satisfacer Su *leb,* o vivir en nuestros propios caminos.

El asunto de la adopción tiene dos caras, al igual que una moneda. Una es la adopción que recibimos cuando, estando perdidos Dios entregó a Su Hijo, nos acogió y lavó con Su sangre y fuimos hechos hijos del Altísimo. Otra, es el llamado de Dios que se da cuando Él pone su mano sobre nuestra cabeza y dice: "Éste es mi hijo amado, en quien tengo complacencia". Estos hijos son aquellos que van a vivir solamente para hacer Su voluntad.

La Iglesia hace los cintos para que los hijos sean ceñidos y vivan para hacer la voluntad del Padre. La pregunta que Dios tiene para nosotros es: ¿Qué clase de hijos somos? ¿Somos hijos sin cintos, con el deseo de hacer nuestra voluntad? Los cintos son señal de que vamos a ser llevados a donde no queremos ir, a vivir sólo para complacerle, a hacer Su voluntad.

Cuando la *Ishsha Kjáil* tiene los cintos, algunos hijos responden: "No los quiero, quiero mi voluntad". Entonces divagan y comen con los cerdos hasta volver en sí. Otros responden: "Sí, cíñeme, llévame donde Tú quieras", la Escritura claramente dice: *tu pueblo se te entregará voluntariamente, el día de tu poder* (Sal.110:3) Sin embargo, no somos salvos por nuestra buena voluntad, puesto que la salvación es de Dios.

Cuando el hijo se declara independiente, Dios no puede poner Su mano sobre él, ni mucho menos aprobarlo. Jesús fue aprobado y declarado Hijo antes de iniciar el ministerio. En el día de Su bautismo, antes de que empezase cualquier obra, a través de Juan, Dios le puso el cinto, lo bautizó y ciñó, luego dijo: "Éste es mi Hijo amado en quien tengo complacencia". Jesús continuó haciendo la voluntad del Padre. No fue algo que comenzó en el bautismo, era ya Su forma de vida, primero fue y lo demostró, después de treinta años cumplió Su oficio.

Cristo vivía para el propósito eterno de Dios y la satisfacción de Su voluntad. Dios nos prueba en hacer Su voluntad. Las *kjagór* están listas, la *Ishsha Kjáil* trabaja en éstas, entonces ¿puede la Iglesia ceñir a los hijos? ¿Cuáles son los hijos que van a ceñirse para el propósito eterno que describe la epístola a los Romanos describe? *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.(*8:28)

Una cosa es haber nacido de nuevo y otra, obedecer al llamado del propósito eterno. Dios nos llama para ceñirnos con Su propósito eterno.

> *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen moldeados conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.* Romanos 8:29

A la imagen de Cristo: significa que seamos obedientes en todo, fieles, viviendo para que Él sea el todo. Ésta es la imagen a la que Dios quiere ceñirnos. Entonces, la *Ishsha Kjáil* hace los cintos en colaboración con el propósito eterno. Tenemos que entender el propósito eterno: Hijos a la imagen del

primogénito que aunque los menores hagan obras mayores, es siempre preeminente en todo.

El ceñirse habla de andar en Su propósito eterno, de andar alineados y sujetos a Dios. Llega la hora en la que la Iglesia hace los cintos y llama a los hijos, pero algunos no quieren ser ceñidos. La disciplina puede llevarnos hasta cierto lugar, pero quien ama a su Señor llega hasta el final por amor. Al igual que el *netineo*, o siervo por amor, sólo dice: "No importa nada, sólo deseo horadar mi oreja, no hay cosa más importante que Su voluntad". No cambiemos la voluntad de Dios por una persona. Nada vale más que el deseo del *leb* de Dios.

> *Ciertamente no he habitado en bayits desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo. Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado* bayit *de cedro?* 2 Samuel 7:6-7
>
> *Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.* 1 Corintios 3:9

Estos pasajes muestran las facetas del propósito eterno de Dios. Los hijos van a ser el edificio de Dios. Él está edificando una *bayit*, pero no para nosotros sino para Él. ¿Estamos dispuestos a ser una piedra en ésta *bayit*? Como dice Madame Guyon: "[Unos son arroyos, otros ríos impetuosos]".

> *Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la bayit de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente,*

columna y baluarte de la verdad. 1 Timoteo 3:15

La *bayit* de Dios es la Iglesia del Dios viviente. Columna y baluarte de la verdad son los hijos hacer de ellos Su morada es el propósito de Dios.

> *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su* Baal. *Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.* Apocalipsis 21:1-3

Es tiempo de decidir entre ceñirse con los cintos de Su voluntad o seguir con la voluntad propia. Si no podemos ver la perla, no podemos seguir adelante. Sólo si logramos verlo amar lo que le satisface, vivir para Su satisfacción, podremos seguir sin que nos importe el precio, Dios ya ha visto la perla y ha pagado el precio.

> *También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.* Mateo 13:45-46

Cristo la vio y no le importó el precio que debía pagar. “Cristo en la Iglesia, es la esperanza de gloria”. La Iglesia tiene los cintos. Dios manda a los hijos que se ciñan, porque quiere manifestarles Su voluntad. Les dijo a Job y Pedro: “Cíñete”, para llevarlos donde quiso.

¿Cómo es ese cinto? ¿Qué es lo que la Iglesia tiene que enseñar? ¿Con qué nos ciñe la Iglesia? Con el amor *ágape*. La palabra "vínculo" quiere decir "lazo", "ligamento", "control", "prisión". La Iglesia debe enseñar a los hijos intimidad, el amor a Dios sobre todas las cosas, el ágape. Cuando se enseña intimidad se pierde a los discípulos en los brazos del Señor, dejan de ser nuestros y ahora son Suyos; ya no viven para servirnos, ahora sirven a Su Señor. Ágape es el cinto, y la Iglesia te ciñe y te enseña a vivir sólo para Él.

> *He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos,* Job 13:15

¿Cuánto le amamos? ¿Somos capaces de decir lo mismo que dijo Job? ¿Pase lo que pase en nuestras vidas? Jesús estuvo en agonía, su alma sufrió gran turbación, agonizaba de dolor, pero el amor al sueño del Padre pudo más que Su profundo dolor

> *Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo* Job 19:25
> *Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.* Juan 12:27
> *Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.* Lucas 22:43-44

Lucas era médico, por ello fue capaz de describir la agonía y turbación de Jesús. Estando en esta agonía los vasos capilares se abrieron provocando una grave hemorragia grave. Los

médicos de hoy dicen que cuando se tiene esta clase de hemorragia la muerte es inevitable. Jesús estaba agonizando por el dolor extremo.

> *Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.* Juan 12:28

Su alma estaba turbada porque no sólo iba a beber el pecado del mundo, sino que iba a convertir en el mismo pecado. Siendo Santo fue hecho pecado. En todo este contexto sólo pide que se haga la voluntad del Padre y glorifique Su nombre.

¿Cuál era Su secreto? Ágape. Estaba ceñido por el amor perfecto, que lo llevó hasta el final. Sólo el amor nos lleva al final; una vida disciplinada no lo logra, mas el amor incondicional por Él sí lo hará. Hacía sólo lo que veía hacer al Padre, era un varón ceñido. Si el hacer Su voluntad es nuestro único deseo, entonces debemos dejarnos ceñir por Él y Su gobierno.

> *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen moldeados conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.* Romanos 8:29
> *Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.* Mateo 3:14-15
> *Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo*

lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis. Juan 5:19-20
Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. Juan 4:34
¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y cuando estoy contigo nada deseo en la tierra. Salmo 73:25

Un *leb* quebrantado y un espíritu contrito es lo que nos mantiene con el que quiere salvarnos de nosotros mismos. La información llena nuestra alma, la revelación nos da entendimiento en el espíritu y de esta manera sabemos lo que debemos hacer. Es necesario entender que la salvación no consiste en ganar, sino en perderlo todo, para obtener la vida de Dios.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Lucas 9:23-24

La palabra "vida" viene del griego *psique,* es decir, "alma" o el "yo". El que quiere ser salvo de sí mismo debe perder su vida y el que pierda su psique por causa de Dios, la salvará. Llega la hora en que Dios nos llama para ceñirnos y hacer sólo Su voluntad.

En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza. Salmo 17:15

¿Cuál es nuestro deseo? Despertar a Su semejanza, vivir para cumplir Su propósito eterno. Esto es sólo posible cuando se tiene la voluntad rendida a Sus pies de manera tal que podamos decir: “Cíñenos y llévanos donde Tú quieras.”

> *Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.* Santiago 1:21

Para vivir la vida abundante del Altísimo, debemos permitir que Su Palabra sea implantada y llene todo nuestro ser, trayendo el gobierno de Dios a nuestras vidas. Dejemos que Él nos llene con Su Palabra, que el propósito eterno nos inunde y nos lleve como un río.

Se puede caminar de dos maneras: por amor o por disciplina. Se puede caminar en una voluntad obediente (por la ley y religión) o en una voluntad armoniosa (por amor). Recordemos la disciplina nos lleva hasta cierto lugar, el amor nos lleva hasta el final...

Capítulo XXI

“Oz [fuerza] ***y*** **jadár [honor]** ***son su vestidura, y se ríe de lo por venir.”***

Proverbios 31:25

La gloria de Dios restaurada constituye las vestiduras de la Iglesia que harán que las naciones se vuelvan al Señor. Éstas vestiduras no son otra cosa que la gloria de Dios restaurada en Su *bayit*. Éstas eran las vestes de Adán y Eva. Perdimos la gloria de Dios en el Jardín del Edén cuando el hombre decidió ser su propio dios. Estas ropas son mencionadas en varios lugares de la Palabra.

Despierta, despierta, vístete de poder [oz], *OH Sion; vístete tu ropa hermosa, Oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion. Porque así dice el Jehová: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados. Vístete tu ropa hermosa, vístete tu ropa hermosa, las ropas de gloria* [jadar] *y de honra, las ropas de* yofi *y de poder*. Isaías 52:1-3

En el versículo al inicio la palabra oz significa "poder" y la palabra *jadar* "gloria"; es una de las palabras hebreas que también se traduce como "honra". Por tanto éstas son ropas de poder y gloria, son las descritas en Isaías 52, cuando dice: "vístete de poder, oh Sion, vístete tu ropa hermosa, poder y hermosura, *oz* y *jadár*, son el mismo concepto exactamente. Esta es la ropa que Dios quiere restaurar en Su Iglesia, es la que nos permite pararnos, y vencer a las tinieblas son las mismas que también vemos en Apocalipsis: *Y yo Juan vi la santa cuidad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su Baal.* (21:2)

La Esposa se viste de gloria, honra, magnificencia, y *yofi*, pero debemos enfatizar algo de suma importancia: dice que ella está dispuesta como una esposa ataviada para el *Baal*. De ello inferimos que estas vestiduras son para que el *Baal* vea y sea glorificado. No son para nuestra gloria; nada de lo que ocurrió y ocurrirá es para nuestra alabanza. Dios está ataviando nuevamente a Su Iglesia, le está restaurando el poder, la autoridad y la gloria perdida.

Debemos creer sinceramente que el mover que hemos visto hasta ahora es tan sólo el principio de lo que Dios va hacer con la humanidad. Hará un cambio profundo por medio de la gloria (el ropaje de poder, honra y *yofi)* en la Esposa del Cordero. La Iglesia en la faz de la tierra está volviéndose de su propia gloria a la de Dios, de su propio esfuerzo a la *oz* de Dios. Al volverse de hacer lo que ella pensaba a lo que Dios quiere que haga y entonces ella estará lista para este ropaje.

Por ello debemos recalcar que esta gloria que va a ser manifestada en la *bayit* de Dios no es para el hombre, sino para el *Baal*. Ese día de gloria en que la *Ishsha* hace sus votos, no se atavía para sí misma, sino para Aquel que manifiesta Su gloria y Su mayor *yofi*, es para Él que exhibe su mayor *yofi*. Cuando ce*leb*ramos un matrimonio, la novia se atavía no para ella, sino para el *Baal*. Es igual con la Iglesia, vestida, ataviada por Dios. Esto no es nuevo, ha estado en el *leb* de Dios a lo largo de la historia, como cuando Ester quien se atavió para el Rey.

Estas vestiduras de honra y gloria, son únicamente para complacer al rey y Dios las está restaurando: en Su *bayit* primeramente, luego en toda la creación y, finalmente en las naciones que correrán al monte del Señor.

Dios ha mostrado en varias oportunidades el depósito que hay en cada uno de nosotros; pero llegará el día en que lo exhibirá a las naciones. Éste es el plan final: la gloria de Dios restaurada y Su brillo en el rostro de todos Sus hijos. Sólo puede obtenerse este brillo en lo más profundo de Dios; en el lugar Santísimo. Las personas lo verán y preguntarán ¿Qué dios hace esto? Entonces todo tipo de gente vendrá a la Iglesia preguntando por este Dios tan maravilloso. Y estos portadores del pecado llegarán a ser portadores de la Gloria de Dios.

La mayor estrategia para ser sumergidos en Su gloria es la adoración, porque en ella Dios nos reviste para Su satisfacción.

Dios es celoso, debemos tener mucho cuidado con este asunto.

> *Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*
> Efesios 2:6-7

Dios está a punto de mostrar Su más grande tesoro, Su Iglesia con ropas de gloria y *yofi*, las cuales deben ser restauradas tanto en la imagen como en la semejanza. Cristo, la imagen del Dios invisible, se despojó de estas vestiduras y se vistió de esclavo, humillándose hasta lo sumo. Si Él es la imagen y la Iglesia debe ser la semejanza, ésta necesita ser revestida por Dios. Él nos restaurará las ropas de honra y de gloria que traerán las naciones de vuelta a Dios. Se verá la mayor cosecha, no por obra del hombre, sino por la Gloria de Dios en Su Amada.

El Sacerdocio Levítico

En la Escritura se habla de dos sacerdocios: el levítico, que tenía un sumo sacerdote del linaje de Aarón, y el del orden de Melquisedec. En este sacerdocio se obra para ser justificado, puesto que la ley decía: “El que hiciera estas cosas…”. Por tanto, este ministerio era humano, basado en *hacer* para obtener de Dios y ser justificado. La Palabra señala que el que no *hacía* tales cosas, moría. Leví y Aarón se basaron en este llamamiento. Es el ministerio de condenación (2 Corintios 3).

> *Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel,*

para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y yofi. Éxodo 28:1-2

Estas ropas eran para honra y *yofi* de la ley, de lo que el hombre podía hacer cumpliéndola; para honra y *yofi* de un sacerdocio que debía ofrecer sacrificios. Éstas eran vestiduras de honra y *yofi* para un sacerdocio que no quitaba el pecado, simplemente lo cubría. Dios quiere restaurar las vestiduras de honra y *yofi* en el Nuevo Pacto, y para ello necesitaba de un nuevo sacerdocio.

Para ser sacerdote era necesario tener treinta años de edad, lo cual habla de la madurez. Jesús comenzó su ministerio a los treinta años, la edad sacerdotal. Para que la Iglesia sea revestida de honra y gloria, necesita madurez.

Y las vestiduras santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas, y para ser en ellas consagrados. Éxodo 29: 29

Los hijos de los sacerdotes eran consagrados en la vestidura del sus padres pues eran ungidos en ellas. Lo siguiente que Dios quiere restaurar es la paternidad y Sólo una Iglesia madura entiende paternidad.

Revistámonos de Su gloria, no sea que seamos hallados desnudos delante de Él. La Palabra señala que Adán y Eva no llevaban vestiduras, sin embargo estaban cubiertos de la gloria de Dios, por eso no tenían vergüenza. “Pero cuando cayeron y la gloria de Dios fue levantada, perdieron su vestidura”.

Y estaban ambos desnudos, Adán y su Ishsha, y no se avergonzaban. Génesis 2:25

Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Génesis 3:10

Se cubrieron con hojas de higuera luego que la vestidura de honra y gloria fue levantada. No hablamos de vestiduras naturales, sino de algo en el Espíritu que Dios quiere impartir a Su Iglesia.

El Sacerdocio según Melquisedec.

El sacerdocio antiguo estaba revestido de vestiduras naturales, que tenían gloria y *yofi*, pero terrenales. Cristo, la imagen de Dios, fue a Cesarea de Filipo, subió al monte y se transfiguró, manifestando así las vestiduras de gloria.

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. 2 Pedro 1:16-18

Este pasaje habla de la honra y la gloria recibidas del Padre, así como en el Antiguo Testamento al sacerdote le eran dadas vestiduras de honra y gloria. Lo mismo recibió Jesús, subió al monte y fue separado como Sacerdote de una orden más alta, celestial.

Jesús, Primogénito de Dios en la eternidad pasada, antes de

que las cosas fueran creadas; estaba vestido de honra y gloria y ministraba el *leb* del Padre. Esta era su obra sacerdotal en la eternidad, lo que implica un sacerdocio según Melquisedec. Este mismo Hijo, estando en la eternidad, se despojó de Sus vestiduras de honra y gloria y se revistió de humanidad.

> *Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.* Hebreos 6:20
> *Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principios de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.* Hebreos 7:1-3

Dios quiere restaurar estas mismas vestiduras en la semejanza, en la Iglesia, Su Cuerpo. Ahora Ella debe recibir vestiduras de gloria y honra para mostrarlas a las naciones.

Si le amamos con un amor incondicional e insaciable, podremos vivir en el lugar Santísimo. La presencia de Dios nos cubrirá siempre y, cuando salgamos a las naciones, éstas verán la presencia de Dios en Su Iglesia y se volverán a Su creador. El hombre fue creado para estar en la presencia de Dios, éste es su hábitat. Dios está restaurando Su Presencia en la faz de la tierra. No debemos pensar que esta gloria tardará muchos años en ser manifestada. Será vista en la tierra, como señal de Su segunda venida. Y cuando la gloria de Dios sea restaurada en la *bayit* de Dios, sólo entonces Él restaurará la gloria en Su

creación.

Esto es lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, allanando lo áspero, subiendo lo bajo, bajando lo alto: está bajando los montes de nuestro orgullo y reputación. Nuestra *Sadái* torcida recibida de Adán está siendo clavada con un solo motivo:

> *Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.* Isaías 40:5

Todo ojo verá en Su campamento las vestiduras de gloria y honra restauradas. Cuando Moisés dijo a Faraón: "Deja ir al pueblo de Dios", este respondió burlonamente: "No conozco a tal deidad". A los ojos de los antiguos, el estado del pueblo representaba el poder de sus dioses. Si vencían las batallas, era porque sus dioses eran poderosos. Al ver Faraón el estado de los hebreos, esclavos por generaciones, se burló de su Dios, porque ¿qué clase de dios permitía tal cosa? Nosotros somos sólo esclavos de la justicia. El mundo nos ve, y se cuestiona lo mismo. Sin embargo Dios está a punto de manifestarse y destruir a los dioses de Egipto.

La Escritura dice claramente que todo ojo la verá. Siempre que habla de la gloria, se refiere a una manifestación visible aquí y ahora no es una magnificencia reservada para el siglo venidero. Vivimos en días en los que constantemente vemos el resplandor de Dios descender con misericordia y verdad en las diferentes circunstancias por las que atravesamos, ya sea individualmente o como Cuerpo. Mas esto es solamente un destello del esplendor que Dios quiere restaurar en toda la creación.

> *Se alegrarán el midbbár y la soledad; el yermo se*

gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con jubiló; la gloria del Líbano le será dada, la yofi *del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la Yofi del Dios nuestro.* Isaías 35:1-2

En la congregación de los justos será vista la yofi de Dios. Para el rey Asuero, su yofi estaba en Vasti, quien no se dejó ver y fue reemplazada por Ester, que si mostró la yofi del rey. Así es la Iglesia para Cristo, es la portadora de la corona regia de yofi. La gloria no es otra cosa que la vestimenta sacerdotal o su manifestación; Su presencia puede lograr más que todos los métodos que posee el hombre Debemos anhelar esta gloria, no para nosotros, sino para el *Baal*.

Por muchos años, la Iglesia se ha contentado con estar en el lugar Santo, donde se camina con el ángel vencedor, pues en este lugar operan los seres celestiales y los dones se manifiestan. En este lugar el sumo sacerdote viste sus hermosas ropas, los ministerios brillan, se come comida sacerdotal, las oraciones por las necesidades del pueblo se escuchan. Hay, empero un llamado más alto: vivir a los pies del que se sienta en el trono de gloria.

Jehová dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré; y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo (a la tierra que fluye leche y miel); pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino. Éxodo 33:1-3

Dios habla con Moisés y le da instrucciones asegurándole que Su ángel iría con ellos les daría la victoria, y los introduciría a la tierra. Pero Dios no estaría en medio de ellos, ni caminaría con el pueblo. Éste ha sido el problema de la Iglesia durante muchos años, como en el banquete del rey en el que los príncipes, gobernadores, y hombres en autoridad son vistos, pero no Dios ¡ Que tragedia tener todas las promesas, pero no tener al Dios de las promesas!

> ***Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos. Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.***
> Éxodo 33:12-14

Para Moisés todo era un asunto de Su presencia, el pueblo, en cambio, miraba sólo su propia conveniencia. No les importaba si entraban en la tierra con Dios o con el ángel.

Cuando Dios obra hay descanso. Cuando andamos bajo nuestro propio yugo, hay cansancio, dolor y lágrimas; pero bajo el Suyo, somos instrumentos de Su Gloria. La Biblia nos exhorta a entrar en este reposo, dejar nuestras obras y hacer las Suyas. El gran problema radica en nuestras buenas obras: como no son malas, pensamos que Dios las aprueba y las hacemos, entonces se tornan en un gran perjuicio porque nunca nacieron de la voluntad de Dios.

Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir

conmigo, no nos saques de aquí. Éxodo 33:15

En otras palabras Moisés le está diciendo a Dios: "No iré sin las ropas de gloria y honra, tu presencia, y reposo. Si Tú no vas, no iré a ninguna parte." La presencia divina logra todo lo que el esfuerzo humano no puede hacer y es la diferencia entre los demás pueblos y nosotros. Los musulmanes creen que su religión llenará la tierra, pero a partir del celo humano ya que no tienen la presencia gloria y *yofi* de Dios. Los hijos de Dios, empero, pueden permitir que la gloria de Dios se manifieste. Por ello la *Ishsha* se viste de *oz* y *jadár*.

> *Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la bayit del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro. Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cual es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.* Ester 5:1-3

En el tercer día de la Iglesia, ella entrará, vestida de ropas reales al lugar santísimo a la habitación donde el Rey está sentado en Su Trono, el trono de la gracia donde se halla el pronto socorro. Dios quiere revestir Su Iglesia de gloria; el mundo verá eso y muchos creerán en Él.

Dio abrió el lugar del trono, en la obra de la resurrección y nos conduce al lugar Santísimo y Su presencia es como un río podemos sumergirnos o no. En la Palabra la ley que regulaba el consumo de vino establecía que uno bebía conforme a lo que

uno quiera. De uno depende si bebe mucho o poco, si se sumerge en el río o sólo sumerge los pies; hay libertad, si uno quiere entrar al lugar Santísimo muriendo a sí mismo ser liberado.

La Palabra dice que cuando volvamos de la cautividad, seremos como los que ríen (Salmo126). Isaac quiere decir "risa" porque Sara rió cuando supo que tendría un hijo. Cuando Dios nos hace reír, nos da descanso, nos libera de nuestra formalidad y nos da descanso. En Pentecostés, mientras los discípulos de Jesús recibían el Espíritu Santo fueron vistos como borrachos porque tenían la libertad del Espíritu, no estaban sujetos a su carnalidad. Sumergidos en el río sin importarles lo que pudieran pensar los demás, recibieron la bendición, la unción, todo lo que fluía del río. Dios nos lleva a habitar en Su presencia, en Sus cámaras para que disfrutemos. Cuando un *Baal* y su esposa entran en su aposento para conocerse más íntimamente, no lo hacen por religiosidad, sino por amor. Dios quiere limpiarnos, restaurarnos, renovarnos, vestirnos, mientras estamos en Sus cámaras secretas bebiendo del Espíritu, el vino celestial.

La palabra "reír" quiere decir "regocijarse" "saltar de gozo". Cuando ella mira a lo porvenir, se llena de gozo, no se inquieta, ni teme, al contrario: se ríe porque sabe en quién ha creído, ha muerto a sí misma y conoce el final.

Según la Escritura, Dios sale venciendo para vencer; esto *no* significa que primero se debe levantar el anticristo y sostener una lucha con Jesucristo para que el bien venza. Claramente está escrito que *Él ha salido venciendo para vencer*. Él Vencedor acabará al inicuo con la Espada que sale de Su boca. La iglesia madura conoce el final, y las teologías paranoicas de una obsesión de un enemigo casi imposible de derrotar, que el hombre ha creado le son ajenas, pues sabe que su Dios sale venciendo para vencer. Ella está de Su lado, y

aprende a reinar en medio de un sistema Babilónico. Reinaremos con Él en cielos y tierra, cuando vuelva. No debemos afligirnos por el porvenir. Resulta difícil entender por qué la escatología cristiana actual busca crear miedo, siendo que tenemos un Dios victorioso cuyo control está sobre todas las cosas. La esposa sabe muy bien cuándo llega el día de su boda, no es sorprendida. La Palabra indica que la sorpresa es para los que viven en la oscuridad, no para los hijos de luz (1 Tesalonicenses 5:4).

Es necesario preguntarnos si sabemos en quién hemos creído; muchas personas en la Iglesia de hoy no saben en quién ha creído, ni quién es Jesús; Fue igual en los tiempos bíblicos, Sólo cuando el Padre le reveló a Pedro quien era Jesús en realidad, lo entendió es quién había creído y esto fue lo que lo sostuvo en los momentos difíciles, cuando muchos dejaron al Maestro.

En su encuentro con el Señor, Saulo le hace dos preguntas. La primera fue: ¿Quién eres, Kyrios? Hace esta pregunta porque todo aquel que ha oído la voz del Señor, ha oído Su autoridad, el poder en Su voz es tan supremo, que Pablo inmediatamente reconoce que está hablando con el Kyrios. Dios no necesita alzar la voz para demostrar Su autoridad. Saulo utiliza una palabra muy importante en la época. Kyrios significaba *amo, dueño de todo*, término utilizado solo para el emperador romano, quien era considerado dueño y señor de todas las cosas, inclusive de las vidas de sus súbitos. La segunda pregunta que Saulo hace es: “¿Qué quieres que haga?” Después de la revelación del Kyrios, debemos hacer esta pregunta. Cuán importante es saber quién en quién se ha creído, como lo sabe la *Ishsha Kjáil*; por ello es que ella se ríe. A veces vemos las circunstancias y nos preocupamos, por nuestra falta de conocimiento del Dios vivo en quien hemos creído.

Estas dos preguntas y sus respuestas son las más cruciales

en la vida del cristiano. Si tenemos la respuesta a la primera pregunta, ésta nos llevará a procurar la respuesta a la segunda. El conocimiento de Él nos libera del temor del futuro; pero este conocimiento viene por el oír. Si le oímos le responderemos inmediatamente: "¿Qué es lo que quieres, Señor?"; el *oír* conduce al *ver*; el *ver* nos lleva a *conocer*.

Juan se volvió para ver la voz que hablaba con él, y al hacerlo vio al Señor (Apocalipsis1). En este momento Juan conoció al Señor de una manera más profunda, a pesar de que ya sabía quién era el Señor, conoció de una nueva manera a aquel en quién había creído. Cada vez que oímos de Él, podemos verle de una manera más profunda, de modo de conocerlo y entenderlo más. La recomendación del Espíritu a Juan fue dada en siete oportunidades, insistiendo que: "El que tiene oídos para oír, oiga".

La mayor parte de la Iglesia conoce de ministerios, dones y milagros, formas y métodos; pero, lamentablemente, sabe poco o nada acerca de aquel en quién ha creído. Por ello ve con aflicción lo que viene por delante. Proverbios 31 es la medida de la Iglesia que Dios está edificando, gloriosa, es la esposa de Dios.

La voz que habló con Juan hizo que él cayera al piso, y le dijo que no temiera. Cuando oímos y vemos, lo adoramos y al hacerlo, entramos en intimidad con Él, llegando a conocerle aun más. El mundo, que no lo conoce, corre porque le teme, pero, los que lo conocemos, corremos hacia el que tememos, preferimos caer en Sus manos. Debemos entonces aprender a oír. El oír viene por la revelación de la Palabra, la cual cava el oído, nos habilita para ver y nos lleva a la intimidad.

Conociéndolo, jamás lo dejaremos, cualquiera sean las circunstancias. Sin embargo si todo lo que se conocemos de Él es lo que hemos oído (una religión más), entonces, con la

prueba, o los afanes de este mundo, nos alejamos. Muchos pensamos que las personas en las calles, aquellos en necesidades naturales, *anís*, llenos de pecados y perdidos, son los que se encuentran en un pozo profundo, de cual reulta difícil de salir. En cierta forma, así es; pero el mayor obstáculo para creer en Jesucristo no es el pecado, sino la "religión de la enseñanza de los hombres".

Dios envió cada plaga a Egipto por una razón. Si las estudiamos detenidamente, podremos observar que cada una de ellas estaba dirigida a un dios egipcio. Egipto era un lugar extremadamente religioso, por eso Dios sacó de allí a su pueblo y los llevó al midbbár, pues Él buscaba sacar de ellos esa nube de demonios de la religión, y así introducirlos en Canaán. La religión y el humanismo son dos enemigos feroces del cristianismo, pero es más fácil entender a Dios o recibir Su revelación en un ambiente humanista que en uno religioso. Por esta influencia religiosa Jesús sacó a Sus discípulos de Jerusalén y los llevó al extremo de la Palestina, al lugar más humanista y menos religioso de Sus días a Cesarea de Filipo, allí hizo dos cosas: primero, la pregunta que propició una revelación para Pedro acerca de quién creían los discípulos que Él era, o mejor dicho cual era Su testimonio, no les preguntó de Sus impresionantes milagros, ni de Su gran sabiduría. Lo segundo cosa que hizo Jesús para darse a conocer, fue llevarlos al Monte Hermón, donde se transfiguró, Dios habló con libertad, Moisés y Elías descendieron y los discípulos pudieron ver en realidad en quién ellos habían creído.

Para muchos es difícil entender el daño que la religión puede causar a la mente espiritualmente renovada. Dios viene en medio de la adoración, pero a causa de nuestra religiosidad

no sabemos cómo reaccionar. Pensamos en nuestros programas, sin entender que en Su presencia no existen. Olvidamos que Dios quiere enseñarnos la libertad del Espíritu, para que podamos conocerlo. Si en nosotros aún hay asuntos que la religión ha dejado en medio de nuestro *leb*, es necesario subir al Monte y tener una nueva revelación de quién es Él. Si aún hay temor al futuro, doctrinas que evitan que podamos ver el mañana con esperanza y confianza en Él, es necesario subir al Monte y conocerlo.

El temor a los acontecimientos, es señal de que no se sabe en quién se ha creído. El que sabe quién es Dios, llega a ser como la *Ishsha Kjáil*. Ella continúa y termina venciendo, pues sabe que Dios tiene un propósito con ella, conoce Su intención. El conocimiento del propósito hace que todo temor se aleje. La falta de conocimiento produce temor; esto hace que espíritus de temor se levanten y atormenten la vida de uno, por eso debemos conocerlo y aprender a entrar en Su reposo.

Sabemos que, al principio de Su llamado, Pedro era uno de los discípulos más cercanos a Jesús, junto con Juan y Jacobo. Fué llamado a ser portador del Nuevo Testamento, pero ni bien conoció al Señor, volvió a pescar; no tenía entendimiento alguno de lo que estaba pasando, ni la revelación del Señor Jesucristo. Dios tuvo que hacerle pasar por una gran crisis, para que se agarrase del Señor y después darle la revelación para que no se soltase más de Aquél que lo llamó. La revelación de quién es Él nos libra de escandalizarnos de Él. Cuando Cristo enseñó algo públicamente que probó la fe de los que creyeron en Él, los que no tenían la revelación de quien era Él tropezaron en Sus palabras.

> *Yo soy el* lékjem *de vida Vuestros padres comieron el maná en el* midbbár, *y murieron. Este es el* lékjem *que desciende del cielo, para que el que de*

él come, no muera. Yo soy el lékjem *vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este* lékjem, *vivirá para siempre; y el lékjem que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.* ***El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porqué mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.*** *El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el lékjem que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este* lékjem, *vivirá eternamente Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.*
Juan 6:48-59

Jesús se encontraba en medio de los religiosos del templo y mucha otra gente que lo percibió como una abominación ante la ley, que instruía abstenerse de ciertos alimentos como la carne de animales impuros o su sangre, ¡cuánto más de carne humana! esto era una gran abominación a los oídos de ellos. Jesús continuó diciendo que, para alcanzar vida eterna y resucitar en el día postrero, no sólo era necesario comer Su carne, sino también beber Su sangre. Para colmo dijo estas cosas en la sinagoga.

Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura

es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo *Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? ¿Púes qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.* Juan 6:60-66

La mayoría de la Iglesia se volvió atrás porque no lo conocía. El momento en que Dios actúa o dice algo de manera ofensiva a la carne es cuando se reconoce a los verdaderos discípulos; los que no lo conocen, se ofenden y se van.

Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce. Juan 6:67-71

Pedro, que aún llevaba en sí una mezcla de carnal y espiritual, fue capaz de responder la pregunta que hizo el

Señor. Fue capaz, porque tuvo la revelación de quién era el Señor. Basta con ver la vida de Pedro para comprender que para entonces él ya sabía en quién había creído, al punto de dar su vida. La Palabra señala que uno que ha abrazado la cruz, no teme a aquello que pueda pasar con su humanidad, ni a la muerte.

La historia habla de cómo en la Iglesia Primitiva dieron su vida por el evangelio, mientras sus rostros se reflejaban el gozo de Dios al ser entregados a los leones o quemados vivos. Ellos sabían muy bien en quién habían creído y no les importaba dar su vida. Los que no lo conocen temen a la muerte porque están bajo el yugo de satanás, Pablo empero señala que ya estamos muertos (1Corintios 15), nacemos así, para entrar directamente en un proceso de descomposición, sin importar lo que hagamos para evitarlo.

> *Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.* Mateo 10:28

Jesús no temía y durmió en medio de la tormenta, no solamente porque estuviera cansado, sino porque estaba seguro de que tenía propósito. La profecía no decía que el Mesías moriría apedreado o ahogado. La muerte no podía hacer nada contra Jesús antes del día de Su crucifixión, pues Él tenía un propósito que cumplir (la profecía no decía que moriría ahogado), lo que nos enseña que el propósito es más poderoso que la muerte.

> *Y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.* Hebreos 2:15

El temor a la muerte nos hace siervos de satanás y él nos esclaviza con gran dureza. Es necesario conocer al Señor para ser libres de tal esclavitud.

> *Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de u señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.* Isaías 1:2

Se rebelaron contra Dios por falta de entendimiento (que habla de recibir instrucción) y conocimiento (que se refiere al discernimiento en el diario caminar). Dios nos llama a madurar pero, si no lo conocemos y entendemos que está tratando nuestras vidas nos rebelamos durante este proceso. Nuestro primer instinto cuando viene la prueba es huir de Dios. Los tratos del Altísimo tienen por objeto separar nuestro espíritu de nuestra alma, para que Cristo pueda ser manifestado y se forme en cada uno de nosotros. Nuestro más alto beneficio en la eternidad es que nos parezcamos a Él. Debemos dejar que Dios trate con nosotros y confiar en Él.

> *Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.* Isaías 5:13
> *Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiende con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.* Oseas 4:1

> *Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el*

conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. Conforme a su grandeza, así pecaron contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta Del pecado de mi pueblo comen, y en su maldad levantan su alma. Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras. Oseas 4:6-9

El versículo no dice que el pueblo de Dios **no** tuviera conocimiento; sino que les faltó; se contentaron con lo que recibieron y no fueron por más. La misma historia se repite en nuestros días, el pueblo de Dios se conforma con escuchar la prédica del domingo y conocerlo en la reunión. Los días posteriores, cuando más se debe buscar el maná, es cuando más nos falta conocimiento. El conocimiento que Dios nos da cuando estamos congregados el fin de semana es de gran bendición, pues nos transforma; pero Dios quiere que continuemos conociéndole cada día, para cuidar de que no nos falte el maná en medio de la prueba.

A Pedro no le faltó conocimiento, pues Jesús se encargó de que tuviera la revelación una y otra vez; no bastó con que tuviera la revelación de que Él era el Cristo, sino que lo llevó hasta el monte para mostrarle Sus vestiduras de gloria. Esa cantidad de conocimiento fue suficiente para lo que vendría después.

Para conocerlo es necesario vaciarnos de nosotros mismos, y ser llenos de Él. Vaciarse de uno mismo es difícil, porque llevamos cosas que pensamos que provienen de Dios, las amamos y atesoramos, pero sólo son fruto de la tradición y nuestra religión. Nuestra parte es pedirle que nos vacíe, que quite todo aquello que no es de Él. Para eso es necesario ser enseñado por Él mismo, lo cual es muy duro, pero vale la pena

Dios, que es fiel en completar su obra, nos limpiará.

> *Mas yo en ti confío, Oh Jehová; Digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; Sálvame por tu misericordia. No sea yo avergonzado, Oh Jehová, ya que te he invocado; sean avergonzados los que estén mudos en el Seol.* Salmo 31:14-17

El secreto de la *Ishsha Kjáil* que se ríe de lo por venir, es que sabe en quién ha confiado, lo conoce en verdad y en misericordia.

Capítulo XXII

"Abre su boca con *kjokmá* [sabiduría], y la ley de *kjésed* [clemencia] está en su lengua." Proverbios 31:26

La Escritura enseña que de la abundancia del *leb* habla la boca, por ello vemos que esta *Ishsha* está llena de *kjokmá*, en Su ser interior, Su espíritu está en control de su alma y cuerpo. Es una *Ishsha* madura.

La Palabra enseña que como el hombre piensa en su *leb*, tal él es. Como está la condición del *leb* del humano, así actúa, sea varón o mujer, niño o viejo; cuando tiene necedad actúa como necio, cuando tiene *kjokmá* no sólo actúa como los sabios sino que también habla como ellos. Para saber cómo es una persona, basta con sentarse con ella, conversar un poco, oírle y actuará conforme a aquello de lo cual está lleno. Entonces *kjokmá* no son sólo palabras, es también la manera de vivir. Este pasaje de Proverbios nos está hablando claramente de lo que ella tiene en su *leb*, en su mente y cómo vive; nos muestra claramente que

de su interior fluye la *kjokmá* y ésa es, naturalmente, su forma de vivir.

La palabra "*Kjokmá*" en hebreo se refiere a la forma de vivir, no es un pensamiento subjetivo, es la forma en la que el hebreo maduro vivía. Ni lo que hacía en secreto, ni su vida pública contradecían el mandamiento divino; su actuar estaba totalmente alineado con el *leb* del Creador. *Kjokmá* es la forma de vivir en el temor del verdadero Elohim, el Creador de cielos y tierra, es vivir en la verdad. Por esta razón Dios ha escrito un libro lleno de palabras que expresan lo que hay en Su *leb*. La Palabra es, entonces, la expresión del *leb* de Dios, y de la manera en la que Él vive.

Es muy importante entender este principio; pues muchas veces aceptamos el concepto del mundo, donde se ve a la *kjokmá* como algo místico. En la Escritura vemos que se refiere al testimonio de vida absolutamente intachable de la Deidad, a la verdad que rige la forma de ser del Creador. Hay dos aspectos muy importantes que debemos entender:

La *kjokmá* como una manera práctica.

El origen de la *kjokmá*.

El hecho que la *Ishsha Kjáil* tenga el *leb* lleno de *kjokmá* significa que ha estado bajo su influencia durante mucho tiempo; porque *kjokmá* no es algo que se leyó de un pensamiento escrito antiguamente; sino algo de lo que se ha llenado, que se le ha impartido, de lo que está rebosando, al punto que no tiene otro tema de conversación. *Kjokmá* rige la forma de vivir de aquel que ha alcanzado la madurez en la vida Cristiana.

Somos llenos al hablar con salmos, himnos y cánticos espirituales. Somos llenos porque constantemente estamos expuestos a la vida del Espíritu. Nuestro *leb* está lleno de aquello que es el centro de nuestra conversación. Para saber de qué está lleno nuestro *leb* es bueno meditar en nuestros

caminos y en nuestras conversaciones. Cuando hablamos de Dios y Él es el centro de nuestra conversación, es claro que nuestro *leb* está lleno de Él.

Al decir que *abre su boca,* se está refiriendo a que la abre porque está llena como un río de donde fluye la *Kjokmá*, la verdad. La palabra dice en el libro de los Salmos:

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas…
Salmos 1:3a

La frase "corrientes de aguas" es la expresión hebrea: *"Palgey mayim".* Se refiere al labrador, que con sus pies hacía surcos de agua para dirigir el agua al plantío según su requerimiento de humedad; el *leb* sabio, reparte las aguas de la *kjokmá* a cada uno según su necesidad. El *leb* de ella se inclina a lo que Dios quiere. En la práctica, de la vida de la Iglesia, el agua pura con la que Dios quiere regar Su jardín no es otra cosa que sus hijos vivan para complacerlo, y no prostituyan Su reino con la vida del "yo" que busca el comercio en la predicación.

La Palabra no adulterada es otra fuente de aguas para el *leb* y la gran fuente de agua es: "Cristo, y este crucificado"; debemos saciarnos de estas fuentes de agua viva, de los ejercicios espirituales, de la comunión con Dios, la oración, la intercesión verdadera, las acciones de gracias, la alabanza de *leb* verdadero, la adoración en espíritu y en verdad; de una vida de santidad delante de Él, regida por la verdad.

Según la Escritura, hay dos fuentes de las que bebemos: una dulce y otra amarga. Nuestro problema es que desearíamos que hubiese más fuentes, con la intención de justificar cuanto bebemos. Nos refugiamos en la filosofía oriental, que dice que todo lo bueno tiene algo de malo y viceversa, sólo para tratar de justificar lo que hacemos, dando a entender que no tiene mucha importancia a los ojos del Creador, mientras sea bueno a

nuestros ojos humanos. No es así la *Ishsha Kjáil*, quien tiene como norte solamente la cultura del reino de Dios.

La Palabra claramente indica que sólo hay dos fuentes; el árbol es bueno o malo, no hay fuente intermedia ni lugar a confusión. La *Ishsha Kjáil* se ha llenado de la fuente de la *Kjokmá*.

> *El principio de la kjokmá es el temor de Jehová;los insensatos desprecian la Kjokmá y la enseñanza.* Proverbios 1:7

Aquello que conduce a la *kjokmá* es el temor a Jehová. ¿Dónde está el lugar de temor a Jehová? En el trono. Conocerlo es señal de *kjokmá*, pues ahí se bebe de Dios mismo; Él es el iniciador de la vida de la Iglesia, es la fuente misma de la *kjokmá*. La Amada del Señor bebe constantemente de Dios, y al beber, se convierte en una fuente, y la *kjokmá* sale de su propia boca.

Jesús le enseñó esto a la mujer samaritana, cuando le dijo que todo aquel que bebiera del agua que Él da, sería lleno y de su interior fluirían ríos de agua viva. Pero para ser llenos, es necesario estar antes vacíos, es preciso seguir un proceso. Este proceso comienza cuando la *Kjokmá* entra en nosotros y se desarrolla un conflicto interno que se manifiesta a través de frustraciones y pruebas; todas ellas son señales de la lucha entre la *kjokmá* de Dios y la de este mundo.

Las luchas ocurren debido a que en nosotros está enraizada otra *Kjokmá*, la de las tinieblas; es otra agua, que entra en conflicto con la *kjokmá* de lo alto, la causa de nuestros conflictos. Entonces, el reino de los cielos sufre violencia en nuestro interior, por lo que somos llevados a pruebas y *midbbár*, porque se ha estado bebiendo de otra fuente y la *kjokmá* de Dios entra en conflicto. Todo esto tiene un solo

propósito: ser limpios, vaciados de aquello que no viene de Dios, de nuestra propia *kjokmá*.

La *kjokmá* de Dios es descrita por varias palabras, una de ella es verdad, esta palabra en griego es *alédsia* cuyo significado también es: *la norma original*. Cuando la verdad viene a nuestras vidas y nos mide, tenemos dos posibilidades: *Pasar bajo ella*, expresión muy conocida en la cultura hebrea, que hablaba del momento en que la oveja debía pasar delante del pastor, para ser examinada minuciosamente por su cuidador, para ver si tenía algún defecto o enfermedad. La otra posibilidad es *jactarnos contra la norma original* de Dios, tratar de moldearla a nuestra conveniencia y no a la manera de la vida de Dios.

La *kjokmá* que no viene de lo alto es llamada terrenal, no sólo porque nace en este planeta y es opuesta a Dios. Las Escrituras también nos señalan que la fuente de donde se origina esta *Kjokmá*, es el árbol del conocimiento de la ciencia del *tob* y *rah*, y del diablo, y se centra en el hombre.

Esta *kjokmá* del hombre es puramente animal; viene directamente del alma. La palabra en esta cita es “psique” que quiere decir “del alma”; esto se refiere a la expresión del alma, de la parte aparentemente buena de ella. En esta *kjokmá* terrenal tiene una parte buena, tiene una parte humana que sostiene que el hombre es dios y decide qué está bien y qué no lo está.

Un claro ejemplo son las cosas que en el pasado eran algo malo para la sociedad, como la homosexualidad y el adulterio y que ahora, a causa de esta *kjokmá* terrenal, ya no se las considera así, pues el hombre se cree dios y resuelve qué está bien y qué no lo está. Pero Proverbios 1:7 señala claramente la condición en la que el hombre ha caído, que está gobernado por el alma y por los apetitos que moran en sus miembros, y no por

la pureza del Espíritu.

Muchas veces pensamos que lo terrenal y depravado es lo más malvado; pero la Palabra da otra escala de valores. Aquello que es "bueno", lo que viene del alma humana; la expresión de los hombres bondadosos, de los religiosos que hacen buenas obras, que con su bondad se paran contra el reino de los cielos, es lo más oscuro y malvado. Si juntamos lo terrenal y lo anímico, tenemos lo que la Biblia explica en dígitos a este hombre humanista y religioso. Esta expresión es el 666 que en el libro de Apocalipsis se refiere como número de hombre, porque es lo más alto a lo que la humanidad caída y sin Dios ha alcanzado; a través del conocimiento de la ciencia, de su cultura, y de su religión, piensa vanamente que es dios, al tiempo que hace grandes obras, en su necio corazón mata criaturas indefensas, pensando que es dueño de la vida, determina qué es lo que está bien y lo qué está mal, posee su propia moral. Esta *kjokmá* es diabólica; su origen es satanás, el diablo.

El libro de Santiago, en un mensaje a las Iglesias, trata de advertirles, pues esta *kjokmá* que no provine de lo alto, es tan sutil que toca áreas difíciles de discernir e intenta entremezclarse con los principios de Dios, atrapando así la mente de los hermanos. Lamentablemente, en algunas congregaciones de hoy, esta mezcla ya se ha dado.

Pero la *Ishsha Kjáil* está tan llena de Dios, que en ella no cabe el engaño de los nicolaítas, de Jezabel, de Balaam, ni de ningún *falso cristo*. Ella no se jacta contra la verdad, ni tiene la *kjokmá* diabólica. Pues donde hay celos y contenciones, hay perturbación. Mas la *kjokmá* que es de lo alto es primeramente pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia, de buenos frutos, sin incertidumbre.

Hay cosas en la cultura eclesiástica que no son claras,

existe confusión, pues los predicadores se contradicen entre sí, creando un manto de incertidumbre en el pueblo de Dios. Tal incertidumbre no proviene de lo alto. Debemos tener cuidado de dos cosas que están en medio de los buenos frutos. Aquellas doctrinas que causan incertidumbre y la hipocresía, que es el pecado más atacado en la Escritura.

Dios no quiere hipócritas, sin embargo, muchas veces actuamos con hipocresía. Esta palabra quiere decir *actor*, refiriéndose a los comediantes griegos que usaban máscaras para interpretar un papel. Son figura de ciertas posturas, formas, maneras y poses, todas ellas religiosas, y formas de pensar aparentemente piadosas; muchas de las que sutilmente han entrado a la vida de la Iglesia.

Hay dos fuentes; una es Dios mismo y el otro Lucifer; éstas dos están en batalla constante. A veces es una batalla interna en el creyente y éste tiene que escoger entre dos cosas: ponerse voluntariamente bajo la vara de Dios, arrepentirse y ser limpiado, o ser llevado a desiertos donde Dios debe trabajar hasta que el problema sea limpiado de su interior. Pero si *no permitimos* los tratos de Dios, ni somos mansos a la vara del Señor, entonces Él no tiene más remedio que llevarnos al cautiverio, cuyo fin es volvernos a Dios y restaurarnos.

En el libro de Proverbios un Padre habla con su hijo, diciéndole que si pasa tiempo con Él, con la mansedumbre necesaria para pasar por la vara, para sentarse y oír sus palabras con atención; si hace que sus palabras habiten en él, y se expone a ellas diariamente; la *kjokmá* de Dios penetrará en su interior cada vez más, y será transformado.

La *Kjokmá* terrenal ha creado muros para evitar que la *kjokmá* de Dios entre en nosotros. Este es un proceso en el cual, a través de la exposición y la obediencia a la Palabra de Dios, ésta puede entrar en lo más profundo del ser interior, controlar

nuestras vidas, y entonces podremos ser guiados por el Espíritu.

> *Cuando la kjokmá entrare en tu leb, y la ciencia fuere grata a tu alma, la discreción te guardará; te preservará la inteligencia, para librarte del Rah camino, de los hombres que hablan perversidades...* Proverbios 2:10-12

Todo esto se produce sólo si dejamos que la *kjokmá* entre en nuestro *leb.* Lamentablemente podemos tener la Palabra sólo como una apariencia de piedad a causa de nuestras tendencias religiosas externas; pero si la Palabra de Dios toma control, reina en nosotros, lo inunda todo, se adueña del *leb*, entonces viene la ciencia, el hablar de Ella. Esto ocurre cuando estamos completos en Dios, cuando Su Palabra nos rebosa, y es grata al alma.

Cuando haya terminado la lucha interna entre la *kjokmá* de Dios y la diabólica, entonces el alma se agradará, porque sólo cuando nuestra mente, voluntad y emociones estén deleitándose en Dios, entonces la discreción nos guardará y librará del mal camino. Ésta es la forma de vivir en armonía con Dios.

El alma de la *Ishsha kjáil* se agrada en la *kjokmá* del Altísimo, controla su vida y vive según Dios quiere. Él nos manda a ser perfectos como Él. Cuando habla de la perfección de Dios se refiere a Su madurez. Debemos ser maduros como Él es. La boca de ella está llena de la *Kjokmá* de Dios, no habla de cosas vanas, porque Dios no tiene tiempo para banalidades.

Esta *Ishsha*, no solamente tiene la *kjokmá* celestial; sino que su estima sobrepasa a la de las piedras preciosas (así es valorada la *kjokmá* de lo alto). Es aún mayor, porque para el Juez celestial, la persona que anda en Su temor es de más alto

valor.

> *Porque mejor es la kjokmá que las piedras preciosas; y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella.* Proverbios 8:11

La mejor traducción de la palabra *piedras* es *rubíes de alto valor.* Ella está tan impregnada de la vida de Dios que cuando se la ve, se aprecia a la *kjokmá* divina. Todo lo que tiene para manifestar es a Cristo; no se ve nada de ella, es igual a la *kjokmá* encarnada.

> *Yo, la kjokmá, habito con la cordura, y hallo la ciencia de los consejos. El temor de Jehová es aborrecer el rah; la soberbia y la arrogancia, el Rah camino, y la boca perversa, aborrezco. Conmigo está el consejo y el buen juicio; yo soy la inteligencia; mío es el poder. Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra. Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.* Proverbios 8:12-17

Él ama a los que le aman, a los que le buscan; mas a los que son tibios los arroja por su boca. Él se deja hallar por los que temprano le buscan; por aquellos que antes que comiencen los afanes del día están buscándole; antes que salga el sol. El libro de Eclesiastés señala que todo lo que está bajo el sol es vanidad, porque cuando el hombre empieza a trabajar lo hace porque está pensando en él mismo, dejando de lado la búsqueda de la kjokmá; ya no tiene tiempo para buscar a Dios ni llenarse de Él.

El maná debe ser buscado antes de que salga el sol. Una vez que amanece, la búsqueda de Dios es interrumpida por los afanes y el *leb* está cargado de la preocupación cotidiana. Sólo lo encuentran los que le buscan desde temprano; porque al perderse las primeras horas, ese día no cuenta para Dios. Debemos añadir días a nuestros días, que los días sean fructíferos, que Él haya sido nuestra prioridad; días en los que desde temprano le busquemos, bebamos de Él y nos llenemos en Su presencia. Si lo buscamos desde temprano lo encontraremos, y las riquezas y honra eternas de Dios caminarán con nosotros.

El hombre que prospera con riquezas no duraderas, es muy fácil de pervertir. Un ejemplo claro es Salomón: pidió *kjokmá* y la obtuvo como ningún otro hombre. Su final fue desastroso, terminó adorando a los dioses de sus *Ishshim* y concubinas. Su *leb* se desvió en pos de sus vanidades, construyó templos para sus ídolos en Jerusalén, ofreció incienso a las estrellas, a dioses paganos de las naciones, y sacrificios a Moloc y Baal. La riqueza fue tanta que pervirtió su *kjokmá*. Dios no está interesado en enriquecernos con las riquezas de este mundo, sino con las cosas del Espíritu.

Las riquezas y la honra están conmigo; riquezas duraderas, y justicia. Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida. Por vereda de justicia guiaré, por en medio de sendas de juicio, para hacer que los que me aman tengan su Sadái, y que yo llene sus tesoros.
Proverbios 8:18-21

Dios está hablando de la vida espiritual, porque la material es injusta y pasajera, para que sus hijos, los que le amamos, tengamos sadái imperecedera.

Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, Antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; No había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Proverbios 8:22-26

La *Kjokmá* ya había sido engendrada, manifiesta por Dios. El capítulo 8 del libro de Proverbios describe el carácter de Jesucristo, quien tuvo el principado desde el principio; pues Cristo y la *kjokmá* de lo alto son lo mismo. Antes de los montes, collados y campos, Cristo era por siempre. Dios se deleita en el Hijo, en el Cristo hecho Hombre. La fuente que nace de Dios es pura, llena de misericordia y verdad; mas la que nace en el diablo es engañosa, tiene apariencia de piedad, es religiosa y humanista.

Todo tirano, por algún motivo, dejó libre a algunos de sus presos, inclusive los romanos: pero el diablo es implacable, nunca suelta sus presas, en él no hay nada de bondad porque su *leb* es totalmente malvado. La expresión de su *leb* es totalmente diabólica, y vive de acuerdo con esta *Kjokmá*. La expresión del *leb* de Dios es la *kjokmá* de la cual la *Ishsha* ha sido llena... En cambio, el mundo está lleno de los engaños de satanás.

Este versículo está tratando de describir la gloria con la que Dios lo vistió. Pero él ambicionó la adoración. Vemos esta descripción restaurada en los fundamentos de la ciudad de Dios; es la expresión de la gloria de Dios en la Iglesia, con el mismo objetivo: que Él sea glorificado.

En la eternidad pasada la Deidad se encontraba en el trono de majestad y autoridad, y junto a Él, el querubín más

importante entre las criaturas, el “Lucero de la mañana”. Este querubín pasó todo el tiempo contemplando toda la gloria de Dios; por tanto, su resplandor era mayor que el de Moisés cuando subió al monte. Imaginemos la belleza impregnada en él por contemplar la gloria total de Dios por la eternidad. Estando en esta gloria ambicionó la adoración que recibía Aquel que se sienta en el trono. Todo lo contrario a Jesucristo, quien no codició cosa alguna, a pesar de ser el legítimo poseedor de todo resplandor.

> *Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.* Ezequiel 28:14

Se paseaba en medio de la gloria; los científicos modernos por ejemplo, a todas las estrellas las llaman piedras de fuego, esto es lo que son, ahí se encontraba este querubín; en medio de la manifestación de la gloria de Dios.

> *Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.* Ezequiel 28:15

Era perfecto hasta que su *leb* se corrompió; nadie sabe qué es lo que sucedió, no hay datos claros en la Escritura. En él se encontró maldad pura. ¿De dónde salió tal maldad? todo lo que sabemos se refiere a la multitud de “sus contrataciones”, la palabra y algunas explicaciones de estudiosos se refieren al “tráfico de calumnias”, este es el principio de las tinieblas, la calumnia por ambicionar la posición.

> *A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras*

del fuego, OH querubín protector. Se enalteció tu leb a causa de tu Yofi, corrompiste tú Kjokmá a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Ezequiel 28:16-18

Así como la *Ishsha Kjáil* está llena de *kjokmá*, él se llenó de iniquidad y ríos de iniquidad fluyen de él, por eso pecó. Se corrompió a causa de la *yofi*. La mucha gloria corrompe los corazones, causando gran daño.

Es difícil que una persona que posee un gran don, se pare en frente de miles de personas sin que su *leb* se envanezca. De igual manera, el *leb* de Lucifer se enalteció y la *kjokmá* en él se corrompió a causa de su esplendor, y hoy la usa sutilmente introduciendo en la Iglesia formas y maneras torcidas.

Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser. Ezequiel 28:19

Cuando Dios lo exhiba, le será quitada toda la gloria de este mundo y todo su engaño. La gente verá en realidad quién los tenía presos. Verán que es totalmente despreciable porque sólo tiene apariencia, por eso dice: "…se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias…" (Apocalipsis 13:5).

Existen entonces dos fuentes de *kjokmá*, una que estuvo presente siempre y la otra desde que este querubín se enalteció. Una es la fuente divina, que tiene su manifestación en el mundo visible en el Edén, pero que existió desde antes de la eternidad;

la otra, es la del príncipe de maldad, que se manifiesta a los hombres en el mismo jardín, y comenzó en el trono.

> *Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del tob y del rah. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.* Génesis 2:9-10

Al igual que el trono, el árbol de la vida estaba en medio del Edén. Ahí reposaba la vida de Cristo. Adán y Eva sólo debían comer de ella, y crecerían en la vida misma del Altísimo. Pero puso también la otra *kjokmá*, porque estaba en la Creación por medio del querubín que se había sublevado, Dios no iba a engañar a Su pueblo escondiendo esta realidad, esta *kjokmá* terrenal y diabólica; y su creación tenía que decidir cuál iría a escoger.

Dios les da instrucciones, que comieran del árbol de la vida y no del fruto del conocimiento del *tob* y del *rah*, porque lo que está en el *leb* de cada fuente, produce fruto. En el *leb* de Dios está el "Zoe", la vida de Dios; mas en el de satanás, está la muerte. Nada ha cambiado, cuando comemos de los frutos estamos comiendo del *leb* de Dios o del diablo. El huerto estará siempre presente, los árboles también.

La serpiente era más astuta que todos los animales, habló con la *Ishsha* y le dijo que serían como Dios; sabiendo el *tob* y el *rah*, usando la misma verdad que el Creador. El mayor engaño de satanás no viene como mentiras, sino como verdades a medias. Esta mentalidad es diabólica, su mayor engaño es el *tob* hecho sin Dios, es el árbol del *tob* y del *rah*, y está prohibido. Aquí se manifiestan los dos aspectos de la *kjokmá* diabólica:

Ser como Dios; lo que implica que el hombre decide quién es Dios y quién no, tener el culto o religión a la manera humana, o finalmente en su soberbia, decir que no hay Dios.

Saber y que el hombre decida que está *tob* y que *rah*; esto es lo que llamamos de "humanismo". El hombre es el centro, el que tiene ahora el poder de la decisión, que era solo de Dios.

La religión y el humanismo son las dos facetas de la *kjokmá* diabólica. Este río es el que causa un continuo conflicto entre lo terrenal, y lo celestial. Toda guerra se basa en estos dos principios: mientras los hombres viejos se sientan a tomar absurdas decisiones en su *kjokmá* carnal obtenida del árbol, los jóvenes, semilla de las naciones, mueren en estúpidos combates. A pesar de este constante conflicto, es triste que algunos siendo hijos del Dios Altísimo, beban de la fuente del diablo y mezclen ambas.

Génesis 3 es el inicio del pecado y en el capítulo 6 vemos el origen del mundo, el cual no es otra cosa que la expresión de la *kjokmá* de satanás. De otro lado el reino de los cielos en la tierra es la expresión de la *kjokmá* de Dios; Por eso la oración dice "Venga tu Reino, Hágase tu voluntad así en la tierra *como en los cielos*". La dimensión de Dios es la expresión de la *kjokmá* Divina y la dimensión terrenal es la expresión de la de satanás, cuya *yofi*, Arquitectura, arte, y tecnología, son fruto del alma. Pero este sistema y su *yofi* están en decadencia, su fin se acelera.

La *kjokmá* de Dios produce unidad en la diversidad, pero la satánica, uniformidad. La Escritura claramente señala que debemos manifestar la multiforme *kjokmá* de Dios; por eso Dios hizo las naciones, dio a las Iglesias distintas

personalidades; para que manifiesten Su multiforme *kjokmá*. Pero el mundo quiere hacer uno solo, globalizar, eliminar las naciones, la personalidad de cada comunidad, para uniformar el culto a su dios.

En Génesis tres se manifestó el pecado, en el capítulo seis el mundo fue revelado el hombre es llamado *carne*, y en los capítulos diez y once nace el iniciador de la religión y el humanismo, Nimrod. El estaba en contra de Dios, de su *kjokmá*, con convicciones contrarias a la Palabra, pues en ella claramente encontramos que nuestras convicciones deben ser las mismas que hubo en Cristo; Su pensamiento, Su manera de actuar, Su *kjokmá* en medio de su Iglesia.

Nimrod fue el primer poderoso del sistema de este mundo, que es la expresión del *leb* de satanás; se declaró rey y señor. Cuando la Palabra dice: "…*Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.*" significa estar parado delante de Dios en posición de rebelión; declarando su poderío en contra de Jehová. El inicio de su reino fue Babel, de ella nació Babilonia.

Para la cultura hebrea, Babilonia significa "confusión"; sin embargo, si la traducimos del idioma original leeríamos: "La puerta del dios". La cultura de Dios, es reflejo del pensamiento de la *Kjokmá* de Dios; pero para el babilónico, Babilonia es la expresión de su cultura, del pensamiento humano y de la cultura de satanás. El deseo de Dios era llenar la tierra; y el deseo del hombre, establecerse en ese lugar; Dios quiere manifestar su multiforme *kjokmá* en la faz de la tierra.

En Babilonia se edificó una ciudad y una torre**,** esta última la cual era un Zigurat, el concepto de estas edificaciones era que se construían para morada de los dioses, por esto querían alcanzar los cielos para que sea una puerta para los demonios que moran en las regiones celestes, Dios descendió para detener la construcción para evitar que toda la raza esté bajo la

influencia de estos seres, en medio de los de los hombres estaba el linaje santo, y Dios intervino como lo haría en los días de Noé; así el Señor tiene su escalera (Jesús) que comunica cielos y tierra, ahora bien la Palabra habla de una torre y una ciudad. Dios está edificando una ciudad y hay una guerra entre esta ciudad y la ciudad del enemigo.

El término ciudad se refiere a dos aspectos:

Un lugar para pecar y rebelarse contra Dios. Las grandes urbes son lugares de concentración de abominación, las personas van de lugares pequeños a grandes ciudades sólo para pecar.

Un lugar de gobierno, donde está el trono. Roma, Babilonia y Jerusalén eran consideradas ciudades, las demás, solamente provincias. El deseo del *leb* de Dios era que Jerusalén tuviera el control y así fue por un tiempo. Geográficamente, Jerusalén estaba en el centro del mundo de entonces. Eso causó luchas, ya que se creía que, quien dominara Jerusalén, dominaría el mundo entero. El plan de Dios era expandir desde allí Su Reino, Su cultura, Su vida, Su evangelio, Su Palabra.

Los babilonios querían primero su ciudad, no la torre, querían el trono. La torre, que vino después de que se establecieran, era para llegar al cielo y ser como Dios. La ciudad es la expresión del humanismo y la torre es la expresión de la religión. Las construyeron por si eran esparcidos por la tierra, que era lo que Dios quería desde el principio, para poder expandir su multiforme *Kjokmá*.

Nimrod se casó con una mujer llamada Semiramis, quien dio a luz después de morir Nimrod. Al dar a luz en el solsticio de invierno, un veinticinco de diciembre, se comenzó a ce*leb*rar una fiesta llamada Natividad, que quiere decir

nacimiento. La mujer dijo que su marido había vuelto a la vida, en el bebé. De ahí se divulgó la religión y la imagen del bebé con la madre. Éste es el origen del humanismo.

Cuando el pueblo de Dios no quiso beber de la *kjokmá* de Dios, Él tuvo que llevarlos cautivos a Babilonia. El pueblo quería tener dioses tangibles, tanto que Dios tuvo que llevarlos a un lugar donde los tendrían de día y de noche. Les dio de comer de la *kjokmá* de satanás hasta que se hastiaron.

> *En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la bayit de Dios... Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda Kjokmá, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.*
> Daniel 1:1-3

Babilonia quería a los jóvenes llenos del Espíritu de Dios, a fin de distorsionar la *kjokmá* y destruir la continuación del plan generacional. Babilonia quiere a los hijos con propósito, la semilla santa, para llevarlos al palacio del rey babilónico. El enemigo no está jugando, busca devorarlos, él aborrece el propósito eterno de Dios, aborrece la *kjokmá* de lo alto. Su plan era enseñar a los hijos de Dios las letras y lenguas de Babilonia, la *kjokmá* de satanás.

> *Y les señaló el rey para cada día, de la provisión*

de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey. Daniel 1:5

Este rey tenía abundante comida para alimentar a los hijos. El enemigo sabía que si comían y bebían de él todos los días, después de tres años, se presentarían delante de él con la semilla de la filosofía de este mundo, y tendrían raíces lo suficientemente profundas como para inclinar sus corazones a la majestad de la presencia real de Babilonia. Él conocía muy bien del principio de los tres años.

Y Daniel propuso en su leb no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse, y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos. Daniel 1:8-9

Daniel era un muchacho de no más de 16 años. Nació en Jerusalén y creció en medio de los sacerdotes, del Dios que no se ve, del culto a Jehová, de las Escrituras. Fue llevado cautivo a Babilonia, una nación sin rastro de Jehová, donde todas las calles estaban adoquinadas con ladrillos que mostraban la imagen de Nabucodonosor, y una frase que decía: "Yo, Nabucodonosor". Pusieron la comida y el vino del rey delante de Daniel; mas él y sus amigos propusieron en su *leb* no contaminarse con la porción de la comida del rey, y sus rostros eran mejores y más robustos que los de otros jóvenes.

Daniel nunca se contaminó, a pesar de haber sido el asesor de varios reyes. Cuando el rey dio la orden de no inclinarse a ningún otro dios o rey que no fuera él, viendo Daniel que se le quería impedir estar delante de Jehová, comenzó a orar a Dios con las ventanas abiertas. Él bebía de la *Kjokmá* de Dios; desde

muy temprana edad, sus padres le abrieron las Escrituras. Daniel estaba lleno de Dios; y cuando se le dio a comer cosa extraña, la rechazó, porque él no necesitaba probar lo malo para diferenciarlo de lo bueno. Un padre como el de Daniel, no le da a su hijo del *tob* y del *rah* para que sepa distinguir entre ambos; sino que le da sólo del espíritu y cuando ve el *rah* sabrá que no es el camino enseñado por sus padres. La *Ishsha* está llena de la *kjokmá* de lo alto y sabe qué dar a sus hijos.

...*Y la ley de kjésed está en su lengua.* Proverbios 31:26b

Sabemos que el Antiguo Testamento ha sido escrito en hebreo, éste como todo idioma, tiene sus limitantes. Dios escribió el Nuevo Testamento en griego, permitió que el griego coiné (griego popular) se extendiese sobre la tierra para poder escribir Su Nuevo Testamento e introdujo términos que son difíciles de expresar en el hebreo. Surgió entre ellos la palabra "ágape", *el amor incondicional de Dios.* El concepto hebreo era el de un amor permanente; ahora, con el nuevo concepto, tenemos la idea de uno permanente e *incondicional*.

La palabra *kjésed* es el equivalente hebreo para la palabra *ágape*; la cual es muy difícil de explicar en español. Su significado es más amplio que las de nuestras traducciones y más vasto en cuanto a su aplicación y realidad. Este término significa misericordia o gracia. Para tratar de explicarlo, los hebreos hablaban de la misericordia continua de Dios, nueva cada día, el continuo favor de Dios que nos hace acreedores y beneficiarios, sin hacer nada para merecerlo.

El Nuevo Testamento, se refiere al amor incondicional de Dios. Era muy difícil para el hebreo entender el amor incondicional de Dios porque se encontraba bajo la ley que le demandaba hacer ciertas cosas para ganar el favor de Dios. En

el Nuevo Testamento, se introduce *ágape*, que no es sólo amor continuo, sino "el amor incondicional de Dios". Esta palabra aparece 240 veces en el Antiguo Testamento; es una de las más importantes relativas a Dios, después de "Elohim". Lo es especialmente para explicar el modo de vivir que Dios quería para el hebreo.

El número **240** es el resultado de **(12 + 12) x 10 = 240** ó **12 x 20 = 240**. El número **12** significa del "Gobierno Perfecto de Dios" y el **10**, lo "Completo de Dios". Esta palabra representa que el "gobierno de Dios es completo en nuestro ser", cuando "ágape", el amor incondicional de Dios, y "yesed", la misericordia continua de Dios gobiernan el todo de un hijo del Creador.

La Escritura dice que la *kjésed* está en la lengua de esta *Ishsha*; esto resulta muy interesante, porque la lengua demuestra qué tiene en su *leb*. Si se desea conocer el *leb* de una persona, basta con hablar con ella. Si se pudiera describir el ser de Jesús, veríamos que era ágape manifestado. De lo único que hablaba era del Padre, y de Sus *Sakjar*, del amor de Dios; Jesús era la manifestación perfecta del amor del Altísimo.

Esta *Ishsha* está llena del amor de Dios, de ágape. Es una mentira del diablo decir que no hay amor en medio de Ella, pues la Biblia dice claramente que Dios ha derramado Su amor en nuestros corazones. La Iglesia es el único lugar donde se puede encontrar ágape, por ello es necesario recordar que la Iglesia del Señor no es el edificio donde se reúne la gente a adorar a Dios, sino cada uno de nosotros, los que hemos nacido del Espíritu de Cristo. No debemos olvidar que no se va a una Iglesia, sino que somos la Iglesia, y vamos a la reunión de los miembros, a expresarle nuestro amor en adoración.

Es importante preguntarnos cómo se gobierna la lengua. La palabra dice que ningún hombre puede hacerlo. Solamente es

posible cuando el amor ágape de Dios gobierna nuestro ser. Cuando se lo permitimos este amor incondicional gobernara más y más nuestro ser y el egocentrismo dejará de controlarnos, dominado así al amor "eros", el humano y carnal, que busca su propio beneficio. Sólo cuando Dios llena nuestro ser y ágape toma control, es posible que la lengua entre bajo autoridad. Las áreas de la vida conectadas al habla que no pueden ser controladas, señalan la falta de ágape en nuestra vida.

La ley de la *kjésed* es más alta y poderosa que la lengua; sólo ésta puede controlarla. La Iglesia que aprendió a hablar con salmos, con himnos, con cánticos espirituales, muestra una medida de su espiritualidad, de su entrega, de su conocimiento de Dios. Se puede saber dónde está, por lo que habla. Cuando habla de las profundidades de Dios, es porque ha estado en el *midbbár*, ha sido expuesta al sol de justicia; éste resquebrajó el suelo y ahora el agua puede entrar en las profundidades. La Iglesia de hoy, en general, no habla de las profundidades de Dios porque no ha sido expuesta al Sol de Justicia, entonces su hablar es superficial.

La Iglesia que Dios está levantando, con la que Él ha soñado, la Esposa que Jesucristo añora, tiene Su lengua bajo el gobierno del Espíritu. Efesios 5 nos habla de todo el trabajo que Él hace para presentársela a sí mismo. La lava, limpia, cuida, y santifica. Es una que Dios ha formado, embellecido y transformado en la intimidad. Una que ha tenido tal intimidad con el Creador, que la ley de la *Kjésed* gobierna su *leb*; por lo que tiene su ser bajo el control de la *kjésed*, del ágape, de la misericordia. Y la naturaleza de Dios fluye en ella.

> *Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y*

Dios en él. 1 Juan 4:16

Su *leb* está lleno de compasión, de Dios, porque Él es ágape. La motivación de esta *Ishsha* para haberse llenado de Dios (ágape) no es su deseo de ser más espiritual, o ser vista, o conocida: es sólo la satisfacción de Dios, del *Baal*.

> *Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.* Mateo 3:17

La complacencia de Dios fue y es aún la única motivación de Jesucristo. La Palabra dice: "pruébense a ustedes mismos, para ver si están o no en la fe". Es lo único en lo que debemos probarnos, en todo lo que resta de nuestra vida sólo el Espíritu debe hacerlo. Pero no probamos que estamos en la fe sólo por haber repetido una oración, o por el simple hecho de haber asistido a una campaña evangelística.

Todo aquel nacido de la religión, ha sido engendrado del pensamiento griego; mientras que el nacido de Dios, ha sido concebido de la cultura del Reino de Dios. Muchas veces se nace solamente de la religión, lo cual causa que el pensamiento humano y religioso se introduzcan en la vida de la Iglesia, haciendo que hayan exigencias ajenas al Reino de los cielos y permitiendo que las personas la manejen o administren como simples hombres y no como el Espíritu manda; porque el origen del nacimiento no ha sido el Espíritu, sino la religión.

La cultura griega es bastante interesante, cuya mentalidad ha sido introducida en la Iglesia, tornando la vida cristiana en una religión. Ésta no era la idea de Dios; la religión tiene un concepto griego de lo espiritual, totalmente contrario a lo que es la vida de Cristo en Sus hijos.

Los griegos tenían como dioses a simples hombres;

entonces, su forma de relacionarse era presentándoles ofrendas, sacrificios o todo aquello que les agradaba, a fin de ganar su favor. Tal mentalidad ha sido introducida en medio de los creyentes en Jesucristo, pensando que con ciertas acciones, se logrará comprar el favor de Dios. Él no aprueba por el don, por el ministerio, por la ofrenda o el diezmo ni por las grandes señales o prodigios que podamos hacer. Él aprueba por una sola razón: Jesucristo y éste crucificado.

Todo lo anteriormente mencionado está claro en la enseñanza de Mateo 7, donde vemos que Dios ni siquiera conoce a aquellos que por señales, milagros, o prodigios creen haber ganado el favor del Rey y ser aprobados por Él. Esto no significa que Dios no haga tales cosas, de lo que se trata es de dar a conocer la mentalidad griega, en la que cuando Dios levanta a un hombre con poder, las personas tienden a tratarlo como a un dios, haciendo cosas esperando algo a cambio, creando así un concepto en el que un ministro es un semidiós, tornando el púlpito en un lugar de idolatría; honrando al hombre más allá de lo que se debe; *llegando a buscar más los dones y las manifestaciones, que a Cristo*.

Muchas veces, lo que se busca es ser aprobado por los dones o por el número de integrantes de la congregación, como si eso impresionara al Señor; olvidando que Dios *no enumera* los corazones, sino que los pesa. Para Dios vale más una persona con el *leb* quebrantado y humillado, que una Iglesia multitudinaria.

El cristianismo moderno piensa que, porque se tiene una cantidad considerable de adeptos, se ha alcanzado el éxito de Dios. El éxito en la vida con Dios no está basado en cuántos tenemos, sino en hacer sólo la voluntad del Padre.

Lamentablemente, hay muchos que han nacido de la religión, que están llenos de conceptos religiosos, y que han sido introducidos en la Iglesia de Cristo; cuyos corazones van

en pos de hombres semidioses buscando sus favores, dejando de lado las personas que tienen el *leb* conforme al *leb* de Dios, cuyo único interés es guardar la santidad de la *bayit* de Cristo.

> *Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu leb, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo No hay otro mandamiento mayor que éstos.* Marcos 12:28-31

Por todos los motivos anteriores, es necesario que meditemos si estamos o no en la fe. Lo que nos muestra si estamos o no en la senda de la fe, es el legítimo amor que tenemos como hijos a un Padre que es Espíritu, a quien no vemos.

Nadie recuerda el día de su nacimiento, nadie sabe por qué su hermano de sangre es su hermano o por qué su padre es su padre o su madre es su madre; nadie recuerda el día en que ha sido concebido; mas hay algo en cada uno de nosotros que nos da la certeza de que lo somos, hay un sentimiento hacia nuestros padres que no podemos tener hacia otros; a esta conciencia la llamamos amor.

En cada uno de nosotros hay un amor hacia Dios y otro amor hacia los hermanos; pero la pregunta es: ¿hay en nosotros un amor hacia la *bayit* de Dios, de tal manera que es más *bayit* que aquella *bayit* donde nacimos? Jesús claramente dijo que Su *bayit* era aquella que hacía la voluntad de Su Padre. No

podemos medir la fe por tan sólo hacer una oración.

La manifestación del amor a Dios es apacentar a Sus corderos. Esa fue la exigencia de Jesús cuando dijo a Pedro: “Pastorea mis ovejas”. La siguiente vez, Jesús le dijo nuevamente que apacentase a Sus ovejas. Ésta es la manera de medir la fe, el amor entrañable por los hermanos, por los hijos de Dios, es la manifestación de Ágape en nosotros. Si amamos a nuestros hermanos, es señal de que hemos nacido de nuevo.

La expresión utilizada en el pasaje de Juan implica *oz* y constancia; este amor es el más alto beneficio (de un hermano) a costo de uno mismo; el más alto beneficio para mi hermano a mi costa. No es solamente obligación sino que nace naturalmente, por el Espíritu.

Hay muchos hijos nacidos de la religión que vienen a la *bayit* del Señor y lo primero que hacen es quejarse. Hasta el capítulo 6 del libro de los Hechos, no había ningún problema; hubo un derramamiento del Espíritu, la Iglesia crecía, todos vendían sus bienes, los distribuían por igual, nadie decía suyo a lo que tenía, el Espíritu de Dios estaba edificando la Iglesia, esta se multiplicaba; había miles de hermanos viviendo juntos en armonía.

Quienes comenzaron a murmurar, según Hechos 6, fueron “los griegos”, aquellos hebreos que vivían fuera de Jerusalén, que hablaban griego, y habían absorbido la cultura y el pensamiento greco-romano. Estos fueron los primeros en quejarse acerca de las viudas. Lo que buscaban era que los apóstoles, personalmente, les sirvieran las mesas. Este asunto aún está presente en la Iglesia desde que la mentalidad helenista entró en ella.

Los apóstoles eran los hombres con el poder; para los griegos eran iguales a Dios. Confundieron a Pablo y Bernabé con dioses del Olimpo. Para ellos, los dioses debían atender a

los hombres. Mas los apóstoles estaban comisionados desde el trono para dar la Palabra y la oración; éste era su llamado, y no el de servir las mesas. Los apóstoles no dejaron que este pensamiento entrase a la comunidad. Lamentablemente, ha logrado entrar en las congregaciones, y persiste hasta hoy.

Hay creyentes que sólo buscan ser atendidos por la autoridad, sin tomar en cuenta que hay otras personas llamadas a seguir de cerca la vida de cada hermano. El llamado de los apóstoles era estar con Dios, en Su presencia, buscando de Él, estar en la Palabra para dar de comer a Su *bayit*, luego delegar a otros el resto de los asuntos de la congregación y cuidar de aquellos a quienes, a su vez, les había sido delegado cuidar de la multitud. Ésa fue la manera en la que Jesús actuó.

> *Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:* Mateo 5:1-2

Sus discípulos estaban cerca de Él y les enseñaba pero la multitud estaba abajo, porque Su llamado era estar cerca de sus discípulos.

> *Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de kjokmá, a quienes encarguemos de este trabajo y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.* Hechos 6:3-4

Los apóstoles tuvieron mucho cuidado con escoger los que habían de servir las mesas. Debían ser personas llenas del Espíritu y de *kjokmá*, porque estarían bajo la influencia del pensamiento griego y de su cultura.

Judas es un claro ejemplo de cuán rápido una persona es

influenciada por el pensamiento que no es del reino. Cuando la *Ishsha* rompió el vaso de alabastro sobre Jesús, Judas Iscariote fue el único que protestó, porque estaba pensando en el dinero que se había desperdiciado, (el cual él podía aprovechar), con el pretexto de que podría haber sido entregado a los pobres. La segunda vez, los discípulos se unieron a la protesta. Es por esta razón que se decidió que haya personas que sirvieran las mesas. Pero debían ser llenas del Espíritu y de *kjokmá*.

> *Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.* Hechos 6:5-7

Llama la atención el hecho de que todos los elegidos para servir las mesas tenían nombres griegos. Lo que hicieron los apóstoles fue asegurarse de que, a pesar de llevar nombres griegos, ellos estuviesen llenos, no de Grecia, sino del Espíritu y *de kjokmá*. Trataron el asunto y nunca más tuvieron problemas. Todo estaba en su lugar, y todos estaban haciendo lo que Dios les llamó a hacer.

Moisés, el apóstol sobre todo el pueblo de Israel, (alrededor de seis millones de personas), al ser llamado por Dios al monte, no le hacía esperar y se tomaba el tiempo que Dios quisiera, sin prisas ni afanes respecto de las necesidades del pueblo. En varias oportunidades, estuvo en la presencia del Señor por cuarenta días; no se limitaba al tiempo y espacio humanos,

porque su llamado no era correr tras la necesidad del pueblo. Cuando todo está bajo el orden determinado por Dios, todos crecen en el Señor y la Iglesia es multiplicada grandemente.

Es necesario probar nuestra fe para saber dónde estamos, es necesario saber si realmente estamos en la fe o no. La única manera de probarla es congregándose y pasando tiempos de calidad con los hermanos.

En aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra.; y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel (Dios siembra). *Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío.* Oseas 2:21-23

La frase "tendré misericordia" en este pasaje es el equivalente a "tendré ágape". Después de decir esto dice que Su amor a Su pueblo es incondicional, que amará así a su *bayit*. Luego Dios manda a Oseas que se case o tome por esposa a una ramera y que la ame. El profeta obedeció a Dios, e hizo todo lo que le pidió. Amó entrañablemente a una mujer adúltera y ella se marchó, dejándolo en un llanto profundo. Dios habló nuevamente con Oseas diciéndole que Él amaba más a Su pueblo, que lo que él a su esposa. A pesar de cómo era Su amada, continuaba amándola.

Esta palabra es difícil de explicar, Jeremías la utiliza en el libro de Lamentaciones, cuando el pueblo estaba siendo llevado cautivo. Babilonia había logrado entrar a Jerusalén, y la pasó por fuego. Durante muchos años, Jeremías fue perseguido, castigado y maltratado a causa de las profecías que daba de parte de Dios, pidiéndoles que se volviesen a Él; mas los judíos lo tildaban de traidor, lo cual en la cultura hebrea, era una ofensa muy grave. Jerusalén estaba en medio de gran

tragedia, cosas muy terribles acontecían en la ciudad; los padres mataban a sus propios hijos para poder alimentarse de ellos, las mujeres embarazadas eran asesinadas por el enemigo. En medio de semejante cuadro, Jeremías escribe el libro de Lamentaciones, en el cual hay secciones donde no se sabe si habla de sí mismo o del pueblo, pues tal era su *leb* para con todos sus hermanos.

> *Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel; lo tendré aún en memoria, porque mi alma está abatida dentro de mí; esto recapacitaré en mi leb, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová. Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud.* Lamentaciones 3:19-27

Fueron llevados cautivos; este cautiverio es en realidad una muestra clara de la misericordia y el amor de Dios, es el inicio de la restauración del Señor. Él tiene tanta misericordia de Su pueblo, que lo entrega en manos de sus enemigos para ver si así se vuelven a Él. Dios quiere que nos volvamos a Él porque sabe que fuera de Él no hay *tob*, sino sólo muerte. Sus entrañas se conmovieron y permitió que se los llevaran cautivos; es así que Jeremías dice *"por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos"*. Esto es *ágape*, un término muy pocas veces utilizado en el Antiguo Testamento para referirse a la relación del hombre hacia Dios; era más utilizado en cuanto a la

relación del hombre hacia el hombre, como señal de la fe que Dios quería en medio de Su pueblo.

> *De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.* Juan 5:24

Hemos oído la Palabra, nos ha sido concedido creer y aceptar a Jesús como nuestro Señor; pero esto no es una prueba lo suficientemente clara de nuestra fe.

> *Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en Él. En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.* 1 Juan 3:14-16

Sabemos que el que ama a su hermano, pasa de muerte a vida. No son perfectos, pero es necesario amarlos; debemos analizar si podríamos vivir sin ellos, si los extrañaríamos si estuviesen lejos. No es que este amor sea perfecto, estamos en un caminar, un proceso, pero es importante considerar este asunto, tener conciencia de ello.

¿Estamos gastando nuestras vidas por los hermanos? Poner nuestra vida es gastarla por ellos. Debemos meditar en este asunto; no vaya a ser que camino a la madurez Dios nos halle religiosos y no creyentes.

Ésta es la ley de *kjésed*, la de ágape; no es posible

gobernar nuestra lengua si no es con ágape. Es necesario que el Espíritu Santo tome control, por ser esta ley mayor que la de la lengua. Al igual que para contrarrestar la ley de gravedad, es necesario que haya una ley más poderosa para que los aviones puedan elevarse, hay una ley muchísimo más poderosa que la de la lengua y es la de ágape. Es necesario rendir el *leb* delante de Dios, exponerse al ágape del Señor, pedirle que perfeccione Su amor en nosotros, y que la ley de *kjésed* gobierne nuestras lenguas.

Capítulo XXIII
"Considera los caminos de su *bayit*...[familia]"
Proverbios 31:27a

Es necesario que la Iglesia vuelva a la Palabra, Dios quiere que le amemos incondicionalmente y con un amor permanente, por lo tanto tenemos que pensar como Él piensa. Para poder amarlo de esta manera, debemos entender la vida en el Espíritu; y para establecer Su pensamiento en nosotros, es indispensable el verdadero conocimiento de Su Palabra.

Jesús dijo, en el evangelio según Mateo, capítulo 29, que el problema de Su pueblo era la ignorancia de las Escrituras, y del poder de Dios, (que fluye de la vida del Espíritu). El apóstol Pablo señala que el problema es la incredulidad *(Romanos 11:20)*. Estos dos; ignorancia e incredulidad, son los problemas más importantes con los que los hijos de Dios tienen que lidiar. Por causa de éstos, nuestra alma no sabe cómo colocarse bajo el gobierno de Dios, por lo que actúa según le parece, como en el tiempo de los jueces. En tales tiempos debemos ver cómo podía vivir Ruth, la única llamada *Ishsha Kjáil*. Cuando cada uno hacía lo que bien le parecía, en una época en la que no había rey en Israel; ella encontró al Rey de la gloria y aprendió a vivir a Sus pies. Necesitamos ser la *Ishsha* que en medio de tal circunstancia, puede encontrar este lugar, entonces seremos

llamados *Ishsha Kjáil*.

Dios quiere establecer Su amor incondicional en medio de Su pueblo, y que éste viva en la verdad, en la vida de Su Santo Espíritu, en Su pensamiento. Cuando aprendamos a pensar como Él piensa, y nos agrade sólo lo que a Él, entonces Su vida en abundancia se manifestará en gran manera.

Su *bayit* es el hogar de Dios. La misma palabra utilizada por Salomón para describir el templo, es usada para decir *bayit*. A veces vemos el templo como una estructura, como un lugar para ir a visitar a Dios; pero el concepto de *bayit* y templo es el mismo. El templo es el lugar donde Dios mora y *bayit* es el lugar donde Él quiere habitar. En nuestra concepción hemos separado estos dos conceptos. La idea es que la vida del creyente sea la *bayit* de Dios y no sólo un lugar que visita de vez en cuando. Lo que el Espíritu busca es que Dios habite y se manifieste permanentemente.

Esta *Ishsha* considera los caminos de la *bayit*, del Templo de Jehová, el cual somos nosotros. La Palabra de Dios nos exhorta a considerar algunas cosas: Primero a Cristo y luego a la *bayit* o templo, para estimularnos en las obras del Señor. El problema es que las cosas de este mundo nos afligen porque les damos mucha importancia; reflexionamos demasiado sobre nuestras necesidades y nuestro trabajo. Mas, la Palabra en ningún modo nos exhorta a considerar estas cosas, vanas y pasajeras; por el contrario, nos llama a meditar en los caminos de la *bayit*.

> *Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús...* Hebreos 3:1

La palabra *considerar* tanto en el Antiguo como en el

Nuevo Testamento tiene el mismo concepto y es aquello a lo cual se le pone mayor atención, en lo que se medita, a lo que se le da prioridad. Nos exhorta a considerarlo a Él mismo, a Su *bayit* y a Su propósito; a darle importancia, y a meditar en las cosas eternas, y no en lo pasajero.

¿Cuál es la clave para considerar a Cristo y no al mundo? Podemos decir que la respuesta comienza cuando aprendemos a amarle sin condiciones. Entonces, y a la medida que buscamos la verdadera revelación en las Escrituras, nos daremos cuenta de que nuestro pensamiento había acomodado muchas de las verdades bíblicas a nuestra cultura o paradigmas.

¿Cómo considera esta *Ishsha* a su *bayit* y al templo? Esta *Ishsha* considera el templo como el *bayit* bajo el mismo concepto, no separa ambas cosas; su vida es el templo y él es su vida. Su *bayit* está llena de la Presencia de Dios. Él habita en ella y ella es el templo. La única diferencia entre estar en su hogar e ir al templo, es que estará corporativamente como Iglesia, presentará su adoración a Dios, pero al salir de la *bayit*, sigue considerándose templo de Dios. No hay diferencia entre su ser y el templo. La clave para alcanzar esto está en el Salmo 131.

Jehová, no se ha envanecido mi leb, ni mis ojos se enaltecieron; Ni anduve en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí. En verdad que me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre; como un niño destetado está mi alma. Espera, oh Israel, en Jehová, desde ahora y para siempre. Salmo 131:1-3

Viendo la realidad, el primer versículo describe a un hombre muy espiritual ¿Habrá algún hombre cuyo *leb* y ojos no se hayan envanecido; que no quiera andar en grandezas? ¿Cuál es el hombre que no haya soñado algún día ser alguien

importante? Es natural que el *leb* de hombre desee cosas, la pregunta es ¿cómo ha hecho este hombre para lograr que su *leb* no se envanezca? ¿Qué hizo para desear lo espiritual y no lo natural, la *bayit* de Dios y no las grandezas que están en la naturaleza humana? La clave está en el versículo 2 que dice:

> *En verdad que me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre; como un niño destetado está mi alma.* Salmo 131:2

Un niño hambriento no está tranquilo hasta que se le dé lo que busca. Cuando llega el tiempo de destetarlo, a veces es necesario llegar a medidas muy severas para lograr que el niño deje de mamar. Este pasaje nos dice que tuvo que acallar su alma, como niño destetado. Muchas veces, la disciplina es necesaria y finalmente, a causa del hambre, no le queda más remedio que aceptar el biberón. Cuando aprende a comer del otro alimento el niño está en paz; su alma ha aprendido a sujetarse a la disciplina.

Este hombre ha aprendido a acallar su alma. El secreto está en la humildad. Cuando el alma comienza a gritar, es mejor utilizar este impulso para ir al Señor y acallarla. Este hombre ha aprendido a correr al Señor, a considerar a Dios cuando su alma llora. Aprendemos a considerar a Dios cuando nuestra alma quiere levantarse. Debemos correr a Él cuando nuestra voluntad desea lo que le agrada y no lo que desea nuestro Señor. El Padre llevó a Jesús al Getsemaní y Él usó la aflicción de Su alma, oró, clamó, corrió a Dios y acalló su ser, estuvo en esa batalla por tres horas; luego se levantó listo para enfrentar lo que venía.

Esta *Ishsha* aprendió a considerar a Dios, al propósito eterno y a la *bayit* antes que a ella misma. Esta meditación hizo que obtuviera una conciencia de lo eterno, y no de lo

perecedero.

Debemos considerar Su Propósito, éste es Su pensamiento. Jesús lo llamó, *lo Verdadero*; esta expresión es muy interesante; Él habló del *lékjem* verdadero, de la carne verdadera que era, según dijo, comida verdadera. Habló de Su sangre, diciendo que era verdadera bebida. Jesús era el Hombre Verdadero, hablaba de los hombres verdaderos, de sus testimonios y juicios verdaderos. Decía que Él era la vid verdadera

Para Jesús lo verdadero era lo importante; Él vivía en esta dimensión. Esta palabra, utilizada por Jesús quiere decir, "sin nada escondido, sincero". La palabra *sincero* tiene origen en los escultores, quienes escogían mármol o piedras gigantes con los cuales hacían esculturas. Cuando el material tenía poros era cubierto de cera. Llegado el momento de venderlas, el comprador buscaba una escultura "sin cera", sin falsas apariencias, que no tuviera fallas tapadas aparentando perfección.

Jesús decía que si uno no era fiel en lo pequeño, no podía ser alguien en quien confiar lo Verdadero. Cuando buscamos lo verdadero y viene a nosotros, siempre hay una reacción y faraón se levanta en nuestra contra. Él carácter de Faraón es sólo maldad, cuanto más trata de levantarse la Iglesia, mayor es la carga que pone sobre los hombres.

La demanda en los hombres es cada día mayor; en la época de nuestros abuelos, por ejemplo la demanda era mínima, porque la expresión de la Iglesia también lo era. El pueblo de Dios ha crecido y la demanda de faraón también. Quiere que a través de las demandas del mundo de hoy, dejemos de considerar la *bayit*, y de meditar en las cosas de Dios. Faraón quiere darnos más trabajo, porque quiere quitar la presencia de la *bayit*; quiere quebrar este concepto y que el templo sea

diferente de la *bayit*. Hoy vemos cómo la carga de los hombres es mayor cada día, mas faraón no sabe que ésta es señal de una gran liberación. Debemos tener la esperanza de que una gran liberación está a punto de acontecer; Dios tratará con este sistema.

> *Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas…* Lucas 19:11-13

Una mina en realidad son 10 dracmas; un dracma es una moneda de plata. Este hombre hizo una gran inversión pues a cada uno de los 10 siervos le entregó 100 dracmas de plata. El caso de las minas no es igual al caso de los talentos, pues aquí todos podían invertir lo mismo. Con los talentos había diferencia, no todos tenían por igual.

> *Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.* Lucas 19:14

Jesús utilizó esta historia para enseñarles algo. Este rey dejó a cada uno lo mismo. A veces pensamos que hay personas que tienen más minas; pero no es así, a todos dio por igual. Todos podemos producir lo mismo, en cuanto a minas se refiere.

> *Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a*

los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Lucas 19:15-16

Recordemos que para cada uno era la misma cantidad de minas. Este siervo produjo 10 minas más, con las 10 minas que se le dieron. Esto significa que todos tenemos la capacidad de producir otras 10 minas, no importa cuán pequeños o grandes seamos. No importa el lugar que ocupas en la *bayit* (diácono, *Zaquén*, apóstol, portero, intercesor, etc.) con las minas, todos somos capaces, y tenemos la misma oportunidad.

Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Lucas 19:17

Esto es en eternidad, la clave está en la medida en que consideremos diariamente la *bayit*, el propósito y Dios. Las minas producirán en esa medida, y esa medida nos va ser entregada en la eternidad.

El punto es cuánto queremos en la eternidad. ¿Qué pasó con el ladrón en la cruz? Jesús no pudo confiarle nada, sólo pudo darle salvación. Nosotros tenemos la oportunidad de producir 10 minas. Estamos refiriéndonos a considerar el propósito eterno de Dios, nuestro tiempo de intimidad y vida diaria con Él, como lo más importante en nuestra vida.

La recompensa por las 10 minas era la administración de lo que abarca un gran territorio. No se refiere a provincias, sino a ciudades. A través de éstas se gobernaba a las provincias. Jesús está hablando de algo mayor, algo que en la Eternidad se entregará a quienes han sido fieles en lo poco, sacrificando su tiempo, sus recursos y su vida misma.

Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí. Lucas 19:18-27

El segundo siervo, produjo 5 minas, entonces se le dio autoridad sobre cinco ciudades. El tercero, las guardó, rompiendo los conceptos de *bayit* y templo; por lo tanto, se le quitaron las minas y se las dieron al que tenía 10. Cuando se trata de las cosas verdaderas, todos tenemos la misma oportunidad. ¿Consideramos la *bayit* como si fuera nuestra? ¿Y el templo como si lo fuera? ¿Creemos que Dios habita en la reunión del templo que es la Iglesia? La siguiente Escritura es una de las más maravillosas en el Nuevo Testamento:

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar

ya no existía más Apocalipsis 21:1

Este versículo, al hablar de que ya no existiría el mar, se refiere al mundo y al pensamiento de satanás. Este pasaje nos muestra que tal pensamiento no estará presente, que no habrá lucha con el humanismo, con Babilonia. Habrá terminado el tiempo de los jueces, tiempo en el cual todos nos juzgamos y cada uno hace lo que bien le parece respecto a las doctrinas y denominaciones.

> *Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su Baal.* Apocalipsis 21:2

Juan está viendo lo escondido, la santa ciudad, venir de la dimensión celestial a la natural. Al igual que Jesús cuando se transfiguró en el monte, la iglesia está siendo transformada. La vida del cielo se ve en la iglesia, la cual es como una esposa ataviada para su *Baal*, que vive sólo para Él.

La *bayit* de Dios, como Dios quiso, será una sola. Una *bayit* hecha a Su medida, donde Él morará; una que vive solamente para Él. Debemos considerar que somos la *bayit* llamada por Dios. Debemos crecer en Dios para un día ser ataviada; debemos depender más y más de Él. La Palabra dice claramente que debemos esforzarnos en la gracia, es decir, en depender más y más de Dios, para que Él sea más en nosotros, Su gobierno venga a nuestras vidas y para que maduremos, crezcamos y vivamos para considerar la *bayit*, y el propósito eterno.

Una vez que Timoteo ya está en el ministerio, Pablo le escribe y no sólo identifica la morada del Altísimo, también le dice que debe aprender a cómo conducirse en ella.

Para que si tardo, sepas como conducirte en la bayit de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad 1 Timoteo 3:15
Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda bayit en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria... Efesios 3:14-16a

Pablo ora primero que seamos fortalecidos en el "hombre interior", por Su Espíritu. Ora porque sabe que si nuestro "hombre interior" es fortalecido, es posible acallar el alma ante Dios. Cuando hacemos esto, logramos que Cristo habite en medio de Su pueblo, y no sólo lo visite. Debemos dejar de pensar en que ir al templo es visitar a Dios. Eso era lo que se hacía en el Antiguo Pacto, y también lo hacían los paganos con sus dioses. En el Nuevo Pacto, Dios quiere morar, quiere una habitación.

La palabra para *habitación* en griego es "Katos Kahterion". *Katos* viene de la palabra *Kata* cuyo significado es "un lugar permanente". *Katos-Kahteiron* es cuando el hombre hace una *bayit* donde morar definitivamente, un lugar del cual dice: "Ésta va a ser mi habitación, el lugar de mi morada, aquí voy a habitar". Cuando no separamos el tiempo para Dios, ni invertimos la mina, cuando no pasamos tiempo considerando el principio de la *bayit*, entonces Cristo es una visita; pero cuando pagamos un precio por esta *bayit*, entonces Él se hace morador, residente permanente. Él no quiere ir de visitación en visitación, sino que desea morar en la Iglesia permanentemente.

Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una Ishsha importante, que le

invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la bayit de ella a comer. Y ella dijo a su Baal: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra bayit, es varón santo de Dios.
2 Reyes 4:8-9

Habla de una *Ishsha* importante, figura de la Iglesia. Ésta insistentemente invitaba a Eliseo a que se quedase y comiera en su *bayit*; Eliseo era sólo una visita. La religión nos ha enseñando a invitar al hombre santo a la *bayit*, sólo para comer. Mas esta *Ishsha* entendió que no era cualquier varón; sino que era varón santo de Dios. ¿Entendemos quién es Él? ¿Le hemos considerado de tal manera que nuestro único deseo es llevarlo a *bayit* para que reine por siempre? ¿Entendemos que es el Santo Varón de Jehová y lo queremos para cada día? ¿Es ese nuestro único y ardiente deseo?

Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él. 2 Reyes 4:10

- Cama: Para aprender a descansar en Él, aprender del "reposo de Jehová", y ya no vivir afanada por lo natural; dejar de considerar las necesidades y considerar el poder de Dios; encomendar sus caminos a Jehová y Él enderezará sus veredas; descansar de sus obras para hacer las de Dios… ¡ su vida sería un Sabat! Esta *Ishsha* ha aprendido a entrar en Su reposo, aún lo que considera bueno debe venir de lo alto, sólo quiere hacer lo que Él dice.

Mesa: Un lugar de comunión, un lugar para conocerse,

donde comer juntos el alimento del Reino; donde partir el *Lékjem* y beber de Su sangre. Un lugar donde comerían verdadera comida y beberían verdadera bebida… ¡por fin cenarían juntos!

Silla: Le hicieron un lugar prioritario, un Trono donde Él se sentara, donde Él fuera el importante y reinase sobre sus vidas cada día, de donde aprenderían que solo su voluntad fuera hecha en la tierra, así como es en el lugar del trono de majestad.

Candelero: Le hicieron candelero, para que Su luz iluminase su camino y les mostrase su condición; para poder verlo, y su testimonio fuera restaurado.

¿Hemos considerado nosotros hacerle una morada?

Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. 2 Reyes 4:11

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" 1 Corintios 3:16

La palabra utilizada para *Templo* es *naos*; para los griegos era el lugar de los dioses; para el hebreo, el lugar Santísimo. Este versículo se leería: *"¿No saben que ustedes son la bayit de Dios, el Lugar Santísimo y que el Espíritu de Dios habita, mora en ustedes?"* Dios quiere establecer una morada para Él. Somos Su templo y Su Espíritu mora en nosotros. Somos morada de Dios.

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. 1 Corintios 6:17

Somos morada de Dios en el Espíritu, la que se ha formado en la fusión de Su Espíritu y el nuestro, pues el Espíritu de Dios

y el nuestro son uno, por virtud de la unión que tenemos con Él. Cuando tenemos conciencia de esta realidad consideramos Su *bayit*, y la vida natural comienza a ser un reflejo de la vida espiritual. La *bayit* debe ser edificada hasta que Jesucristo se forme en nosotros, entonces nuestro espíritu será fortalecido en Su voluntad, y Él habitará en nosotros (Efesios 3:17, Gálatas 4:19).

> *En verdad que me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre; como un niño destetado está mi alma. Espera, oh Israel, en Jehová, desde ahora y para siempre.* Salmo 131:2-3

Ahora podemos decir a los demás: "Espera en Dios". Ellos pueden ver nuestra vida natural, porque ésta se torna un reflejo de la vida espiritual.

A veces parece que una ley contraria a nuestro diario vivir gobernara nuestras vidas. Esta ley por ejemplo dice que, cuando más necesitamos algo, más tardamos en obtenerlo. Esta ley opera porque no sabemos esperar en Jehová. Cuando esperamos en Él, las cosas se dan con facilidad. El mundo verá esto, porque lo natural será un reflejo de lo espiritual; por ello Jesús señala lo escrito en Juan.

> *No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.* Juan 14:30

En otras palabras Jesús dice: No hay nada en mi vida natural que refleje el pensamiento de este mundo. ¿Qué quiere decir al referirse a que el príncipe de este mundo tenga algo en las personas? Se refiere a las cosas que hay aún en nosotros y que pertenecen al mundo, al pensamiento griego, y al humanismo. En Jesús no había nada del mundo; estaba

consciente de que no había tocado nada de este mundo, y de que era la Morada de Dios en la tierra.

Muchas veces tocamos las cosas de este mundo por ignorancia o por incredulidad; éstas son las dos razones por las cuales Dios no puede bendecirnos como quisiera. Mientras tanto nosotros nos preguntamos por qué. En nuestra ignorancia, hemos mezclado nuestros pensamientos con los pensamientos de Dios, y considerado el templo físico separado del templo espiritual.

Lamentablemente, la religión nos ha enseñado que los domingos vamos a la Iglesia a visitar a Dios, olvidándonos de que, en realidad, nosotros traemos a Dios, y cuando nos vamos lo llevamos con nosotros. Pablo dice que el que se une con Dios, uno es con Él y si se une con una ramera, tal también es uno con ella. Entonces, lo natural (nuestros ser, nosotros mismos) debe reflejar quién mora en este templo; por eso debemos buscar purificarnos más y más cada día. ¿Consideramos nuestro templo tanto como para estar dispuestos a invertir nuestro todo en él?

He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos. 2 Corintios 12:14-15

Pablo estaba dispuesto a dar todo de sí, no le importaba gastar lo que tenía, porque consideraba la *bayit* como la habitación de Dios. Al estar consciente de lo verdadero, invirtió para eternidad, en el Templo, y en las minas que recibió.

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 1 Corintios 3:9

Oiko-dome o el *edificio*, era en realidad una *bayit* [casa], una morada que tenía una azotea. Sólo las *bayit*s con azotea eran consideradas edificios. Este terrado era especialmente hecho para la oración; era tan importante que, cuando se hacían construcciones como estas, todo el que pasaba por ahí decía "este es edificio para Dios". Pablo quiere decir que todo el que ha nacido de lo alto, es edificio de Dios.

El principio básico es el *oiko*, la *bayit*; aquello con lo que tienes comunión, los más cercanos a ti. Pablo quiere decir que ellos eran "el oiko de Dios, los más cercanos a Él". Él no tiene otra *bayit* sino nosotros, Su Iglesia. Dios es un ser de *bayit*, le gusta estar con los suyos, sentarse con Sus hijos, tomarse su tiempo.

En Apocalipsis dice que Él golpea a nuestra puerta, y el que le abre cena con Él, para que Cristo more en él. No comemos el *lékjem* de balde; y cuando Él nos da de comer Su cuerpo, lo estimamos altamente. Él ve que lo valoramos si nos levantamos antes de que el sol salga. Mira a los que lo consideran su alimento, ya que cuando comen de este *lékjem*, la doctrina de Cristo es parte de su sistema. Sólo así la doctrina vence a la cultura, no lo comen livianamente, sino que consideran la *bayit*, hacen que el alimento entre en ellos, meditan en la Palabra recibida, de día y de noche. En imperativo, entonces, preguntarnos ¿Cómo consideramos la *bayit*? ¿Consideramos al Señor?

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y

sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús.
Hebreos 3:1

Debemos considerar a Cristo Jesús y a la *bayit.* La *Ishsha Kjáil* considera los caminos de la *bayit*, no come vanamente, sino que presta atención a dónde tiene que ir, aprende, está satisfecha y no necesita correr tras los ayos.

Capítulo XXIV

"...Y no come el *lékjem* [pan] de balde."
Proverbios 31:27b

La *Ishsha Kjáil* es diligente, solícita y rápida en cumplir con Su Señor; pero también sabe esperar en comunión con Su Dios, si el Espíritu así lo requiere.

Hay algo muy hermoso en la Escritura que, a veces, pasamos por alto. En los versículos que estamos estudiando acerca de la *Ishsha Kjáil,* hay dos círculos que se repiten. Sabemos que dos es número de testimonio. Estas figuras nos muestran nuestras prioridades. Para la *Ishsha Kjáil*, Dios es lo primero, por eso antes de hablar de ella, la Escritura habla del consejo del Rey:

> Los versículos 13-19 hablan de su ocupación, de lo que ella hace; de su servicio a Dios.
> El versículo 20 habla de su carácter, de cómo es ella.
> El versículo 21 habla de su *bayit*, y cómo la cuida;
> El versículo 22 habla de ella misma.
> A partir del versículo 23 comienza a hablar nuevamente del *Baal*, y de cómo es conocido en las puertas;
> El 24 y 25 vuelve a referirse a su ocupación;
> El 26 habla de su carácter;
> El 27 y 28 habla de su *bayit*
> y del 29 al 31 habla finalmente de ella misma.

Lo más hermoso e importante, es que nos muestra la prioridad: Primero su *Baal*, luego cómo ella lo sirve, después otra vez se menciona el carácter del *Baal*, después se habla de los otros y finalmente la Palabra, el *Baal*, y sus hijos hablan de ella.

> *Considera los caminos de su bayit, y no come el lékjem de balde.* Proverbios 31:27

Ha sido muy costoso encontrar el significado de muchas palabras, sabemos que no es exactamente como leemos la primera vez. En realidad, el versículo dice: "Considera, medita, observa los caminos de su *bayit* y no come *Lékjem* de indolencia". La palabra *indolencia* quiere decir negligencia, pereza, holgazanería, descuido.

Entre las dos frases de este versículo hay una "y", por lo que no podemos separar las dos frases. Ella no come *Lékjem* de ociosidad porque considera los caminos de su *bayit*. Otra versión dice que "medita, mira bien, observa las cosas en su *bayit*", ve todo lo referente a su hogar. La *bayit* para ella es su vida, lo mismo debe ser para nosotros, y como vimos en el anterior capítulo, "*bayit* y templo son uno solo delante de Dios".

Esta *Ishsha* ve como están las cosas en su *bayit*. Lo que se ve de ella públicamente es igual a su vida privada, cuando está sola sigue amando y respetando a Dios. Deja que Dios pese sus caminos. No come *Lékjem* que la dañe, ni come de balde, no da lugar a la pereza ni a la negligencia; ha conocido los caminos de la *Kjokmá* y de la inteligencia. Algunos comentarios bíblicos, amplían el término negligencia, como chisme, comadreo. Esta *Ishsha* no se da al chisme, a la murmuración ni a la picotería.

La ociosidad produce 3 cosas: Chisme, descontento y autocompasión. A lo largo de Proverbios 31 vemos que la *Ishsha* no es ociosa, por el contrario, trabaja con sus manos, sirve en su *bayit*, ve los *Sakjar* de su *Baal*, cuida la *Kerém*, invierte los dones recibidos. Este versículo es el resumen. Ella no es perezosa, no anda descontenta, en chismes, en murmuraciones; no se mira a sí misma, sino que anda con los ojos puestos en su *Baal.* Primero sirve a su *Baal*, luego a su *bayit*, después considera su carácter para luego ver el fruto de lo que ha hecho. Aún así es una *Ishsha* reposada, esto no significa ocio, sino que es diligente en hacer sólo la voluntad de Su Señor.

Veamos ahora el considerar los caminos de la *bayit*. Si somos nacidos de nuevo, la Palabra de Dios nos exhortará a que permitamos que Su Espíritu escudriñe nuestros caminos. ¿Alguna vez lo hemos hecho? Veamos algunos versículos relacionados con este asunto, para ayudarnos a meditar acerca de las circunstancias en nuestra vida.

> *Entenderé el camino de la perfección cuando vengas a mí. En la integridad de mi leb andaré en medio de mi bayit. No pondré delante de mis ojos cosa injusta...* Salmo 101:2-3

Al decir que no come *Lékjem* de negligencia, esta *Ishsha* está diciendo: “En la integridad de mi *leb* andaré en medio de mi *bayit*”.

> *No habitará dentro de mi bayit el que hace fraude; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.* Salmo 101:7

Dios no permite fraude y mentira en Su *bayit.* Si en verdad

queremos ser Su *bayit*, debemos permitirle que nos enseñe el camino de la verdad, no simplemente los buenos *Maasé*, sino que Él sea nuestra norma, y que nuestras obras sean las suyas; sólo así seremos afirmados delante de sus ojos. En la siguiente cita hay una oración, que deberíamos hacer nuestra:

> *Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.* Salmo 139:24

El que mejor escudriña nuestro *leb* es Dios; porque aún es engañoso. La Palabra señala en el libro de Proverbios, que hay caminos que al hombre le parecen derechos pero su fin es camino de muerte. Es mejor reconocer a Dios en nuestros caminos, encomendarle nuestras veredas, y rogarle que Él se enseñoree de ellos, pues hay errores que a nosotros nos son ocultos. Debemos rogarle que nos muestre cómo está nuestro andar, y que vea si en nosotros hay caminos de perversidad y nos guíe por camino eterno. Sólo Él puede darnos una verdadera conciencia de eternidad, y ayudarnos a andar en ese camino.

> *Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.* Hageo 1:5-6

"*Sembráis mucho, y recogéis poco...*" vendría a ser ¿estoy sembrando mucho en el mundo espiritual, y no recojo fruto? ¿Estoy dando y no veo resultados verdaderos? ¿Estoy trabajando y no llevo el buen fruto? ¿Discipulando, ministrando y no hay fruto en las personas? ¿Instruyendo a mis

hijos, y no se vuelven al Señor? ¿Estoy diezmando y ofrendando y no me va bien? Pero sobre todo debemos preguntarnos ¿Lo que hago nace en Dios, o es sólo mi buena idea? ¿Son mis obras del cielo, o de la tierra?

Nos gusta tanto nuestra obra que oramos por ella, rogamos que Dios la bendiga, usamos nuestros dones para engrandecerla… pero, al final, todo lo que no haya nacido en Dios se quemará como hojarasca. Abraham amaba a Ismael, la obra del capricho y de la *Oz* de la carne, y le suplicó a Dios "Que Ismael viva delante de ti". Dios le respondió, pero Ismael no tiene valor eterno, sólo es un problema para Israel. Debemos meditar en lo que hacemos y saber qué estamos haciendo mal.

> *... coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos...* Hageo 1:6a

Comer, habla de recibir la Palabra y obedecerla. Esta *Ishsha* no come de la ociosidad, sino de la Palabra; es fuerte, y transformada por Ella. Muchas veces, oímos la Palabra y no hay fruto, la oímos en vano. Es necesario meditar en nuestros caminos, pues estamos desperdiciando años. Debemos entrar en la Presencia de Dios y obtener algo conforme a Su propósito y voluntad, algo que beneficie al Reino.

Nuestro mayor deseo debe ser estar en el secreto de la presencia del Altísimo; ver y oír Su Palabra y estar atento a ella para oírla, entenderla y hacerla.

> *Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?* Jeremías 23:18

Debemos desear comer de la Palabra de modo que nos transforme, y que al cortarnos con su espada de doble filo,

produzca un cambio de peso eterno. El que nace tiene hambre: si no tenemos hambre, el problema no está en Dios, sino en nosotros. Si leemos la Palabra durante años y no produce fruto, es frustrante. Debemos comer del fruto de modo que produzca transformación. Esta no viene solamente por leer. La Escritura dice que debe ser nuestra delicia, y que debemos meditar en ella día y noche; entonces seremos como árboles plantados junto a corrientes de agua, y todo lo que hagamos prosperará.

Debemos parar nuestros afanes y ver si estamos haciendo bien o no delante de Dios y si estamos atentos a la Palabra, de modo que nos transforme. Jesús llamaba la atención de los discípulos diciéndoles que oyeran y mirasen bien sus caminos. Cuando uno lee y estudia la Palabra, ésta fluye con naturalidad en medio de cualquier situación. Debemos tener el hábito de leer la Palabra para ser productivos, para que nuestra vida cambie y los resultados puedan ser vistos.

> *Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. Subid al monte, y traed madera, y reedificad la bayit; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en bayit, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi bayit está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia bayit.* Hageo 1:7-9

Si tenemos vida en Jesús, entonces también debemos tenerla en la Palabra; leer la Palabra y tener la revelación de Ella. Si esto no ocurre en nuestras vidas, ciertamente no tenemos vida en Jesús o algo esta obstruyéndola, pues la Palabra es Espíritu y vida. El comer la Palabra, con un espíritu de revelación, da vida en abundancia. Para obtener revelación debemos ser primero iluminados por el Espíritu, que nos

mostrará nuestra oscura realidad y entonces correremos a Su sangre que nos limpia. Así, con un *leb* quebrantado, por la iluminación al leer cuidadosamente las escrituras, conociendo el contexto del mensaje del libro de Dios, el espíritu de revelación y *Kjokmá*, nos hará entender el mensaje de Dios. Si tenemos verdadera revelación, la Biblia será fuente inagotable de transformación.

Cuando Dios habla a través de la Palabra hay vida, cuando salimos de Su secreto debemos hacerlo con una nueva revelación, con aquello que la intimidad ha producido, y producirá también transformación, con vestiduras nuevas, con poder, con unción. Aunque Su deseo es que vivamos en Ella: al decir salir, nos referimos a entrar a nuestro afán diario. Esto sólo es posible si nos acercamos a la Palabra con un *leb* quebrantado. La lectura, la meditación y la humildad son el secreto de la revelación.

Cuando leemos la Palabra, debemos desear que Ésta sea escrita en nuestro *leb*, nos sacie y satisfaga. Sólo cuando produce satisfacción, el fruto rebosa de modo que en todas las áreas de nuestras vidas haya verdadera transformación.

¿Qué es lo que nos da satisfacción? Es importante tener la respuesta a esta pregunta antes de continuar con nuestro camino.

...os vestís, y no os calentáis... Hageo 1:6b

Las vestiduras son figura de las obras y el *Pishté* fino, de las obras justas de los santos. Si nos vestimos y no nos calentamos, nuestras vestiduras son vanas; entonces es necesario meditar acerca de nuestro servicio a Dios, nuestras obras.

Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios... Filipenses 3:3

La diferencia entre obras buenas y correctas es que servimos a Dios en Espíritu. Cuando servimos guiados por Su Espíritu, como lo hizo Jesús, las vestiduras nos darán calor. Debemos meditar si estamos haciendo lo que Dios nos ha demandado en el Espíritu, guiados por Él, y no lo que nos parece bien.

Complacer a Dios no es suficiente, debemos buscar satisfacerle, eso sólo es posible con el amor incondicional que hemos recibido de Él y esto es lo que produce intimidad con Dios. En este mismo momento, Dios nos está amando sin condiciones; pero lo único que lo satisface es que hagamos Su voluntad.

La comida y bebida de Jesús eran hacer la voluntad del Padre y acabar Su obra. Cuando los discípulos le ofrecieron comida a Jesús, Él no la aceptó porque ya estaba satisfecho, porque había hecho la voluntad del Padre y estaba en camino a terminar Su obra. El Salmo 46 dice: "*El hacer tu voluntad Dios mío me ha agradado y tu ley está en medio de mi leb*." Lo único que nos puede satisfacer, saciar, calentar cuando estemos con las vestiduras, es hacer Su voluntad.

> *...y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.* Hageo 1:6c

Es importante considerar cómo están nuestras primicias, diezmos y ofrendas. Como está escrito en *Proverbios 31:20 "Alarga su mano al aní, y extiende sus manos al ebión."* ¿Estamos extendiendo nuestras manos al *Aní* y *Ebión*? Meditemos en nuestros caminos.

> *Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. Subid al monte, y traed madera, y*

reedificad la bayit; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. Hageo 1:7-8

Si unimos estos dos versículos tendremos lo mismo que *Proverbios 31.27*: Considerar los caminos de la *bayit* y no comer *lékjem* de negligencia, meditar sobre los caminos y subir al monte a traer madera para edificar la *bayit*. Primero, meditar en los caminos y no comer el *lékjem* de balde; después subir al monte para traer madera para edificar la *bayit* de Dios.

Jesús pasaba mucho tiempo en el monte, en la Presencia de Dios, en Su secreto, de donde se obtiene la *oz* y el aceite para la *nerá*; donde se conoce el *leb* de Dios, donde se adquiere la nueva vestidura, la unción, la *kjokmá*, la santidad de Dios, Su aliento, Su carácter. Todo esto es la madera para edificar la *bayit* y sólo se obtiene en el monte.

Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. Hageo 2:4

Estaban regresando a la construcción del templo, porque habían parado a causa de la intimidación, y Dios, a través de Hageo, les alienta a esforzarse, a trabajar, a tomar ánimo. Según el Nuevo Testamento, en el libro de Timoteo, vemos que nuestro esfuerzo debe ser en la gracia de Dios, dependiendo sólo de Él.

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús… Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los Sakjár de la vida, a fin de agradar a

aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo. 2 Timoteo 2:1, 3-7

Esto nos habla de todo lo contrario a negligencia. Hay tres ejemplos claros en esta cita: el soldado, el atleta y el labrador. Los tres deben esforzarse, trabajar, hacer algo para agradar a aquel que los tomó, ya sea como soldado, como atleta o labrador. El soldado recibe los galardones de valentía; el atleta recibe las medallas de oro, las coronas; el labrador participa de los frutos. Lo que no hay es ociosidad.

La *Ishsha Kjáil* que está en el ejército de Dios, está vestida de Su armadura, para administrar la victoria de Cristo en el calvario. Está corriendo la carrera, despojándose de todo peso y del pecado que la asedia, como el corredor griego que corría desnudo, para despojarse de todo peso. Está labrando su tierra, con paciencia y fe en el poder de la semilla, y de la palabra de Dios.

No dejemos de lado el hecho de que nos esforzamos en hacer Sólo Su voluntad. Es importante pesar los resultados, al hacerlo debemos responder las preguntas respecto a la carta de Pablo a Timoteo: ¿Estamos agradando al que nos tomó por soldado? ¿Estamos obteniendo la corona, para echarla a Sus pies? ¿Estamos participando de los frutos, para la alabanza de Su gracia?

Esto no lo vamos a ver cuando Jesucristo venga, sino que ahora mismo podemos sentir la satisfacción de Dios, disfrutar de Cristo y, como Su Iglesia, ya podemos vivir estos resultados en nuestras vidas. Cuando Pablo fue a los tesalonicenses les dijo: “La visita que les hice no ha sido en vano”. Los

tesalonicenses eran de una ciudad gentil, se convirtieron de los ídolos para servir al Dios vivo. Era una comunidad llena de esperanza, amor y fe; tenían las tres cosas que el apóstol buscaba en las congregaciones, eran ejemplo de todos los pueblos de alrededor que habían oído el Evangelio por la fe de la Iglesia en Tesalónica.

Pablo fue utilizado para llevar las buenas noticias de Dios a Tesalónica luego de haber estado en la cárcel, azotado, y sujetado con grillos. A veces, cuando pasamos por alguna persecución, estamos temerosos; pero Pablo no buscó consuelo, sino que, con denuedo, continuó con su prédica a pesar de la persecución y los azotes. Esta es la *Ishsha Kjáil* que no come de ociosidad. Dios envió un terremoto para liberar a Pablo y Silas, y ellos, a pesar de estar heridos por los azotes que recibieron, fueron inmediatamente a Tesalónica. Su visita no fue en vano. A causa de esto obtuvieron un gran resultado, la Iglesia allí era admirable, poderosa, ejemplo de todos, andaba en el poder y en las señales del Espíritu Santo. Pablo fue efectivo en la voluntad de Dios y no hizo el trabajo en vano; no comió *Lékjem* de negligencia.

Todos los que servimos al Señor debemos leer y meditar en el capítulo 2 de la primera carta a los Tesalonicenses, porque ahí aprendemos cómo servir al Señor. La palabra *denuedo,* allí mencionada es *hacer con prontitud*. Pablo y Silas tuvieron persecución aún en Tesalónica; pero nada les impidió predicar el Evangelio. Todo este capítulo muestra la solicitud de ellos; al leerlo vemos que estaban llenos de diligencia y dispuestos a dar su vida de día y de noche.

> *-El que labra su tierra se saciará de lékjem; mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento... La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será tributaria.*

Proverbios 12:11, 24
-*El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada.* Proverbios 13:4
-*La pereza hace caer en profundo sueño, y el alma negligente padecerá hambre.* Proverbios 19:15
-*Si fueres flojo en el día de trabajo, tu Oz será reducida.* Proverbios 24:10
-*El perezoso mete su mano en el plato, y ni aun a su boca la llevará.* Proverbios 19:24
-*No ames el sueño, para que no te empobrezcas Abre tus ojos, y te saciarás de lékjem.* Proverbios 20:13
-*¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición.* Proverbios 22:29

Pensemos natural y espiritualmente. Es el tiempo de la cosecha espiritual en algunos países. Los jóvenes deben tener esto escrito en su *leb*. La *Ishsha Kjáil* es solícita, todo hombre solícito está ante las autoridades. El don abre el camino; si ejercemos nuestro don dado por Dios, éste nos abrirá el camino.

El que labra su tierra se saciará de lékjem; mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento. Proverbios 12:11

La tierra habla de nuestro *leb*. ¿Está lista nuestra tierra para recibir la semilla? ¿Estamos trabajando en nuestro *leb* o comemos el *lékjem* de ociosidad? ¿Estamos labrando la tierra para que la semilla caiga, dé fruto y nos saciemos de él? ¿Qué hay en la tierra que impida que la semilla dé su fruto, según la

parábola del Sembrador?

Los de junto al camino, son los que son asaltados por el diablo. ¿Estamos vigilando, con las armas de Dios? ¿Discernimos las obras del diablo, quien quiere robar las almas y la semilla (nuestros hijos y la Palabra de Dios)? Él hace esto simplemente por su absoluto odio a los propósitos de Dios y su hambre insaciable de adoración. Nuestro enemigo se viste de ángel de luz para que le crean, tiene ropas de científico, filósofo, poeta, predicador, maestro… Debemos ser diligentes.

Necesitamos reconocer por lo menos tres cosas:
Tenemos un enemigo lleno de maldad.
Necesitamos conocer sus maquinaciones.
Debemos conocer los caminos de la victoria y manejar las armas que nos han sido dadas correctamente.

La victoria es algo que recibimos por la obra en la cruz, destinada para la batalla por las mentes de los hombres, donde satanás intenta sembrar sus pensamientos de maldad, influyendo en toda actividad humana. Hoy en día, el hombre enseña la teoría de la evolución como una realidad científica, cuando en realidad sólo es un credo religioso, sin ningún sustento científico, aunque grandes hombres de ciencia defiendan semejante absurdo. Es que las semillas de satanás han sido plantadas poco a poco en sus mentes y éstas se encuentran cauterizadas a la luz del evangelio.

Este enemigo desea la adoración, la gloria, el esplendor y los lugares altos, por eso las ciudades son construidas así y siempre se le enseña al hombre a que busque estas cosas. La imagen es muy importante en estos días, pero Dios dijo: “No te harás imagen ni semejanza…” En su enfermizo deseo de ser adorado, satanás se declaró independiente del reino del Altísimo. La historia de las naciones es igual, nuestros jóvenes,

nuestros niños, todos están contaminados con el virus de la independencia, por eso le es imposible al hombre aceptar el señorío de Jesucristo. Dios debe concederle el arrepentimiento y revelarle su condición caída.

La semilla que cayó en pedregales se secó, porque su raíz era corta. La raíz habla de la vida de oración. Watchman Nee señala que, por la falta de oración, el enemigo roba lo obtenido. Debemos afirmar nuestras raíces. La vida de oración sostiene. El agua hace que la semilla germine, que la tierra sea regada y dé fruto. Debemos tener raíces profundas que se abren paso para encontrar los manantiales de agua. Debemos tener un tiempo constante y diligente de oración. Una vez que la semilla germine, la planta crece y da fruto, pero necesita riego, poda, y cuidado.

> *Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.* Marcos 4:18-19

Es necesario arrancar los espinos de nuestra tierra con Su poder. Éstos hablan de tres cosas: los afanes de este siglo, el engaño de las riquezas, y la codicia. Esas son y siempre serán los espinos que ahogan la palabra. Los afanes de este siglo son los diseños del sistema de este mundo para robarnos nuestro tiempo, nuestras afecciones, y el deseo de nuestra voluntad, y tienen la finalidad de impedir la vida en el Espíritu, no importa en qué sistema de gobierno nos desarrollemos, ya sea democrático o dictatorial.

El engaño de las riquezas tiene dos caras: La pobreza, que genera un espíritu de rebelión contra la piedad, esclavizando a los hombres a un sistema religioso y es como una droga en su

conciencia. En este contexto, Marx tenía razón al señalar que la religión era el opio de los pueblos. El cristianismo bíblico enseña al hombre a salir de la pobreza física, mental y espiritual, ya que el reino de los cielos es una realidad para este siglo. Dios quiere que cada ser humano tenga lo necesario para cumplir con su propósito, y para el diario vivir. Cuando la Iglesia es perseguida, la provisión de Dios adopta matices diferentes, pero Él es siempre fiel y nunca abandona a los suyos. Son infinitos los testimonios de la fidelidad de Dios para con Su *bayit*, aun en la mayor adversidad.

La segunda cara es la de la prosperidad, que tanto ha dañado la pureza del evangelio, centrándolo en la necesidad del hombre y no en Su gobierno eterno. Él nos mandó a predicar el evangelio del Reino, y no el de las promesas. Debemos, pues arrepentirnos y volver a la verdadera proclamación de Cristo.

La codicia implica todas las áreas de nuestra vida. La Escritura dice al respecto: "…cuando estoy contigo nada deseo en la tierra". Toda nuestra satisfacción debe ser únicamente Él. Si vivimos para Él vivimos, si morimos es para ÉL, sea que muramos o vivamos, comamos o no, nuestra satisfacción debe ser sólo Él.

> *Pasé junto al campo del hombre perezoso, y junto a la Kerém del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, ortigas habían ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida.*
> Proverbios 24:30-31

¿Quién deja su campo lleno de espinos, en lugar de cuidarlo? En la *kerém* del hombre perezoso, vienen afanes, codicias y engaños. Cuando plantaban una *kerém*, construían también una cerca de piedras, una torre y un lagar; pero en este

caso, estaban todos destruidos. El hombre perezoso es aquel que no es diligente buscando a Dios, su vida piadosa no es cultivada, las cosas de este mundo ahogan su devoción, y durante el tiempo que debe pasar en adoración u oración, se encuentra cansado porque se esfuerza en las cosas de este mundo. Es una persona que no camina por el camino eterno. Es falto de entendimiento. Y el que entiende, es el que lleva mucho fruto.

Miré y lo puse en mi leb, lo vi y tomé consejo. Proverbios 24:32

No ames el sueño, para que no te empobrezcas; Abre tus ojos, y te saciarás de lékjem. Proverbios 20:13

Debemos abrir nuestros ojos, meditar en nuestros caminos y no comer *lékjem* de balde. Debemos ser como esta *Ishsha Kjáil*, tomar consejo, y ponerlo en nuestro *leb*.

Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; Así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre armado. Proverbios 24:33-34

Es un asunto espiritual y natural, ¿cuántos pobres espirituales vemos cada día? Somos diligentes en nuestras labores diarias, pues sin ello no comeríamos, vestiríamos, ni podríamos proveer para los nuestros. De igual manera, si no comemos de la Palabra diligentemente, nos debilitamos, perdemos la energía de la vida espiritual y podemos morir al propósito eterno. El que hace tesoros en la tierra y no es rico en Dios, es aquel que aunque ha nacido de lo alto, toda su *oz* está

centrada en la vida natural, y no en la espiritual, la cual es la verdadera vida.

> *Dijo luego a sus discípulos: Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido. Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? ¿Y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo? Pues si no podéis ni aun lo que es menos, ¿por qué os afanáis por lo demás? Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro leb.* Lucas 12:22-34

La respuesta es la misma, porque es la misma enseñanza.

En el texto original no había títulos que separasen el mensaje, sino que continúa enseñándoles a sus discípulos cómo hacer tesoros en los cielos.

> *Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.* Lucas 12:35-36

Todo es un mismo mensaje, el tesoro de la tierra y el de los cielos y ser diligentes con las cosas que durarán para la eternidad, con lo celestial. Una vida de abundancia y riqueza es un feroz enemigo del verdadero discipulado, mucho peor que una de pobreza y necesidad. Es más difícil que un rico entre al total señorío de Cristo, ya que hacerlo representa perderlo todo y tener otro Señor.

El Maestro nos enseña a hacer tesoros en los cielos, a ceñir nuestros lomos y encender sus lámparas. Todo esto representa un trabajo diligente. Estudiar la Palabra y buscar al señor requiere tiempo y esfuerzo, pero es un deleite. Debemos ser semejantes a los que esperan con la *Nerá* encendida a que su Señor vuelva, para abrirle la puerta. Cuando alguien va a recogerte, si estás listo, le abres la puerta en seguida, no le dejas esperar. Estos siervos abrieron las puertas a su amo en seguida, pues estaban listos, estaban ceñidos y sus *Nerás* llenas de aceite esperando al *Baal*, porque hicieron tesoros en los cielos.

Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia,

si los hallare así, Bienaventurados *son aquellos siervos. Pero sabed esto, que si supiese el padre de bayit a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su bayit. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.* Lucas 12:37-40

Bienaventurados (alineados con Dios) aquellos a los que su amo encuentra velando. Los descritos en Mateo 5 son *anís* en espíritu, quienes reconocen su necesidad de Dios y lloran por su condición caída. Aquellos cuyo *leb* está humillado delante de Su Dios, cuya hambre y sed es ser gobernados por el Supremo Hacedor. Ellos han aprendido a tener misericordia, han lavado sus corazones con la sangre del Cordero, y al estar en paz con Dios, pueden llevar paz donde van. Estos son perseguidos y vituperados.

Al que halle velando le ceñirá, le vestirá y aunque venga a la segunda y o a la tercera vigilia y lo hallare así, lo llamará Bienaventurado Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos? Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su bayit, para que a tiempo les dé su Kjeléc? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus Bienes. Más si aquel siervo dijere en su leb: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles. Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado

poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá. Lucas 12:41-48

Si el siervo escoge otra cosa que no sea la voluntad de su señor, ciertamente éste le castigará y le pondrá con los infieles, aquellos siervos que conociendo la voluntad de su señor, no se prepararon, ni hicieron conforme a su voluntad. La Palabra nos llama a ser solícitos en el temor de Dios, igual que la *Ishsha Kjáil* que da *Kjeléc* a sus criadas y pone ropas dobles a sus hijos.

> *Echa tu lékjem sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.* Eclesiastés 11:1

Echemos nuestro *lékjem* sobre las aguas, demos de lo nuestro, de lo que hemos recibido y, después de un tiempo, lo volveremos a recoger. Seamos solícitos, diligentes, meditemos en nuestros caminos. En la parábola de los talentos, cuando el hombre se va lejos y deja cinco talentos a uno de sus siervos, dos a otro y uno a un tercer siervo, vemos que cuando reprende al que escondió el talento y no lo usó, dice:

> *Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.* Mateo 25:27

Si queremos lo que es de Dios, y somos fieles y diligentes, lo recibiremos con intereses. Dios se lo dará a los esmerados en Su voluntad. El siervo recibió lo que invirtió *más los intereses.* El valor de la redención es alto, porque al valor de haber sido creados debemos añadir la muerte del Hijo, el precio más alto jamás pagado.

…considera los caminos de su bayit (medita, mira bien, observa cómo van las cosas, examina sus caminos)**,** *y no come el lékjem de balde* (no come *lékjem* descuidadamente, no come de indolencia). Proverbios 31:27

¡Que Dios nos conceda ser diligentes! La Palabra dice que lo reconozcamos en nuestros caminos, y Él enderezará nuestras veredas. Reconozcámosle en todos los caminos de nuestra *bayit*, encomendémosle nuestros asuntos, para que Él enderece nuestras veredas, humillémonos reconociéndole como nuestro amo y Señor.

Debemos mirar atrás y ver si hemos avanzado. Si hemos sido diligentes, Dios ve que el reino de los cielos avanzó en nosotros. Cuando Sansón peleó contra los filisteos, el Espíritu de Jehová se manifestó en él en los campos de Dan, entre Zora y Estaol. Cuando Sansón murió, fue sepultado entre Zora y Estaol. Estaba en el mismo lugar donde comenzó, no avanzó ni fue diligente en morir a Sus deseos, abrazar su cruz, y seguir los pasos del maestro; los cielos no se satisficieron con su caminar. ¿Podemos ver atrás y decir: "Señor, no hemos comido *lékjem* de indolencia"?

Reconozcámosle en nuestros caminos, meditemos en las sendas de Su *bayit*, quitemos los espinos, labremos la tierra para saciarnos de *lékjem*. Dios quiere una *Ishsha Kjáil* madura, sabia, que incline el *leb* de Dios a la misericordia; una *Ishsha* que medite en los caminos de Dios, que tome consejo y lo ponga en su *leb*, cuyo espíritu busca disfrutar de Cristo y deleitarse sólo en Él; busca sólo agradar al Rey, como un buen soldado; su mayor lucha es hacer siempre la voluntad del que la llamó.

Capítulo XXV

“Se levantan sus hijos y la llaman *ashém* [bienaventurada]; y su *Baal* [Esposo] también la alaba.”
Proverbios 31:28

Sus hijos se levantan y honran a quien honra al Altísimo, esto nos habla de paternidad, de hijos. No dice que se levantan los miembros de la congregación o de cierta religión, sino los hijos. Esto es porque los padres volvieron su *leb* a sus hijos primero, quienes a su vez dan testimonio de la vida de Cristo. Entonces no se trata sólo de tener testimonio con los de afuera, sino de que los hijos sean testigos. Esto sólo es posible para alguien muy cercano, ya que sólo alguien así puede dar un testimonio justo y real.

Dan testimonio de que ella es *ashém* Esta palabra es muy importante tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento habla del carácter, de alguien recto, estable y honesto. También significa restitución, gobierno, y lo más importante es que significa “guía”, es decir, ser guiado. En el Nuevo Testamento se refiere a aquel que está alineado con Dios, una persona cuyo carácter ha sido tratado, a través de la guía del Espíritu, y está siendo guiada por Dios.

Cuando la llaman *Ashém* se refiere a que Cristo ha sido formado en ella, a la manifestación del carácter del Hijo en ella. Habla de cómo Dios gobierna su vida, endereza sus veredas y sobre todo de una *Ishsha* que se deja guiar por el Espíritu de Dios.

> *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.* Romanos 8:14

La palabra *guiado* quiere decir: “Conducir, tener audiencia con, pasar tiempo con”. Son aquellos hijos que pasan tiempo con Dios, saben tener una audiencia con el Espíritu, y son

conducidos por el Él. No es posible ser conducidos por el Espíritu si no se pasa tiempo con Él, y se sabe tener una audiencia con Él.

Cuando decimos saber lo que es tener una audiencia, se refiere a la actitud que se tenía para ir delante del rey. Cuando dice "*Ishsha Ashém*" está diciendo que es una *Ishsha* que pasa tiempo con Dios y de este tiempo viene el gobierno del reino. Esto es lo que la Palabra de Dios nos habla y nos muestra como madurez; esta *Ishsha* es una hija madura.

Madurez, en la vida cristiana no es otra cosa que depender y ser guiado totalmente por Dios, tanto en el alma como en el espíritu. Es tener un *leb* agradable a Dios, y una mente renovada. No basta el *leb*, el entendimiento también debemos ser lleno de la plenitud de Dios. Cuando los hijos se levantan y dicen "*ashém*", están diciendo que esta Iglesia es totalmente guiada por Dios, tanto en sus afectos, como en su pensamiento.

La Iglesia madura aprendió la perfecta obediencia cerca del *Baal*, de Cristo el Señor, quien en la eternidad pasada, siendo parte de la Deidad, tuvo una obediencia perfecta, siempre.

Melquisedec debió ser un altísimo ejemplo de obediencia, sólo Cristo es comparable a este personaje, por momentos extraño. Vino a Abraham y se presentó ante él como sacerdote, Su orden era la más alta. Conocido como Melquisedec, rey de Salem (Jerusalén) y sacerdote del Dios Altísimo, la Biblia dice de él, que no tenía padre ni madre, genealogía y ni principio de días. Es el hijo de Dios, antes de ser hecho siervo. Cuando se hizo hombre el Unigénito habitó en Jesús de Nazaret; estando en condición de esclavo, se hizo obediente hasta la muerte de cruz, por causa de tan perfecta obediencia. Él, como hombre, recibió el sacerdocio que poseía sólo como Dios, el Sacerdocio según el orden de Melquisedec. Así que hoy hay un hombre en el trono, cabeza de la nueva raza de Dios y Sumo sacerdote;

una *bayit* limpia, grande, y hermosa, pero sin el Sumo Sacerdote gobernándolo todo, no es nada.

> *Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento solidó Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del tob y del Rah.* Hebreos 5:11-14

La *Ishsha Kjáil* tiene por costumbre, vivir en el Espíritu y ha llegado a la madurez después de haber pasado mucho tiempo en la presencia de Dios. Ésta era la meta de Dios, tener un pueblo que fuese guiado por el Espíritu, un pueblo maduro, llevado sólo por Él.

Hay hijos, y una madre madura que dan el testimonio que Dios quería establecer desde el principio, un pueblo perfecto. Y ellos mismos son la Iglesia, los que cargan el testimonio de Dios restaurado en los hombres.

Otras palabras para “madurez” en el Nuevo Testamento son *bienaventuradas y perfectas*. Cuando La Palabra dice que debemos ser perfectos como el Padre, se refiere a ser maduros, guiados por el Espíritu, y bienaventurados. Todo el libro de hebreos hace un contraste entre la ley y el Espíritu; el capítulo 7 específicamente señala:

Si, pues, la perfección (la madurez, la guía del Espíritu, la dependencia del Espíritu o el ser bienaventurado) *fuera por el sacerdocio levítico (*porque bajo él recibió el pueblo la ley*), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.* Hebreos 7:11-12

La ley no nos pudo perfeccionar, ni llevarnos a la madurez. Al no poder hacerlo, tuvo que haber un cambio de sacerdocio; al haber un cambio del sacerdocio, se introdujo una nueva ley; la del Espíritu de vida en Cristo Jesús *(Romanos 8:2)*.

y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible, pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Hebreos 7:13-19

El pueblo entero dependía de sus obras, llegaron a ser esclavos de ellas. Pensaban que eran aprobados por Dios al hacer todo bien; por ello es que nunca llegaron a la madurez.

Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros

ciertamente sin juramento fueron constituidos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Hebreos 7:20-25

Salvación es liberación total, madurez. Esta nueva ley sí puede salvar, liberar y llevar a la madurez, a la perfección en Cristo. Este sacerdocio es bienaventurado, ya que sólo otra ley puede llevarnos a la perfección: la vida totalmente dependiente del Espíritu.

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.
1 Pedro 5:10-11

Sólo Dios puede perfeccionar, sólo Él puede hacer que lleguemos a la madurez. Cuando Dios estableció la ley, la dio para que sepamos claramente que, como hombres, no podíamos cumplirla. Podemos decir que la ley ha sido dada para hacernos saber que no podemos ser perfeccionados por nuestras obras.

Jesucristo trajo gracia sobre gracia a la tierra, una medida para nuestra salvación eterna, y otra para andar como Él. Antes, Dios actuaba con gracia solamente desde los cielos, pero por la gracia que está ahora en la tierra podemos ser perfeccionados a través de Jesucristo.

> *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.* Juan 15:1-5

El pámpano no puede llevar fruto, porque no ha madurado, pues no ha permanecido en la vid. Primero habla de permanecer; de tener esperanza. El que permanece en Dios y Dios en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de Él nada es posible.

> *El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.* Juan 15:6-7

Esta segunda parte habla de “fe”. Primero se tiene esperanza de perfección, de madurez, de llegar a la estatura de Cristo, de ser como Él es; no es un deseo vano. Mas el secreto

de esta *Ishsha* para llegar al cumplimiento de esta esperanza es que ha permanecido en Él. Cuando leemos el relato del Cantar de los Cantares 1:2, vemos que ella tiene una añoranza, por esto dice ¡Oh! Esto es una expresión que manifiesta esperanza, así debemos añorar ser la Iglesia Madura, sin mancha ni arruga ni cosa semejante.

Es muy duro levantarse cada mañana con la esperanza de un día mejor en el mundo y, sin Dios, se levantaba expectante y la esperanza jamás se cumplía. Porque sin Dios, los días eran siempre malos, y las expectativas de tener paz, gozo y verdadero amor siempre se desvanecían, nunca había satisfacción total, nunca nada suplía la verdadera necesidad hecha por Dios, era una tragedia terminar el día nuevamente vacío. Pero en Dios tenemos una esperanza que se cumple, un gozo que no depende de las circunstancias, y un Dios que siempre nos ama incondicionalmente.

Mas, la Palabra claramente dice: "Si permanecen en Mí, van a llevar mucho fruto". Esto nos dice que hay una expectativa que es verdadera.

> *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.* Juan 15:7

La segunda cosa que nos dice que "si permanecemos en Él y sus Palabras en nosotros", está hablando de una cuestión de **"fe"**, pues ella viene por el oír Su Palabra; si permanecemos en Él y Su Palabra en nosotros, entonces podemos pedirle. Nos está diciendo que si permanecemos en Él tendremos una fe verdadera. Trágico es poner la fe en algo y verlo delante de nuestros ojos derrumbarse, saber que aquello era un ídolo infructífero.

> *En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.* Juan 15:8-9

La tercera cosa de la que habla es del "amor" ágape. Estas tres cosas de las que Jesús habla (amor, fe, y esperanza) son las características de la *Ishsha Kjáil*. No se habla de una fe ciega, irreal, de una falsa esperanza, o de un amor basado en su propia necesidad, sino de uno que busca el beneficio de otro.

> *Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.* Juan 15:10-11

La clave de la madurez es sujetarse al yugo de Dios, es poner la cabeza debajo del yugo de Dios por amor y no por obligación; por amor incondicional, y así hacer sólo Su voluntad. Jesús era la persona sin el yugo del mundo; aun a pesar de que nació como hombre, nunca estuvo bajo el yugo del pecado, era totalmente libre de él; mas, por amor al Padre, puso su cabeza debajo del yugo de Dios. Esa es la razón por la que se pone la cabeza debajo de Su yugo. Estas tres cosas van a ser realidad en nuestras vidas, ellas son señal de madurez. Pablo siempre buscaba estas tres cosas en las Iglesias, para ver la madurez de los discípulos.

Esperanza, fe y amor se manifiestan en nuestras vidas si permanecemos en Él; sólo entonces podremos ser considerados personas maduras.

La Iglesia de Tesalónica era una Iglesia madura. Pablo

decía a los tesalonicenses que ellos tenían estas tres cosas, por lo que ya no era necesario que les dijera nada más. Esto era lo único que él buscaba; lo hizo con los corintios, que eran llenos de dones, pero les muestra un camino más excelente; pues los dones pasan, mas la fe, la esperanza y el amor permanecen. En su primera carta a estos hermanos, vemos la tragedia de andar en la carne, de las divisiones, de poner los ojos en los dones; pero luego de la exhortación del apóstol abrazaron la cruz, el Espíritu ordenó las cosas y la Iglesia fue transformada por la obra continua de la cruz.

Cuando la *Ishsha Kjáil* es llamada *ashém* le están diciendo: *que han visto su fe, su esperanza y su amor*. Estas tres cosas parecen muy subjetivas pero en la carta a los Tesalonicenses veremos que son muy prácticas.

> *Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe...* 1 Tesalonicenses 1:3a

La fe ya no es algo que no se ve, ahora se la demuestra y es tangible, por sus obras, no simplemente se cree por creer. Los que no son creyentes pueden ver esta obra y creer no es sólo un asunto mental, es una demostración. El sólo creer es una cuestión de recibir en la mente y acotarlo como un hecho; la fe que producen las obras de Dios viene de lo alto, a un *leb* quebrantado y humillado.

> *...del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.* 1 Tesalonicenses 1 3b

El amor tiene un trabajo: destronar el amor humano, ser la forma de vida de los nacidos de lo alto, y glorificar sólo a Dios;

y la esperanza de ser transformados a Su imagen es constante, y verdadera. Fe, esperanza y amor, dan fruto y son visibles. La fe debe tener una obra, el amor debe tener un trabajo y la esperanza debe tener una constancia en el Señor Jesucristo, es algo que se renueva, que tiene expectativas reales.

Lamentablemente, el cristianismo moderno ha creado expectativas falsas acerca del Señor y con estas cazamos las almas de los hombres, atraemos a las personas a la Iglesia, las cuales Dios nunca concedió que nazcan de nuevo, solamente son personas "educadas" por el evangelio, y están llenando las Iglesias buscando los beneficios del falso evangelio de la prosperidad y de las bendiciones. El hombre, al no ver cumplidas sus falsas esperanzas se decepciona de Dios y de la fe.

La constancia de la esperanza es porque realmente se ha conocido a Dios y se sabe lo que se espera en Él. Veamos cada uno de estos aspectos un poco más detalladamente:

La obra de la fe

Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe... 1Tesalonicenses 1:3a

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo

obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Santiago 2:14-18

La fe que no obra es vana; mas ¿sabemos qué es esta obra? Este es el problema donde todos tropezamos, pues muchas veces nos inventamos la obra de la fe. Lamentablemente, hay algunos que predican la fe ciega, que consiste en repetir aquello que se busca o quiere creer hasta obtenerlo, esto es una fe ciega o súper fe que consiste en decir para que sea hecho; esto es querer tener más fe que Dios mismo.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. Romanos 10:17

Es cierto que la fe debe tener una obra, pero no una fe ciega, sino aquella que viene de la voluntad del Padre. La fe viene por oír, primero, y el oír por la Palabra de Dios (la voluntad de Dios).

Jesús dijo a sus discípulos que pasaran al otro lado, pero mientras estaban en medio del mar, Jesús dormía. Si estudiamos este pasaje veremos que no se trata de que Jesús estuviera cansado y fuera vencido por el sueño: se propuso dormir, (pues se preparó un cabezal). Él descansaba porque la Palabra ya había sido dada y tenía la seguridad de que nada iba a evitar que pasaran al otro lado; mientras los discípulos estaban atemorizados por una tormenta que no era común en esas aguas, despertaron al Maestro y Él les recriminó su poca fe. Les está diciendo que ellos sólo tenían la fe confesional, aquella que solamente confiesa a Jesús, pero no presta atención a lo que Jesús dice: que iban a pasar al otro lado y nada lo iba a impedir, pues la Palabra ya había sido dada por Él.

Entonces la obra de fe a la que Santiago se refiere, es

aquella que cuando se oye la voz de Dios, se actúa sobre aquello. Fe sin la Palabra de Dios es fe ciega, no viene de lo alto. Algunos dicen que viven por la fe y lo primero que piden es que se les entregue una ofrenda. Pero la Palabra dice que el **justo** vivirá por la fe y que ella sólo viene por el oír.

La fe debe tener una obra. El problema para hacer la obra no radica en lo difícil que sea, o en si Dios habla o no habla, (ya que Dios siempre está dando la Palabra que va a sustentar y llevar al cumplimiento de la obra de fe) Está en que no tenemos oídos para oír. La Biblia dice: "El que tenga oídos para oír, oiga". No oímos, porque aún regimos nuestras vidas según nuestra voluntad. Entonces, el problema de la obra de fe no está en la dificultad en oír o no a Dios, el oír a Dios es sencillo. Lo que ocurre es que nuestra voluntad se para entre la voz de Dios y nosotros, he ahí el problema. Cuando Dios habla y uno oye no hay lugar a otra voluntad. Sabemos que nuestra voluntad debe morir. El mayor impedimento para la obra de Dios, no es el diablo, sino nuestra propia voluntad; por ello Jesús insistía en decir que aquel que quisiera ir en pos de Él, debía negarse a sí mismo y seguirle; esto significa negarnos a hacer nuestra propia voluntad, y hacer la de Dios.

> *Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida* (alma), *la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?* Lucas 9:23-25

"Vida", en este pasaje, definitivamente, se está refiriendo al "alma". Así que, aquel que pierda el control de su alma, su voluntad, mente y emociones, por causa de Él, la salvará (de sí

mismo) es decir, Cristo será quien la gobierne.

Hay gente en el mundo, naciones enteras buscando ganar su vida, dejando de lado a los hijos, sin que les importe lo que eso significa. Buscando su beneficio, abandonan todo aquello que implica un estorbo a sus deleites humanos; lamentablemente, los hijos en estas naciones son considerados un estorbo en su carrera por ganar el mundo, sin que les importe perderse a sí mismos. La semilla se está perdiendo porque los hombres quieren su voluntad, quieren vivir para ellos, no quieren vivir para los hijos, no quieren vivir para la próxima generación, sin darse cuenta que, poco a poco, estas naciones se están muriendo.

La voluntad del hombre es terrible; ésta se originó en Génesis, y Dios da un reporte acerca de esto.

> *Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros,* sabiendo *el tob y el Rah; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.* Génesis 3:22-23

El hombre fue quitado del huerto, donde vivía y comía de la gracia de Dios, para ahora tener que labrar la tierra para su subsistencia. Dios Lo echó fuera y colocó querubines para cuidar el camino al árbol de la vida; por dos razones básicas:

Si el hombre comía del árbol de la vida, viviría bajo esta condición de pecado por toda la eternidad; la salvación sería imposible.

Dos voluntades, donde Dios reina, no son posibles. Si al Señor se le dice que reine en la vida de uno, es necesario que la voluntad de uno deje de gobernar, para servir al que lo llamó. Cuanto más se luche por imponer la

voluntad de uno mismo frente a la voluntad de Dios, más difícil y doloroso será, más nos lastimaremos. Por eso, el llamamiento es tomar la Cruz, negarse a sí mismo y seguir adelante.

Leyendo Juan capítulo 3:16, encontramos: "*Porque de tal manera amó Dios al mundo...*" Si leemos con detenimiento veremos lo que realmente dice: "Porque de tal manera amó Dios el **cosmos**...", Se está refiriendo a la manera en que amó Dios su Creación: de tal manera amó Dios la manifestación de su Gloria; de tal manera amó el orden establecido en la creación, de tal manera la amó que, cuando terminó, se sentó para ver, complacido, que era buena. De tal manera amó Dios el orden establecido por Su gloria, y con ella, que envió a su Hijo para empezar la restauración en el hombre, la corona de Su creación, el único de las criaturas hecho a Su Imagen y Semejanza. Con Él se in inició la restauración del orden de Dios, de la Gloria de Dios en la faz de la tierra, no solamente en el hombre; sino en toda la creación. Lamentablemente, centramos la predicación sólo en el hombre y hacemos que, en este versículo, el centro sea la criatura. Sin embargo, definitivamente, el centro es Dios. Usamos este versículo erróneamente cuando dejamos de enfocarnos en Dios y ponemos los ojos en la humanidad.

El trabajo del amor.

...del trabajo de vuestro amor... 1 Tesalonicenses 1: 3b

La palabra trabajo se refiere a "esfuerzo". Está hablando del esfuerzo de ágape. El Nuevo Testamento nos exhorta a esforzarnos, una palabra que pareciera contraria a la gracia.

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. 2 Timoteo 2:1

En el versículo de Tesalonicenses se habla del esfuerzo de ágape. Mientras no aprendamos ágape, nos esforzaremos en "eros", en nuestro propio beneficio. Cuando conocemos ágape y nos rendimos a él, aprendemos a esforzarnos en el amor incondicional; a esforzarnos en dar sólo a Dios la gloria, a que Él nos gobierne más y más. Pero, ¿acerca de qué está hablando el pasaje, cuando nos dice que nos esforcemos en la gracia?

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. 1 Corintios 15:10

Pablo decía que por la gracia de Dios era lo que era; pero, además, decía que ya no vivía él, sino que Cristo vivía en él. Por tanto, esforzarse en la gracia es esforzarse en estar cada vez más en las manos de Dios.

El trabajo del amor es depender cada día más del amor de Dios, que perdona, que ama sin condiciones, que bendice, que busca misericordia; que no busca lo suyo, que es compasivo, todo lo soporta, todo lo puede. Todo esto es esforzarse en la gracia. A esto se refería Pablo cuando decía a Timoteo que se esforzara en la gracia; a esforzarse en depender de Él, en dejar que Dios viviera en él, no basta que haya muerto por nosotros, ahora quiere vivir en nosotros. Esto es el trabajo del amor.

Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles,

con la palabra y con las obras. Romanos 15:17-18

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Colosenses 3:1-2

Pablo valoraba tanto el mensaje de Cristo y Su cruz que dice que no osaría hablar de otra cosa, sino sólo de aquello que Cristo había hecho en él, pues nada más cuenta.

Ponemos la mira en las cosas de arriba, no en las de abajo. Comenzamos a hacer la obra del amor cuando nos esforzamos en "poner atención, pensar en, llenar el *leb* con, hablar de **lo de arriba**". Dios nos está llamando a pensar en las cosas de arriba, a poner nuestro esfuerzo en las cosas donde está Cristo, en las del Trono; porque solamente a Cristo le es posible amar sin condiciones, mas al hombre le es imposible; nuestro amor sólo busca nuestro propio beneficio. Pero el amor de Cristo busca el beneficio de Dios, y eso es lo único que permanece.

La constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

...y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. 1 Tesalonicenses 1:3c

Cuando vienen los problemas, las dificultades, la tormenta, es importante tener claro cuál es nuestra esperanza. ¿Esperamos que Dios se levante como Zeus y envíe fuego del cielo? ¿O que el carácter de Cristo sea formado en nosotros, y que Él reine nuevamente? ¿Será ésta nuestra esperanza?

Esperanza quiere decir "esperar con anhelo y confianza,

sabiendo que Dios nunca nos va defraudar”

> *Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.* Mateo 28:20

Él está con nosotros hasta el fin del mundo, ésta ha sido su promesa, sin que importe en que nación, cultura o forma de vida nos desarrollemos. La pregunta no es si Él va estar con uno, porque Él es fiel y verdadero, no miente, donde sea que vayamos Él estará con nosotros. La pregunta debería ser si nosotros estamos con Él, si permanecemos en Él. Cristo se ha comprometido y va a cumplir, a pesar de nuestros pecados. La vez que hemos fallado y corrido a Él, siempre le hemos encontrado, estaba esperándonos; inclusive mientras pecábamos. Él permanece fiel, hoy y siempre.

Nuestra esperanza no es vana, porque el que nos prometió siempre está presente, nunca nos deja, nunca nos abandona. En el Antiguo Testamento, parecía que Dios los visitaba; por ejemplo, Dios estaba con Abraham en una ocasión, se fue y volvió después de veinticinco años; así, de tiempo en tiempo, Dios lo visitaba. Mas, el Nuevo Testamento dice “moraré en ellos”, Él mora permanentemente en Sus hijos; dice claramente que nunca los va a dejar.

Cuando dijo esto, lo hizo a oídos de los judíos, ellos sabían que Dios los había dejado a causa de la dureza de su *leb*. Dios se había levantado de esta nación y, aunque era llamado Dios de Cielos y tierra, en los libros de restauración vemos que Él es llamado sólo Dios de los Cielos: porque había levantado su gloria, su presencia, de la tierra; Él los dejó. Mas, Jesús dice todo lo contrario, a causa del Nuevo Pacto: Él dice: “nunca les dejaré”. Por ello, podemos esperar con anhelo y esperanza ser

transformados, pues el que comenzó la buena obra, la terminará.

El que sabe esperar, es porque tiene esta esperanza, llegar a ser como Él. El que no sabe, no la tiene. Lo más difícil para el ser humano es esperar; sucede algo en nuestras vidas y, lo primero que hacemos es correr a hacer, siendo que Dios nos manda a esperar en Él. Si leyéramos detenidamente los versículos que hablan acerca de este asunto, nos daríamos cuenta que el cristianismo moderno no sabe esperar en Dios porque está a la par de la corriente del mundo. La Iglesia ha entrado en competencia con el mundo, para ver quién gana más, para ver quién obtiene más gente, quién tiene mejores medios de comunicación, quién tiene mejor música; todo esto, en lugar de estar en la carrera de la fe. La Biblia nos manda a esperar en Él. Si tenemos fe en Él, debemos aprender a aguardar en Él, y que Cristo sea formado en nosotros.

> *Confía en Jehová, y haz el tob; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu leb.* Salmo 37:3-4
> *Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.* Salmo 37:5

Primeramente dice: "confía en Él y haz el *tob*". Terrible es no tener un *leb* recto y deleitarse delante del Señor, para que Él conceda las peticiones del *leb*.

La Palabra dice claramente que Dios hará; lamentablemente, el hombre es el que quiere hacer todo lo contrario a lo que Dios nos dicta en la Biblia. Encomendar nuestro camino y confiar en Él, es esperanza; descansar en Dios es esperanza, nuestra esperanza es imposible para el ser

humano, pero no hay nada imposible para Dios.

> *Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades.* Salmo 37:6-7

Debemos guardar silencio delante de Jehová, no ir delante de Él a vociferar; entonces no debemos alterarnos, dejemos la ira, y desechemos el enojo, es así como Cristo se va formando en nosotros.

> *Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.* Salmo 37:8-9

Los que esperan en Dios son aquellos que tienen esperanza en Él, saben cual es esta esperanza, confían en Su fidelidad, y están dispuestos a pagar el precio. Quien la tiene es el que ha aprendido a esperar en Jehová. Nadie puede decir que tiene verdadera confianza en Dios, si no ha aprendido a esperar en Él.

La *Ishsha Kjáil* sabe esperar en Dios, y sus características son: fe, amor y esperanza, todo esto significa "*ashém*". Cuando sus hijos se levantan y la llaman así, le están diciendo que tiene fe verdadera, tiene obra de fe, tiene trabajo de amor y tiene esperanza verdadera.

> *Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.* Salmo 5:3

El problema es que esperamos a que ocurran ciertas cosas, y vamos ante Dios con nuestras quejas como quien no tiene esperanza, cuando nuestro próximo paso debería ser el esperar que Dios nos dé una palabra sobre la situación que presentamos ante Él: una vez que tengamos la palabra, podemos cambiar, nuestra actitud y dar gracias por lo que vendrá, tener la palabra del Señor es lo mismo que tener Su respuesta. Estamos acostumbrados a hacer de nuestra oración un monólogo, no nos paramos a esperar, para oírle.

En la espera, debemos esforzarnos en Su gracia, es decir en depender de Él.

Tres cosas son señal de la madurez:

La obra de la fe, que es hacer la voluntad de Dios.

El trabajo de amor, que es esforzarse en depender totalmente de Dios, para que Su amor tome total control de nuestras afecciones.

La constancia de la esperanza, que es esperar confiadamente en Dios, *sabiendo* que Él terminará la obra.

Nuestra espera es probada, podemos esperar cuando todo está en paz, pero no cuando vienen los problemas. ¿Somos entonces constantes en confiar en Él? Esperar en Dios significa estar descansado, se pone el asunto delante de Dios y se espera hasta que Él haga Su voluntad, cuando así tenga que ser hecho.

Capítulo XXVI

"...Y su *Baal* [Esposo] también la alaba: Muchas mujeres hicieron el *tob* [bien]; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la *kjen* [gracia], y vana la *yofi* [hermosura]; la *Ishsha* [mujer] que teme a Jehová, ésa

será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus *maase* [hechos].”
Proverbios 31:29

Continuamos con la segunda parte del versículo 28; luego de este versículo, vienen las alabanzas del *Baal* a esta *Ishsha Kjáil*; por ello es que al finalizar este versículo encontramos dos puntos (:) como señal de una continuación.

Esta es la alabanza del primogénito, del *Baal* a la *Ishsha Kjáil*, que es la Iglesia madura, ÉL ya la ha edificado y está como el Padre la hizo en la creación; alabándola, complacido; realmente ha reposado en ella y la alaba, como dice en otras versiones:

> *Muchas mujeres hicieron el tob* (se portaron *virtuosamente*); *mas tu sobrepasas a todas.* Proverbios 31:29
> *Muchas hijas hicieron virtuosamente; mas tu sobrepasas a todas.* Proverbios 31:29
> *Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que*

siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Mateo 25:20-26

Como dijimos al inicio, ésta es la alabanza del Hijo; pero el Padre, ¿a quién alaba?

"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." Esta es la alabanza del Padre a los que administran Su economía. Buen siervo es el "obediente" a Su Señor, entonces este es obediente y fiel. Esta alabanza es porque Él esperaba que ellos reprodujeran a Cristo, entregó ocho talentos y esperaba que le devolvieran igual número, el número de Jesucristo, pero sólo recibió siete, que es lo perfecto. Ahora, bien: no es lo perfecto la satisfacción del Padre, sino sólo Cristo, que es más que perfecto. El Padre espera ver a Su hijo en nosotros. El misterio de Dios es Cristo; pero el misterio del Unigénito es la Iglesia, la cual Él mismo edifica. Por ello la alaba, así como el Padre alabó Su creación al principio; Jesús dijo en Mateo 16 que Él mismo edificaría su Iglesia.

Muchas <u>hijas</u> hicieron (o se comportaron) virtuosamente; mas tu sobrepasas a todas ellas...

Muchas hicieron *virtuosamente* como por ejemplo: Rut, Noemí, Ester, Ana, María, Débora, Rahab, Elizabeth, Rebeca, Marta, María (hermana de Lázaro), Raquel, Abigail… Mas la Iglesia que Él está edificando sobrepasa a todas, es una que naturalmente tiene una relación de intimidad con Dios, esto le

permite ser edificada. En Efesios 6 vemos cómo el amor del *Baal* hace que la esposa sea embellecida. Entonces, hay dos posibilidades y no más: o se es de los que tienen una relación de intimidad con Dios, y permiten que su amor edifique en ellos; o, se es de los que se asemejan al mulo, que hace cuanto quiere o como quiere, y debe ser obligado por el amo a hacer lo que debe.

Es importante saber cómo somos, para poder ser edificados. No podremos serlo si actuamos como el mulo, así seremos como niños y no creceremos para Salvación, como Pedro dice en el capítulo 2 de su primera carta. Quiere decir que, recibir el señorío de Cristo en el *leb* es el inicio de la carrera, luego debemos crecer a la madurez. La iglesia que permite que Jesús la edifique, va a alcanzar la madurez que el Padre desea para sus hijos.

De esta hija o *Ishsha* es de la que se habla en Proverbios 12:

> *La Ishsha Kjáil es corona de su Baal; mas la mala, como carcoma en sus huesos.* Proverbios 12:4

La *Kjáil* es la corana del Señor. Apocalipsis habla de que Él tiene muchas coranas porque hay muchas Iglesias locales, siendo todas ellas una sola. Esta Iglesia local, esta expresión local, es la que va a ser alabada, porque es la que permite que Dios la edifique.

Engañosa es la *kjen*: está hablando de aquella belleza, o gracia que usamos para obtener algo que nosotros queremos. Está diciendo que la *Ishsha Kjáil* no es aquella que va utilizar su *Kjen*, su don para obtener algo para su propio beneficio. La palabra “engañosa” quiere decir “mentirosa”; pero habla de una mentira muy sutil, son las armas que se usan para obtener

sólo un beneficio. Nos habla de que nuestro *amor por Dios* busca nuestra propia satisfacción, haciendo uso de ardides, carnadas. Contrariamente, Jesús y sus discípulos no usaban carnadas para pescar, ellos hacían uso de redes; el pez, cuando ve la red, sabe a lo que se está metiendo, en cambio, cuando ve la carnada, no sabe a lo que está yendo.

Así es la gracia engañosa, es el engaño que utilizamos para nuestro beneficio. EL hermano Bob Munford explica que "eros", es el que busca su propio beneficio, su propia satisfacción. La palabra "eros", en los inicios de su uso, no era una palabra que se refería a lo erótico; sino que describía aquello que uno podía obtener al ir a ofrecer sacrificios a sus dioses. Con el tiempo, como era algo para el placer y beneficio de uno mismo, tomó el sentido que se le da ahora.

Esta *Ishsha Kjáil* no es así, no necesita utilizar engaños para obtener algo de Dios; no va ante Él con su anzuelo, alabándolo como si Dios no viese más allá. Lamentablemente, hoy se predica un Evangelio que enseña a utilizar anzuelos, siendo que Dios quiere que nos acerquemos a Él tal como somos.

¿Cómo es cuando nos acercamos a Dios para nuestro propio beneficio? Todos los que un día nos hemos acercado a Dios, ha sido buscando nuestro propio beneficio; nadie puede decir que se acercó porque, instantáneamente, lo empezó a amar incondicionalmente. La verdad, es que todos nos hemos acercado a Dios por nuestra necesidad, buscando algo de Él; todos teníamos nuestra carnada al principio, mas Dios es misericordioso, viene y nos ayuda.

Génesis 28 habla de la historia de Jacob, de cuando él estaba huyendo de su hermano luego de engañarlo. Jacob por naturaleza era un engañador, muy astuto. Se hizo pasar por su hermano Esaú y le robó la primogenitura y la bendición de su

padre. Con engaños y ardides, obtuvo lo que quería. A esto se refiere la Palabra cuando dice que vana es la *kjen* y engañosa la *yofi*; se refiere a este tipo de *Kjen*. Al estar Jacob huyendo, llega a un lugar y coloca una piedra en memoria a Dios y recibe una visitación del Altísimo, sin querer entra a la morada de Dios en el Espíritu, de donde obtiene una revelación. Esto ha sucedido con muchos de nosotros que, sin darnos cuenta, hemos llegado a la Iglesia y el Espíritu nos tomó y hemos tenido una revelación de Dios; como Saúl, cuando se vio en medio de los profetas.

En aquel momento, Dios habla con Jacob y éste trata de engañarlo, de seducirlo con sus ardides.

> *Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las bayits de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.* Génesis 28:13-15

Jacob despierta y hace su oración carnal, aquella que sólo busca su propio beneficio. De algún modo todos comenzamos con este tipo de oración:

> *E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios <u>conmigo</u>, y <u>me guardare</u> en este viaje en que voy, y <u>me diere lékjem para comer y vestido para vestir,</u> y <u>si</u>*

volviere en paz a bayit de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será bayit de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.
Génesis 28:20-22

Por sus palabras, aparentemente, Jacob era una persona justa y buena, y pensando que impresionaría a Dios le hace tal ofrecimiento. Pero Dios dice:

Primero:

Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová... Génesis 28:20-22

Le está diciendo que Él es Dios de pacto. Comienza diciendo que Él es Dios: "Yo soy Jehová". Todo lo hace por amor de Su nombre, todo es por Él y para Él, pero Jacob hace un voto y no un pacto, en el cual todo el beneficio era para Jacob y no había nada para Dios; él hace un voto, condicionando a Dios a que le bendiga, prospere, guarde, etc. y Jacob en su "gran bondad" le daría el 10% de su riqueza. Cuando Dios comienza a hablar, claramente le dice que Él es Dios, lo que implica que todo es de Él, y que es el soberano, que determina tiempo y sazones.

Él es el centro, mas Jacob no entiende quien es primero, el centro, el Soberano Rey. Cuando Dios ve esto, lo envía ante alguien más engañador que él, ante el padre de Raquel para que aprenda a orar la oración del Espíritu a través de las dificultades que pasaría. Cuando salió huyendo de su *bayit*, dice la escritura en Génesis 28 que el sol se había puesto. Sólo veinte años más tarde, la escritura muestra que el sol salía, después de la experiencia de Jacob en Peniel, como

mostrándonos que la noche en la vida de Jacob tuvo que ser muy larga.

Dios tiene mucha paciencia con nosotros, Él es el primero en todo, el Dios de Pacto. Él habla primero de Él; nosotros estamos en Su historia solamente por Su gracia, no tenemos historia propia delante de Dios.

Segundo:

...el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac... Génesis 28:13b

Dios habló con Jacob porque era hijo de Abraham, por paternidad, linaje y propósito, no porque Jacob tuviera mérito alguno, Dios estaba hablando con él no porque estuviera impresionado con la oración que hizo; por el contrario, pienso que estaba tan molesto con esto, que decidió mandarlo por veinte años para que fuese enseñado a la *bayit* de Labán (quien resultó ser más tramposo que él), para que aprendiera a relacionarse correctamente con Su Hacedor.

"Dios es Dios de descendencia, linaje, *Sadái*, paternidad, genealogía, es Dios de *bayit*."

Tercero:

...la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Génesis 28:13c

Dios habla primeramente de Él mismo, luego de paternidad, después sobre ser hijo, posteriormente habla de la razón por la cual le bendice y por último habla de "Propósito Eterno". Dios habla de propósito eterno porque no era para Jacob, sino para Él. Dios en su misericordia trata de enseñarle a

orar; pero Jacob buscaba su propio beneficio. Lo mismo pasa cuando somos niños en el camino del Señor, no oímos al Creador y lanzamos nuestra oración egoísta.

Jacob no tuvo oportunidad de discutir con el Señor, porque Dios le habló mientras dormía para que no hubiera opción de que Jacob interrumpiese o interpretara a su manera lo que Dios le diga. Él oró porque estaba lleno de sí mismo. Cuando estamos tan llenos de nosotros mismos no oímos lo que Dios nos está diciendo, por ello es que Dios nos lleva a circunstancias en las que nos tengamos que volver a Él, para llamar nuestra atención.

Cuarto:

Será tu descendencia como el polvo de la tierra... Génesis 28:14ª
...y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las bayits de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. Génesis 28:14b

Se refiere a la simiente que es Cristo, y de la bendición que Dios daría a las naciones a través de la venida de Su hijo; Dios tiene gran interés en las naciones. El propósito de Dios y el interés de Su economía en ese momento era la venida de Jesucristo y por medio de Él bendecir a los pueblos de la tierra con la salvación por medio de la cruz.

Quinto

...las bayits de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. Génesis 28:14c

Está hablando de la semilla. A Dios le interesa tanto la

semilla, que tiene que pasarnos por diferente tipo de dificultades, para que la semilla vaya de un lugar a otro, donde haya simiente guardada, inactiva o muerta. Por ejemplo pensemos en el continente europeo, las parejas han dejado de engendrar hijos, cientos de escuelas están abandonadas, las razas originales se están perdiendo, el estado ofrece una serie de alicientes a quienes tengan hijos, mientras en naciones más empobrecidas, las *bayit*s crecen, de estos países parejas están emigrando al viejo continente y están llevando la semilla que Europa ha negado al viejo continente, naturalmente la mano de Dios se puede ver detrás de ello. La bendición de las *bayit*s de la tierra es la salvación que vino a través de Jesús de Nazaret, descendiente de Israel, Él es la semilla sembrada por Dios. El Señor nos bendice, pero esta bendición no es el fin de Su propósito para con nosotros, Él quiere que las *bayit*s de la tierra sean benditas en el conocimiento de Él.

Sexto:

> *He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.* Génesis 28:15

Finalmente, Dios le dice que cumpliría todo esto. Mas Jacob no escuchó; sino que estaba tan ensimismado, que no entendía lo que Dios estaba diciendo. Jacob sólo hablaba de cosas externas, de lo superficial, lo perecedero, en ningún momento habló de cosas eternas, no habló nada del propósito. Ésta es la oración que Dios debe purificar en nosotros para enseñarnos la que proviene de Él. Todo lo que el hombre busca es su beneficio. Pidamos a Dios que nos enseñe a orar conforme al *leb* del Creador: entonces, el hombre se acercará al

Señor, con el corazón correcto.

Dios ya le había dicho a Jacob que lo bendeciría, pero como no escuchó las palabras de Dios, entonces tuvo que recibir la disciplina, al igual que todos nosotros cuando no le escuchamos.

El interés de Dios es uno, y del hombre es otro, pero como estamos tan llenos de nosotros mismos, no somos capaces de oír lo que Dios tiene para nosotros y sólo hablamos de aquello que estamos llenos. Este es el orden de nuestra importancia.

La pregunta es ¿de dónde sacó Jacob esta manera de vivir, de quién aprendió? Sin duda de su madre. En Génesis 27 vemos cómo ella le enseña a Jacob a engañar a su *Zaquén* padre, aprovechando que éste estaba ciego, ella le enseñó sin lugar a dudas.

Antes de que Rebeca diera a luz, Dios ya había hablado con ella, diciendo "que el mayor serviría al menor", pero ella de igual manera no oyó las palabras de Dios, quiso obtener la bendición con ardides carnales. Jacob aprendió de su madre lo que ya estaba en su naturaleza, su madre, en vez de ayudar a tratar aquello, ayudó a contribuir a que su naturaleza engañosa creciera. En el idioma del Nuevo Testamento sería:

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor. 1 Pedro 2:2-3

No crecemos para obtener la salvación eterna, porque la salvación eterna es instantánea; el ladrón se arrepintió y fue salvo; estamos hablando de salvación de nuestras almas, en esta vida. Crecemos para salvación de ella, para salvación de nuestra naturaleza carnal, de nuestro yo, para ser salvos de nosotros mismos. ¿Qué es lo que nos ayuda a crecer para

salvación, lo que nos fortalece? La leche espiritual no adulterada. El asunto en este versículo es desearla como niños recién nacidos, nacidos de lo alto, porque si no hemos nacido de lo alto de nada nos sirve.

¿Cómo puede un niño recién nacido determinar si la leche está adulterada? No puede, el problema entonces, no es el niño, sino la madre; ella es la que debe cuidarse. La leche materna se adultera cuando la mamá se intoxica a sí misma. Si la *Ishsha* que da a luz, bebe cosas tóxicas, y da de beber leche al niño, y contamina la leche, la adultera. Por ello es responsabilidad de la madre y no del niño, mantener la leche en buen estado. Jacob recibió la leche adulterada de su madre, de una que predica prosperidad, que piensa que Dios está para hacernos ricos; esto no es más que leche adulterada, ella a su vez aprendió, de su padre Betuel y de su hermano Labán.

Betuel quiere decir "desolado por Dios, hecho un *midbbár* por Dios". El problema de este padre espiritual es que no entendió el *midbbár* y se quedó desolado. El objetivo del *midbbár* en relación a nuestra vida, es que nuestro *leb* se vuelva a Dios. Pero si no entendemos el *midbbár*, y si no abrimos nuestro *leb* a Dios y, por el contrario, nos quejamos de Él, con una actitud contraria a Su gobierno, el *midbbár* nos deja desolados. Pero si en la prueba nos volvemos a Él, entonces aprendemos a amarle.

Betuel dio a luz una hija espiritual, una Iglesia con leche adulterada, y como resultado nació Jacob, quien era un hijo de propósito, pero adulterado, y ahora Dios tiene que enseñarle y disciplinarlo. La diferencia entre Jacob y Daniel es que este último fue criado con leche sana, él conocía a Dios y a su palabra, su carácter fue entrenado en el temor de Jehová. A los diecisiete años, parado frente al rey de Babilonia, en medio del cautiverio, en el palacio del rey, se mantuvo firme y decidió no contaminarse con la comida del rey. Jacob, en cambio, tuvo

que ir al *midbbár* para ser enseñado.

Por ello es que la Escritura dice que vana es la *kjen*, el engaño; vana es la oración carnal que busca el engaño, la ganancia personal. Pasó el tiempo. Jacob fue disciplinado por años y el fruto de esta disciplina está relatado en Génesis 46, donde le vemos consultando a Su Señor y ofreciéndole sacrificio. Jacob pudo evitarse tantos dolores de cabeza si la madre le hubiera dado leche no adulterada. Si ella le hubiera enseñado desde joven a confiar en la Palabra dada por Dios, el niño hubiera crecido de otra manera; pero como Rebeca vivía para sí misma, no oyó lo que Dios dijo; lo mismo nos pasa a nosotros cuando vivimos para nosotros mismos, no podemos oír lo que Dios dice, ahora el aprender a oír y a obedecer al Señor viene según como somos enseñados.

El mayor impedimento para oír a Dios, (no es que sea difícil hacerlo), somos nosotros mismos; "nuestro gran yo" es el problema. Rebeca no oyó y no descansó en la palabra que Dios le dio, llegando a causar un gran problema al usar su propia *oz* para bendecir a su hijo. Jacob ya *zaquén*, aprendió a oír a Dios, pero tuvo que pasar mucho tiempo y por muchas dificultades. Pero como era hijo de propósito, Dios no le iba a dejar, pues era hijo de Abraham, era hijo de padre, tenía linaje. Dios no suelta al hijo de linaje, lo disciplina, pero nunca lo soltará. Esto no significa que todo propósito que es dado a los nacidos de lo alto se cumpla, pues también el cumplimiento depende de nuestra vida y su sometimiento a Dios

Cuando Jacob ya era *zaquén*, se entera de que su hijo José, a quien él había dado por muerto, estaba vivo.

> *Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.*

Génesis 46:1-2

Ahora ofreció sacrificio a Dios y no dijo nada; aprendió a callarse ante Dios y a oír, ya sabía cerrar la boca, pues ésta lo metió en problema tras problema con Dios y con los hombres: ahora aprendió a estar callado en quieta adoración delante de Dios; y Su Creador le habló.

"*Heme aquí*" fue la única respuesta de Jacob a la voz de Dios, quiere decir "hágase tu voluntad, venga tu reino, no viva yo, sino Tú, Dios". Jacob ya no es el mismo, es otro hombre, ha aprendido a adorar a Dios, él ya no toma la iniciativa, sino deja que Dios sea quien lo haga.

> *Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos. Y se levantó Jacob de Beerseba…*
> Génesis 46:3-5

Jacob tenía ahora temor de moverse sin la orden del Señor; pero antes actuaba impulsivamente donde le convenía. Después de tantos años, aprendió a esperar en Dios y hacer sólo Su voluntad; bien pudo ir de inmediato a Egipto, al enterarse de que su hijo estaba vivo, después de tanto tiempo de dar por muerto su hijo amado. Pero lo primero que hizo fue ir al altar a consultar con Dios, acerca de lo que Él quería; si Dios no estaba en el asunto, él prefería no moverse, pues aprendió a amar la voluntad de Dios. Lo que Dios quería sobre ese asunto, era lo importante para el nuevo hombre. Tenemos que aprender la lección antes de que Dios decida enviarnos al *midbbár* a causa de nuestras vanas peticiones, oraciones, e intenciones. A Jacob le costó años entender esto.

Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación. Génesis 47:9

¿Cuántos son los días de nuestros años? Jacob responde que son muy pocos, a pesar de sus muchos años. Los días son aquellos en los que nos rendimos a Dios y sólo hacemos Su voluntad. Jacob dice que son pocos los días que tienen peso de eternidad en su vida. Cuando Dios pone en la balanza para pesar lo que tiene eternidad, los días que no pesan son los que nacen de nuestras ideas para obtener algo. Los que pesan son los que tienen propósito eterno, donde sólo Su voluntad es hecha.

El amor humano es siempre egocéntrico y busca su propio interés y es atraído por las cualidades del objeto en el que se está interesado.

El hombre carnal mira a la belleza de la muchacha, porque mira algo de su interés. Lo mismo es con nosotros respecto a Dios, nos acercamos a Él por nuestro interés, cuando diezmamos lo hacemos, como Jacob, para nuestro interés, para mostrar cuán grande es nuestro voto a Jehová, para acallar nuestra conciencia y obtener un buen lucro. Un hombre que anduvo tras lo que miraba fue Sansón.

Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol. Jueces 13:25

Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una Ishsha de las hijas de los filisteos. Jueces 14:1

Comenzó en Zora y Estaol, subió a Timnat, lugar de filisteos. Estos son los primeros frutos de los hijos malcriados, quieren lo que les gusta. Cuando Sansón es mayor de edad, los padres ya no pueden controlarlo. No consintamos a nuestros hijos mientras son pequeños, pues cuando sean grandes irán a Timnat y desearán lo que sus ojos vean, sin importarles lo que en realidad obtengan. Es como un gran y hermoso pastel con un poco de veneno. Mientras sean niños, pensamos que la desobediencia no tiene nada de malo; pero lo que estamos enseñándoles cuando no les corregimos, es a ir tras el deseo de sus ojos y cuando sean grandes, indefectiblemente según la Escritura, el hijo consentido avergonzará a la madre, no dice al padre, sino a la Iglesia que consiente, que le permite hacer lo que quiera.

> *Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una Ishsha de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por Ishsha.* Jueces 14:2

Subió, lo declaró a su padre y exigió aquello que quería, fue detrás del deseo de sus ojos. La historia de Sansón la conocemos y su trágico final también.

> *Y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su Oz, y cayó la bayit sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida. Y descendieron sus hermanos y toda la bayit de su padre, y le tomaron, y le llevaron, y le sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre*

Manoa. Y él juzgó a Israel veinte años. Jueces 16:30-31

Sansón comenzó en Zora y Estaol y terminó ahí mismo; no avanzó nada. Tremenda unción la que tenía este varón, tremendo llamado, era hijo de propósito, de destino, con padre y madre; pero a la vez malcriado, consentido. Este era su problema, igual que con Absalón; ambos hijos de propósito. El ser hijo de propósito no garantiza que vayas a andar en él, a no ser que seamos como los padres de Daniel, que hicieron que supiera su hijo más de Dios que de lo que sabía del mundo. Debemos enseñar a nuestros hijos a hacer el *tob* y cuando sean grandes podrán discernir el *rah*. No necesitan aprender a comer basura para entender qué es basura.

Este amor humano tiene su anzuelo y, por ende, su carnada.

Todos los primeros creyentes de Jerusalén vendían lo que tenían y lo ponían a los pies de los apóstoles, a causa del mover del Espíritu; esto era muy conveniente a los ojos humanos, porque el impuesto romano imponía por lo menos un 40%, sin tomar en cuenta los impuestos locales, el diezmo, etc. lo que implicaba un gran problema. Además, al ser parte de la comunidad cristiana, automáticamente uno podía contar con sustento, comida, vivienda etc., todo era garantizado; por ello es que Ananías y Safira vendieron una *Sadái*, se unieron a la Iglesia y tomaron una buena parte del dinero. Luego mintieron diciendo que vendieron la *Sadái* sólo en el monto que entregaron, para evitar los impuestos, vivir mantenidos por la Iglesia y contar con lo que se guardaron. Era un buen negocio, y era una mentira muy lucrativa.

Ananías y Safira se acercaron a Dios con su gran anzuelo; pero no contaron con el Espíritu. Dios mira y pesa nuestra segunda intención, nuestra carnada, Él no es ciego para no ver la intención del *leb*; como resultado, ambos cayeron muertos.

Cuando nos acercamos a Dios debemos hacerlo con sinceridad, tal como somos. Esta vana kjen sólo busca lo que uno quiere, debemos guardarnos de ello, porque Dios nos dará lo que necesitamos según Él, Dios sabe lo que nos conviene, por ello debemos tener cuidado con lo que pedimos. El pueblo de Israel quería tanto sus ídolos, que Dios les envió a un lugar lleno de ellos, donde los tenían de día y noche, en Babilonia. Cabe recalcar que después del cautiverio, nunca más en Israel se vieron los dioses de las naciones.

"La más dura sentencia que Dios da a Sus hijos es: no quieres lo que yo digo, ten entonces lo que tú quieres".

Dios les dio tantos ídolos, que se hastiaron. Así es Dios cuando insistimos en algo que no viene de Él. Lo mejor es pedirle que se haga Su voluntad. Cuando Jesús estaba orando, uno de los discípulos que estaba escuchando le pidió a Cristo que les enseñara a orar. (Seguramente, al oír como Jesucristo oraba, se dio cuenta que lo que él pedía en sus oraciones no era según el *leb* de Dios) Así que pidió a su maestro que le enseñase, y eso fue lo que Jesús hizo, Él le enseño, a orar el Padre nuestro…

Vana es la *yofi*, el brillo externo. Vano es algo hueco, inútil, ineficaz, falto de la realidad de Dios, insatisfactorio, sin fundamento, superficial.

Dios dio a Salomón *kjokmá*, más él no puso los ojos en las cosas de arriba, lo primero que hizo fue ir al espejo a contemplar su *kjokmá*. Por eso luego de muchos años de frustraciones y ya hastiado en su vejez escribió en Eclesiastés.

> *Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?* Eclesiastés 1:2-3

Todo debajo del sol es vano, excepto la cruz de Cristo, por esto hay una excepción en el libro de Eclesiastés, hay algo bueno bajo el sol, descrito en el capítulo 9, que le parece al autor una *Kjokmá* muy grande (pensamiento de Christian Cheng).

> *¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.* Eclesiastés 1:9-11

Salomón se miró a sí mismo, y en lugar de crecer usando esa *kjokmá* en las cosas de Dios, su "yo" creció con la *kjokmá* de lo alto, pero no fue sabio para administrar la *kjokmá*, la usó para lo vano; para la belleza vana.

> *Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. Y di mi leb a inquirir y a buscar con Kjokmá sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él. Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu. Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no puede contarse.*
> Eclesiastés 1:12-15

Salomón buscó las cosas debajo del sol y no las que están arriba, las del cielo. Usó lo que Dios le dio para su beneficio;

atrajo a las personas para lo vano, no enseñó a poner los ojos en las cosas de arriba. Todo esto es vanidad y aflicción de espíritu. Ningún hombre tuvo la *yofi*, riqueza, poder y *Kjokmá* que tuvo Salomón. Si leemos la historia de Salomón lo vemos a él por todas partes, pero si vemos la historia de David, vemos a Dios por todas partes. Vemos a Salomón caminando con Salomón, amándose, cuidándose, lleno de sí mismo; en cambio a David se lo ve caminando con Dios, con sus aciertos y errores, Su Señor era el centro de Su vida y de Su actuar.

Oyendo la reina de Saba la fama que Salomón había alcanzado por el nombre de Jehová... 1 Reyes 10:1a

Usó el nombre de Dios para adquirir fama. Dios es el único que debe ser conocido y no el instrumento que el hombre utiliza.

> *Toda la tierra procuraba ver la cara de Salomón, para oír la Kjokmá que Dios había puesto en su leb.*
> 1 Reyes 10:24

Todos buscaban ver el rostro de Salomón, siendo que Dios nos manda buscar Su rostro, ya que sólo Él es digno, pero nuestra humana naturaleza quiere parte de la gloria y mejor si es toda Su gloria.

> *Y vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y oro en gran abundancia, y piedras preciosas; y cuando vino a Salomón, le expuso todo lo que en su leb tenía. Y Salomón le contestó todas sus preguntas, y nada hubo que el rey no le contestase. Y cuando la reina de Sabá vio toda la Kjokmá de Salomón, y la bayit*

que había edificado, asimismo la comida de su mesa, las habitaciones de sus oficiales, el estado y los vestidos de los que le servían, sus maestresalas, y sus holocaustos que ofrecía en la bayit de Jehová, se quedó asombrada. 1 Reyes 10:2-5

La palabra que expresa la sorpresa de la reina de Saba significa que se quedó sin aliento, o casi pierde su alma. Lamentablemente, la sorpresa no fue por Dios, sino por Salomón, por el éxito del rey. Ni siquiera vio un destello de la presencia de Dios. Salomón era un hombre de gran éxito, y éste alumbraba tanto a la persona de Salomón, que Dios no pudo ser visto. El Ministerio no es para el éxito, es para la gloria del Señor. Llamamientos, dones y *yofi* son para que Dios sea glorificado.

El peso del oro que Salomón tenía de renta cada año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro... 1 Reyes 10:14

El Espíritu está tratando de decir, este es el 666, aquí está en la Escritura, la historia del hombre, el ser humano es espíritu, alma y cuerpo, ahora en la Escritura el seis es numero de hombre, de imperfección; seis, seis, seis, quiere decir que aunque el hombre llegue a la más alta riqueza, a la más alta gloria será: imperfecto, imperfecto, imperfecto, ahora lo interesante es que:

sin lo de los mercaderes, y lo de la contratación de especias, y lo de todos los reyes de Arabia, y de los principales de la tierra. 1 Reyes 10:15

Quiere decir, que la renta era mucho más que 666, pero

Dios cuando cuenta y llegan a este número, dice espere, anota ahí seiscientos sesenta y seis, es porque está tratando de llamarnos la atención, trata de mostrarnos lo vano de la gloria humana. Si cuando hablamos de ministerio queremos la fama, la *yofi*, la gloria, queremos ser el gran predicador, ser tan sabios como Salomón, sólo nos hacemos como necios.

> *Hizo también el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido; seiscientos siclos de oro gastó en cada escudo. Asimismo hizo trescientos escudos de oro batido, en cada uno de los cuales gastó tres libras de oro; y el rey los puso en la bayit del bosque del Líbano. Hizo también el rey un gran trono de marfil, el cual cubrió de oro purísimo.* 1 Reyes 10:16-18

¿Para qué haces un trono de marfil y lo cubres de oro? ¿Para qué? Es la necedad del hombre, cuando el hombre prospera se vuelve necio, la prosperidad es dañina, el hombre normalmente no sabe manejarla, tiene que ser un hombre de Dios, de mucho carácter para hacerlo, por esto a pocos hombres Dios les dio grandezas. Salomón era tan necio, que cubría un trono de marfil con oro, Dios le dio la *Kjokmá* para que ponga la mira en las cosas de arriba, para que tema a Jehová, traiga la presencia de Dios, y que las gentes del mundo busquen el rostro de Jehová, que Dios sea glorificado. Y aquí está Salomón, lleno de *Yofi*, mostrando su propia gloria y no la de Dios.

> *Seis gradas tenía el trono, y la parte alta era redonda por el respaldo; y a uno y otro lado tenía brazos cerca del asiento, junto a los cuales estaban colocados dos leones. Estaban también doce leones*

> *puestos allí sobre las seis gradas, de un lado y de otro; en ningún otro reino se había hecho trono semejante.* 1 Reyes 10:19-20

En la *bayit* de Dios debería mostrarse el trono de la gloria, el de Dios, pero este rey vano y carnal, aún con la *kjokmá* que tenía, se hizo un trono de vana *yofi*.

> *Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la vajilla de la bayit del bosque del Líbano era de oro fino; nada de plata, porque en tiempo de Salomón no era apreciada.* 1 Reyes 10:21

> *Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riquezas y en Kjokmá.* 1 Reyes 10:23

¿Por qué queremos competir con el mundo?, Queremos siempre ser los mejores, queremos tener la mejor radio, tener las mejores canciones, la mejor música, y para callar la conciencia del espíritu nos justificamos diciendo "para Dios hay que tener lo mejor", somos hijos del rey, entonces tenemos que vivir como reyes, usar ropa de marca, tener nuestro avión privado, las mejores *bayit*s, los mejores autos etc. Cuando vamos detrás de la *yofi*, es porque el *leb* la anhela, y cada vez oímos menos a la conciencia, Necesitamos arrepentirnos, humillarnos delante del Rey de gloria. La Iglesia crece y la bendición aumenta, la Iglesia se acerca a Dios y Él la bendice, pero esto es para cumplir con el llamamiento, no para nuestro placer, sino para el propósito de Dios.

Salomón hizo la *bayit* de Dios en siete años y su *bayit* en trece.

Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tenía mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén. E hizo el rey que en Jerusalén la plata llegara a ser como piedras, y los cedros como cabrahígos de la Sefela en abundancia. Y traían de Egipto caballos y lienzos a Salomón; porque la compañía de los mercaderes del rey compraba caballos y lienzos. Y venía y salía de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el caballo por ciento cincuenta; y así los adquirían por mano de ellos todos los reyes de los heteos, y de Siria. 1 Reyes 10:26-29

400 años antes Dios advirtió a los hijos de Israel sobre no amontonar riquezas, y no irá a Egipto a aumentar los caballos del Rey, ya que sólo Dios quería ser su fortaleza.

¿Qué hizo Salomón? justamente ir a Egipto, amontonar plata, comprar caballos, ¿y qué dijo Dios? que copie el libro de la ley, que lo lea todos los días. Nunca en Israel, ningún rey cumplió con esto.

¿Para qué queremos prosperar naturalmente, si la abundancia es sumamente peligrosa para la vida espiritual? ¿Para qué queremos ser grandes en el ministerio? ¿Para qué queremos tener belleza y fama? Todo esto es vano… en lugar de esto, debemos poner la mira en las cosas de arriba.

Salomón se arrepintió al final de sus días y escribió: "…el fin de todo discurso es éste: teme a Dios y guarda sus mandamientos." Nos ha dejado esto como lección, no podemos entonces insistir en predicar prosperidad, en que la prosperidad es señal que Dios está con nosotros, en la engañosa kjen y la vana *yofi*.

Lo que Salomón dice, inspirado de lo alto de la *Ishsha Kjáil* es: "*Engañosa es la Kjen y vana la Yofi; la Ishsha que teme a Jehová ésa será alabada."* Nos ha sido dada *Kjokmá* de lo alto,

¿qué vamos a hacer? ¿Vamos a ser sabios con la *Kjokmá* de lo alto y vamos a poner la mira en las cosas de arriba, y buscar la restauración del temor de Dios en la Iglesia? ¿O vamos a usar la *Kjokmá* de lo alto para nosotros, para nuestro beneficio?

Esta *Ishsha* temió a Jehová y fue alabada doblemente. "Denle del fruto de sus manos". ¿Cuál es el fruto de sus manos? El carácter de Cristo. Quiere decir, denle más de Cristo y alábenla en las puertas, en los lugares de autoridad. Dios va a exponer a Su Iglesia al final de los días, la que permite que Él la edifique.

Yo no entiendo muy bien qué va a ocurrir con aquellos que no quieren ser edificados por Dios, pero que son también Su pueblo, pero yo sé una cosa: al final de los días, Él va a tener Su Iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante, porque así lo prometió. Y Dios no es hijo de hombres para que mienta. Él dirá a principados y potestades, alábenla; le dará entonces más de Cristo. Dirá: denle del fruto de sus manos, alábenla en las puertas sus *Maasé*, las obras justas de sus santos.

Alabar quiere decir, hacer brillar; de la palabra "Jalal", resplandecer, celebrar; es la alabanza del hijo. Amados, vamos a caminar en el camino de la *Ishsha Kjáil*, y buscar el temor de Jehová, el carácter de Jesucristo, la *kjokmá* de lo alto.

Amado Padre, Tu nombre es tan grande, Tu Kjokmá tan alta, Tus palabras tan ricas, Tu gloria es tan maravillosa, y nuestras obras tan pequeñas. Tú, Eterno; nosotros perecederos. Perdónanos por gloriarnos tanto y tan vanamente, ten misericordia de nosotros, Oh, Señor.

2 Timoteo 2:19
Proverbios 31:1
Números 11:6
Ídem.
Deuteronomio 12:16
Deuteronomio 12:23,24
Job 6:7
Job 33:20
2 Samuel 12:24
2 Samuel 11:27
2 Samuel 12:14-24
1 Reyes 3:3-4
1 Reyes 3:5
1 Reyes 3:5
1 Reyes 3:6-15
1 Samuel 3:16-28
1 Reyes 8:1-15
Salmos 132:11
Gálatas 4:21-27
Proverbios 31:2
Efesios 1:3-5
Efesios 1:6-11
Hechos 4:6
Efesios 5:18
Jeremías 31:33
Proverbios 31:4-5
1 Samuel 22:1-2
1 Corintios 1:26
Efesios 5:27
Mateo 7:23
Efesios 3:14
Efesios 3:16
Efesios 3:18-21

Salmo 73:11-16,25
Mateo 4:12-16
1 Pedro 2:9
Salmo 91:1-10
Juan 14:1-4
1 Corintios 2:12
Romanos 12:1
2 Pedro 1:4, 5
Isaías 57:15
Éxodo 34:6,7
Salmo 25:6-8
Salmo 100:5; 119:68; 7:9
1 Juan 1:5; 1 Juan 4:16
2 Reyes 5:9, 12-14
Romanos 9:15
Marcos 10:17-22
Deuteronomio 8:6-19
1 Corintios 1:7

Toda mención a satanás fue colocada con letra minúscula, debido a su profunda rebelión a Dios, por lo cual no le tenemos ningún respeto

Filipenses 2:5
Isaías 44:27; 45:7
Ezequiel 37:1-6
Mateo 6:26-32
1 Reyes 17:1
1 Reyes 17:2-7
1 Reyes 17:8-11
Hebreos 3:7-19; 4:1
Hebreos 4:2-10
Mateo 4:1-10
Génesis 3:1-6
Romanos 6:1-6

Romanos 6:6, 11
Mateo 26:41
Romanos 8:5-11
Romanos 8:12-14
Hebreos 4:15
Colosenses 1:9
Jeremías 11:18-22a
Hebreos 5:5-9
Mateo 11:11
Números 11:10-14
Números 11:14; 16-20a
1 Reyes 18:21-24b
1 Reyes 18:25-39
Marcos 6:1-13
Lucas 13:31
Juan 12:20
1 Samuel 13:8-13
1 Samuel 15:9-11
1 Samuel 15:13-23
1 Samuel 15:27-30
Génesis 3:22
Génesis 24:1-2a
Ester 2:5-7
Ester 4:13
Ester 5:8; 8:5
Cantares 1:1-4
Génesis 26:14-18
Génesis 24:1-8, 12

Génesis 2:6
2 Corintios 2:14-16
Mateo 7:21-23

1 Corintios 11:23
Lucas 22:54-62
Hechos 15:36
2da Timoteo 4:6-11
2 Corintios 5:18-19
Apocalipsis 19:5-8
Apocalipsis 19:9-14
1 Corintios 3:11-15
Gálatas 4:1-2
2 Reyes 2:1-8
Josué 5:2, 7-12
Josué 5:8
Levítico 25:8-28
1 Juan 2:7, 13-14; Apocalipsis 1:8
Apocalipsis 3:14; Génesis 1:1-2, 28; Salmo 24:1
Génesis 2:9, 16-17
Efesios 3:9
Mateo 4:18-22; Lucas 5:1-11
Marcos 10:28-30; Marcos 10:17-22
Mateo 16:21-24
Mateo 17:1-6
Ágape: es el amor de Dios, perfecto, incondicional, no dividido, permanece, y no cambia
Fileos: el amor humano, no es incondicional, ni permanente.
Efesios 3:1-6
Lucas 12:49-53
Colosenses 3:9-11
Isaías 42:1-8
Éxodo 1:1-5
Mateo 25:14-27
Apocalipsis 1-10:15
Mateo 8:14-17
Mateo 8:23-27

Mateo 25:1-13
Ester 1:1-18
Ester 2:1-4
1 Corintios 3:1-2; Gálatas 4:19-20
1 Corintios 2:1-11
Éxodo 12:22
1 Pedro 3:20-21
2 Corintios 12:9,10
Efesios 2:5
Romanos 7:1-4
Hebreos 13:20
Lucas 1:31-35
Hechos 4:32-37
Juan 1:41
Números 14:27-28
Levítico 25:1-8
Isaías 54:1-5
Juan 15:1-10
Juan 15:16
Marcos 5:1-10, 15, 18-19
Romanos 5:1, 6-10
Hebreos 9:19-28
Mateo 7:21-23
Génesis 1:26-28
Isaías 14:12-14
Juan 4:20-24
Apocalipsis 11:15; 12:10; 5:4; 9:20; 13:4; 14:7-10
Mateo 28:10-20
Filipenses 2:5-11
Juan 21:18
Job 40:6-7
Colosenses 3:14
2 Corintios 5:14

2 Corintios 5:5
Isaías 40:4
Hechos 9:3-6
Apocalipsis 1:10, 12:13
Mateo 16:13-20; 17:1-8
1 Tesalonicenses 5:3-8
Santiago 3:13-18
Santiago 3:17-18
Proverbios 2:1-22
Proverbios 8:27-31
Ezequiel 28:13-14; Isaías 14:12-18
Génesis 3:1-7, 22-24
Génesis 10:8-10
Génesis 11:1-4
Santiago 3:2-12
Mateo 7:21-23
Juan 21:15-19
Hechos 6:12
1 Juan 2:9-11; 3:10-16
Juan 3:17-24
Éxodo 5:1-19
Apocalipsis 21:3-7
1 Tesalonicenses 2:1-16
Salmo 27:14; 31:24; Isaías 30:15; 40:29
Génesis 27:1-17
Hechos 4:36-37; 5:1-11
Jeremías 16:13
Deuteronomio 17:14-20
1 Reyes 11:1-9

PAGE * MERGEFORMAT 1

PAGE * MERGEFORMAT 115